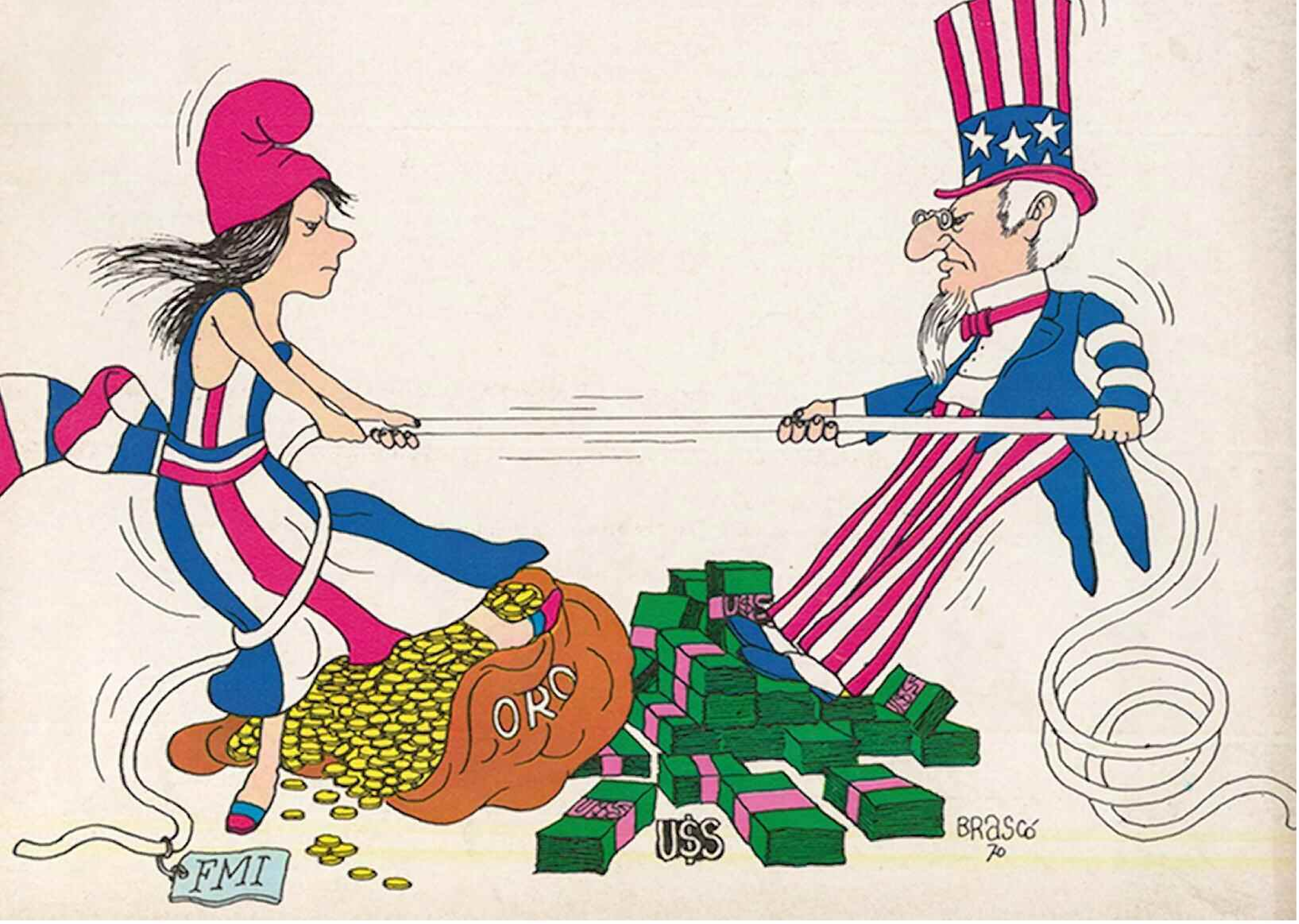
PANORAMA

Año VIII · Nº 178 · 22 al 28 de septiembre de 1970 · m$n 200.– · $ 2.–

EL GOBIERNO FRENTE A LA IGLESIA

LA AGONIA DEL DOLAR


U$S
ORO
U$S
U$S
U$S
FMI
BRASCÓ 70

BENSON & HEDGES-100 PARK AVENUE-NEW YORK

Antes, comprar Benson & Hedges 100's, era un problema económico.
Ahora es financiero: ya no se aceptan cheques.
(Con $200 m/n puede salir del paso).

$200
BENSON & HEDGES
100's
FILTER CIGARETTES
BENSON & HEDGES 100's
PARK AVENUE NEW YORK

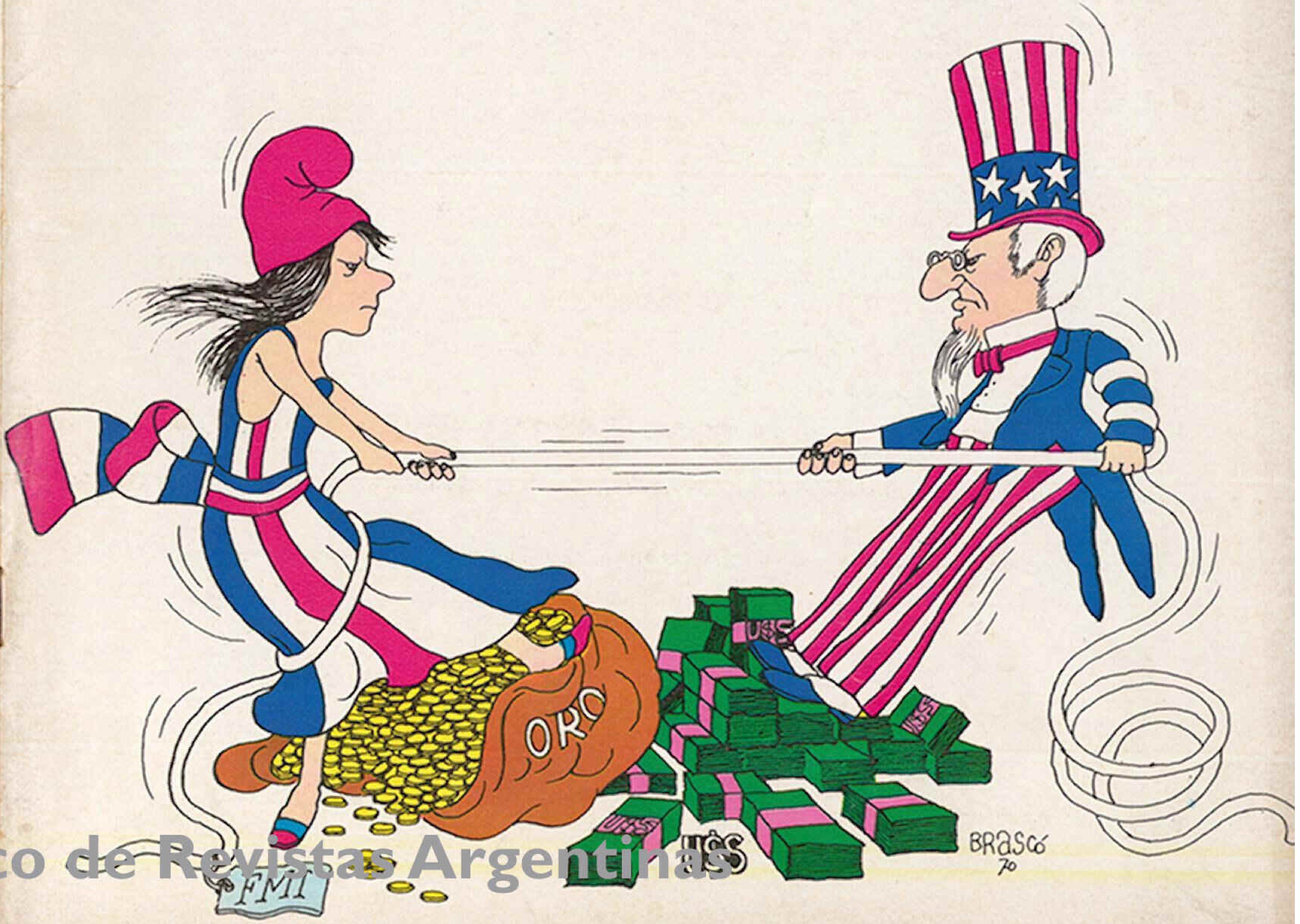
En venta en las principales casas del ramo M$N 200 ($ 2.-)

PANORAMA

Año VIII - Nº 178 - 22 al 28 de septiembre de 1970 - m$n 200.– - $ 2.–

EL GOBIERNO FRENTE A LA IGLESIA

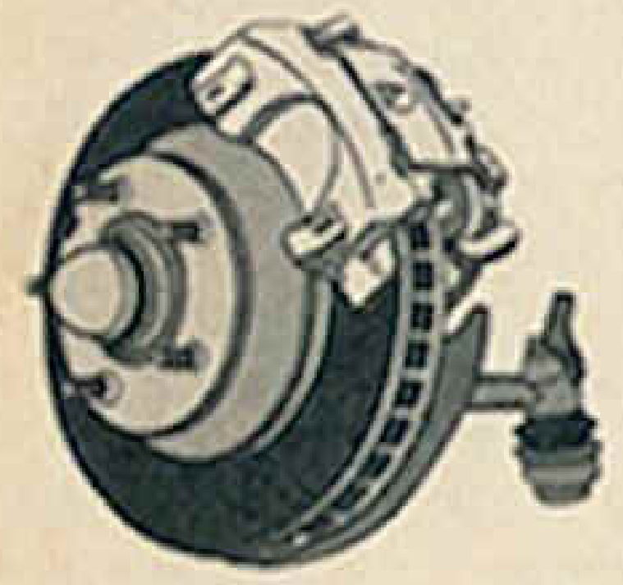
LA AGONIA DEL DOLAR


ORO
U$S
FMI
BRASCÓ 70

Fairlane le da más.

Fairlane le da más performance. Más potencia. Más confort. Más como equipo original de fábrica. Más opcionales exclusivos. Más de todo eso que lo hace el mejor auto del país.

1. Servofreno a discos turboventilados.



Los frenos delanteros del Fairlane son a disco y turboventilados. Exclusivos.

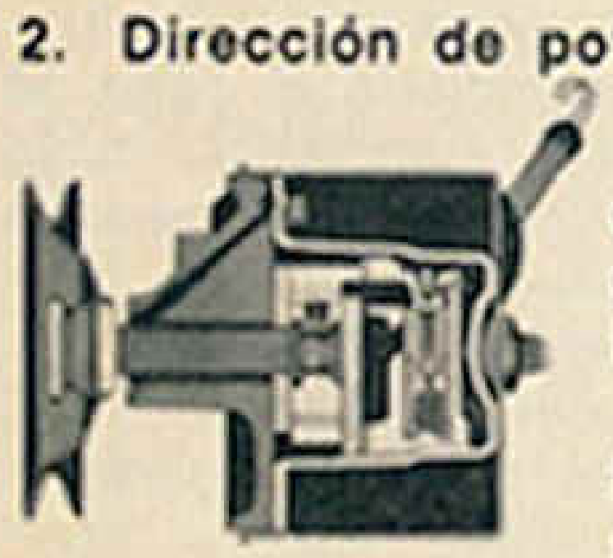
Y son frenos de potencia. Y de doble circuito.

Todo para que frenar no sea un esfuerzo sino la respuesta inmediata a su deseo.

Todo para su seguridad.

Y como equipo original de fábrica.

2. Dirección de potencia.



La dirección hidráulica del Fairlane posibilita una perfecta maniobrabilidad.

Unica que permite que usted tenga plena sensibilidad de manejo.

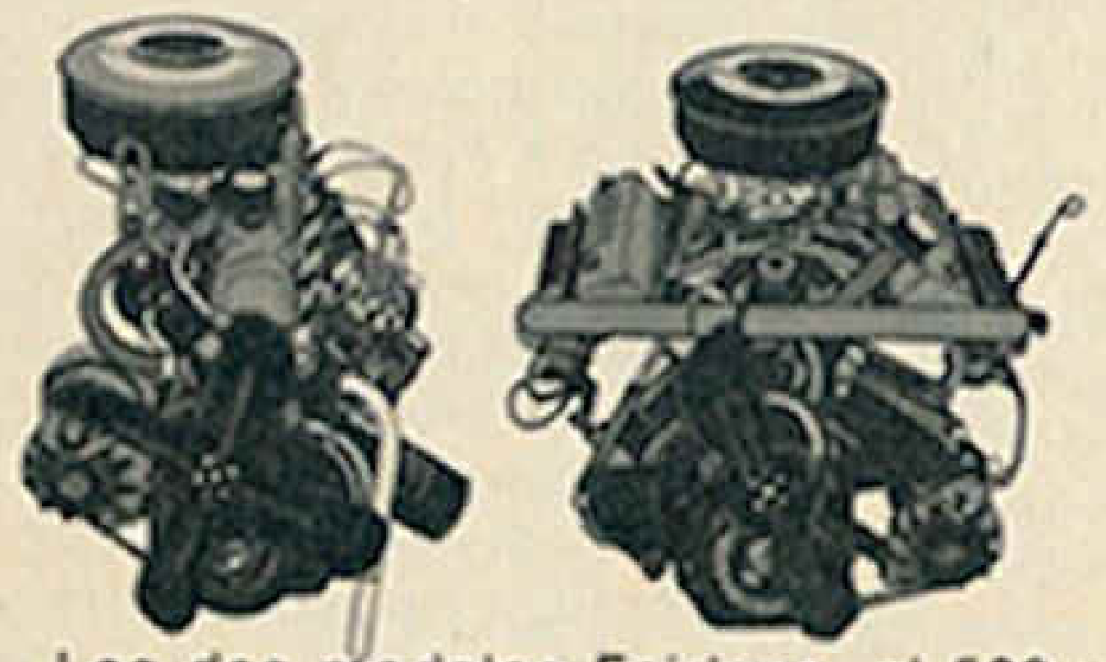
Tan maniobrable, que lo llevará al asombro.

Ud. podrá mover el volante con sólo un dedo.

Facilita estacionarlo en esos espacios "imposibles".

Y es equipo original de fábrica.

3. Dos motores para su elección.



Los dos modelos Fairlane, el 500 y el LTD, traen el motor de 6 cilindros y 7 bancadas como equipo standard.

Se trata de un motor potente y económico.

Pero Fairlane le ofrece todo un motor como opcional.

Es el V-8, de 185 caballos de fuerza pura. Un motor potente para que usted sobrepase con mayor seguridad en ruta y un mayor poder de empuje en tercera aún desde bajísimas velocidades, evitando frecuentes cambios de marcha.

Nadie más ofrece una elección así. Elección que contempla la necesidad del usuario. Su temperamento.

4. Caja de velocidades.

Tres marchas de avance totalmente sincronizadas ofrecen una total soltura en la conducción.

Y agregan seguridad a la marcha, ya que la respuesta del auto es total e instantánea.

También es equipo original de fábrica.

5. Performance.

La performance del Fairlane es excepcional.

Es el resultado total del auto.

Su forma de andar en todas las marchas, de todas las maneras, en todos los caminos.

Es Ford.

Y Ford sabe fabricar productos poderosos, elegantes, cómodos, seguros, fuertes. Con muchas exclusividades.

Hace muchos años que Ford fabrica automóviles. Y en muchos países.

Y en nuestro país cuenta con el Centro Industrial más moderno y avanzado de la industria automotriz.

Todo eso: experiencia, prestigio, precisión, amplitud de criterio y marca, también están en el Fairlane.

Y como equipo original de fábrica, claro.

6. Confort.

El confort del Fairlane es la síntesis de todas las comodidades.

Tiene el interior más espacioso y mejor terminado. Los asientos son del más anatómico diseño. El lujoso tapizado tiene una protección exclusiva contra las manchas.

La más amplia visibilidad exterior, la más cómoda y rápida visualización del panel de instrumentos acolchado (el mejor diseñado, por otra parte).

Ofrece el baúl más generoso que pueda pedirse.

Pero también está lo que no se ve. La serenidad de marcha. El silencio interior. Son producto del avanzado y estudiado diseño del Fairlane en todos sus aspectos, de la ajustada terminación de todas sus partes, del material aislante racional y rigurosamente distribuido, que garantiza la máxima absorción de ruidos del exterior.

Es equipo original de fábrica.

7. Fairlane también le da más en opcionales.

El motor V-8 es una de las opciones exclusivas . . . y qué opción.

Pero hay más.

Las butacas reclinables, opcionales en el LTD, son exclusivas en su diseño y las únicas que permiten cómodamente un tercer pasajero.

Y el espejo retrovisor exterior, a control remoto. Exclusivo. (Standard en el LTD).

El diferencial de deslizamiento autocontrolado, exclusivo.

Calefactor y desempañador. (Standard en el LTD).

Aire acondicionado integral.

Ventilación forzada, exclusiva.

Cristales tonalizados. Suspensión reforzada. Parlantes traseros duales, exclusivos.

Nueva radio de alta fidelidad y potencia. (Standard en el LTD).

En suma, Fairlane le da todo lo que se le puede exigir al mejor automóvil.

De hecho, lo que no le da ningún otro auto del país.

8. Garantía.

Fairlane tiene una garantía real y positiva: 12 meses o 20.000 km. Con un servicio respaldado por la mejor red de Concesionarios del país.

Y además está la otra, la extra. La que finalmente asegura su tranquilidad por mucho tiempo.

Es la de llamarse Ford.

Pero no se quede con el aviso.

Vaya. Véalo. Manéjelo. En los Concesionarios Ford hay un Fairlane para que usted lo someta a todas las pruebas.

El Fairlane se entiende mejor en su propio idioma. Andando.

Ford puede...y mejor.

Consulte los planes de Ford Financiera S.A.

Por algo es el Whisky Escocés preferido en EE.UU.

Ahora en la Argentina,
para que usted
lo incorpore a su
lista de placeres.

J&B
RARE SCOTCH
WHISKY

Justerini & Brooks
LONDON ENGLAND
J&B
JUSTERINI
RARE
BLENDED SCOTCH WHISKY
100% SCOTCH WHISKIES
J&B
PRODUCT OF SCOTLAND

Importado por:
BODEGAS
M. CHANDON
ARGENTINA
Florida 378 - 4º piso
46-8776 y 46-8493

Cartas

MAS. En *Panorama* (173) se informa de una reunión que habrían mantenido dirigentes del sector independiente, del MUCS, del Movimiento de Trabajadores Radicales y del Movimiento de Avanzada Sindical, entre otros.

En mi carácter de secretario general del Movimiento de Avanzada Sindical, ruego que desmientan la presencia de nuestro sector en dicha reunión, y si eventualmente hubiera participado de ella algún integrante del mismo, lo ha hecho a título personal y sin nuestro consentimiento y autorización. La actitud del MAS está lejos de ese tipo de posiciones que pretenden revitalizar, en el sector sindical, versiones modernas de perimidos acuerdos de dirigentes minoritarios, y solamente se siente consubstanciada con una actitud de apertura que posibilite en lo gremial y en el país la consolidación de un movimiento nacional amplio y popular.

José Neyra
Ituzaingó (Buenos Aires)

N. de R.: En el acta de fundación de la intersindical, cuyos antecedentes comentó Panorama *en el número 173, entre otras firmas figura la del señor Santiago Alzáa en representación del Movimiento de Avanzada Sindical.*

MUCHO MAS. He leído con especial interés la nota del Nº 171 sobre las sectas ocultistas. Como cuadro general es bastante satisfactorio. Sin embargo, creo que tiene algunos puntos objetables, aún dentro del plano de vulgarización en que se coloca. En primer lugar, la cifra de "un millón y medio de creyentes" que en Buenos Aires "rinden culto a los más esotéricos ritos" (según se afirma en el artículo) es demasiado elevada. En segundo lugar, es concebible que se considere a Gurdjieff como una personalidad excéntrica o repudiable, pero —para quien conozca su biografía— calificarlo de "maniático solitario" es algo que no coincide con los hechos. Y, por último, en varios párrafos se cita como autoridad "experta en la materia" al padre Julio Meinvielle... Es posible que el movimiento sinárquico aspire a superar la alternativa capitalismo-comunismo y las diferencias entre religiones, filosofías y culturas; pero que de allí se siga (por expresa voluntad de sus líderes) la instauración de una "satanocracia", de "la religión de Satán", etc., es algo que sólo puede atribuirse a la fantasía personal de dicho sacerdote.

Adolfo Riganti
San Carlos de Bariloche

ADHESION. En el número 172 de *Panorama*, página 9, he leído que yo no había autorizado la inclusión de mi nombre en el documento publicado por algunos sacerdotes el 2 de agosto.

Debo manifestar que tal afirmación es errónea; yo me he adherido a esa declaración de mis hermanos en el sacerdocio, con conocimiento de su contenido.

Héctor Marioni
Cura Párroco
Capital Federal

PERONISMO. *Panorama* (174) dedica un comentario a los libros *Peronismo: autocrítica y perspectivas*, de Miguel Gazzera, y *Los sindicatos argentinos son Poder*, de Luis Angeleri, haciendo notar que no abarcan el peronismo en conjunto, sino a las crisis de las jerarquías sindicales. En cambio, el silencio es total y uniforme cuando aparece un libro integral sobre el tema, que implica una magistral crítica y autocrítica, como el del doctor Raúl Bustos Fierro, publicado el año pasado y titulado *Desde Perón hasta Onganía*, ávidamente leído por todos.

¿A qué se debe esta curiosa dualidad? ¿Será, acaso, que cuando se muestra el proceso histórico en plenitud y con irrefutables fundamentos el paso de la democracia justicialista a la autocracia oligárquica primero, a la restauración del fraude después y a la monarquía militar por último, ya corre la orden del "complot del silencio" para el periodismo? ¿Ese famoso complot del silencio que acompano a escritores como Scalabrini Ortiz, Manuel Ugarte, Ernesto Palacio, etcétera? ¿O será que hay conciencia de que las direcciones sindicales no están capacitadas para asumir la vanguardia de las revoluciones nacionales, que la experiencia demuestra son conducidas por *políticos*?

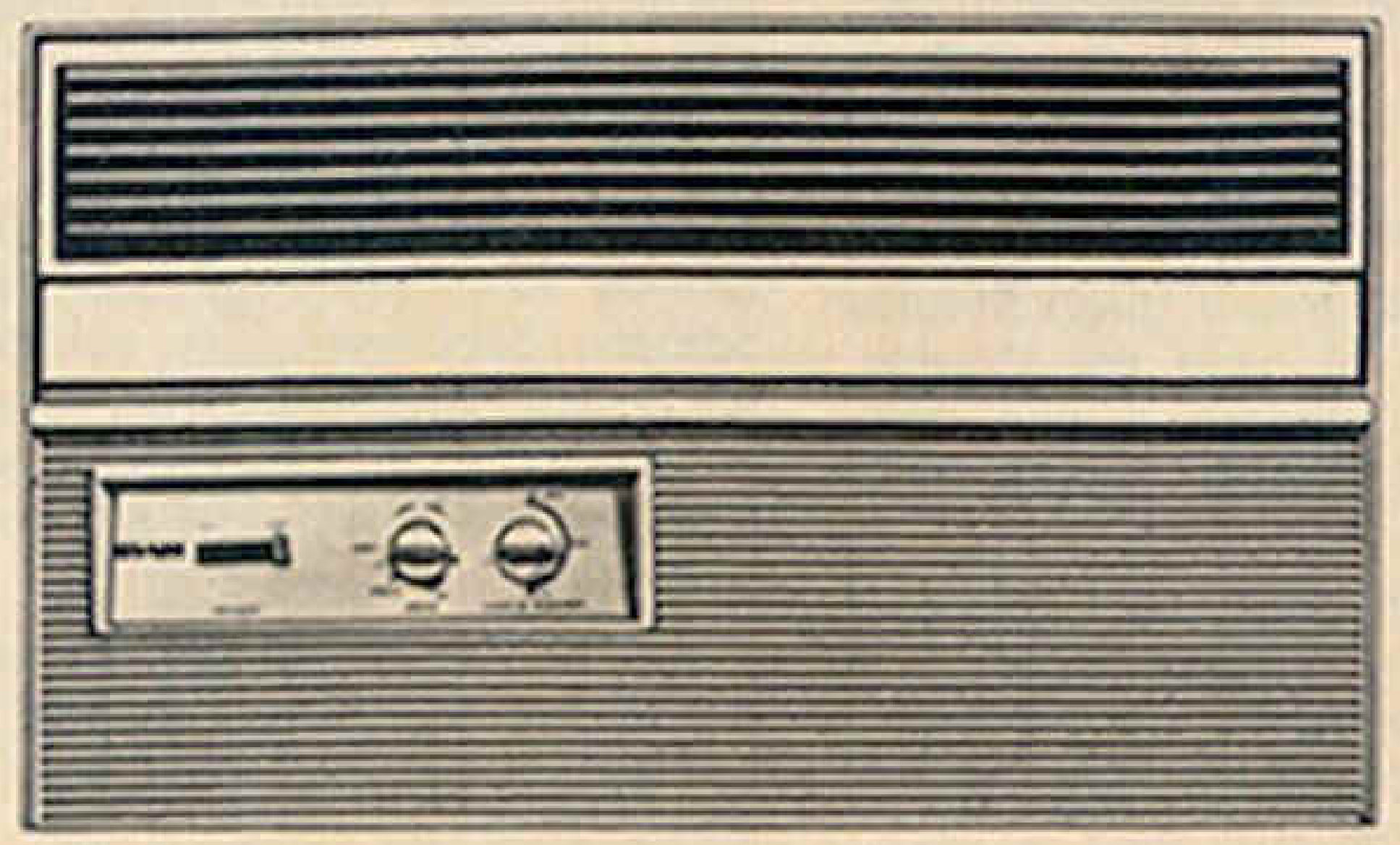
Ahí debe estar la clave de estas curiosas y orquestadas ausencias de comentarios. Se explica que *La Prensa* o *La Nación* (libertad de prensa, ¿no?) la practiquen, pero extraña igual actitud en las ilustradas revistas que se jactan de independientes y objetivas. Cuando se tocan las sensibilidades de la partidocracia, del militarismo, del clericalismo, del imperialismo económico y político, como lo ha hecho el irrefutable libro de Bustos Fierro, a falta de argumentos la respuesta es el silencio. Como decía el viejo adagio de los reaccionarios peninsulares: "no hacer bulla al pescado".

Eduardo Rodríguez Ruggero
Capital Federal

ADVERTENCIA. A los lectores Hugo Rolón, José Azcona y Juan Díaz Inurritegui, la dirección informa sobre la imposibilidad material —en razón de la indisponibilidad de espacio— de reproducir cartas que insisten sobre temas tratados en *Panorama*, sin abundar en nuevos puntos de vista, información o disidencias que justificarían su inserción. Por otra parte, un peritaje caligráfico permitió comprobar que los tres lectores son una misma persona, lo que constituye un agravante. [illegible]

En verano
las noches son más largas.

A menos que Ud. coloque un acondicionador de aire Siam.
Con un Siam, el clima lo decide Ud.
De noche o de día. En verano o en invierno.
El aire acondicionado Siam es aire purificado silencioso.
Su sobrio diseño armoniza con cualquier ambiente.
Hay 5 modelos Siam para mejorar su clima. Con tres velocidades para enfriar más en menos tiempo.
Todos pensados para ahorrar consumo. Y espacio. Todos con financiación Siam.
Recuerde el último verano.
Coloque un Siam en su casa. Y buenas noches.



Anticípese al verano. Coloque un Acondicionador Siam.

Personal especializado de Siam, realiza el balance térmico del ambiente a acondicionar y la instalación del aparato, sin cargo.

Centros de Confort:
Centro: Fl[illegible] 602 - Tel. [illegible]-6011
[illegible]
Avenida Cabildo 1751 - Tel. 73-3343
Flores: Rivadavia 7331 - Tel. 611-5958
Liniers: Rivadavia 11350

Morón: Rivadavia 18166 - Tel. 629-6037
Pompeya: Av. Sáenz 831 - Tel. 91-6591
[illegible]
Galería Laprida, Local N° [illegible] - Laprida 165 al 175.
San Fernando: Constitución 182 - Tel. 744-5346
San Martín: Belgrano 50 - Tel. 755-2367

Vicente López: Av. Maipú 38 (Puente Saavedra)
Tel. 795-0470
[illegible]: [illegible]adavia 257 - Tel. 253-5120
La Plata: Diagonal 80 N° 701 - Tel. 4-5047
San Miguel: Avda. León Gallardo 1134
Centro Móvil N° 1 Gral. Pacheco: Cruce rutas N°197 y N°9

Siam
sabe interpretar
su confort

Agenda

CINE. *Cinemateca Argentina.* En el ciclo "De Balzac a Marguerite Duras": "La bestia humana" (Jean Renoir, 1938), el viernes 25 (sala Lugones, San Martín).

Macunaíma. Un film fuera de serie: el "cinema novo" del Brasil se atreve a un irreverente recuento nacionalista, combinando símbolos, folklore, historia y farsa (Lorca).

Woodstock. Aunque los números musicales son a menudo excelentes, lo más valioso de este testimonio es la visión de una juventud dispuesta a buscar su propia forma de vida (América, ver página 68).

El asesinato de la enfermera Jorge. Más agresiva y patética que la pieza original de Frank Marcus, esta versión de Robert Aldrich tiene una fuerza no reducible a lo escabroso del tema (Libertador, ver página 68).

TEATRO. *El avión negro,* de Cossa, Rozenmacher, Somigliana y Talesnik. La experiencia colectiva de los jóvenes autores es débil en la formulación política, pero atrae en sus picos de humorismo directo (Regina).

Lo que el cine nos dejó, de Galindo, Perciavalle y Gasalla. Un delirio que cabalga por la historia del cine, sin excluir al argentino, con irregulares burbujas de humor (Del Globo).

MUSICA. *El rapto en el serrallo.* El divertido "singspiel" de Mozart retorna con Rothenberger, Holm, Schreier, Unger, Mangin y Parlaghi, dirigidos por Leitner en el podio y Herz en la escena (Colón, viernes 25 a las 21, y domingo 27 a las 17).

Pequeña Opera de Cámara. En "Lamento d'Arianna" y "Malheurs d'Orphée": dirigen Cellario y Krieger (Presidente Alvear, lunes 28 a las 21.30).

Bach-Beethoven. Con Karl Richter al frente de las huestes de "Amigos de la Música", continúa el V Festival Bach. Hay programa Bach de cantatas (miércoles 23 a las 21.45 en el Coliseo) y la "Missa solemnis" de Beethoven (lunes 28 a las 20 en la Catedral metropolitana).

Cuarteto Hendres y Hugo Steurer (piano). En el ciclo del Goethe, música de cámara a alto nivel (Teatro del Globo, jueves 24 a las 19.30).

Fidelio. Una vez más Beethoven en el Colón, con el mismo reparto y dirección de Leitner y Poettgen (jueves 24 a las 21).

Mander-De Fusco. Con la Filarmónica de Buenos Aires, en concierto fuera de abono: Laura de Fusco en Mozart, y en programa la Séptima de Dvorak (Colón, lunes 28 a las 21.30).

DANZA. *Romeo y Julieta.* Música de Prokofieff, coreografía de Oscar Aráiz, trajes de Renata Schussheim (sala Coronado, San Martín, sábados a las 16; ver página 60).

Concierto de ébano, de Igor Stravinsky. Con coreografía y vestuario de Oscar Aráiz, en un programa que también incluye "Halo", de Albinoni; "Gestos", de Stockhausen, y "Renard 1970", de Stravinsky (sala Casacuberta, San Martín, miércoles 23 y viernes 25 a las 21.30).

PUGLIESE DE BUENOS AIRES.

PLASTICA. *Bauhaus.* Exposición diversificada y totalizadora, da la imagen cabal de cuanto hizo la institución fundada por Gropius (Museo de Bellas Artes, Libertador 1473; diariamente, audiovisuales a las 16, 17.30 y 19, y visitas guiadas a las 11, 15, 17.30 y 19).

Iconos rusos. Es una muestra, tal vez reducida pero de altísima calidad, de un arte reluciente y místico, preciada herencia de Bizancio (Museo de Arte Decorativo, Libertador y Pereyra Lucena, hasta el 30).

Eduardo Mc Entire. Acrílicos, construcciones y montajes de poéticas incitaciones, memoran algunos esplendores del arte generativo que brotó una década atrás (Bonino, Marcelo T. de Alvear 636).

MUSIC-HALL. *Luis Barrón.* Exhibe sus "Señas particulares": catorce canciones, un cuento y un chiste, para armar un rompecabezas inteligente habitado también por la poesía (Kraft, lunes a las 20).

Tania canta y cuenta. Autobiografía canora que convoca los manes de Discepolín y revisa las letras más prestigiosas del género (Erizo Incandescente, jueves a sábado a las 22).

Rompecabezas. Exposición y recital de Jorge de la Vega, con el talento imaginativo de "Camaleón" Rodríguez (Carmen Waugh, jueves a sábado, a las 21.15, ver página 66).

Humoradas y cronicantos. Rudy Chernicoff canta textos antológicos, acompañado por la guitarra de Fernando Leynaud (Kraft, martes a las 21).

La Tartamuda. Una manera de celebrar el desparpajo y las excelencias de una actriz: Nelly Fontán (ABC, miércoles a domingo, a las 22).

Osvaldo Pugliese: "Yo te acuso Buenos Aires", un apasionante recital nostálgico pero actual (Santa María del Buen Ayre, jueves, viernes y sábado).

Grupo Musical Argentino. El estreno de un equipo comandado por Eduardo Rovira en un "Concierto de música nacional" (Auditorium del San Martín, martes 22, a las 21.30).

DISCOS. *Vamos a inventar canciones.* Con letras propias y ajenas, la intérprete-musicóloga María Teresa Corral logra ritmos inusuales para chicos y grandes, con calidez vocal y lucida instrumentación del Collegium Musicum (LP, La Cornamusa, monoaural).

A mis amigos cantautores. En un recorrido sin fronteras, la escasa voz de Ornella Vanoni procura un estilo propio que se ensancha en la pulcra persuasión con que dice las letras (LP, Formata, monoaural).

Ronda de amor. Daniel Toro, el salteño, deteriora sus posibilidades vocales en cuanto elude un acento peculiar, en complicidad con los arreglos de Oscar Cardozo Ocampo (LP, Music-Hall, monoaural).

Poesía hispanoamericana. Textos importantes en no muy coherente selección: ternura en el recitado de la hispanouruguaya Isabel Pisano y abusivo efectismo en la música de Waldo de los Ríos (LP, Ten Records, monoaural).

Joe Dassin. Voz peculiarmente francesa que, en dispares canciones, explaya encanto si la melodía condice con su modalidad, lo que no siempre ocurre (LP, CBS, monoaural).

[illegible] de romance. "[illegible] Noé" y "Se equivocó la paloma" son los imanes, pero Sergio Endrigo mantiene casi invariablemente un mismo tono menor, que atrae (LP, Fermata, monoaural).

LIBROS. *Viajes con mi tía,* por Graham Greene. Amena, aun regocijante, pero con una persistente tristeza subterránea, la crónica de estas disparatadas aventuras entre Londres, Estambul y Asunción también lo es de un tardío descubrimiento de sí mismo y de la complejidad de las relaciones humanas (Sur).

Lo verosímil. Es la traducción, corregida, del número especial de la revista "Communications", donde Barthes, Todorov y otros investigadores adscriptos a la semiología y el estructuralismo iluminan los pliegues ocultos de algunas convenciones aceptadas (Tiempo Contemporáneo, ver página 57).

Luis Buñuel: Biografía crítica, por Francisco Aranda. El retrato de uno de los cineastas más originales y de un artista profundamente español.

PARA CHICOS. *El gato.* Textos de William Saroyan, que Roberto Aulés adaptó teniendo en cuenta al pequeño auditorio y que recrea, como actor y director, con comunicación y gusto extremos (sala Casacuberta, San Martín).

Corazón de bizcochuelo, de Enrique Pinti. La rivalidad Montescos-Capuletos, en versión pop, entrelazada en una comedia musical tan atractiva en el libro como en la puesta en escena (ABC).

T.V. *MARTES 22. Cosa juzgada:* El teleteatro que renovó las posibilidades del género sigue, aunque menos intensamente, revisando los deterioros de la justicia (Canal 11, a las 22).

MIERCOLES 23. Uno entre nosotros: El Grupo de los Seis en una tarea de esplendores insólitos, con guiones, puesta en escena e interpretación impecables (Canal 9, a las 22.30). *Grandes novelas:* "El buen mozo", de Guy de Maupassant, según la versión destilada por el eficaz equipo que conduce Sergio Renán (Canal 7, a las 23).

DOMINGO 27. Reino salvaje: Segunda parte de "El reino de los animales", un documental con rigor periodístico (Canal 11, a las 20). *El prisionero:* La repetición del capítulo dos, "El regreso inesperado", vale para recuperar los hilos de una historia apasionante (Canal 13, a las 24).

FUTBOL. *River Plate-Boca Juniors.* Los millonarios, que esperan un milagro del técnico brasileño Didí para conquistar su primer campeonato luego de trece años de frustraciones, recibirán al alicaído equipo xeneixe; en una fecha de clásicos, la sombra de los dos gigantes atraerá la mayor atención (cancha de River, domingo 27).

Piernas de comisario

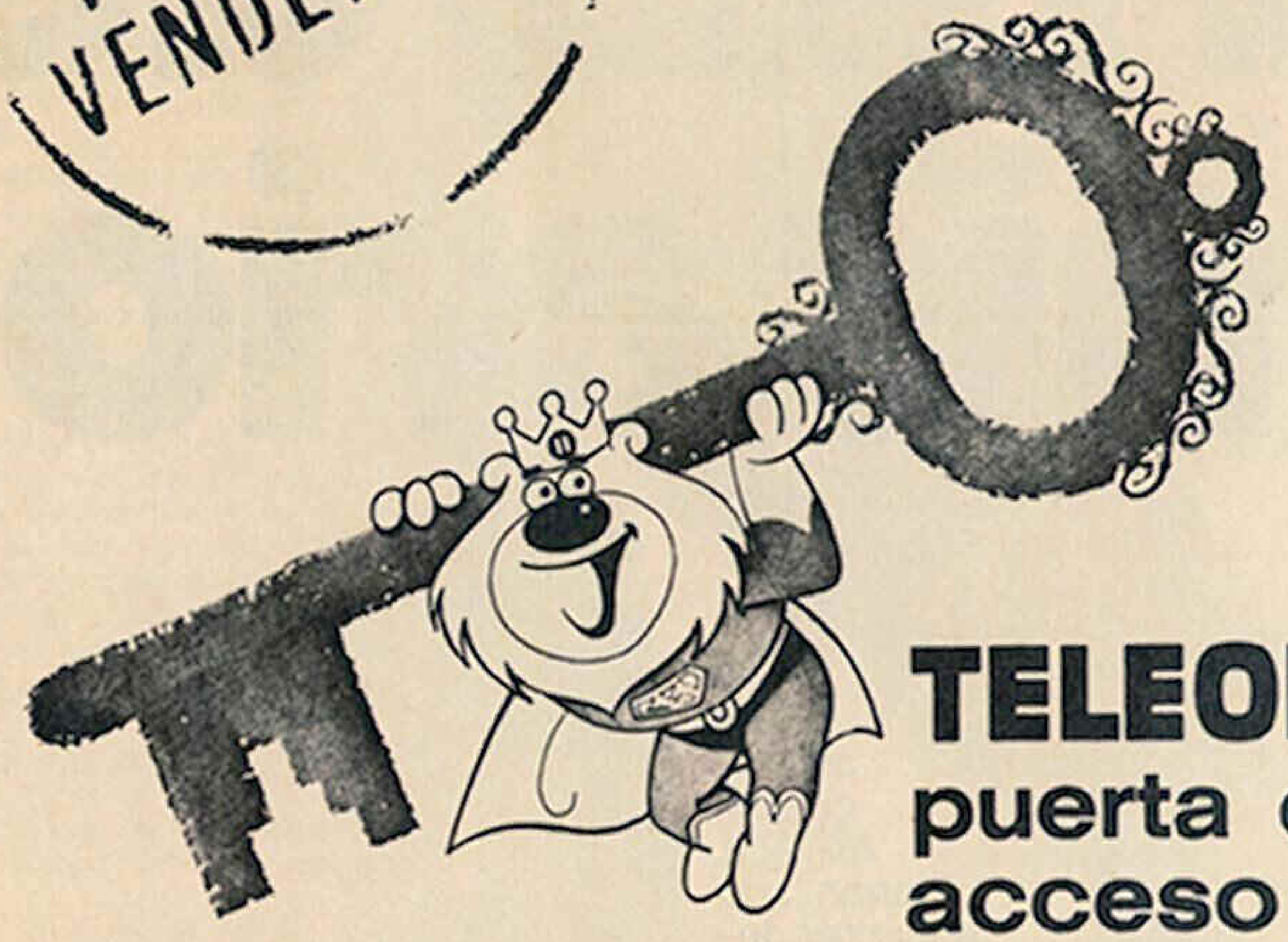
No son piernas cualesquiera. Tienen que aguantar duras jornadas. Y moverse todo el día. Para conectar termos. Para conectar música. Para tener a mano el hielo. Para preparar la caramelera. Para recibir en la puerta de entrada y decir más de 200 veces "Buenos días". Para ponerse o quitarse el delantal o para cumplir las restantes 88 funciones específicas que cumplen por vuelo: Las Comisarios de AUSTRAL-ALA tienen que tener piernas jóvenes, ágiles, fuertes. Y también bonitas. Para mantenerlas graciosamente en pie durante 12 horas de servicio. Caminando 140 cuadras dentro del avión. Con la cabeza fresca, mientras cumplen el mejor servicio de a bordo del país. Cuidado, fino, atento y sonriente. Lo desafiamos: si usted encuentra piernas más idóneas que las de nuestras Comisarios en otra línea aérea, lo llevamos gratis.

AUSTRAL ALA

Nadie lo lleva mejor... pero por las dudas, exíjanos.

PASAJES Y CARGA AEREA: CONSULTE EN NUESTRAS OFICINAS O A SU AGENTE DE VIAJES.

hablemos de...
POTENCIA
VENDEDORA



TELEONCE
puerta de
acceso al mejor
mercado

TELEONCE es una pantalla	Confiable y segura
Selecciona para Usted cada media hora, en promedio	el 25% de la audiencia del momento
Proyectado ese % al universo total de hogares con TV, suma	500.000 familias discriminadas y atentas que prefieren sus programas
Es una masa impresionante de hogares. Y muy exigente.	Con los productos Con los programas Con los avisos
Por eso TELEONCE resulta puerta de acceso	al mejor mercado comprador

ESTA ES LA RAZON POR LA CUAL LOS GRANDES ANUNCIANTES avisan en 11 TELEONCE

PANORAMA

Director
Raúl Horacio Burzaco

Secretarios de Redacción
Roberto Aizcorbe, Hugo Gambini, Juan Merino, Ernesto Schóó.

Prosecretarios
Edgardo Cozarinsky,
Juan Gelman,
Francisco N. Juárez,
Jorge M. Lozano.

Redactores
Carlos Begue, Aída Bortnik, Luis Guagnini, José Pasquini Durán, Pablo Piacentini, Marcelo Pichon Rivière, Carlos Russo, Osvaldo Soriano, Martín Yriart

Secretaria
Blanca E. Gonçalves

Colaboradores
Ana Basualdo, Miguel Brascó, Bróccoli, Luciano Cámara, Luis Candurra, Giselle Casares, Gabriela Courrèges, Jorge Miguel Couselo, Marcos Diskin, Ernesto Ekaizer, Norberto Habegger, Irene Hirsch Susana Itzcovich, Jorge Lebedev, Inés Malinov, Yirair Mossian, Quino, Jorge Raventos, Silvia Rodríguez, Pola Suárez Urtubey.

Fotógrafos
Eduardo Comesaña, Eduardo Klenk, Pablo Neustadt, Osvaldo Varone

Diagramadores
Ricardo Codeville, José Enríquez, Antonio Mazza

Corresponsales
Santiago Pérez Gaudio (Córdoba), José Rocha (Tucumán)

Servicios Exteriores
Juan A. Abraham (Nueva York), Tomás Eloy Martínez (París), Lidia Strafurini (Milán). Surameris Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Prensa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rascovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld. Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Europeo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrata, Blanco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial
Guillermo Coleman (Director), María G. de Benedictis, Juan C. Beulllo, Juan de Dios Montenegro, Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas.
Tráfico: Mabel P. de Sánchez

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E., Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.060.984. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza). Copyright © 1970 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma. Distribuidor en la Capital Federal, Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585. Capital Federal; interior y exterior, RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Cap. Teléf.: 32-6010 al 6029.

[illegible]

Año VIII - Nº 178 - Buenos Aires, 22 al 28 de septiembre de 1970

Esta semana

- "Cuando yo era joven, pensaba que la manera de prepararse para la guerra de Medio Oriente era estudiar árabe y la geografía del desierto. Ahora parece que es más importante estudiar ruso y electrónica." Así comienza el ministro de Defensa de Israel el artículo que se publica a partir de la página 74, y que resume los puntos de vista de su gobierno acerca del conflicto con el mundo árabe. La intervención soviética, la actitud norteamericana, el terrorismo palestino, el problema de la juventud israelí frente a la guerra son apasionadamente examinados por el general Moshe Dayan en dicho texto, redactado por él mismo y que ahora *Panorama* publica con exclusividad absoluta.

- Con la detención y procesamiento en cierne de los sacerdotes Hernán Benítez y Carlos Mugica, que volvían a plantear una suerte de enfrentamiento entre el gobierno y la jerarquía eclesiástica, se iniciaba la semana pasada una serie ininterrumpida de acontecimientos que habrían de sacudir la opinión pública de muy diversas maneras: tensa expectativa cuando monseñor Aramburu era citado por Levingston para discutir una vez más la cuestión de los curas tercermundistas, mirada inquisidora del medio político ante el almuerzo del presidente con Frondizi, recurso ruidoso de los que buscaban responder con bombas a los festejos de la Revolución Libertadora, mentideros a punto de hervor cuando se trataba de analizar la reunión de Lanusse con Westmoreland, por una parte, y por la otra la afanosa búsqueda de apoyo de Moyano Llerena antes de viajar a la reunión del Fondo Monetario Internacional. Pero nada comparable a la sorpresa final: el fabuloso e inminente retorno de Perón, proclamado y avalado por varios líderes del movimiento obrero, a su regreso de Puerta de Hierro. Toda una canasta de ovillos y madejas de hilo muy fino, que *Panorama* procura desanudar a partir de la página 10.

- Mientras la especulación en divisas florecía en Buenos Aires —se calcula que arrasó con 30 millones de dólares— se reunían en Copenhague, a fines de la semana pasada, los jerarcas del Fondo Monetario. Un punto fuerte de la conferencia: la situación decadente del dólar como patrón de medida internacional y el posible resurgimiento del oro en su lugar. Cuestión ésta que trata de aclarar el informe editado entre las páginas 18 y 24, y que fuera enviado desde Dinamarca por el secretario de redacción Roberto Aizcorbe, quien viajó allí para estudiar el caso y ofrecer al lector de *Panorama* una más clara ubicación frente a estos problemas capitales. El artículo se completa con el reportaje que el corresponsal Juan Antonio Abraham realizó a Pierre-Paul Schweitzer –titular del FMI– horas antes de que viajara desde Washington a la capital danesa.

- A los 30 años, Oscar Araiz acumula una cantidad impresionante de realizaciones de alta calidad. La semana anterior, con *Romeo y Julieta*, ballet sobre música de Prokofieff que estrenó en el Teatro San Martín, Araiz se jugó una de las cartas fundamentales de su carrera. La nota de las páginas 60 a 62 no sólo analiza este espectáculo, sino que también disecciona a su creador, de quien traza una semblanza humana y artística en profundidad.

EL DIRECTOR

Cartas (4) - Agenda (6) - La Argentina (10) - Economía y Negocios (18) - Mundo Empresario (25) - Affaires (27) - Informe Especial (34) - Ciencia y Técnica (42) - Costumbres (44) - La Argentina de los Años 30 (48) - Serendipity (52) - Moda (54) - Libros (56) - Artes y Espectáculos (60) - Deportes (70) - El Mundo (74) - Personajes (85) - Humor (86).

GENERAL LANUSSE: SOLO FANTASIAS.

CUANDO SE CRUZAN EL PODER, LA GLORIA Y EL AVION NEGRO

En política, la fantasía es aprovechable: fue y sigue siendo el combustible de los revolucionarios; en dosis bien administradas puede servir para despejar ciertos enredos ideológicos. Pero hoy, en la Argentina, la fantasía se ha trasformado en un arma de doble filo; brota como el equivalente de la imprudencia, porque se abusa de ella para agilizar la acción psicológica que, por lo general, se vuelve contra los imaginativos. Hace ya quince días, cuando el comandante en Jefe del Ejército, general Alejandro Agustín Lanusse, voló hacia Lima, Perú, para conmemorar el sesquicentenario de la hazaña libertadora, una ola de especies engañosas comenzó a inundar Buenos Aires.

Se arriesgaba, por ejemplo, que Lanusse se proponía persuadir a su amigo, el general Ernesto Montagne —*premier* del gabinete y titular de Defensa peruano—, sobre la necesidad de inclinar hacia la derecha el proceso revolucionario limeño, aun cuando el giro implicara el derrocamiento del presidente Juan Velasco Alvarado, líder del reformismo castrense. El motivo especial de la presunta intención de Lanusse reconocía varios antecedentes: ya se había jugado un par de veces el rumor de que el comandante en Jefe del Ejército habría intentado algo semejante en Bolivia, cuando en La Paz asomaron los primeros indicios de populismo izquierdista, igual que en la ocasión de la visita a Chile, a fines del año pasado, cuando aún la victoria de Salvador Allende parecía una quimera de los marxistas. Es decir, en resumen, que Lanusse habría ejercido funciones de pretor latinoamericano de la democracia derechista, un disparate que propagaron los simplificadores.

Pero estaba previsto, y así ocurrió, que el viaje de Lanusse al Perú renovara el aluvión de disparates. Por de pronto nadie recordó que el comandante, más de una vez, estableció su posición con respecto a los regímenes políticos de los países vecinos y amigos, en general, y sobre las revoluciones peruana y boliviana, en particular: de absoluta prescindencia, sin que ello suponga que la Argentina abandone a sus hermanas latinoamericanas, más allá de las inestables fronteras ideológicas, y desechando la función que le imputan los sectores izquierdistas de representar a los intereses de Estados Unidos, en sus variantes Pentágono y Departamento de Estado.

Claro que los olvidos tenían su explicación: debía atribuirse a Lanusse una agreste inquietud por el inevitable triunfo del candidato marxista en Chile, cuando todavía no se conocían los resultados del comicio, especie que creció al trascender que el comandante —ya en Washington— se había entrevistado con el jefe del Estado Mayor del Ejército de Estados Unidos, general William Westmoreland, y con el secretario de Estado adjunto para asuntos latinoamericanos, Charles Meyer.

Sólo sus amigos sabían que el comandante había previsto llegar a Estados Unidos para visitar a su hijo Marcos, convaleciente de una delicada operación quirúrgica —y no hay razones para reclamar que Lanusse participe las diligencias de su vida privada—, de manera que el motivo básico del viaje se interpretó excusa. Con todo, el alto jefe no negó la charla con Westmoreland: "Fue una reunión de viejos amigos", comentó el lunes 14, horas después del almuerzo en casa del anfitrión y antes de volar de regreso a Buenos Aires. Si Lanusse, Meyer y Westmoreland hablaron sobre Chile, Perú, Bolivia, Uruguay y las perspectivas electorales o revolucionarias de la Argentina, es algo razonable. Pero lo que no parece serio es que Lanusse convocase a los norteamericanos para pedirles instrucciones o consejos, una conclusión pueril que revela, no sólo un desconocimiento absoluto de la perspectiva política de las Fuerzas Armadas argentinas, sino también la ignorancia sobre lo que realmente piensa el general acerca de la realidad nativa y regional. Aparte, en caso de que el comandante sintiese necesidad de conocer qué es lo que piensan los norteamericanos sobre los casos Chile y Perú, ¿tendría necesidad de volar hasta Washington para averiguarlo? Una respuesta lógica sería negativa.

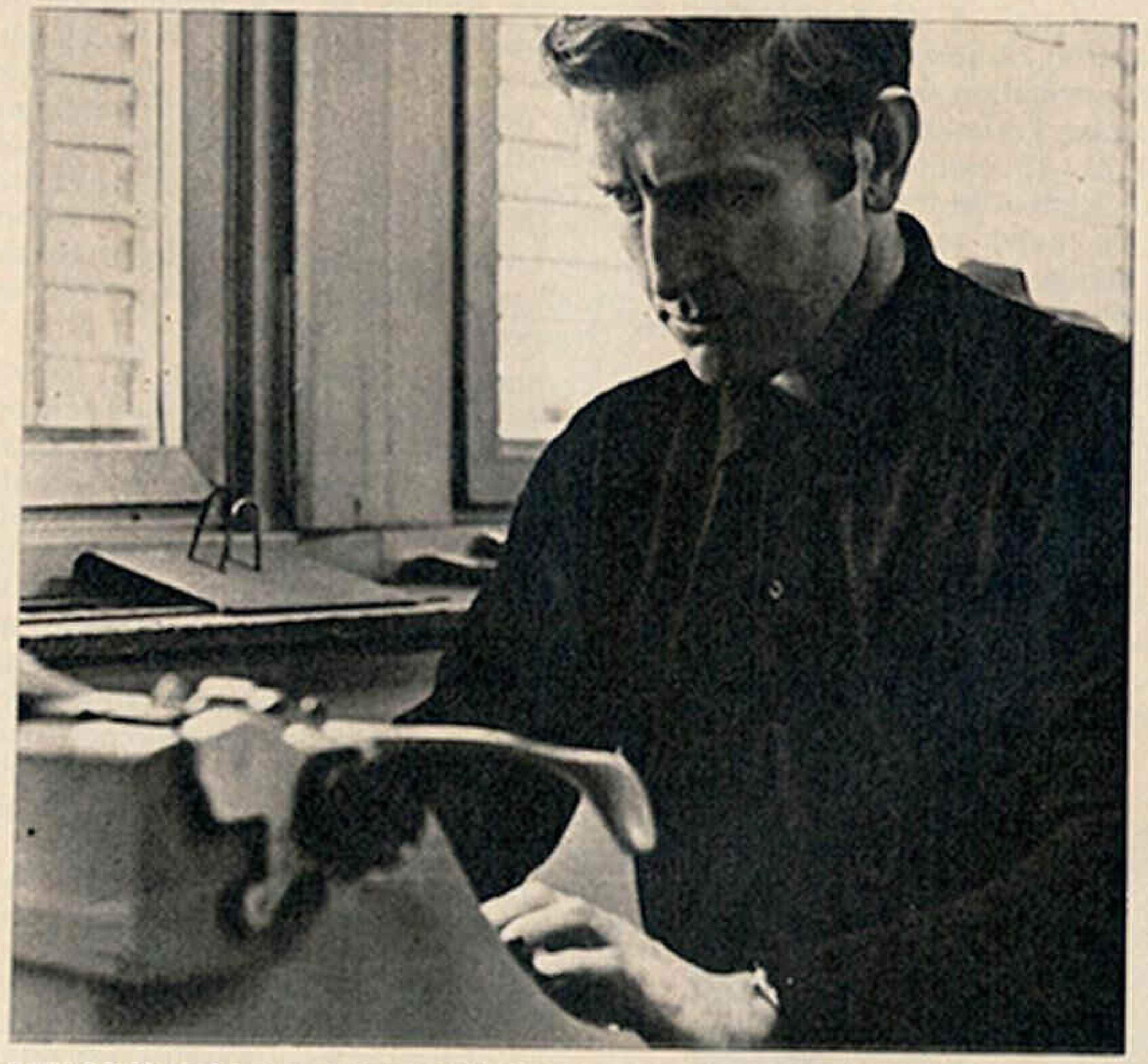
Tampoco pueden fomentar desvelos las declaraciones de Lanusse al recalar en Caracas, Venezuela, el penúltimo martes; allí reiteró su vocación desarrollista, que es doctrina del Ejército, y su "ferviente deseo de convocar a elecciones lo antes posible", [illegible] de la segunda instancia revolucionaria. Claro que aquí los francotiradores imaginarán a Lanusse disparándole andanadas a los *quedantistas*, supuestos protegidos de Roberto Marcelo Levingston, porque según los audaces el comandante querría presentarse como candidato a la presidencia, en un futuro no del todo lejano, cuando la democracia aparezca rozagante. Pero también se equivocan: por el momento, Alejandro Lanusse sólo piensa en el Ejército, en su cohesión y en su responsabilidad como moderador de la instancia política que vive el país.

LA JAULA DORADA. Otras fábulas progresaron durante la última semana. Así una de ellas, contaba que muy pronto Juan Perón llegaría a Buenos Aires, para más datos a la guarnición de Campo de Mayo, donde un grupo de militares nacional-populistas lo protegerían de las furias *gorilas*, a la espera de que la masa peronista lo fuese a rescatar para llevarlo en andas hasta la Casa de Gobierno. Ese operativo heroico, un remedo del 17 de Octubre se denomina *Jaula Dorada*. ¿Quién lo inspiró? Nadie lo sabe. ¿Es una provocación? Puede que lo sea. Claro que como toda fábula tiene algo de verdad. Veamos: Perón, en su versión pacificadora —según Jorge Paladino, su emisario— se animaría a retornar a la Argentina para unir a sus compatriotas y facilitar la gran cruzada socialista, de inspiración cristiana, y de tal manera pulverizar las esperanzas bolcheviques florecidas en los últimos quince años. *El Líder* no reclamaría un precio demasiado alto: desecharía el encumbramiento supremo siempre que le restituyan el grado militar y otros honores —parte de su reivindicación histórica— y que le permitan oficiar de gran brujo en el arte de elegir a los buenos y condenar a los malos en la dura carrera de los políticos. Síntesis: volver a una suerte de dictadura con prendas democráticas, una amalgama que ahora preocupa a los moderados, a los otrora fervientes antiperonistas.

La habilila incursionó por terrenos escabrosos. Ejemplo: que el retorno de Perón fue considerado por altos mandos militares deseosos de terminar de una vez por todas con las facciones gremiales y con los guerrilleros urbanos. Pero, ¿acaso los militares que derrocaron a Perón hace quince años bajo el cargo de que procuraba la formación de las milicias populares, hoy pueden alentar su regreso para unir a los argentinos? ¿O es que en el Ejército abundan quienes piensan que Perón es más revolucionario que el más agresivo de los marxistas? No parece probable. Con todo, un enjambre de empedernidos viajeros y activistas dialécticos, todos *amigos* del hombre de la Puerta de Hierro, no se cansan de repetir que "Perón quiere volver, que volverá y que hay que hablar claro".

El jueves último, cuando llegó de Madrid el líder de los petroleros, Adolfo Cavalli, advirtió que *El Líder* deseaba retornar cuanto antes, "pero que ése era un problema del gobierno argentino y no de él, ya que el que debía decidirse era el presidente Levingston y no por intermedio de funcionarios de tercera categoría". Con menos audacia, pero apuntando al mismo objetivo, pontificó en Córdoba el general en retiro Adolfo Cándido López, un cruzado de la causa nacional y popular.

Horas después, al mediodía del viernes 18, el dialoguista metalúrgico Lorenzo Miguel cantó el segundo acto de opereta. No bien pisó el cemento de Ezeiza dijo: "A esta altura de las cosas ya no queda tiempo para otorgar nuevas treguas al gobierno". La aparente dureza tiene su explicación: por encima de las disidencias con Jorge Paladino, que se quedó en Madrid porque el martes pensaba volar a Roma para iniciar una secreta misión en el Vaticano, Miguel no tuvo más remedio que ratificar lo que había proclamado Cavalli, esto es que el peronismo está en pie de guerra para lograr que vuelva *El Líder*. ¿No se repetirá aquel lamentable episodio del aeropuerto de Río de Janeiro, el 4 de diciembre de 1964? La respuesta es ardua; según Miguel, Perón está dispuesto a regresar siempre que el gobierno le ofrezca las garantías necesarios. El caudillo habría lamentado: "Si hasta el pasaporte que tengo es paraguayo". A guisa de síntesis, puede arriesgarse que Perón habría encomendado a sus capitanes la preparación de una ofensiva de primavera sobre la base de la estrategia esbozada en el documento cegetista de la última semana; es decir que no otorgará una tregua al gobierno si éste mantiene su política social y económica y, por el contrario, [illegible] una escalada de huelgas para disuadir a los *gorilas*. La cartilla de los puntos tácticos la trajo Miguel en sobre cerrado; José Rucci —el cacique de la CGT, quien agitaba a los tucumanos— quizá la ponga en práctica en las próximas semanas.



CARLOS MUGICA: LA MAQUINA INFERNAL.

EL CHIVO EMISARIO. A todo esto, la semana pasada tornó a nublarse la porción de cielo que separa a la curia metropolitana de la Casa Rosada. El motivo: la detención y el proceso de los sacerdotes Hernán Benítez y Carlos Mugica, acusados por el fiscal Eduardo Sabatini de propagar doctrinas sediciosas y exaltar el crimen político, una emergencia de las exequias de los montoneros Fernando Luis Abal Medina y Carlos Gustavo Ramus. En la noche del penúltimo lunes, cuando los pesquisas de Coordinación Federal detenían a Benítez y a Mugica, el presidente Levingston decidió convocar al arzobispo coadjutor, Juan Carlos Aramburu; la notificación de la oficina de Ceremonial de la Presidencia llegó a la Curia en la mañana del martes, y al día siguiente, por la tarde, el prelado se sentó frente al jefe del Estado.

Según parece, Roberto Marcelo Levingston le relató al arzobispo sus planes en materia política con sus consecuencias en lo económico y social, a corto y mediano plazo, pero sin dejar que Juan Carlos Aramburu le formulara pregunta de ninguna naturaleza. Es más: cuando el prelado intentó cierta aclaración, el presidente le habría replicado: "Por favor, monseñor, aún no terminé". Así las cosas, sólo al culminar la larga exposición del presidente se abordó el tema del clero, la dura espina tercermundista. Se dice que entonces brotaron las disidencias: el mandatario habría insinuado que la Curia debe concordar con las sanciones civiles que seguramente caerán sobre Benítez y Mugica, en tanto que el arzobispo defendió la posición neutral, aquella que procura preservar a los clérigos de las arremetidas laicas, para que la Iglesia —en suma— no se trasforme en dócil instrumento de los césares. En otros términos: mientras el gobierno pretende que la jerarquía eclesiástica castigue a los rebeldes tercermundistas, la Curia mayor parece decidida a no consentir la pretensión con el objeto de no "partir en dos a la Iglesia". Los argumentos del gobierno parecen apoyados por las Fuerzas Armadas; los de Juan Carlos Aramburu por el Vaticano. Con todo, las aguas tornarán a tranquilizarse. Es que no puede ocurrir lo contrario. El terrorismo no cede: al memorarse el decimoquinto aniversario de la revolución del 16 de septiembre de 1955 estallaron 23 artefactos infernales, un alarde vengativo de las llamadas Fuerzas Armadas Peronistas. Sólo en la Capital Federal, 15 explosiones sobresaltaron el descanso de los porteños. El jueves 17, dos individuos intentaron, al parecer, ultimar a Rogelio Coria, el regente del gremio de los albañiles, que "está incluido en la lista trágica". Fueron ahuyentados por dos policías que montaban guardia en el domicilio del dirigente. El viernes, en Rosario, otros dos guardianes del orden cayeron abatidos por la ráfaga de una metralleta empuñada por manos extremistas. La comisaría 24ª del Barrio Godoy no pudo ser asaltada, pero también se perdió la huella de los terroristas. La prudencia, una vez más, vencerá seguramente a la fantasía. ◆

J. L.

ADOLFO CAVALLI: AHORA DURO.

GOBIERNO

Lo que Moyano necesitaba

El viernes pasado la versión estaba en todos los mentideros políticos y económicos: Carlos Moyano Llerena, ministro de Economía, tendría ya firmada su renuncia. Su breve viaje (5 días) a Copenhague para asistir a las reuniones anuales del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, sería el último que realiza oficialmente.

La hipótesis parece aventurada: resulta difícil suponer que el ministro aceptara representar en Dinamarca un papel tan deslucido. No sólo para él, sino también para las posibilidades argentinas dentro de los organismos financieros internacionales. Más aún: antes de partir distribuyó un documento a los periodistas que aseguraba tajantemente que no impondría ningún tipo de control de cambios, señalaba el excelente estado de las reservas argentinas en divisas y esgrimía una serie de argumentos para atraer las inversiones extranjeras.

El texto exaltaba también la capacidad de maniobra argentina ante los organismos internacionales: "la composición de las existencias no solamente brinda una gran liquidez a nuestro sistema externo —permitiendo el correlativo mantenimiento de una adecuada liquidez interna— sino que demuestra en forma elocuente los resultados del manejo ordenado de nuestras finanzas". El mismo día que su comunicado ocupaba la primera página de los matutinos, el ministro partía, por avión, hacia Europa.

En realidad, si bien la dimisión del titular de Economía no parece estar —ni remotamente— redactada aún, es en cambio cierto que en el curso de los cinco días hábiles de la semana pasada, en los más altos niveles oficiales, se conversó bastante en torno de la línea económica. Esta sería la historia:

- Un proverbio chino reza: "Dos personas son demasiadas para un secreto". El lunes, en la residencia de Olivos, comieron privadamente seis importantes personajes: el presidente, los ministros de Economía, Interior (Eduardo McLaughlin) y Relaciones Exteriores (Luis María de Pablo Pardo), el secretario general de Presidencia (coronel Federico Mourglier) y el jefe de la Casa Militar (coronel Horacio Rivera). Trascendió que, durante el ágape, Moyano fue quien gastó la mayor parte de la conversación: habría expuesto, didácticamente, su pensamiento en materia económica: detallando con precisión cada aspecto de su plan. Su objetivo, aunque no manifiesto allí, habría sido obtener el aval del jefe del Estado y los restantes asistentes, para sus puntos de vista, en vísperas de su viaje a Copenhague. Aparentemente lo logró.
- El martes llegó a la Presidencia el texto del comunicado de Economía, para que Levingston lo aprobara. Era una nueva forma de ratificar la continuidad de la línea económica. Se determinó que sería dado a conocer el jueves por la noche, para que no se superpusiera con los anuncios políticos formulados por McLaughlin el miércoles (ver página 14).
- A partir del martes también se habría llevado a cabo desde el gobierno una compulsa entre los altos mandos de las tres armas, informalmente, para que opinaran sobre el pedido de Moyano. La opinión mayoritaria habría sido dar apoyo al ministro de Economía.
- El regreso de Alejandro Lanusse (de Perú y Estados Unidos) en la mañana del miércoles fue —se dice— decisivo para sustentar un mayor apoyo en favor de Moyano Llerena.

Sin embargo, el titular de Economía debe superar, aún, serios obstáculos. En los círculos áulicos del poder se señala, cada vez con mayor insistencia, la necesidad de que se encaren mejoras en el plano social, una opinión compartida en las FF.AA. El ministro opera, en ese campo, comprimido entre dos sólidos frentes: por un lado los requerimientos de la política de estabilidad, que impone un límite de hierro al grifo salarial. Pero, por otra parte, existen reclamos y necesidades que se hacen cada vez más perentorias.

Allí es donde la psicología social (un complemento de la conducción económica que Moyano, a través de sus apariciones por televisión, ha demostrado conocer al dedillo) se introduce en el manejo general del gobierno: algunos de sus estrategas consideran que los avances en el terreno político pueden ser utilizados para descomprimir la situación. En parte tienen razón: un ejemplo parece ser la relativa calma con que el sindicalismo peronista, quizás encandilado por un horizonte de urnas, se ha tomado la dura decisión oficial sobre salarios.

Pero, por otro lado, cuando se filtran desde el mismo gobierno propuestas de planes de profundo contenido populista, resulta difícil a las autoridades conseguir que la masa reciba alegremente medidas concretas más moderadas.

La declaración del Ministerio de Economía del viernes, además de elucidar parcialmente las discrepancias sobre línea económica tenía otro objetivo no menos importante: trataba de detener la desenfrenada salida de dólares de las arcas del Banco Central. El semanario especializado *Economic Survey* aventuró una cifra (30 millones) y una teoría: serían, básicamente, las compras de los chilenos que se alejan del peligro marxista. *Panorama* por su parte, averiguó que entre el viernes 11 y el último se habían vendido 20 millones más. Se totalizarían, así, 50 millones desde el miércoles 2, fecha de iniciación del *rush*. Una cifra como para despertar preocupaciones. ◆

Copyright Moshe Dayan, 1970

EL 16: UN VACIO IMPOSIBLE DE LLENAR.

ANIVERSARIOS

"Una, dos y tres, gorilas otra vez"

Cuatro mil fanáticos del liberalismo alzaron los pañuelos, igual que para un giro de zamba. Pero no: saludaban el final de los 45 minutos de oratoria del almirante Isaac Francisco Rojas, en el estadio Luna Park el miércoles 16. El acto cerraba la conmemoración del 15 aniversario de la llamada Revolución Libertadora, un episodio que todavía escinde la opinión del país.

Esta vez, sin embargo, el jubileo de sus huestes levantó espesos conos de sombra: la dramática muerte del caudillo Pedro Eugenio Aramburu, cuyo retrato enorme, y su hijo —Eugenio, el rostro apagado— presidieron la ceremonia, es el principal. Su desaparición no sólo es uno de los más ajetreados enigmas políticos; además, descabezó el movimiento antiperonista que lo había ungido su líder, aunque el ex presidente no parecía desearlo en los últimos tiempos.

Acaso la pugna por la vacante —que ciertos antiperonistas sueñan llenar con Alejandro Lanusse, *entourage* íntimo de Aramburu, Rawson Paz, Montiel Forzano, Héctor Sandler— no se hizo ver en el Luna Park. Sólo el marino Aldo Molina acudió a la cita, aunque trató de disimularse en la tercera fila del superpullman; el resto optó por la basílica del Pilar, donde en la mañana del miércoles se ofició una misa por el caído. De su lado, la viuda del primer sucesor de Perón en la Casa Rosada, Eduardo Lonardi, también aportó una cuota de disenso: "Corresponde a nosotros decir —escribían Mercedes Villada Achával e hijos, el mismo 16— que la política de Lonardi y la que se inicia el 13 de noviembre (de 1955, fecha de asunción de Aramburu) fueron distintas e irreductibles". Una decisión del obispo coadjutor, Juan Carlos Aramburu, dejó otra silla vacía: monseñor Miguel D'Andrea, uno de los oradores, fue contenido por su jerarquía a causa de que "el acto tenía una característica eminentemente política".

Es que en los preparativos del homenaje había circulado entre los simpatizantes de la asonada una urticante versión: el almirante Rojas —aseguraba el infundio— se proponía capitalizar el aniversario para su propio caudal político. Lo mismo debió pensar Ernesto Sanmartino cuando se acercó a la tarima principal del Luna Park, esa noche, con una proclama en la mano para que fuera leída por los altavoces: el perito calígrafo Vidal Molina, agitado locutor del mitin, se negó a cumplir el pedido "sin el consentimiento previo del almirante". Rojas, al parecer, supervisaba el contenido ideológico del acto.

Si así fue, su espíritu censor resultó poco ortodoxo: entre una catarata de mensajes originados en *comandos civiles* se filtraron adhesiones del socialismo democrático —para la complacencia del veterano Américo Ghioldi, ubicado en las últimas filas de la platea— y hasta el saludo deportivo del Mar del Plata Golf Club.

No siempre, claro, privó la voluntad de los organizadores: la avanzada edad de la mayoría de los catecúmenos, a veces estallaba en imprevistos arrebatos juveniles. A punto que sus frecuentes aplausos no estaban contemplados en el minucioso libreto escrito para ordenar el mitin, seis carillas, tamaño oficio, escrupulosamente xerografiadas. Sólo pudieron respetarlo los sonidistas: desde una cinta magnetofónica difundieron toques de clarín, salvas de artillería, "fragmentos redoblantes", el segundo movimiento de la tercera sinfonía de Beethoven y las marchas *Subteniente de Carolis, General Belgrano* y *de la Libertad*, sin olvidar el Himno Nacional.

Tampoco los oradores —nueve en total— pudieron eludir algunos imponderables. Así, cuando el cordobés Luis Pereda, apoyado en el atril con gesto enérgico y marcial, bramó una frase acuñada por Lonardi —"Dios es justo"— se vinieron abajo micrófonos y otros enseres de la tribuna. El público, con todo, aguardaba impaciente la voz grave del ex vicepresidente provisional. A su turno, una cerrada ovación le dio tiempo a calzarse las gafas —de vidrios claros en lugar de sus anteojos tradicionales— y a que el ayudante, un fornido morocho de aspecto militar, le alcanzara las cuartillas. El texto logró colmar a los más enfervorizados: Rojas desplegó una catilinaria empapada en las rígidas "esencias liberales", con un estilo en el que algunos creyeron advertir la doctrinaria pluma de Alfonso de Laferrère, editorialista del matutino *La Prensa*.

El tono reposado del tribuno indisimulaba las rispideces de sus cargos: a los enemigos habituales —el comunismo y el peronismo— el almirante sumó esta vez dos sectores que entre sí no tienen muy buenas relaciones. Los sacerdotes del Tercer Mundo —"en realidad, columnas avanzadas del comunismo internacional"— y el gobierno, recibieron severas sanciones discursivas. Porque Rojas cree "inevitable la mención de la antinomia libertad-totalitarismo, siempre vigente, aunque ahora —advirtió— se pretenda disimularla con expresiones que han venido a reemplazar al segundo término, tales como 'integracionismo', 'participacionismo' o 'comunitarismo', sin que las variantes de denominación alteren, en modo alguno, el fondo de la irreconciliable diferencia". Habría, en suma, una conjura internacional cuyo fin sería aislar la "ciudadela del mundo libre: Estados Unidos".

Sus estrofas epilogaron el aniversario; el público reaccionó tal cual señalaba el libreto: "Aplausos y se desconcentra ordenadamente". Salvo un pequeño grupo de damas que a la salida intentó manifestar al grito de "Una, dos y tres, gorilas otra vez", sin conseguir eco. Ajeno a esos desbordes se retiró Jorge Luis Borges, flanqueado por las hermanas Grondona, tras soportar con espartana humildad los 240 minutos de la reunión: acaso su presencia, como su afiliación al partido conservador, según explicó en el prólogo de su último libro, fuese también "una forma de escepticismo". ◆

BORGES: Y YO QUE TANTOS HOMBRES FUI...

TUCUMAN

La picazón del séptimo día

La noticia llegó el jueves 17 pero ya era tarde: el Poder Ejecutivo liberó la producción de azúcar de los ingenios tucumanos. Aunque, por lo avanzado de la zafra, como ya casi todas las fábricas molieron el grueso de la caña que tenían preasignada, no habrá diferencias sustanciales en el volumen total de la elaboración.

Cuando empezó la cosecha, una resolución determinó el volumen de azúcar que cada ingenio podía lanzar al mercado. La medida se orientaba a salvar la situación de siete fábricas cuyas notorias dificultades financieras, impulsaban a los productores a entregar su caña a alguno de los restantes cuatro grupos fuertes económicamente: La Fronterita, La Corona, Santa Bárbara y Concepción.

Ahora, asegurada la molienda de todos (los tres ingenios pertenecientes a la Compañía Azucarera Tucumana se convirtieron en CONASA, una empresa oficial) la elevación del nivel de los cupos suena a simbólica. Tucumán, inicialmente autorizada a producir 504 mil toneladas de azúcar, recibió dos semanas atrás permiso para aumentar la cifra en un 7, por ciento (totalizaría 541 mil toneladas). Pero las circunstancias climáticas no le permitirán —a juicio de los expertos— llegar a apenas 520 mil toneladas. No hay peligro —dicen— de que haya azúcar de más en la plaza.

El logro, pese a su falta de resultados concretos, quizás contribuya a afianzar la situación del flamante gobernador Carlos Imbaud, quien en los primeros días de su gestión consiguió despertar ya algunos escozores:

- Cuando fue nombrado ministro de Economía provincial el contador Ernesto Cerro, la oficina de protocolo del cuartel del Ejército recibió una llamada de la Gobernación, anunciando el hecho. "¿Es una información o una invitación?", preguntó por teléfono un militar. "Se trata de una mera información", contestaron de la casa de gobierno. Desde entonces, las relaciones están tensas.
- El reemplazo del anterior intendente, Fernando Gómez Omil, enemistó al gobierno provincial con la Iglesia. El titular de la diócesis, Blas Conrero, pidió una audiencia a Imbaud para abogar en favor de Gómez Omil. "El gobernador no desea hablar de ese problema", se le contestó. Pocas horas después era designado el arquitecto Dante Diambra.
- Por fin, durante la ceremonia en la que el ex justicialista Juan Tenreyro asumió la cartera de Bienestar Social, fue cantado con insistencia el pasodoble *Los Muchachos Peronistas*. En ambos casos, Imbaud siguió el ritmo batiendo palmas. ◆

FRONDIZI EN LA ROSADA: VOLVER A VIVIR.

SIMPOSIO

Más economía que política

Sentados frente a frente, compartieron un menú de austeridad republicana: jamón, bife con papas, postre, regados con buen vino tinto. Quizá el funcionario de protocolo que lo eligió tenía un motivo: minimizaba las necesidades de servicio, no excitaba demasiado el sentido del gusto. Porque si Arturo Frondizi y Roberto Marcelo Levingston estuvieron juntos ante una mesa, con seguridad apetecían más escucharse mutuamente que almorzar.

El diálogo, el primero de la serie que el presidente quiere mantener con ex mandatarios "que residan en el país", duró 100 minutos. De ellos —según trascendió— solamente cinco estuvieron dedicados a tratar aspectos específicamente políticos, mientras en los 95 restantes la conversación se orientó sobre temas económicos.

Vestido de azul, con un casimir de tenues rayas verticales texturadas y la corbata quizás demasiado angosta para los dictámenes actuales de la moda, Frondizi desgranó con verba pausada y precisa sus conocidos puntos de vista sobre la necesidad de impulsar el desarrollo y profundizar la revolución en el terreno económico.

No obstante, y aunque su pensamiento básico indica que los problemas argentinos no son institucionales sino estructurales, el ex presidente se permitió, según sus allegados, deslizar un consejo de carácter político: la conveniencia de que se adelante al pueblo una definición sobre la salida. Con un complemento: el tiempo que medie entre el anuncio y el desemboque debe ser jalonado de hechos concretos que ahonden la revolución.

Al día siguiente, el ministro del Interior, Eduardo McLoughlin, pregonó ante los periodistas acreditados en la Casa Rosada que antes de fin de año —"Quizá mucho antes", dijo— se conocerá el plan político. Mientras los amigos de Arturo Frondizi señalan que Levingston, un perito militar en opinión pública, aceptó como razonable la propuesta y la aplicó, en esferas oficiales la interpretación es otra: Frondizi tenía conocimiento de que McLoughlin ya había formulado la sugerencia, y él la reforzó. La utilidad de la maniobra sería doble: ante el presidente se consolida aconsejando algo sobre lo que casi existía decisión tomada; en el llano tiene argumentos para afirmar que su palabra es escuchada en los círculos de poder.

Al regresar a su casa, Frondizi se sometió al interrogatorio de la prensa: fue parco en sus palabras y no dejó deslizar un ápice sobre lo que se había conversado. No obstante, con sus declaraciones consiguió cubrir aldededor de un metro de columna en cada uno de los matutinos del miércoles último. Los conmilitones del líder desarrollista ya operaban, a fines de la semana pasada, con un esquema de interpretación de la actitud del jefe del Estado: "Compartió muchos de nuestros puntos de vista —decían— y tiene una percepción del proceso similar a la nuestra en el plano teórico. Pero, en cambio, no parece sentir en carne propia las urgencias del desarrollo".

En los círculos oficiales, en cambio, se consideraba a esa teoría un simple *whishful thinking*, una expresión de deseos. Se reconocía, no obstante, que la conversación había sido útil: "Frondizi es un buen expositor —se dijo en un despacho de la Presidencia— y siempre es preferible conocer las teorías de alguien por su propia boca". Se comentaba, también, que en líneas generales las proposiciones que el ex mandatario había hecho al general Levingston, sobre medidas económicas en el plano inmediato, eran muy semejantes a las incluidas en un documento de trabajo del Consejo Nacional de Desarrollo que trascendió a los periódicos dos semanas atrás: créditos y protección aduanera para la industria nacional, mejora de salarios, un orden de prioridades en cuanto a los objetivos del desarrollo y el cumplimiento de un plan estricto en ese sentido, con plazos y metas fijadas de antemano.

Esta semana, Roberto Marcelo Levingston mantendrá —según lo anunciado— su segundo simposio con ex colegas. El turno corresponde a José María Guido, un hombre que quizás no tenga tanto que decir. Será, no obstante, otra buena oportunidad para atacar una comida de democrática sencillez y algunas copas de buen vino oficial. ◆

CORDOBA

La siesta en el polvorín

El rumor cundió apenas diez días atrás: en los hospitales de Córdoba, según se decía a pedido de la guarnición militar, se apresuraban a dar órdenes de alta. Parecía obvio que desocupaban camas: ¿para qué? El caldero del diablo comenzó a bullir sin descanso; un pueblo que desde hace dos años virtualmente produce una huelga por día, mezcla la fabulación grotesca con la árida realidad casi sin advertirlo. En Buenos Aires, sin embargo, algunos niveles oficiales detectaban otra especie: se estaría incubando una explosiva coalición de guerrilleros y activistas obreros y estudiantiles para reproducir, más violento aún, el devastador *cordobazo*. ¿Qué sucedía en realidad?

CUESTIONAR SIEMPRE. Cuando al mediodía del sábado 11, allí donde la avenida Colón troca su nombre por el de Olmos, se desperdigaban los últimos agitadores estudiantiles, la ciudad respiró aliviada. Había trascurrido la "Semana de Pampillón" casi sin sobresaltos. Excepto aislados conatos de violencia entre los manifestantes y los "cosacos", algunas vidrieras rotas y un centenar de detenidos que recuperaron su libertad en 24 horas, no había más que lamentar. Un tórrido viento mecía los puñados de flores esparcidos en la vereda de la galería *Cinerama*. En ese sitio, el 7 de septiembre de 1966, un muchachón delgado que huía de la policía se detuvo de pronto, como fulminado, giró sobre sí y cayó lentamente, en silencio. Un balazo en la nuca —disparado por manos todavía anónimas— terminó con el mendocino Santiago Pampillón, aventajado alumno de ingeniería y subdelegado sindical en los talleres de Industrias Kaiser. Dos años antes había obtenido la baja de la escuela de suboficiales de Aeronáutica; a los 24 de edad, esa muerte alevosa lo izó hasta los pendones de los rebeldes, como una suerte de símbolo o de síntesis del inconformismo juvenil.

De haber vivido, acaso Pampillón habría advertido los cambios operados en la organización estudiantil. En su época, hasta el último verano, se enseñoreaban las tendencias politizadas, una minoría, que catapultaban las movilizaciones desde arriba. Ahora, han echado raíces: cada centro de estudios tiene su diputado de base y el colegiado es el que decide. Por eso, tal vez, la turbulencia universitaria vuelve a reivindicar objetivos pormenorizados, menos genéricos: las deficiencias de *una* cátedra, de *una* facultad. Alertas al giro, los grupúsculos doctrinarios buscan reunirse en áreas comunes. Son tres las principales: la que vocea "Lucha, lucha armada con el Che Guevara" embloca a las minorías trotskistas y marxistas heréticos, en tanto la "reformista" —amalgama de católicos moderados, radicales y marxistas ortodoxos— quiere, como en 1918, democracia en las aulas, gobierno tripartito y reformas pedagógicas. Por fin, la "nacional", esa ascendente combinación de peronistas y católicos izquierdizados, en cuyas filas transitó el montonero Maza, busca convertir a cada estudiante en un "cuestionador activo del régimen". "¿La guerrilla? Todavía no: por ahora nos forjamos intelectuales revolucionarios, renegando de ser tecnócratas al servicio de las clases dominantes", exultaba ante *Panorama* el peronista Marcial Funes, nacido cuatro años antes de la Revolución Libertadora. Piensan dedicar la próxima primavera a "las habladas". Quiere decir: la reflexión para adentro en lugar del tumulto callejero.

Durante los actos conmemorativos se esforzaron por evitar la violencia. "La gente está un poco cansada —reconocía Funes—, y se retrae si no se la convoca por motivos muy concretos."

¿QUE HACER? Los universitarios, además, recelan de los dirigentes sindicales; los acusan de haber quebrado la solidaridad que supo enlazarlos un semestre atrás. La "semana" ahondó todavía más el divorcio: la CGT regional sumó apenas un tibio bando solidario y eso el último día, bajo la amenaza estudiantil de ocuparles la sede si no lo hacían. Remolones, hubo jeques locales de las 62 Organizaciones que proponían sellar las puertas de la regional para evitar el ultimátum. Ocurre que los gremialistas navegan al garete hace ya cuatro meses. En este tiempo su líder provincial, el jefe de los mecánicos, Elpidio Torres, ha dejado de frecuentarlos: reposa del conflicto que tuvo a mal traer su gremio durante el último año, a consecuencia del cual 600 operarios, entre ellos la mayoría de sus opositores internos, quedaron sin empleo.

Casi todos los caciques peronistas, con fino sentido de la oportunidad, se han dedicado a cultivar la amistad del gobernador Bernardo Bas, otrora asesor letrado de los más importantes sindicatos cordobeses. En esos cenáculos suele circular una disparatada conjetura: "En un par de meses —sueñan— el presidente Levingston desalojará del poder político y militar a las cabezas liberales y luego procederá, al fin, a ejecutar la *revolución argentina*". En tanto observan de reojo la marcha del conflicto interno en una de las grandes empresas automotrices, donde una dirección ultraizquierdista, surgida hace pocos meses de las huelgas de mecánicos, está abroquelada en peticiones al parecer inadmisibles para la patronal. Exigen 200 pesos nuevos de aumento y la modificación de todo el sistema de premios y "extras".

Con la misma inquietud aguardan la decisión de la Corte Suprema sobre las "quitas zonales", demandadas por los empresarios, una de las banderas que agitaron durante el *cordobazo*. "Si alguna de estas cuestiones estalla —confió a *Panorama* el jefe metalúrgico Ale-

PERFUMERIA
EL PALACIO DE LA PIZZA
FIAT
CU
29 DE MAYO
PERON

SEPTIEMBRE '70 EN CORDOBA: "HABLADAS" CALLEJERAS MIENTRAS LOS CHICOS CRECEN.

jo Simó, a quien muchos señalan como futuro delegado regional cegetista— el movimiento obrero de Córdoba será envuelto otra vez en la lucha activa". A mediados de la semana pasada, viajaba a Buenos Aires para advertir sobre la posibilidad al secretario de Trabajo, abogado Juan Alejandro Luco.

En la vereda opuesta, el electricista Agustín Tosco, jefe unitario de los independientes, no tiene descanso. De lunes a viernes labora en la Empresa Provincial de Energía y los fines de semana viaja a Rosario y Buenos Aires atando los hilos para el plenario intersindical opositor, que tiene programado para los primeros días de octubre. Necesita efectuar entonces una potente demostración de fuerza, único modo de mantener sus posiciones en la regional de la CGT y, acaso, de lograr la absolución oficial para su sindicato, intervenido a principios de año.

Quizá, ni unos ni otros, advierten que algunos círculos de jóvenes obreros, de los que gustan denominarse "peronistas revolucionarios", parecen entusiasmados con las aventuradas ideas guerrilleristas, decepcionados de la práctica democrática, con el horizonte cerrado tras dos años de agitación continua, sin haberse satisfecho con los resultados. La especulación agita los espíritus de no pocos sacerdotes del Tercer Mundo. Herméticos como nunca a causa de los últimos sucesos nacionales, esta clerecía no deja trascender sus opiniones. Es que, según se sospecha, hay agitados debates en su seno. Así como algunos, liderados se dice por Milán Viscovitch, habrían llegado a la conclusión de que es necesario "concientizar" a las Fuerzas Armadas y mancomunarse con el peronismo, otros resisten la opción y miran con simpatía el triunfo electoral de Salvador Allende.

Si Viscovitch actuará con buena fortuna, nadie lo sabe. Por ahora, los militares bajo las órdenes del general Jorge Carcagno están ocupados en la erradicación de las 52 villas miseria que circundan el área urbana. En ropas de fajina, con las botas enlodadas, suele verse al ex interventor de la provincia caminar por esos andurriales, o en su despacho con los empresarios procurando ayuda económica para la obra. No faltan cazurros cordobeses que destilan agrias humoradas sobre esa actividad militar: "En cualquier momento —se burlan— van a fundar bibliotecas, como los socialistas de principios de siglo".

Amigos de Bas tampoco miran con buenos ojos; suponen, equivocados, que se trata de competir con la modesta obra de gobierno, dedicado tan sólo a administrar con pulcritud los escasos fondos oficiales. Es que todavía las decisiones fundamentales siguen en manos del poder central y la prometida revolución tarda en llegar hasta Córdoba. ◆

José Pasquini Durán

BIENESTAR

Los fianchettos de un ministro

Como aquellos ángeles justicieros que de vez en cuando hacían sonar las trompetas para proclamar que las tinieblas cedían ante la luz, Francisco Manrique anunció que desde ahora en adelante los jubilados y los pensionados cobrarán puntualmente sus gajes. ¿Apareció de pronto la plata, acaso un milagro? Nada de eso. Ocurrió que el martes de la semana pasada, ufano y con el mejor semblante de los últimos tiempos, el ministro de Bienestar Social creyó oportuno revelar que se había creado un nuevo organismo para controlar los ingresos públicos y privados de origen previsional: el Centro Unico de Recaudación, un ingenio que dependerá de la buena marcha de un computador IBM 50.

Ese día, Fernando Tomassi —secretario de Seguridad Social hasta una semana antes— daba a entender a sus amigos que la noticia que había participado Manrique no equivalía a una novedad feliz para la vasta clase pasiva; es que, según el ex funcionario, el ente recaudador funcionaba desde un mes atrás sobre la base de la IBM, su desvelo. Allí no concluían los módicos agravios de Tomassi: recordaba que el proyecto para controlar los ingresos pertenecía a un grupo de asesores amigos que, formalmente, había aprobado Carlos Consigli, el predecesor de Manrique.

¿Por qué entonces Manrique le pidió la renuncia a Tomassi? El ministro fue poco explícito al respecto: confesó que era su intención hacerse cargo de la Secretaría de Seguridad Social por un plazo adecuado y para procurar los cambios que se proponía. Tomassi, por su parte, tampoco fue demasiado claro; con todo, admitió a *Panorama:* "El penúltimo jueves, cuando visité al presidente Levingston, me informó que el señor Manrique le había dicho que yo estaba atrasado con la entrega de los planes a mi cargo. Sólo le respondí que toda la planificación estaba en manos del ministro, y allí mismo comprendí que debía renunciar y postergar cualquier polémica".

FERNANDO TOMASSI: YO, ARGENTINO

Claro que las conjeturas de terceros pueden explicar el pequeño entuerto. Tomassi, un socialcristiano con inclinaciones populistas, habría insinuado entenderse con el presidente Levingston un tanto al margen del ministro; éste, que más de una vez pontificó contra los vendedores de fantasías sociales, habría deseado demostrar que él es el único responsable ante los jubilados y pensionados "en la etapa de la verdad", una actitud valerosa que puede reportarle algún botín político. Sea como fuere, lo cierto es que Manrique —si no se desatan huracanes de otras latitudes— gozará de un lapso de calma y, quizá, de halagos: las deudas de las cajas han quedado saldadas, salvo ciertas excepciones; en ocho meses se han resuelto unas 110 mil jubilaciones y pensiones y 60 mil reajustes, quedó establecido que las deudas previsionales del sector particular alcanzan a los 200 mil millones de pesos viejos, en tanto que la evasión trepó a los 40 mil millones de la misma moneda, y que el cerebro de la IBM ya tiene individualizados a los deudores y a los que pagan. Pero, lo esencial, es que Manrique tiene el dinero a su disposición para pagar en término e, incluso, para satisfacer las demandas de aumentos. Todo lo reconoció Tomassi.

Ahora bien: ¿intentará Manrique constituirse en el zar de Bienestar Social? Lo insinúan sus enemigos pero no es razonable aceptarlo. Por de pronto, a los pocos días de asumir el cargo, reconoció que sabía poco o nada sobre los aspectos técnicos: vivienda, seguridad social y salud pública. Fue más sincero aún: dijo que había aceptado el ministerio para tratar de reparar las frustraciones de quienes lo habían precedido. Las renuncias de Esteban Guaia y Fernando Tomassi, ex secretarios de Vivienda y de Seguridad Social, confirmados en principio por el mismo Manrique, revelarían que el ministro en pocas semanas aprendió demasiado y procura caminar por otros senderos. Surgen algunas dudas: saber si el ministro querrá quedar bien con los inquilinos pobres al prorrogar el régimen de las locaciones urbanas por otros cinco años más —de acuerdo a un proyecto del ex diputado demócrata cristiano Salvador Busacca—, y si el secretario de Promoción y Asistencia de la Comunidad, general en retiro Carlos Ales, sobrevivirá a la ofensiva renovadora. Varios son los que creen que no ◆

DENUNCIAS

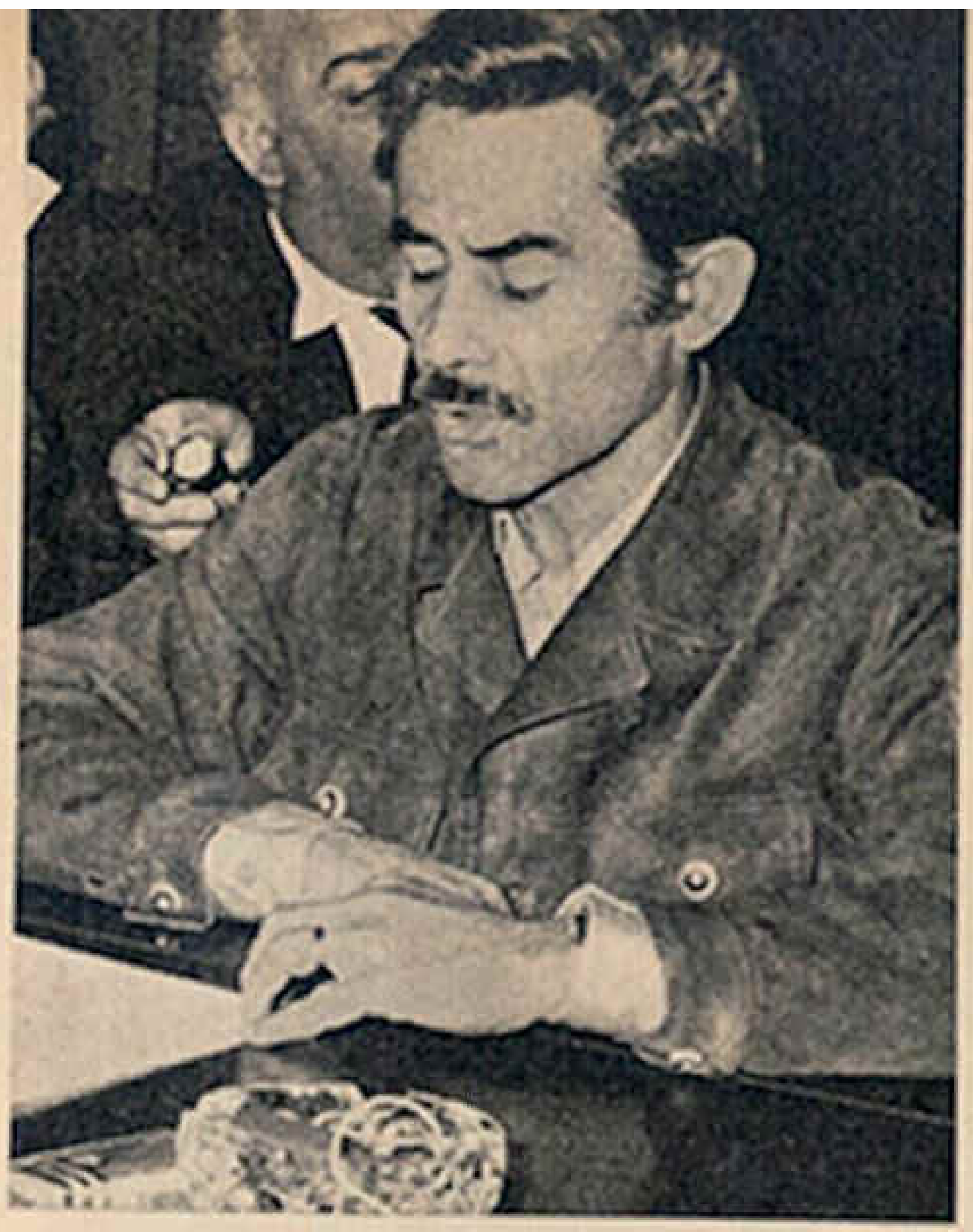
Farmacias con impurezas

Asociación ilícita, mercado negro, gremialistas corruptos. ¡Como para enfermar a cualquiera! Por lo menos, ya los farmacéuticos de San Isidro, en Buenos Aires, soportan con esas especies un fiero dolor de cabeza. Modernos cruzados de antiguo pleito acusan datos aún más feos sobre sus colegas mutuales. "Diga mejor seudomutuales", trina ante el redactor de *Panorama* la boticaria Delia Cardero, cabecilla de los profesionales isidrinos. "Eso, eso, —clama, a su lado, Claudio Zeppa, otro líder—: venden a todo el mundo, asociados o no".

La cuestión, en su origen, estalló con la ley 17.565 que modificó la forma propietaria de las farmacias, convirtiéndola en comandita simple. Sacudido por un ramalazo de artesano socialista, Zeppa truena: "La responsabilidad de la profesión quedó supeditada entonces a vulgares intereses capitalistas". Con todo, su hábito de la precisión los obliga a reconocer que en el país los medicamentos se distribuyen perfectamente. Pero las mutuales consiguen irritarlos hasta el paroxismo: "Sucede —explica el dúo— que un grupo de capitalistas usufructúan las ventajas del mutualismo —exención impositiva, 20,2 por ciento de rebaja de la mercadería— en beneficio propio". En rigor, ningún empresario arriesga su capital para no obtener lucro. Pero, según los boticarios, el lucro en estos casos es ilícito: "Obtienen las medicinas en el mercado negro —denuncian—, con la complicidad de algunos laboratorios. Y, además, en este negociado hay dirigentes sindicales que están prendidos en 1 y 2 por ciento del total de ventas".

Por cierto, no se agotan con vaguedades. La mutual del sindicato Standard Electric habría incurrido, entre otras, en esos devaneos delictivos. El titular de la acusada, Oscar Comalli, se siente químicamente puro: "Defienden los mangos —deprecia—; como vendemos más barato, el Colegio Farmacéutico nos ataca". Se ampara, además, en las periódicas revisiones de los funcionarios de Salud Pública bonaerense: "Nunca observaron nada", concluye. Con la misma ingenuidad, los gremialistas de Standard Electric rechazan las fantasías sobre su corrupción.

Con todo, la polémica entre los boticarios parece no tener remedio: a tal punto que los prosélitos de Cardero programaban dejar sin medicamentos a los pobladores de San Isidro, al menos por 24 horas. Entre tanto, adornados por la toga de los justos, han constituido el Tribunal Disciplinario, un organismo que cogobierna las matrículas habilitantes de todos los profesionales: boticario que se tiente con el fabuloso negocio, será sancionado. ◆


RUCCI: UN DISPARO EN LA SOMBRA.

CGT - PERONISMO

Navegando a dos aguas

Si algún sector fue mimado por los gobiernos de la Revolución Argentina, ése fue el sindical. Es cierto que las frías, a veces ásperas realidades de la política económica siempre frustraron los pedidos gremiales, pero toda vez que la circunstancia fue propicia, la necesidad de un movimiento obrero fuerte, unido, nacionalista y representativo apareció en las declaraciones gubernativas.

Tal vez por esas razones, el lunes de la semana pasada, la declaración de la CGT sobre la situación actual deparó una tremenda sorpresa: los gremios, se acordaron de los políticos, ahora quieren elecciones. Justamente uno de los tres pilares (los otros: militares y empresariado) sobre los que febricientes asesores de Onganía construyeron, con la imaginación, un modelo de Argentina del futuro, parecen haber decidido —a último momento— cambiarse de bloque: "Llega la hora de hablar claro —impetró el bando cegetista—: o se abren los caminos de un gobierno apoyado en la voluntad expresa del país o la violencia se verá entronizada como factor de decisión".

No fue sencillo para los caciques gremiales ponerse de acuerdo sobre la línea del documento, que por lo demás incluye las ya conocidas posiciones de la CGT: los debates postergaron en cinco días el alumbramiento del texto. Varias líneas se opusieron. La de "las 62", cuyo paladín fue Lorenzo Miguel, el sultán de la UOM, preconizaba un ataque frontal contra la política económica (que apareció en el manifiesto) y reclamaba la participación activa de los sindicatos en la gestión gubernamental (se obvió).

Otra, en cambio, tenía un matiz de diferencia: los "no alineados", algunos peronistas y los frondizistas sostenían como conveniente la defensa de una mayor autonomía cegetista para no atar la suerte de los gremios a la del gobierno. Pero, finalmente, fue el secretario de la central obrera, José Rucci, un librepensador que acostumbra a desorientar hasta a sus íntimos con los sorprendentes frutos de su magín, quien desempató el pleito: para pactar en condiciones políticamente rentables lo mejor es endurecerse primero.

Ese delicado equilibrio tiene, según algunos estrategas sindicales, la ventaja de que se presta a muchas variantes: no queda descolocado, por ejemplo, si el gobierno opta por convocar a elecciones —como se dice en los mentideros políticos— para el primer trimestre de 1972. Y también sirve para continuar presionando sobre el ministerio de Economía, apoyar a cualquier sector oficial que impulse actitudes populistas.

Sin dudas, esta fractura interna en la CGT ha sido la base esencial de las conversaciones mantenidas en Puerta de Hierro entre representantes gremiales y Juan Domingo Perón. Según su antiguo, conocido y eficaz estilo, *El Viejo* no cortó de un mandoble la línea que separa a réprobos de elegidos. Mientras con una mano aventa en la fragua de quienes quieren participar en una posible salida política, cuyo eje será el emir Jorge Paladino, con la otra abanica en las brasas de quienes pretenden cocinar a medias con el oficialismo las medidas sociales más importantes.

Claro que la dualidad del anciano exiliado se debe simultánea y paradojalmente a su fuerza y su impotencia. A 10 mil kilómetros de la Casa Rosada debe confiar "en gente que ya se olvidó la letra de *Los Muchachos Peronistas,* y que ahora sólo puede tararearla cuando la tocan", como le gusta repetir. Pero al mismo tiempo insiste en lo que ya para él es una premisa: "el que quiera mis votos, que pase por mi despacho", una idea cuya eficiencia debe ser abonada con manifestaciones de poder e independencia del peronismo en la Argentina.

La declaración cegetista se mantiene en un plano teórico. Su parte económica fue preparada por Antonio Cafiero y Alfredo Gómez Morales. Algunos pretenden que el asesor vaticano Giancarlo Elía Valori (un especialista en Latinoamérica que está ahora en Argentina) también fue consultado en los aspectos políticos. Una reunión del Comité Confederal, citada para el próximo lunes, decidirá medidas concretas. Entre sus proposiciones figurará —se dice— un paro general para el 16 de octubre. El 17, fecha peronista, es sábado. El ala política del peronismo hará lo posible por plegarse a la movilización (que, según los tácticos, no debe ser muy intensa, para dar la sensación de "una gran fuerza, por ahora pasiva"), y quizá se elija alguna ciudad del interior para convertirla en "Capital del Justicialismo". Se menciona a Córdoba, pero es posible que la idea cambie: nadie quiere repetir la experiencia del aprendiz de brujo. ◆

Economía y Negocios

LAS PESCADERAS DE LANGELINIE: EL MUNDO DE KIERKEGAARD Y DE PER JACOBSON.

FONDO MONETARIO: EL PATRON ORO Y LA AGONIA DEL DOLAR

Desde Copenhague, donde asiste a la reunión anual del F.M.I., escribe Roberto Aizcorbe, secretario de la redacción:

Basta, para quererla, filtrarse por una de sus angostas callecitas limpias como una patena y festoneadas de boutiques; basta descender a Larsens Plads para oler la bruma de sus muelles, o caminar por Langelinie para extrasiarse frente a La Sirenita, o volver por Olster Voldg comiendo castañas asadas y pararse en Rådhus Pladsen a escuchar el carillón de Jens Olsen; basta embriagarse con la cálida cerveza de Tuborg, o recorrer en fiacre la rosaleda de Dyrehaven, o arrobarse en las piernas de Sophia y Elke para desearla: Rada de Kioben, Casa de Muñecas, Haven de Kioben, Maravilla, Havnkiobn, Copenhague.

Pero existen otras formas de acceder a la verdad: el sábado pasado, cuando dieron las doce y la ciudad quedó vacía, Pierre Werner, de Luxemburgo, dejó las oficinas del rascacielos Bella y tomó un taxi hasta el jardín botánico para sentarse en el mismo banco donde, hace casi 150 años, el danés Sören Kierkegaard —que se sentía solo entre la multitud— atrapó la noción de la angustia, el sentido del instante.

En cambio, a esas horas, el norteamericano David Kennedy —un enhiesto capullo de pelo blanco— llevaba a sus nietos a la parada de la Guardia Real, para embelesarlos con los uniformes rutilantes, decorados con pieles de oso, envueltos en la charanga militar.

El alemán Karl Schiller prefirió entonces pasear la tristeza de su reciente divorcio por entre los impecables canteros de Tívoli, donde los acróbatas se alternan con las orquestas populares, donde por un cuarto se gana el derecho a bailar en algún cabaret, donde los tragaespadas compiten al aire libre con las mesas de ruleta, y estallan al atardecer los fuegos de artificio, y los clowns y las bailarinas embrujan a los chicos; donde jóvenes y viejos fraternizan masticando sus inefables smorrebrods, mientras el tren fantasma asciende la montaña rusa.

Para los argentinos como Egidio Iannella, fue una curiosidad leer que allí está la calle Stroget, "la más larga del mundo reservada a los peatones": no pudieron contener una sonrisa al verla tan altanera, pero bastante más corta que Florida; en esos minutos, el japonés Takeo Fukuda miraba absorto, en el Acuario Nacional, la endiablada lucha de los peces, y el pakistano Mohamed Raschid vendía exotismo desde sus hábitos a los transeúntes de la Gothersgade.

Al mediodía, buena parte de los gobernadores había concurrido a un almuerzo en la Cervecería Carlsberg, donde el titular del Fondo Monetario, Pierre Paul Schweitzer —un francés en Washington— trasegó un par de chopps tirados en su presencia y devoró los típicos sandwiches de Copenhague; también, en el inmenso comedor donde había más de dos mil personas, Schweitzer devoró el silencio: lejos de la estridencia soviética y del parloteo de los yanquis o el griterío ítalo-argentino, estos daneses aprendieron a comunicarse en voz baja; sus chistes, sus risas o sus desencantos se trasmiten en un suave murmullo ahíto de cultura.

LA HORA DECISIVA. Estremece pensar que les toca a estos hombres —Werner, Kennedy, Schweitzer, Schiller, Iannella— decidir esta semana la suerte de la moneda occidental. Es que una inflación incontenible arrasa con el dólar, el signo mundial. La semana pasada, en Londres otra vez el oro subía a 37 dólares, dos puntos más arriba de la paridad inventada en 1934 por Franklin D. Roosevelt, las alzas de precios llegaban a predecir un coeficiente inflacionario del 6 por ciento anual en Estados Unidos; en Inglaterra este porcentaje tocaba el 7, en Francia el 6, en Alemania Federal el 4 por ciento. "Es el aumento más pronunciado que se conozca desde la guerra de Corea", rezonga la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE). Algo más elocuente: hasta en la Unión Soviética existe la inflación bajo la forma del crecimiento de los depósitos bancarios, que treparon de 1.000 millones de rublos en 1960 a 5.500 millones en 1968. Este dinero, sin salida puesto que la economía soviética raciona en la práctica sus mercancías, se vuelca a la compra de objetos de arte, trasferibles en dólares a los diplomáticos occidentales, o pesan sobre la industria del automotor o sobre las artesanías locales que van viento en popa.

El 11 de agosto la libra turca era devaluada en un 66 por ciento, una caída brutal, mientras Tokio se aprestaba a regar sobre la Unión Soviética unos 2.500 millones de dólares en préstamos, para alejar el fantasma inflacionista del Japón. "Es claro que la persistencia del déficit norteamericano —explicaba el Comité Monetario de la Comunidad Económica de Europa— amenaza con demoler el orden monetario internacional". Sucede que los Bancos Centrales de los terceros países, ante el ingreso masivo de la divisa norteamericana, deben cambiarla por el signo local: así lanzan a la calle millones que van a engrosar la demanda. La inflación no es otra cosa que el exceso de demanda sobre la oferta, en un momento dado.

Estados Unidos de América compra más de lo que vende: así inunda las plazas foráneas de billetes: la carestía interna carcome su valor e induce a los ahorristas de Estados Unidos a adquirir divisa extranjera. Si Washington devaluara su moneda, los pedidos al exterior serían más caros, se reducirían en volumen; las ventas, más baratas, permitirían recuperar lo evadido. Aunque ¿puede el prestigio norteamericano admitir una devaluación ante el oro, un metal que se creía en el olvido y que los europeos aún se empeñan en atesorar? Para eludir la medida, Kennedy ideó una treta, que no es la primera: ruega al Fondo Monetario que permita fluctuar la paridad de los cambios, tres puntos por encima o por debajo de lo normal. En la actualidad, si la libra por ejemplo es atacada por la especulación, pues lo tenedores buscan cambiarlas por marcos, el tesoro británico debe salir a defenderla, vendiendo oro o dólares para sostener la marca oficial.

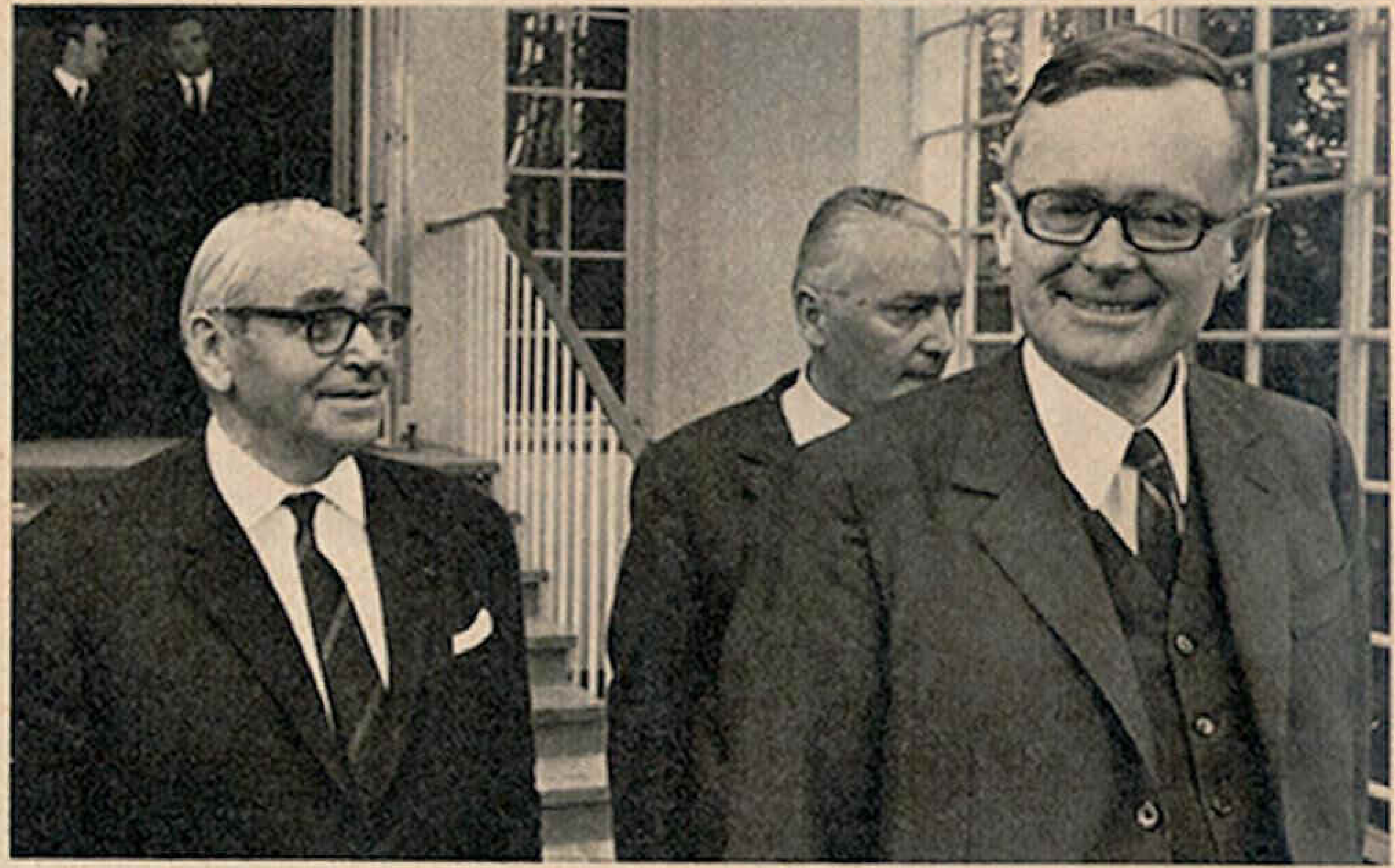
Si el FMI autorizara la fluctuación, las monedas europeas o del Japón se situarían algunos puntos por encima de la tasa de cambios actual; así, el Canadá que dejó flotar su signo a fines de mayo, lo cotiza ahora a 97 centavos de dólar norteamericano, lo torna más caro. Si esta "guiñada" perenne —que el FMI aún no tolera— se institucionalizara en Europa, los productos del Viejo Continente se tornarían más costosos para los compradores con dólares en la mano y más baratos sus similares de Estados Unidos. En otras palabras: Kennedy busca obligar a sus adversarios a que revalúen ellos sin obligar a Estados Unidos a envilecer su patrón. Sería una devaluación enmascarada del dólar, para mantenerlo fijo, como astro rey de la constelación monetaria, algo que los europeos rechazan con furia. Además, las reservas en dólares de todos los países capitalistas quedarían parcialmente desvalorizadas. Existen razones políticas entre los contendores: Estados Unidos saca a relucir sus gastos militares para la defensa de Occidente, una cuota que, sin dudas, alimenta la inflación interna. ¿Qué pretenden los alemanes si ellos no tienen una sola rampa de misiles para protegerse? Es bueno que paguen algo arguyen en Washington— de lo que se hace por frenar al comunismo.

Willy Brandt no razona así: está dispuesto a trasferir sus excesos de capital a la Unión Soviética para formar con ella un tercer polo mundial entre Estados Unidos y China: por eso lo llaman el caudillo de Europa. Diez días atrás, los bloques se concentraban antes de la asamblea anual del FMI para discutir sus posiciones: en Basilea los europeos lo hacían en torno de Werner, para oponerse a la fluctuación; los latinoamericanos —Iannella entre ellos— se congregaban en Madrid para plegarse —como siempre— a quien pareciera el ganador. Los últimos informes de Washington señalaban que Estados Unidos no hará un esfuerzo decisivo para alcanzar la meta fijada por Kennedy, aunque suponen que se tomará una serie de convenios menores en ese sentido. Washington detenta por sí solo el tercio de las acciones del FMI.

LOS AÑOS LOCOS. Desde 1926 hasta 1929 la caída del producto bruto norteamericano redondeó el 47 por ciento: fue entonces cuando se produjo la crisis más brutal que conozca el mundo industrializado; otros descensos cíclicos se registraron en Estados Unidos en 1947, 1954, 1958 y 1968. En esta última ocasión, el presidente Lyndon Johnson tomó consejo de los economistas Neokeynesianos: le recomendaron aplacar la inflación por medio de una sobretasa del 10 por ciento en los impuestos. El experimento fracasó.

"Se tocan los límites del juego capitalista —comentaba entonces el francés Pierre Drouin—: la innovación, la movilidad de [illegible], [illegible] uso [illegible] la mayor rentabilidad puede trasformarse en fiebre, en neurosis de provecho. Entonces se olvida de asegurar las espaldas, se colorea el futuro de rosa y se huye hacia adelante a la búsqueda de nuevos Eldorados". Los discípulos de John M. Keynes no piensan que la inversión sea el acuerdo entre dos individuos, el uno dispuesto a prestar sus ahorros —fruto de consumos no realizados—, y el otro listo para tomarlos (mediante el pago de cierto interés) para crear nuevos bienes. Ellos suponen que el Estado puede manipular a su antojo la coyuntura: inyectará dinero cuando falte, y lo tomará (mediante sobretasas impositivas) cuando sobre.

Pero "yo conocí a Keynes —memoraba en julio pasado Karl Blessing, el numen del Banco Federal de Alemania del Oeste— y creo poder decir que aquello que sus discípulos hicieron con sus enseñanzas, jamás habría encontrado su aprobación". Aunque la fe keynesiana en que "la coyuntura y el empleo pueden crearse y manipularse a gusto siempre que se imprima una cantidad suficiente de dinero, su convicción de que altas tasas de crecimiento y un elevado nivel de vida fuesen más importantes que una disciplina monetaria nos trajeron no sólo la inflación reptante y los desequilibrios en la balanza de pagos, sino que son los responsables de que la política coyuntural se trasformara en un factor decisivo en el mercado de capitales. Este es, hoy en día, una función de los tipos de cambio a corto plazo, en vista de que los límites entre capital y crédito se esfumaron".



BLESSING (IZQ.) Y SCHILLER: TODO EL DESBARAJUSTE COMENZO CON KEYNES.

Entre 1968 y 1969 los excesos del consumo sobre la inversión achicaron el progreso del producto bruto norteamericano del 4,9 por ciento al 2,8. ¿Enfrenta la civilización otra crisis como la de 1929? Los precios en Estados Unidos subían un 6 por ciento; el índice accionario Dow Jones caía un 20 por ciento en los quince meses que terminaron en mayo de 1970; ese mes, el costo de la vida señalaba el guarismo 134, y sólo había sido de 124 en mayo de 1969; en el ejercicio pasado, el promedio de los beneficios descendió un 9 por ciento, con picos del 92 por ciento menos en ferrocarriles (entonces quebró el *Penn Central*), del 40 por ciento menos en la industria automotriz y del 26 por ciento menos en la aeronáutica. Ahora, los cómputos arrojan un 5 por ciento de desocupados en Estados Unidos, pero existe un 8 por ciento de aumento en la porción "trabajo" de los costos, debido al galope de los salarios. En 1969, el déficit de la balanza de pagos norteamericana llegó a los 7.000 millones de dólares, y los empresarios —para embeberlo— tomaron prestados a sus clientes europeos esos mismos dólares. ¿Podrá repetirse la maniobra este año, cuando las altas tasas de interés del Viejo Continente quizá reorienten tales créditos?

Hasta principios de 1970 se asistió en Estados Unidos a una carrera ascendente de los tipos de interés —el precio del alquiler del dinero—, que parecía incomprensible en el cuadro de exceso de moneda. "Bajo la influencia de los neokeynesianos, los presidentes Kennedy y Johnson —opina el economista Paul Fabra— practicaron una conducta monetaria muy aventurada: creían necesario mantener la holgura de dinero para conservar bajas las tasas de interés; pero el exceso de expansión del crédito terminó por envilecer el valor de la moneda, lo cual, a su vez —paradojalmente—, aumentó la tasa de interés".

¿Por qué? Debido a la economía de inflación en la cual no se forma capital; en otras palabras, al depreciarse la moneda los bienes pasan a cumplir esa misión: temeroso de nuevas alzas, el consumidor se lanza a adquirir objetos, evita ahorrar, y el dinero para préstamo eleva su costo.

Al promediar 1969, Richard Nixon comenzó a oír a los adalides de la escuela

Monetarista, liderada, desde Chicago, por Milton Friedmann, y cuyo ejecutivo máximo es Darryl Francis, titular de la Banca de St. Louis: aconsejaron lisa y llanamente frenar la expansión monetaria. En febrero último, Nixon presentaba un presupuesto restrictivo —6.000 millones menos en gastos de Defensa; 57 programas amputados— con la tímida promesa de 1.500 millones de dólares de superávit; pero el 20 de mayo el propio Nixon debía admitir que el ejercicio cerraría en junio con un déficit de 1.800 millones. Se echará la culpa, sin dudas, a la incursión en Camboya, pero algo tiene que ver cierta blandura de Nixon en abril: entonces aconsejó a sus banqueros amigos que redujeran la tasa de interés, del 8 y medio al 8 por ciento: quizá se ilusionó porque entonces los precios empezaban a aumentar con mayor moderación. "Tratamos de asistir a la Reserva Federal a atenuar la recesión —opinó George Murphy, del Irving Trust, uno de los íntimos de Nixon— ahora que el programa de economías parece dar frutos". Y rubricaba el asesor presidencial Paul Mac Cracken: "Con evidencia, la paz económica empieza a retornar".

LORD KEYNES: LA MUERTE A LARGO PLAZO.

No era así: el 20 de abril, el índice Dow Jones se hundía 10 puntos de un golpe; la Bolsa evidenciaba su temor a un rebrote inflacionario en momentos en que —debido a la gesta restrictiva— la actividad económica tocaba su punto más bajo. "La equivocación de las autoridades de Estados Unidos —anotaba Fabra— consiste en creer que podrán disminuir el ritmo de la inflación sin provocar reajustes penosos". De otro modo: no se puede hacer la guerra fuera y provcor, a la vez, a la felicidad doméstica.

Aunque "la inflación es la tara de los sistemas modernos de economía mixta y pleno empleo", se defendía el keynesiano Paul Samuelson. "Yo no estoy dispuesto, sin embargo, a desembarazarme del sistema para sacarme de encima el problema", agregó. Sin solucionarlo, con todo, otras penurias podrían sobrevenir: "Una crisis militar o política —escribía Albert Kreuss en el *New York Times*— es capaz de provocar (desde el Medio Oriente, por ejemplo) una carrera del dólar hacia el oro. Una quiebra de Estados Unidos frente a los tenedores de dólares sería una catástrofe". En efecto: Washington tiene una deuda externa de 40.000 millones de dólares, y sólo guarda unos 12.000 millones de oro en Fort Knox. La divisa norteamericana es convertible, al menos en teoría: ¿qué puede suceder si todos los acreedores se presentan de un golpe a pedir su cuota de oro? "No hay problemas —responden los asesores de Nixon—, porque es impensable que todos lo hagan a la vez; pero, de cualquier modo, para afrontarlos tenemos 7.000 millones de Derechos Especiales de Giro concedidos por el FMI, y los 12.000 millones famosos en oro".

Que no es posible levantar aún las restricciones monetarias es algo sabido por Nixon, aunque tal vez se vea obligado a distenderlas hacia noviembre, cuando Estados Unidos atraviese por las elecciones parlamentarias. Pero ya lo advertía el First National City Bank de New York, en mayo último: "Es necesario al menos seis meses o un año de contención del circulante para que se comiencen a sentir los efectos del freno a la inflación". Para superarla, además, los industriales necesitan multiplicar la producción, hasta equilibrar, por el lado de la oferta, la cantidad de moneda en exceso. Tomarán este año dinero en las plazas foráneas, como en 1969, cuando se financiaron de esta forma en un 35 por ciento: ello ha de significar mayores deudas con el exterior y un déficit considerable en la balanza de pagos.

"Es el fin de la economía norteamericana tal cual la conocimos", se desesperaba en mayo último Pierre Rinfret, un antiguo consultor de Nixon: "los empresarios buscarán fuera más capital que en ningún otro año de la historia. Tendremos lo peor de todo: alta inflación, alto interés y desempleo". Con todo, hacia agosto, el gran salto de las inversiones no parecía aún descomunal; Mac Cracken —que otea el futuro comparando el porcentaje de incremento de las inversiones con el tanto por ciento de aumento del producto bruto— notaba que la brecha entre ambas variables se amplió un 4 por ciento en el primer semestre.

En septiembre, las tasas de interés caían: nadie sabe si la imagen es de sosiego o de extenuación definitiva. "El problema es saber —deducía *The Economist*, de Londres— cuán rápido se expandirá la demanda, y cuán velozmente crecerá la producción hasta el restablecimiento".

DE GENOVA A BRETTON WOODS. En 1447, para obturar una gigantesca hemorragia de moneda falsa, los comerciantes europeos reunidos en Génova instalaron el patrón oro para sus transacciones: era el florín; quienes evitaran pagarse con oro entre sí, se arriesgaban a una multa de cien florines. En

Pierre-Paul Schweitzer: El FMI y la calesita del oro

"Esta es la primera vez que mister Schweitzer —en sus siete años como director del FMI— concede una interview individual a un periodista latinoamericano", decía Rubén Azócar —el encargado de prensa del Fondo— mientras acompañaba a Juan Alberto Abraham, el corresponsal de *Panorama* en Estados Unidos, hacia la oficina del supersabio, diez días atrás.

Fiero de su maciza imponencia, en la esquina de las calles 19 y H, en la ciudad de Washington, el FMI linda con un pariente no menos famoso: el Banco Mundial. Una moderna escultura luce en el patio central que separa a ambos edificios: se debe al artista argentino Eduardo Chillida. En una imponente oficina, cuya sobriedad interrumpen las coloridas réplicas de tortugas que adornan el escritorio (un hobby), Schweitzer recibe a *Panorama*. Afable, con un acento inglés que delata su nacionalidad francesa, se arrellana en el cómodo sofá:

—Señor Schweitzer: una resolución del Fondo tomada a fines de 1969 indica que sólo se comprará oro a Sudáfrica cuando ese país tenga déficit en su balanza de pagos. Si él es uno de los más prósperos del mundo ¿clausura esa medida del FMI toda posibilidad de aumentar el caudal de oro en poder de los gobiernos?

—Ciertamente no. Transacciones en oro pueden tener lugar entre miembros del Fondo. Más aún, una de las maneras en que el Fondo adquiere monedas para sus operaciones es comprándolas con oro. En el pasado, el FMI vendió sustanciales cantidades de oro a sus socios para adquirir monedas y puede estimarse que seguirá vendiendo oro —lo cual incluye al que compre en Sudáfrica— con el mismo propósito.

—¿En qué condiciones un gobierno cualquiera puede trasformar en oro sus reservas monetarias? ¿Necesita un permiso especial del FMI?

—No puede hablarse de condiciones especiales. En adición a las transacciones con el FMI, puede citarse un considerable número de movimientos en oro entre los bancos centrales. De acuerdo con el último informe anual, las reservas de oro de las autoridades monetarias nacionales se incrementaron en 195 millones de dólares, mientras que las correspondientes a entidades internacionales declinaron en 87 millones. En particular, el citado informe del FMI muestra que, por ejemplo, la Argentina compró 25 millones de dólares en oro a Estados Unidos en 1968-1969 y cinco millones más en el primer cuatrimestre de 1970.

En un paréntesis de sus explicaciones técnicas, Schweitzer —primo lejano de Jean-Paul Sartre— enciende una pipa y confiesa su orgullo de padre: su hijo Louis, 28 años, siguiendo el ejemplo paterno, comenzó ya a trabajar en el Departamento del Tesoro francés. Mientras, el secretario personal del director —el inglés Timothy Smith— compila estadísticas para responder a las siguientes preguntas del cuestionario:

—Respecto de los Derechos Especiales de Giro (DEG), ¿cuál fue la proporción asignada a los países industriales y cuál a los subdesarrollados?

—Usando la clasificación del FMI —replica Schweitzer— 853 millones fueron destinados a los 79 países de menor crecimiento y 2.561 a los 25 considerados industriales y a otros países prósperos. En promedio, los primeros aumentaron sus reservas en un 8 por ciento y los industriales en un 4 por ciento.

—¿En qué proporción utilizaron los países atrasados y los industriales esas reservas?

PIERRE-PAUL SCHWEITZER (DER.) CON JUAN ALBERTO ABRAHAM, DE **PANORAMA**.

—Desde el 1º de enero hasta el 31 de agosto de este año, las naciones subdesarrolladas han utilizado el 38 por ciento de sus adjudicaciones, en transacciones con otros países en DEG o con la cuenta general del Fondo. Los países industriales y desarrollados usaron el 10 por ciento de sus reservas.

—En San José de Costa Rica, a principios de 1970, dijo usted que los Derechos Especiales de Giro permitirían a las naciones liberalizar decisivamente sus políticas de intercambio. ¿Cree usted que esa nueva tendencia se haya hecho notoria en los últimos meses?

—Yo continúo creyendo que el uso creciente de esa forma de reserva debe ayudar a los países a liberalizar sus políticas de cambio. Es demasiado temprano, no obstante, como para delinear conclusiones, tras pocos meses de operaciones con DEG. En términos generales, puede decirse que se ha notado una mejora en este terreno en los pasados seis meses, a despecho de los efectos perturbadores de las condiciones inflacionarias.

—¿Puede usted indicar el monto de los créditos acordados a los Estados Unidos de América y a Gran Bretaña en los primeros 25 años de vida del FMI?

—Desde el 1º de marzo de 1947 hasta el 31 de agosto de 1970, los Estados Unidos recibieron el equivalente de 1.999 millones de dólares y Gran Bretaña 7.284 millones. El total de los montos acordados a los 116 países miembros asciende al equivalente de 21.037 millones de dólares.

—¿Es verdad que el FMI ha recibido una presentación de Estados Unidos para que en la próxima asamblea de Copenhague se establezca una tasa de cambio "flotante", por sobre o debajo de la paridad?

—Le aclaro que cualquier presentación de ese tipo debe ser hecha por los gobernadores en el pleno de Copenhague. El Fondo, durante los últimos meses estuvo discutiendo el tema de los ajustes de los tipos de cambio. La opinión del FMI sobre el tema está contemplada en un informe que elaboramos luego de un año de trabajo y que será presentado a la consideración de los gobernadores. Lógicamente no puedo adelantar su contenido.

—En tal cuestión ¿conoce usted las opiniones acerca de que la Argentina apoyaría al bloque europeo?

—En primer lugar considero que no existe tal posición europea. Yo creo que quien opina así exagera las cosas, porque no se llegó a ninguna conclusión concreta sobre la política a adoptarse en los ajustes de los tipos de cambio. Tenga presente que ni siquiera los países que forman el Mercado Común Europeo tienen opinión unánime sobre el tema. Más aún: hay divergencias entre los integrantes del MCE y, para completar, no todos los países de Europa forman parte del Mercado.

—¿No estima que la actual y virtual inconvertibilidad del dólar en oro y el nacimiento del mercado de eurodólares amenaza con trastornar la plaza mundial de capitales?

—El Fondo dedica sus esfuerzos, como en el caso del oro, a evitar especulaciones de toda naturaleza, pues su función principal es la de velar por el orden y la estabilidad financiera internacionales. Eso es todo lo que yo puedo decir de nuestra posición ante la inquietud.

—¿Cómo harán los países miembros para agenciarse oro con qué formar sus nuevas cuotas al FMI, si les está vedado adquirirlo directamente en Sudáfrica?

—Muchos miembros pueden pagar el incremento de sus suscripciones con sus propias reservas, pero se estima que en algunos casos comprarán oro a otros países participantes. Para mitigar el impacto de estas compras, el FMI podrá vender hasta un equivalente de 700 millones de dólares en oro, para reforzar sus reservas de monedas a aquellos miembros que estén suministrando oro. Es previsible que la mayor parte de las compras de oro se harán a los Estados Unidos de América, pero considerando que las demandas podrían exceder las necesidades del Fondo en tren de completar sus reservas de dólares, se sugerirá que las compras se hagan también a otros países que estén de acuerdo en vender oro y cuyas divisas necesite el FMI.

La tarde cae sobre Washington y mientras Schweitzer mezcla comentarios financieros con referencias a su vida privada —"No juego al golf ni al tenis, le escapo a las reuniones sociales y prefiero pasar los fines de semana leyendo un buen libro"— desliza su personal visión de la Argentina, donde estuvo de visita en octubre de 1967, invitado por Adalbert Krieger Vasena, a la sazón titular de la cartera de Economía y Trabajo.

—Soy optimista respecto del progreso argentino. La nación tiene una buena posición de reservas, un crecimiento económico razonable; por supuesto, no es un país subdesarrollado.

adelante, las transacciones se saldaron en el rubio metal: así, cuando los infinitos negociantes de un país adquirían en otro más de lo que vendían, las barras de oro o las monedas viajaban en galeón o a lomo de mula hasta la caja fuerte de los acreedores. En la nación que quedaba con saldo negativo, lógicamente, por falta de moneda se producía una crisis: caía el nivel de empleo y buena parte de las mercancías quedaban sin venderse: entonces se las exportaba; los beneficios volvían al país y restablecían el equilibrio para ir otra vez adelante. El sistema, que se utilizó hasta 1914, impedía todo el rompecabezas actual de los déficit crónicos en la balanza de pagos.

Hacia 1922, un Comité de Expertos se reunió, tras la contienda, casualmente en Génova otra vez: sus miembros sentaron las bases del *Gold Standard Exchange*, un régimen que Gran Bretaña ya usaba para sus colonias, y tan inglés que la expresión no halla forma de ser traducida en los idiomas latinos. ¿En qué consiste? Ante todo, cuando un país tiene una deuda con otro, no le envía el oro, sino una libranza; el metal queda en la caja fuerte del deudor que puede esterilizar una cantidad paralela de sus billetes (puesto que los ha gastado realmente) o bien mantenerlos en circulación. Además en Génova, en 1922, se decidió que el respaldo del papel moneda podía consistir tanto en oro como en divisas convertibles; de esta forma, el gobierno acreedor, al recibir la libranza, la unía a sus reservas y emitía dinero contante sobre ella. Consecuencias: entre los billetes no esterilizados en la nación deudora y los que se lanzaban a la calle en la acreedora se consumaba una duplicación de la moneda, por sobre la realidad económica mundial. Aquel estado de cosas se derrumbó en la crisis de 1929: el Reino Unido tuvo que devaluar, Francia apeló a sus ahorros metálicos, Roosevelt fijó en 1934 el precio del oro en 35 dólares por onza troy en los Estados Unidos. ¿Y Alemania? Adolfo Hitler fue el único capaz de pactar con la inflación: concedía todos los aumentos salariales que le pidieran, otorgaba todo el crédito necesario para atizar sus industrias de guerra. Pero eso sí: la producción estaba rigurosamente racionada; de tal modo, los ciudadanos tenían portentosas cantidades de dinero con las cuales no podían comprar nada, o casi nada. Las penalidades a quienes operasen en el mercado negro eran temibles: por eso se dice que sólo a costa de la libertad es posible trampear en asuntos monetarios.

Luego de la Segunda Guerra Mundial, en 1948, la administración alemana occidental debió revaluar el marco quitándole el 90 por ciento de su poder adquisitivo teórico, para que estuviese en relación con los bienes disponibles. "Desde hace diez años —profetizaba en 1932 el célebre monetarista francés Jacques Rueff— todo el esfuerzo de los hombres ha tendido a construir el mundo no como debería ser para durar sino como ellos quieren que sea para proporcionarles la mayor cantidad de satisfacciones con el mínimo esfuerzo. Lo consiguen —el mundo es cada vez más parecido a lo que ellos sueñan—, aunque en su forma presente está condenado a una catástrofe, ya que se suprimieron todos los frenos".

"Fue entonces —recordaba en julio último Karl Blessing— cuando se inventó el déficit spending (los gastos del gobierno por encima de los recursos) como medio de activar la coyuntura; en aquel tiempo empezaron a borrarse las fronteras entre el capital genuino de ahorro y el poder de compra creado inflacionariamente. Fue Keynes quien regía la hora: a la superación de la crisis y a la eliminación del desempleo se sacrificaban muchos principios que antes se consideraron sagrados. Todo esto tenía sentido —añadía Blessing— cuando era cuestión de salir del atolladero y quebrar el círculo de la deflación. En cambio lo perdió ahora, cuando se alcanza un alto nivel de empleo y los precios se desbocan".

KENNEDY: EL PILOTO DE NORTEAMERICA.

En 1944, poco antes de finalizar la guerra contra el nazismo, se reunieron en la ciudad canadiense de Bretton Woods los delegados de 44 naciones para engendrar el Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), también llamado Banco Mundial. En verdad, la asamblea se redujo a la controversia entre dos influyentes: Harry Dexter Withe, representante de Estados Unidos, y el propio Keynes, por Gran Bretaña. El Imperio salía de la contienda totalmente arruinado; su acreedor principal eran los Estados Unidos de América, dispuesto a salvarlo para poder cobrar. En verdad, existían dos opciones: 1) Que la City absolviera todas sus deudas, que entregara hasta el último gramo de oro y divisas, en cuyo caso el valor de la libra sería el de cero; 2) Que Londres congelara arbitrariamente los depósitos de sus colonias y las deudas que mantenía con ellas, y que el precio de la libra se dedujese "del nivel de la actividad económica", tal cual quería Keynes.

Optó por lo último, pero para financiar el despegue, las 44 naciones integraron un Fondo, que nominalmente solventaría los desequilibrios de la balanza de pagos de todas ellas, pero que en los hechos sirvió para sostener la moneda de los vencedores de El Alamein, predominantemente. (En recuadro aparte, el titular del Fondo Monetario Internacional, en declaraciones exclusivas a *Panorama* revela que desde 1947 la entidad prestó 21.037 millones de dólares, de los cuales Gran Bretaña acaparó 7.284 millones, un tercio de la suma.)

Los países coloniales, con sus libras bloqueadas en Inglaterra, debieron resignarse a seguir comprando en la City, para cegar al menos el saldo: la Argentina, por ejemplo, nacionalizó así sus ferrocarriles. "Nos corren con la inconvertibilidad", bramaba Juan D. Perón desde los micrófonos; lo cierto es que la unilateral actitud británica —seguida en 1949 por la devaluación de la libra, que envilecía los saldos congelados— le proporcionó a la Corona sus clientes más sumisos.

En octubre de 1960, por primera vez en la posguerra, una catarata de dólares se apeñuscó a la busca del oro: la primera gran especulación; entonces las diez potencias industriales más grandes fundaron una reserva de 6.000 millones de dólares en oro, para prevenirse. En 1963 el insigne Per Jacobson —titular del FMI y propulsor de las inversiones en países atrasados, a través del BIRF— advertía a Estados Unidos sobre el peligro de acentuar la hemorragia de dólares: aconsejaba que se usaran otras monedas cancelatorias. Pero en 1967 la devaluación de la libra —moneda de reserva— inició una descomunal especulación con oro en todo el mundo: la onza troy llegó a cotizarse a 47 dólares en la plaza londinense.

SUDAFRICA RUGE. Pero si Gran Bretaña tuvo un estratego de la talla de Montgomery, Estados Unidos encontró un tesorero del calibre de Kennedy: este viejo puritano es capaz de cualquier tramoya con tal de evitar un riesgo para las reservas de Fort Knox. El 17 de marzo de 1968, a través del Fondo Monetario, indujo —presión norteamericana de por medio— a que los bancos centrales de todo el mundo suscribieran un acuerdo según el cual no habían de comprar oro sino dentro del FMI. Se creaba un sistema doble para el metal: por un lado, las adquisiciones oficiales a Sudáfrica —el máximo productor— se harían por medio del Fondo; 2) En cambio, Pretoria podría vender sus barras entre los industriales, según las leyes de la oferta y la demanda.

La estratagema buscaba que Sudáfrica volcara sus reservas al mercado libre, que hiciera bajar los cursos del oro hasta que no fuese tentadora la remuneración, hasta que nadie se sintiese con ganas de ir a cambiar sus dólares por el metal a Fort Knox. Con todo, el gobierno sudafricano evitó entrar en el lazo, no lanzó su stock al torbellino y en 1969 los precios del oro siguieron por las nubes.

GISCARD D'ESTAING: LA HUCHA DE FRANCIA.

Fue necesaria la devaluación francesa y la revaluación alemana de 1969 para que los especuladores perdieran el temor en esos signos y volvieran a ellos, desprendiéndose del oro. También influyó en la baja posterior del oro la predilección de los agiotistas por los eurodólares: cuando los norteamericanos pagan sus obligaciones en Europa, vuelven a pedir prestado al acreedor ese dinero para reinvertirlo en Estados Unidos o en sus empresas del Viejo Continente. La voracidad del crédito yanqui elevó hasta el 18 por ciento, a veces, el interés de los eurodólares cuyo monto se calcula en unos 37.000 millones de la divisa norteamericana.

Pero Kennedy hizo más: en enero de este año sus amigos del FMI concluyeron un pacto "amistoso" con Sudáfrica: le comprarán oro cuando el precio del metal caiga más abajo de los 35 dólares reglamentarios por onza, y siempre que la balanza de pagos sudafricana sea deficitaria. Se trata, como parece obvio señalarlo, de ceñir al oro en un brete de tal modo que sólo el dólar sea el soberano: los Estados apenas pueden cambiar sus divisas por el metal en las ruedas del FMI, y se alienan de comprarlo directamente a Sudáfrica. Con todo, suceden cosas llamativas: en febrero dobló el déficit comercial de Sudáfrica y el FMI debió comprarle oro. Dicen los bóeres —con una aparente candidez— que al no poder vender su oro la balanza comercial se les desequilibra, lo cual acarrea un déficit en la balanza de pagos. Es decir, que por no poder vender su oro el FMI deberá —paradójicamente— comprarles oro. Al mismo tiempo, las ventas "industriales" —que no siempre recalan en las orfebrerías— montaron de 805 millones de dólares anuales en 1967 a 1.000 millones en 1969.

Con todo, el máximo aporte de Kennedy, en julio de 1969, fue la creación, en la junta anterior del FMI, del "oro papel", que se denomina oficialmente Derechos Especiales de Giro: el Fondo, por una decisión propia, impone que 9,500 millones de dólares en letras suyas tengan el mismo valor que el oro. "Es la nada vestida de moneda", opinó Rueff. "Irán a reunirse al cúmulo de acuerdos fantoches que recuerda la humanidad", sentenció Friedmann. "Hay personas que creen —dijo Blessing— que con la creación de los Derechos Especiales de Giro se habría logrado un progreso en el sector monetario internacional. Yo no puedo compartir esa convicción, porque los DEG fueron pensados para contrarrestar una eventual escasez de la liquidez internacional. Sin embargo, el déficit del balance de pagos norteamericano sigue tan grande como siempre, contribuyendo directa o indirectamente al aumento de la liquidez internacional. Aquí estamos —concluyó— en presencia de la formación de un potencial inflacionario a nivel internacional que no podría ser más nocivo para la evolución de los precios en el hemisferio occidental."

DE VENECIA A COPENHAGUE. En síntesis: hay un grupo de estadistas que no vacila en crear la felicidad presente a costa de obligaciones que deberán pagar las generaciones futuras; o no pagarán: quizá deban recurrir al trueque si no encuentran rápido el atajo hacia el oro, que Estados Unidos se empeña en ocluir. "La inflación es el medio más sutil para lograr el sentimiento de frustración", acusa Rueff, y no se engaña: la pérdida del poder adquisitivo incita a los asalariados a ir a la carga en busca de nuevos aumentos; cuando el gobierno autoriza mayores emisiones, el envilecimiento de la moneda coloca al acreedor a merced del deudor: existe una trasferencia entre ellos; el primero cobra realmente menos de lo estipulado, algo que ocasiona el resentimiento, las pujas entre los sectores sociales. En 1934, cuando se le preguntaba qué consecuencias tendría su doctrina en el porvenir, Keynes bromeaba: "En el largo plazo todos estaremos muertos". Pero el largo plazo de Keynes es ahora. Antes de morir en 1946 Keynes acuñó otra frase célebre: "Lamento irme —dijo— sin haber bebido suficiente champagne".

Es preciso repetirlo: la inflación norteamericana se filtra en Europa bajo el manto de los pagos norteamericanos —lo cual no sería tan grave, si no generase la reversión del eurodólar— y en la forma de dinero especulativo, que va en busca de otras divisas, más pacíficas y más fuertes. Las bancas centrales del Viejo Continente no pueden rechazarlos: los truecan por sus respectivos signos, que salen a la plaza en forma incontrolada y originan la inflación local: una demanda superior a la oferta actual.

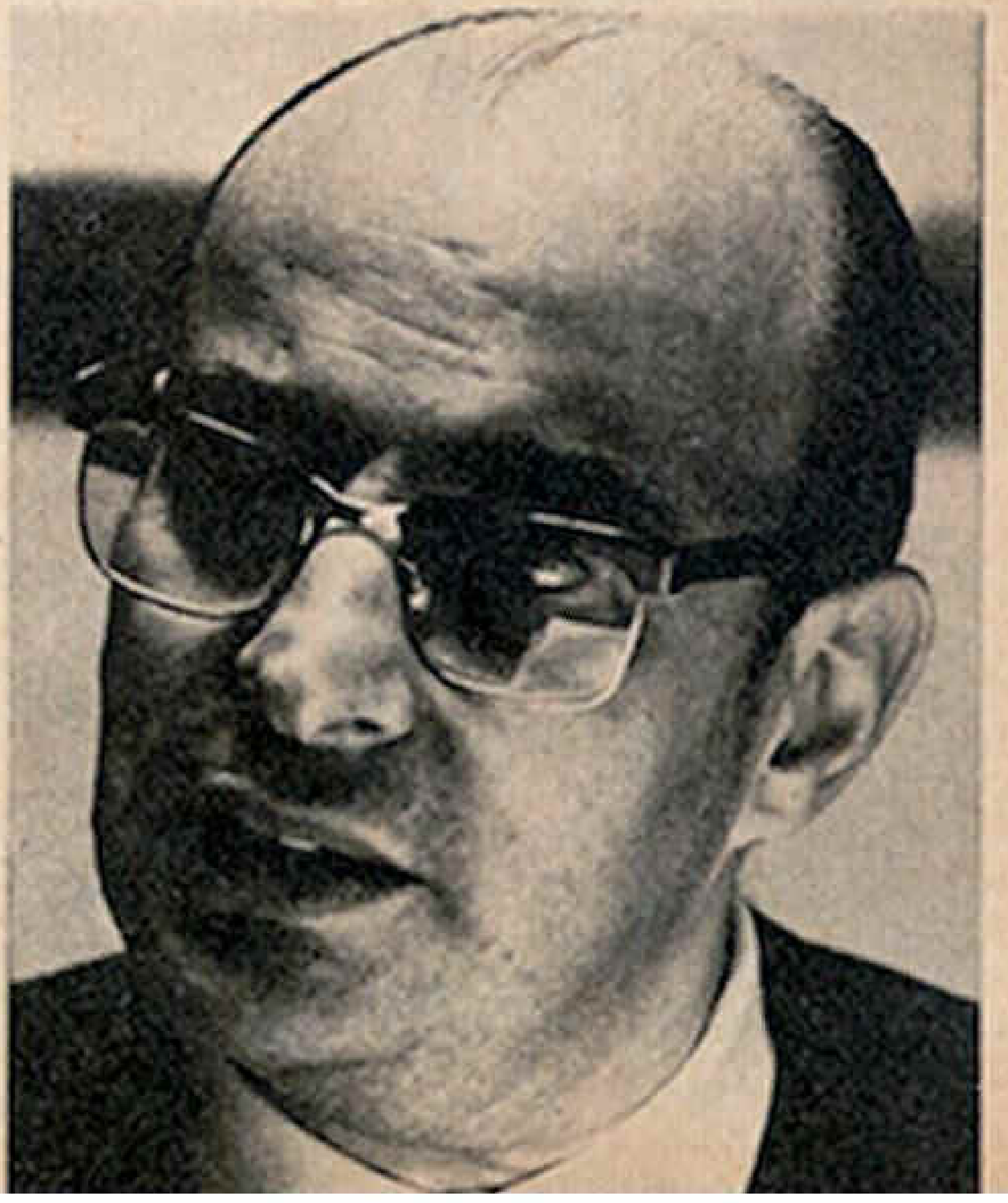
Para detener el proceso, ya en julio de 1969, el experto monetario del Mercado Común Europeo, Raymond Barré, sugería las bases de un plan: busca crear un fondo común, capaz de compensar al país del MCE que soporte fugas especulativas imprevistas allende sus fronteras. El 25 de febrero último, en París, el luxemburgués Pierre Werner señalaba: "*Los Seis* deberían acordar el mecanismo para redimir las fluctuaciones de la tasa de cambio entre ellos". En cambio, el alemán Otman Emminger, del Bundesbank, proponía un camino distinto: establecer paridades más rígidas aún entre los signos europeos, y dejarlos "flotar" todos frente al dólar. Así se daría mayor seguridad a las transacciones intrazonales, y con los países dispuestos a usar en sus pagos marcos, francos, florines; en cuanto al dólar, si estaba dispuesto a caer, allá él.

"Esta cuestión —indicaba Philippe Simonnot, en *Le Monde*— es tanto más importante, cuanto que Estados Unidos y Gran Bretaña parecen dispuestos a ampliar los márgenes de fluctuación permitidos por el FMI. Si Europa se opone a ese movimiento y reduce la oscilación de sus divisas, afirmará su personalidad monetaria e instalará en el Viejo Continente un microclima de seguridad." Con todo, los alemanes entendían necesario que el acuerdo de cambios fuese posterior a la armonía de las políticas fiscales, crediticias y de salarios entre *Los Seis*. Barré creía en un paralelismo.

Por fin, en junio, en el Palazzo Cini —en la isleta de San Giorgio, ante el Duomo de Venezia— se conseguía un principio de acuerdo: lo denominaron *Objetivo 80*, porque la unidad se logrará en tres pasos hacia 1980. La moneda común del MCE tal vez sea el más serio rival del dólar si los recelos nacionalistas no frenan la integración.

BAJO EL SIGNO DE LIBRA. En 1964 la balanza británica de pagos soportaba un déficit de 747 millones de libras esterlinas, algo que nadie en Londres vio como un motivo de alarma. ¿No estaban allí las inmensas inversiones coloniales, acaso, para soportar la pérdida? Pero "una sociedad comercial como una nación, arriesga siempre convertirse en insolvente si para afrontar sus compromisos de corto plazo no tiene más que

IANNELLA: MADRID, PUERTA DE ALCALA.



activos imposibles de movilizar en ese término", opina Fabra. Sucede que la deuda externa inglesa —pese al jubileo de Bretton Woods— alcanza a la suma sideral de 10.600 millones de libras, algo así como 25.000 millones de dólares; en marzo último, las reservas —incrementadas por la habilidad del laborista Peter Jenkins— llegaban a 2.800 millones de libras, pero el reino debe aún unas 3.200, sin contar los "balance sterling". ¿Qué son? Nada menos que aquellos depósitos efectuados por los países coloniales, que los mantienen allí (frutos de saldos positivos del comercio para esos pueblos) inmovilizados en bonos del Tesoro, títulos y obligaciones de las municipalidades británicas. Ese dinero es exigible: Libia, por ejemplo, tras su conversión al marxismo amenaza con retirarlos. Pero en 1967 —tras la devaluación—, cuando el peligro era inminente, Gran Bretaña contrató en Basilea con un consorcio de bancos suizos un seguro de 2.000 millones de dólares para el caso de que los antiguos vasallos se decidieran a pedir sus aportes. En la práctica fue tan beneficioso el acuerdo, que los "balance sterling" no disminuyeron, sino que aumentaron a unos 5.608 millones de libras en septiembre de 1968. Otra cosa: del crédito a corto plazo señalado al comienzo, Gran Bretaña aplica buena parte a inversiones de largo aliento. Ergo, no puede devolverlos. "Es preciso desengañarse de que Gran Bretaña reembolse inmediatamente sus *swaps*; creer lo contrario —anunciaba el 9 de julio de 1969, muy suelto de cuerpo, el secretario del Tesoro, Harold Lever— sería irreal. Soportaremos las consecuencias de adquirir capitales sin haber previsto los arreglos para financiarlos de manera adecuada. Pero los activos están allí y exceden a las deudas."

EL ORO DEL RHIN. El 9 de mayo de 1969 los carnets de pedidos de las industrias alemanas figuraban atiborrados de órdenes de compra especialmente norteamericanas: el ingreso de dólares aumentaba los precios, gestaba mayores demandas entre los obreros; era el típico recalentamiento de un aparato económico que en el corto plazo no puede generar más mercancías, pese a lo cual se le sigue exigiendo. En ese caso, una revaluación es lo más prudente: al encarecer los productos locales los torna más difícilmente asequibles a la demanda extranjera, y favorece a los importadores que hallan todo más barato fuera. Pero "no revaluaré ni ahora ni nunca", exclamó ese día el canciller democristiano Kurt Georg Kiessinger.

RUEFF: "A NOUS LA LIBERTE".

Con todo, ésa fue la primera medida que adoptó Willy Brandt al llegar al poder en octubre pasado: creía frenar con ella a la inflación. En los días posteriores a su asunción, 6.000 millones de dólares dejaron las cajas del Bundesbank, satisfechos con el negocio, revaluados ellos también. Pero en diciembre se comprobaba que las exportaciones treparon un 14 por ciento en todo el ejercicio: la revaluación no bastó para frenarlas. Hacia fines de enero, el ministro de Economía Karl Schiller proponía un plan de austeridad —un anticipo del 10 por ciento sobre los réditos; aumentos de sólo el 8,8 por ciento en los gastos oficiales— que los sindicatos, aliados al gobierno, rechazaron de cualquier modo.

Por eso, en marzo fue preciso aumentar la tasa de interés del 6 al 7,5 por ciento, para encarecer el uso del dinero. Gran Bretaña, entonces, descendió la suya al mismo nivel, para intentar hurtarle capitales a Alemania Federal. Aparentemente no lo logró, porque en agosto pasado se contaban 6.800 millones de dólares nuevos vertidos en las cajas del Bundesbank a cambio de marcos, inflando la demanda interna en parte. "El Deutsche Mark —lamentaba Blessing— arriesga ser envuelo en la ola inflatoria."

EL CAMINO DEL FRANCO. Los trajines del franco francés fueron inversos a los del marco. En 1968, cuando la *chienlit* estalló en París, millones huyeron a refugiarse en Suiza o Alemania; sólo entre abril de 1969 —cuando Charles de Gaulle abandonó la timonera— y junio, en que asumió Georges Pompidou, 1.300 millones de dólares se fugaron de las reservas, hasta aquel instante de 3.600 millones. En agosto de 1969 el flamante ministro de Economía, el conde Valery Giscard d'Estaing, devaluó el signo monetario en un 12,6 por ciento. Meses después, mientras Bonn revaluaba, París no aumentó sus precios: quedaron ponderablemente más bajos que los de los países altamente industrializados y se vendieron en todo el mundo. Tanto que en marzo de 1970 las reservas montaban otra vez a 3.961 millones de dólares. Algo más: si es cierto que Giscard d'Estaing frenó el crédito durante un año, no se impidió alzar los salarios; la crisis fue comparativamente más soportable que la de Estados Unidos. El secre[illegible] ministro él sabi[illegible]

FRIEDMANN: REGULAR EL EMISIONISMO.

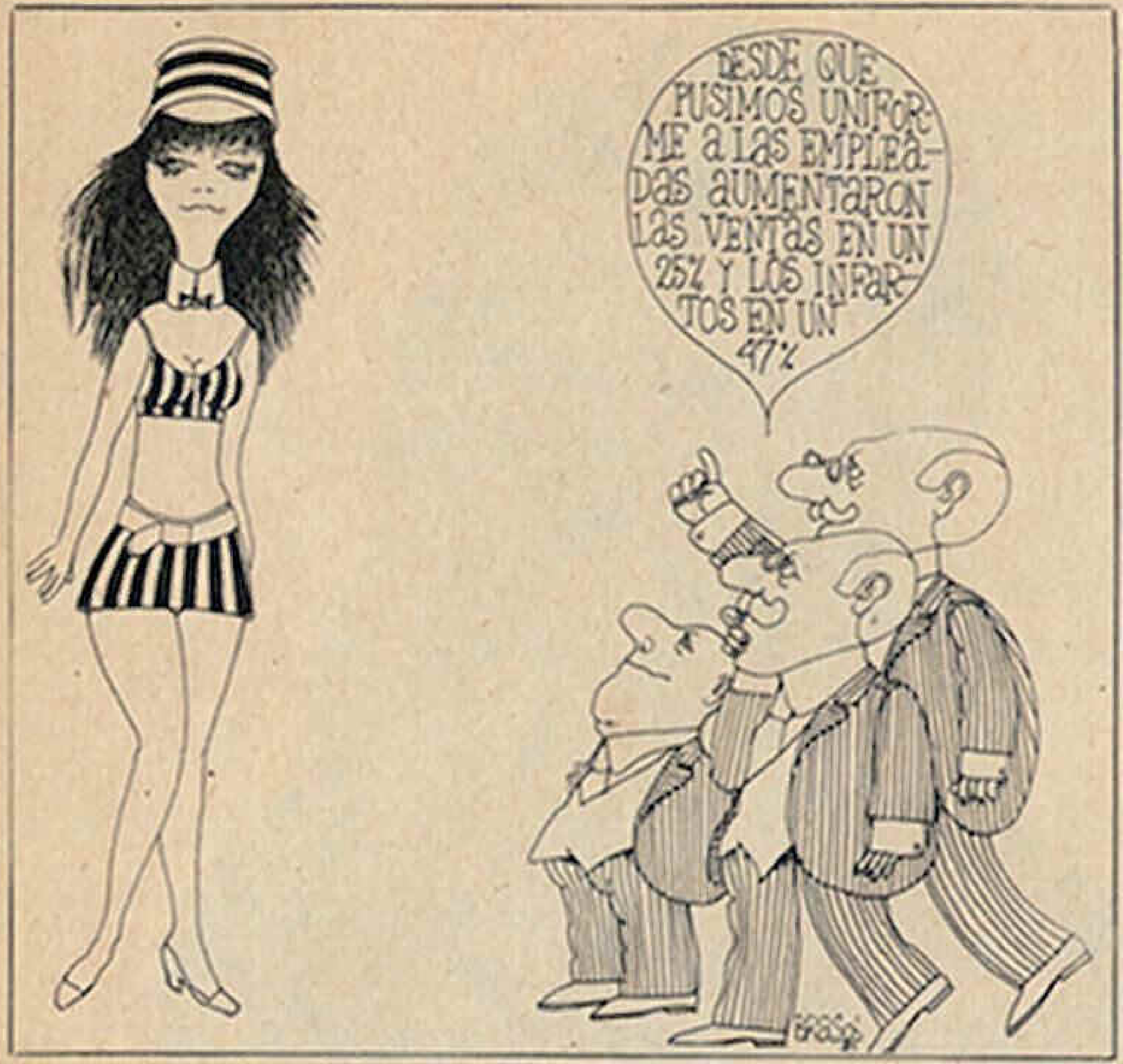
dineros escapados pertenecían a franceces, los cuales, luego de la devaluación, volvieron acrecentados, pues fuera estaban convertidos en marcos, en francos suizos o en florines. Esta plusvalía importada tornó sobrecompetitiva la industria francesa, le inyectó inversiones y ahora parece andar viento en popa. A un punto tal que se habla de revaluar el signo.

Devaluar, revaluar, son meros paliativos para restañar las crisis en las balanzas de pagos: si las grandes potencias gastan más de lo que ganan, inyectan dinero inflatorio en otras plazas, llegan a conmover el progreso armónico. Se dirá que la inflación tiene en el origen una demanda excesiva de mejor nivel de vida por parte de los ciudadanos de cada país. No es tan exacto; más verídico resulta el hecho de que una vez desatada la ola, los habitantes se precipitan a los consumos para anticiparse a las alzas futuras.

En un ensayo luminoso que publicó en el diario *Le Monde* de París, el especialista Paul Fabra demostraba en junio de 1969 que son las grandes empresas las que inoculan la inflación, al cobrar los objetos más caros de cuanto valen en verdad. De ese superbeneficio sacan fondos para ampliar salarios, que vuelven al ciclo productivo en nuevos consumos. "Lo que caracteriza la economía de inflación —escribió Fabra— no es tanto la desaparición del ahorro sino el hecho de que esta función sea ejercida a través del provecho (autofinanciamiento), absorbido por las empresas, o por los superimpuestos del Estado.

Reducidos a consumir, despojados de su capacidad para ahorrar —ya que los signos monetarios no conservan el valor— los seres humanos parecen cada vez más sometidos a las grandes firmas o al poder de los tecnócratas. Motivos tenía Rueff para anotar en 1963: "Una moneda eficaz es la condición de la libertad humana. Créanme, hoy como ayer, la suerte del ser humano se juega sobre la moneda."

Mundo Empresario



DESDE QUE PUSIMOS UNIFORME A LAS EMPLEADAS AUMENTARON LAS VENTAS EN UN 25% Y LOS INFARTOS EN UN 47%

UNIFORM. La inquietante beauty nacional Moira y la plus que douce Nelly Reynal estructuraron una nueva empresa, Uniform, en Av. del Libertador 5068, 14º (772-3029), destinada a crear y realizar uniformes corporativos, más bien para el sector femenino. Ya uniformaron a las girls de Hiram Walker con gran (suspirito) éxito.

MODA. Loca festichola del traperío celebrará en San Telmo la Cámara Argentina de la Moda: Festival del Prêt-à-porter, en Michelangelo, el próximo 21 de septiembre. El 23 habrá desfile e intercambio de opiniones sobre la moda en la Universidad John F. Kennedy. Todo inspirado por el ágil señor Muglieroni, presidente de la CAM.

43/70. Estos guarismos tienen que ver con la industria del cigarrillo (Piccardo) pero además —a partir de una noche de música suave y luces tenues en Sunset— han quedado vinculados al tuercaje local. Allí se presentó el Fórmula 1 que correrá Cupeiro promocionando los 43/70. Hubo múltiples racers y divinas damas (como Silke Hummel, Perlita Caron y Beba Lorena), una cantante (Donna Carol) y un decision maker contentísimo: el tuerca Caride.

SILKE (IZQ.) Y CARIDE (DER.) CON AMIGO: HUMO TUERCA.

COGNAC. Contornos inusitados asumió la presentación del nuevo cognac Ramefort, primer VSOP argentino, con diez años de añejamiento. Al efecto las empresas Cinzano y Otard Dupuy ofrecieron una comida para cien invitados en una suntuosa residencia de la avenida Quintana, cuyo decorado reproducía la atmósfera de los salones franceses de la belle époque. Embajadores, funcionarios gubernamentales, empresarios de altísimo nivel y celebridades del show business participaron del memorable ágape en el que hablaron Ulises Petit de Murat (sobre el espíritu del cognac en la cultura francesa) y el barón de Ladoucette (haciendo la presentación en sociedad de la nueva marca).

CITIZEN. Una gran expectativa rodea la fiesta que (según se susurra) presentará con excepcionales características (Michelangelo, septiembre 23) la empresa Citizen para anunciar la aparición de una nueva línea de relojes femeninos. Habrá, al parecer, espléndida comida preparada por Carlos "Gato" Dumas, un increíble show y miles de nativas hermosísimas. Por rigurosa invitación, quienes aún no la recibieron sufren muchísimo.

VIAJEROS. • Como todos los años, Frank Johnson (de Johnson/Benton & Bowles) a Londres con su esposa. • Osvaldo Rigamonti (Espirales Fuyi) SA envió a su director general (Carlos Bonneu) y su RP man (Mario Obiglio) a Japón. • Carlos Lutz (Lutz Ferrando) viajó a Europa para investigar novedades ópticas. • Pedro Núñez, asesor letrado y laboral de ALA-Austral, voló a Ginebra para asistir al II Congreso de la AIRI: inviste la representación de la Universidad Argentina de la Empresa. • Llegaron a Baires dos numbers-one: J. Calvet (presidente de las bodegas homónimas) y R. Hesselmann (director de Imparciales). • A USA ausentóse Jorge Alvarez (de Minnesota 3M Argentina SA) para asistir a seminarios sobre productos de señalización vial. • Para concurrir al VI Congreso Mundial de Cardiología viajaron a Londres los doctores Romano, Perosio, Boskis, Malamud y Battles. • Con el mismo propósito se encuentra en Londres el joven cardiólogo argentino Branco Mautner, de brillante trayectoria en su especialidad.

ARTESANOS. Ana María Medrano Pizarro y Silvia Estela Pérez en su nuevo local (Vargas Machuca) resucitaron la venerable artesanía del cobre esmaltado que se anuncia como probable inminente boom en Baires. Se sugiere como ideal para regalos empresariales.

VARGAS MACHUCA: LOS COBRES ESMALTADOS.

XELEX. También para cubrir el posibilidoso rubro de los regalos empresarios, María Olivera Casares y Julio Fernández estructuraron Xelex, organización instalada en Santa Fe 1284, que vale la pena conocer antes de tomar decisiones.

IBERIA. Encargó a IDEA la organización de un curso destinado a incrementar habilidades administrativas. Con tal motivo llegaron a Baires funcionarios de la empresa de los distintos países sudamericanos. El 10 de agosto pasado viajó por la mencionada línea el pasajero número 4.000.000, quien por tal motivo fue felicitado y aplaudido.

REGALOS EN XELEX.

ORGANIGRAMATICA. Dow Corning instauró nuevo gerente comercial para su división de Siliconas y Molikote: Abel Salas. Tiene a su cargo Publicidad, Investigación de Mercado y Relaciones Públicas.

EXPANSIONES. De Dos Muñecos SA (Prendas Lee) al inaugurar nuevas oficinas (Administración y Ventas) en Lima 83, 7º piso. • De Ventas Argentinas SA al agregar a su anterior ramo (perfumería y farmacia) la distribución de productos de óptica para todo el país.

BAUHAUS. Diplomáticos alemanes y arquitectos argentinos compartieron cocktail en Interieur Forma SA y observaron película sobre Ludwig Mies van der Rohe, que fuera presidente del Bauhaus y también decision maker de Knoll International, documento único perteneciente al archivo de la Bauhaus.

GOLF. En Amieyro Sport fueron exhibidos trofeos del Campeonato del Mundo, el más importante evento del ajetreo golfístico. Este año se jugará en el Jockey Club de San Isidro entre el 12 y el 15 de noviembre. Se disputará la Copa Canadá ganada para Argentina por Roberto "Spaghetti" de Vicenzo y Antonio Cerdá.

GOWLAND PUBLICIDAD

La ventaja de una revista es que usted necesita más tiempo para leerla.

Y es una ventaja.

Quiere decir que esa revista le está dando muchas cosas.

En realidad, le está dando lo que usted necesita.

Porque las revistas cubren todos los órdenes de la información.

Van más allá de la noticia. La analizan.

Buscan a sus protagonistas. Los analizan.

Interpretan los hechos.

Por algo se vende un millón de revistas por día en la República Argentina, cubriendo todo el país.

Todos leen, todos leemos, revistas.

Si interesa, está en las revistas.

ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS

EL ESCRUTINIO Y SUS SORPRESAS.

LUMI Y PUIG: A LAS 3 EN PUNTO.

LAS OLAS Y EL VIENTO SOBRE EL HOTEL PROVINCIAL

—Otro de los asuntos a tratar es la licitación del Hotel Provincial de Mar Mar del Plata, cuya apertura de sobres se efectuó en un acto cumplido con toda normalidad, de acuerdo a lo que testimonian las actas respectivas.

—Me voy a oponer, señor gobernador, a que en esta reunión de gabinete se quiera aprobar ese acto. La licitación del Hotel Provincial generó un proceso de críticas, y ahora también de impugnaciones, que ha colocado al gobierno de la Provincia en una posición deslucida. Por lo tanto, voy a pedir que ese expediente con las actas de la licitación pase a la comisión asesora de preadjudicación, para que ésta informe una vez producido su dictamen definitivo.

El diálogo se produjo el miércoles pasado en La Plata entre el gobernador, brigadier Horacio Rivara, y su ministro de Economía, contador Ricardo Lumi. La sesión se levantó en un clima enrarecido y para aventar el riesgo de una requisitoria periodística, se advirtió que no habría declaraciones personales de nadie, que más tarde se daría a conocer "un comunicado oficial sobre lo tratado en la reunión de gabinete". Pero como ese comunicado no informó nada quedaron flotando las infidencias. Y entre ellas, una muy espinosa: en la noche del martes, a último momento, el director de Turismo, comodoro Juan Alberto Puig, habría hecho incluir en el orden del día la licitación del Provincial de Mar del Plata para su aprobación durante la mañana siguiente; pero el ministro Lumi se encargó de frenar esos ímpetus, aunque para eso debiera enfrentar al propio gobernador.

LAS SORPRESAS. Es que esa licitación aún no ha concluido y sigue amenazando con transformarse en la piedra del escándalo (ver número 174) mientras no se conozca oficialmente el resultado de la adjudicación. Los sobres fueron abiertos hace una semana y media, el jueves 10, en la biblioteca del Ministerio de Economía de la Provincia, en un acto lleno de sorpresas. La primera de ellas fue la intempestiva llegada de dos ofertantes con tres minutos de retraso: se trataba nada menos que de Hoteles Ottocar Rosarios y de Carteblanche Argentina; es decir, Sheraton (con quien Rosarios, dueño del Claridge de Buenos Aires, tiene intereses en común) y Hilton (asociada a Carteblanche). Curiosamente, ambas cadenas norteamericanas utilizaron para ese mismo acto al mismo apoderado legal, pero éste nada pudo hacer por incluirlas en la licitación.

A las tres de la tarde en punto, el comodoro Puig —cronómetro en mano— clausuró la presentación de ofertas y comenzó el escrutinio: se había abierto el primer sobre cuando irrumpieron media docena de personas cargando pesados cajones y solicitando ser admitidos. "Nos demoramos por culpa de estos paquetes, pero es que aquí traemos el muestrario completo, platos, cubiertos, pedazos de alfombras, de cortinados, todo", explicaron nerviosamente. Fue inútil: se quedaron afuera.

La otra sorpresa había sido la apertura de la urna: de 158 pliegos vendidos (costaban apenas 500 pesos viejos) aparecieron solamente ocho sobres, y en ellos había únicamente seis ofertas, pues las dos restantes eran impugnaciones. Estas fueron presentadas por Alfredo Maraffi, del Hotel Nogaró, quien se reservó el derecho de apelar ante la justicia federal, y Guido Parisier, del Hotel Hermitage; ambos desconocieron el pliego de la licitación, uno por considerarlo "adverso a los principios esenciales del ordenamiento jurídico" y el otro por sus "condiciones inaceptables".

LAS OFERTAS. De las seis ofertas finalmente quedaron cinco, porque la de Confort-Mar Spadaro Ciarloti fue anulada por no haber sido presentada en sobre cerrado. Y de las cinco, sólo una se ajustó íntegramente a los requisitos: era la del antiguo concesionario del Provincial, Nicolás D'Onofrio. Las otras, aunque sus propuestas parezcan superiores, no lo son si se tiene en cuenta el total de las exigencias del pliego. En la ceremonia de apertura de los sobres sólo se dieron a conocer las cifras que cada uno ofrecía de canon, pero como esto no basta para adjudicar la licitación (es necesario tener en cuenta algunos aspectos vitales como el monto de las obras de reparación y mantenimiento y los antecedentes profesionales de los ofertantes), ahora deberá expedirse la comisión asesora de adjudicación, designada por el ministro Lumi "para estudiar cuidadosamente el contenido de las propuestas". De ese dictamen, previsto para el 15 de octubre, dependerá la suerte del Gran Hotel Provincial.

El canon más alto fue ofrecido por la empresa Aldrey, una sociedad anónima comercial, industrial, inmobiliaria y agrícola ganadera, sin antecedente alguno en el ramo de la hotelería. Su oferta trepó a los 317 millones de pesos viejos (tal vez una cábala, porque la cifra exacta en pesos nuevos fue de 3.171.171,17), pero la suma propuesta para el monto de obras a realizar en el edificio resultó ser una de las más bajas.

La segunda oferta, de 255 millones, correspondió a la firma Cristóbal Carmona Zamora, que explota el pequeño y viejo Hotel Cataratas (en Iguazú) de 40 habitaciones, y otro en la ciudad de Corrientes, de 60 plazas. La tercera correspondió a Hotelera Río de la Plata, con 211 millones: una empresa constituida apenas 48 horas antes del vencimiento de la licitación.

Frente a todos ellos, D'Onofrio hace valer ahora su oferta de 177 millones y medio que, aunque relegada al cuarto lugar, es la única que responde íntegramente a las pretensiones estatales. Desaparecidos sus competidores más difíciles, unos por haber llegado tarde (las poderosas cadenas Sheraton y Hilton quedaron fuera de carrera) y otros por haber desechado el camino de la competencia desleal (los dueños de los importantes hoteles Nogaró y Hermitage prefirieron respetar la ética comercial), D'Onofrio cuenta con la organización más apta para sobrellevar otros diez años la responsabilidad del hotel más grande del país, valuado en cuatro mil millones de pesos viejos.

Eso es por lo menos lo que buscaba la licitación provincial cuando resolvió acordar primacía al mejor servicio, relegando a último término el monto del alquiler. Es que cualquier propuesta, por tentadora que sea, puede quedar rechazada cuando "a juicio de la comisión asesora de preadjudicación, los antecedentes mencionados en el artículo tercero, inciso G —especificación de la actividad hotelera desarrollada—, no hagan suponer que el oferente estará en condiciones de realizar una explotación de la unidad fiscal acorde con el nivel y jerarquía que la Provincia espera lograr".

LAS EXIGENCIAS. La máxima exigencia de la licitación se reitera luego en el Anexo IV de los pliegos, cuando dice: "Los valores que fundamentalmente prevalecerán en la adjudicación de la unidad fiscal de referencia serán todos aquellos que hacen al mejor servicio, entendiendo como tal la eficiencia en la prestación de las tareas específicas, el cuidado de los cuantiosos bienes que se entregan y la canalización de corrientes turísticas del exterior. Resulta imprescindible dar primacía a los aspectos que se refieren a la capacidad profesional, solvencia económica y moral y antecedentes específicos".

Considerado virtual ganador de la licitación, D'Onofrio espera ahora pacientemente el dictamen de la comisión asesora, respaldado en algunos títulos de relieve, como el premio Albatros (ganado en los dos últimos años, en Quito y en Lima) que otorga la asamblea anual de la Confederación de Organizaciones Turísticas de América latina a "la empresa hotelera que más hace por el turismo continental", y la actual concesión de los hoteles Llao-Llao y Tunquelén (Bariloche), Plaza (Mendoza) e Internacional (Ezeiza), con todos sus servicios anexos de bares y confiterías, y el reabastecimiento gastronómico de las compañías aéreas que operan en Ezeiza. Algo que los miembros de la comisión asesora tienen cuidadosamente registrado en sus legajos. ◆

LIGA
ARGENTINA
DE EDUCACION
SEXUAL

LAS VERDADES INTIMAS SE VENTILAN EN EL BUEN AYRE.

SEXOLOGIA

"¿Qué haría usted, doctor?"

"La educación sexual debe formar al niño a través del ejemplo", opinó la oficinista Marina Bárthory (20). "No estoy de acuerdo —se adelantó una voz desde la platea—; me parece inconveniente que el chico presencie una escena amorosa entre los padres". "Se equivoca —perfeccionó un tercero—, si se actúa con naturalidad la situación deja de ser traumática". A esta altura del debate sobre "la juventud y los problemas de la vida sexual" (que organizó hace dos semanas la Liga Argentina de Educación Sexual en el teatro Santa María del Buen Ayre) una jovencita estremeció al auditorio al presentar un caso patético: "Un varoncito de cuatro años (¡de cuatro años, doctor!, acentuó) educado en ese clima de supuesta *naturalidad* que aquí se propugna, presenciaba habitualmente el contacto sexual de sus progenitores. ¿Y sabe, al fin, qué terminó ocurriendo? Que el nene exige ahora a sus amiguitas satisfacciones impropias para su edad".

Un fornido vecino de butaca de la expositora decidió entonces intervenir: "¿Qué haría usted, doctor, ante semejante conducta?", interrogó a Everardo Power (50), presidente de la Liga, que coordinaba la discusión. "¿Qué?", atinó a tartamudear apenas el inefable sexólogo. "Sí, ¿de qué manera enfrentaría usted el problema?", repitió el hombre. "¿Qué cosa?", insistió a su vez Power. "Vamos, no me salga con evasivas", se enojó su interlocutor. "Debe ser hijo suyo, por lo que veo", atacó Power. "Conteste, conteste", le gritaron. "Bueno —descubrió—, se trata de un caso muy particular, que no puede resolverse mediante reglas generales: lo charlaremos más cerca de la salida".

REVOLCONES. El incidente precedió, sin embargo, a una inusual confesión. Despojado de todo prejuicio, un cuarentón que se definió como "investigador teatral" relató: "Siempre mantuve con mi mujer una relación franca, abierta; nunca nos cuidamos exageradamente ante nuestro hijo, con quien compartimos una pieza de hotel. Pero un día descubrimos, en un momento culminante de nuestra intimidad, que el chico —tendría en aquel tiempo diez o doce años— se revolcaba, aún dormido, en la cama".

Planteada la misteriosa reacción infantil, un adolescente moteado por la acné advirtió "que el hombre es el único animal que practica el acto sexual por placer; las bestias lo hacen en cambio por naturaleza, y en algunos casos no más de una vez al año". "¡Cómo se ve que nunca criaste conejos!", vociferaron desde el fondo de la sala. Alguien —con voz aflautada— intentó interceder. "El tercer sexo no", chilló uno de los presentes.

"A los chicos hay que decirles la verdad", discurrió después el médico Carlos Glasserman (25), miembro de la entidad patrocinante de la polémica. "Porque antes se los engañaba con lo del repollo, la cigüeña o la llegada de París —inventarió—, y hoy se les dice que al hermanito lo compraron en un supermercado". "Hay que imponer la educación *sexual*", se convenció una mujer; entre varios la corrigieron en medio de una generalizada algarabía.

Tanta conceptualización sirvió obviamente para que Power resumiera al concluir la controversia: "Quedó demostrado que la Liga tenía razón: la verdad sexual es un problema que ha sido escamoteado por muchas generaciones". El se encarga, claro, de luchar contra esa mentira; tres charlas suyas sobre el tema serán justamente ilustradas este mismo mes con diapositivas. Se paga entrada. ◆

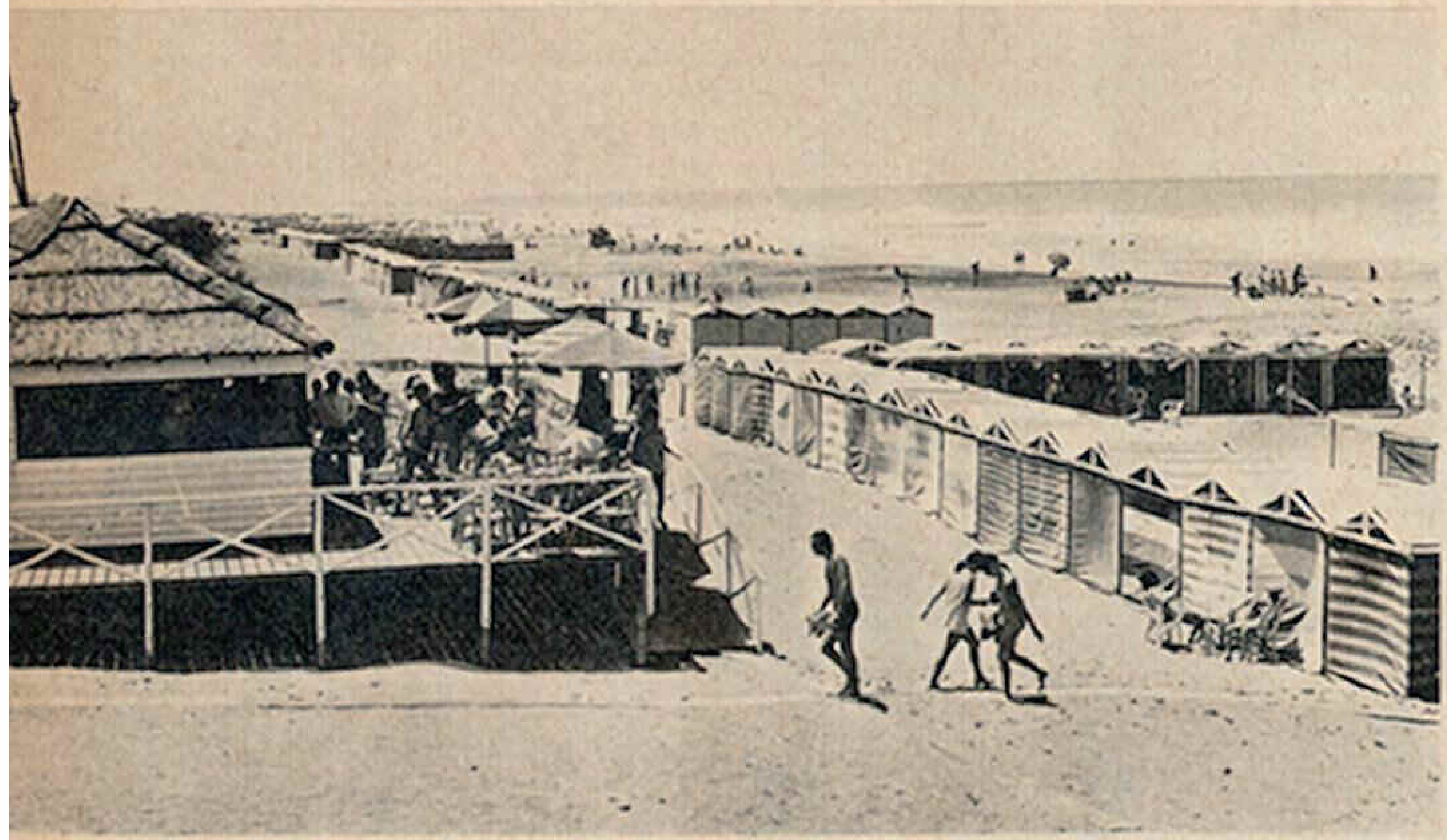
Sígueme
por todo el país.

Para conocernos mejor.
Para descubrir en nuestro suelo todos los paisajes de la tierra.
Sígueme por Aerolíneas.

Llegaremos a sus 48 escalas llenas de contrastes.
48 ciudades que configuran una personalidad distinta.
Una sugestión nueva. Una emoción diferente. Porque Aerolíneas
recorre el país para acercarnos. Para servirnos.
Por todo eso y mucho más... es bien de nosotros y cada vez mejor!

Consulte en Perú 22, Representaciones, Sucursales,
o en nuestro **COMUN AMIGO**, su Agente de Viajes.

AA
AEROLINEAS ARGENTINAS
Bien de usted y cada vez mejor



LA POSTA DEL MAR Y SUCESION DE BALNEARIOS: LUCHAR POR LA SUBSISTENCIA.

TURISMO

La preocupación de los bañeros

"¿Qué pasa? Se está a punto de consumar uno de los episodios más *raros* de los últimos tiempos en el partido de General Madariaga. Se refiere al próximo ordenamiento de las playas del partido. Del cual tendrán que pagar *los platos rotos* los ex concesionarios." La dramatizada alarma encabezó la primera plana de *El Mangrullo,* un combativo diario que circula en el "distrito bonaerense de mejores playas", como califican a su costa los lugareños. Sucedió el pasado 6 de agosto. Curiosamente el mismo día que en La Plata, la edición del Boletín Oficial de la provincia de Buenos Aires (también en primera página) publicó el decreto 948, una norma promulgada el 23/7/70 por el gobernador Antonio Rivara, para regir "las licitaciones de unidades fiscales de explotación turística".

En realidad, un rumor sobre ampulosas urbanizaciones costaneras corrió hacia el filo del verano pasado entre el mundillo apiñado bajo las carpas y sombrillas de Pinamar, la zona más bucólica y a la vez la que sería más afectada por modificaciones ostentosas. "Por entonces (marzo) circularon rumores de que se iba a poner en marcha un plan piloto de remodelación de los balnearios. Incluiría todo un frente que abarca desde La Posta del Mar hasta el Golf Club", se lamentó hace dos semanas Guillermo Crinigan (35), un rubicundo bañero que está al frente del balneario El Atlántico. Su preocupación coincidía con las de los otros 21 concesionarios que se alinean a lo largo de dos kilómetros, con su infraestructura de parasoles y algunos comederos. Previsores, pergeñaron hace un año la Asociación de Concesionarios de Unidades Fiscales de Pinamar, una entidad surgida para mejorar los servicios que todos los asociados brindan anualmente a su selecta clientela. La aparición responde también a preservar más de 50 millones de pesos viejos invertidos sobre la costa en carpas y sombrillas.

PRIMERAS SOMBRAS. "Yo, por ejemplo —rememora pipa en mano José María Ludueña (44)— comencé a principios de la década del cincuenta". Al frente del balneario La Posta del Mar y de un pequeño restaurante encaramado sobre la arena, Ludueña intuye los peligros de una remodelación fastuosa que no se apoye en un minucioso estudio de posibilidades. "Estamos a favor de un plan que estructure la cosa, pero nuestro. O algún otro que surja de la participación de todos: concesionarios, turistas, la Intendencia". Es que el nudo gordiano del problema consiste en la letra del artículo 15 del decreto 948, que señala: "El último concesionario de la unidad fiscal a licitarse tiene derecho de prioridad". Según interpretan los bañeros las disposiciones del decreto, la licitación —se prevé para 1971— se concedería en bloque.

Fue precisamente *El Mangrullo (Tribuna* de General Madariaga y *El Día* de La Plata se ocuparon también del problema) quien sospechó que "bajo el pretexto del costo de la obra —unos 300 millones de pesos viejos— se haría cargo de la obra una *compañía* con suficiente aval financiero".

MAR DE FONDO. No serían desmedidos los presentimientos, ya que un fatigado anteproyecto de remodelación —lo habría prepardo el arquitecto Federico J. Zemborain— fue derivado de la Dirección Provincial de Turismo hacia el municipio de Madariaga. Mientras el engendro trajinó por oficinas provinciales, la audiencia que en marzo pasado peticionaron los concesionarios al comodoro (RE) Luis Alberto Puig —a cargo de la Dirección Provincial de Turismo— se postergó indefinidamente. Tampoco la Comisión Asesora Permanente del municipio de Madariaga era consultada.

Acostumbrados a los mares de fondo y a encaramarse en la cresta de las olas, los bañeros consiguieron finalmente enfrentarse con el comodoro Puig, una oportunidad que no desperdició Ricardo H. Escobar O'Neill (32) —un arquitecto que asesora al gremio— para puntualizar la falta de estudios de factibilidad que sostengan inmediatos proyectos. También argumentaron la posibilidad de presentarse juntamente con otro proyecto y sus posibilidades, nunca tan expuestas desde que los permisos precarios caducan el próximo 30 de setiembre.

"Nos prometió una contestación y además un permiso precario para este verano", admitió *Cholo* Ludueña. No sabe si el próximo será su última temporada en las arenas que pisaron todo tipo de personajes (Sandrini, Fortabat, Krieger Vasena, Alemann, Palito Ortega). Pero tanto él como sus robustos colegas alientan alguna esperanza. Por lo menos la semana pasada el municipio de General Madariaga estudiaba el anteproyecto presentado por la Asociación de Concesionarios. Incluía —claro— un sesudo estudio de factibilidad. ◆

O'N[illegible]L, C[illegible], LUDUE[illegible] [illegible] ESTUDIAR L[illegible]

Un record logrado con voluntad de acero.

En el mes de agosto, Propulsora Siderúrgica laminó 22.000 tn de acero en su planta de Ensenada. Una cifra record, lograda ocho meses después de la puesta en marcha de su Complejo Siderúrgico Integrado (primera etapa). Esto significa haber alcanzado un nivel de producción de 250.000 toneladas anuales de chapa de acero laminada en frío.

El plan 1971 prevé una producción de 350.000. Estamos en camino.

con voluntad de acero.
Propulsora Siderúrgica

TECHINT

CONCILIABULOS EN EL ATRIO: LA GUERRA SILENCIOSA DEL SOCORRO.

CELESTE: QUE ME SAQUE EL OBISPO.

TAURIZANO: NOS GUSTAN LAS IDEAS.

RELIGION

San Pedro está que arde

El colaborador Carlos Camean viajó a San Pedro para indagar el conflicto entre un párroco y su obispo. El que sigue es su informe:

Faltaban pocos minutos para que el reloj del campanario anunciara las doce del mediodía. La iglesia de Nuestra Señora del Socorro, que está plantada en el centro de la plaza más antigua de San Pedro, provincia de Buenos Aires, comenzó a evacuar a los feligreses que ocho días ha acudieron a la misa de once. Estacionados en las adyacencias, los automóviles lavados horas antes (ese símbolo de status de la burguesía pueblerina) esperaban pacientes a sus pilotos para conducirlos al probable almuerzo de ravioles y lechón al horno. No todos sin embargo se alejaron con la prisa previsible. En el atrio se formaron corrillos, cuyos integrantes levantaban de tanto en tanto la cabeza para espiar alrededor. Es que el Paraná que se vaciaba (impidiendo la navegación a vela y el usufructo de los balnearios) y la lluvia del día anterior (que anegó los potreros y las canchas de fútbol) dejaron a los sanpedrinos con un solo entretenimiento: las conspiraciones parroquiales.

La sacristía del Socorro y la sede del obispo diocesano en San Nicolás (80 kilómetros más al norte) están enfrentados en una guerra de zapa que soliviantó a la grey de San Pedro y puso en marcha los mecanismos del rumor y la conspiración.

TIRA LA PIEDRA. El ajetreo en favor y en contra del párroco de Nuestra Señora comenzó hace seis semanas, cuando algunos feligreses se ofendieron por los razonamientos teológicos que el padre Arturo V. Celeste (59 años, 32 de sacerdote) se atrevió a pronunciar en público. En las homilías del 1 y 2 de agosto, ante una nave considerablemente raleada por la intemperie invernal, Celeste advirtió a sus feligreses sobre "el peligro que significan, para los buenos cristianos, los sacerdotes del tercer mundo".

"Hasta mis propios antecesores tuvieron motivo de quejas contra el padre Celeste", borbota el sexagenario monseñor Carlos Ponce de León (titular de la diócesis de San Nicolás, que incluye a San Pedro y otros pueblos del litoral bonaerense). *El Norte,* un diario que abastece de noticias a los partidos septentrionales de la provincia de Buenos Aires, difundió las quejas del obispo, y logró perturbar un tanto a los fieles del Socorro. "Lo que dice monseñor Ponce —clamaban a coro varios laicos del Consejo Pastoral, la semana pasada— es falso: su antecesor inmediato lo quería muchísimo a Celeste".

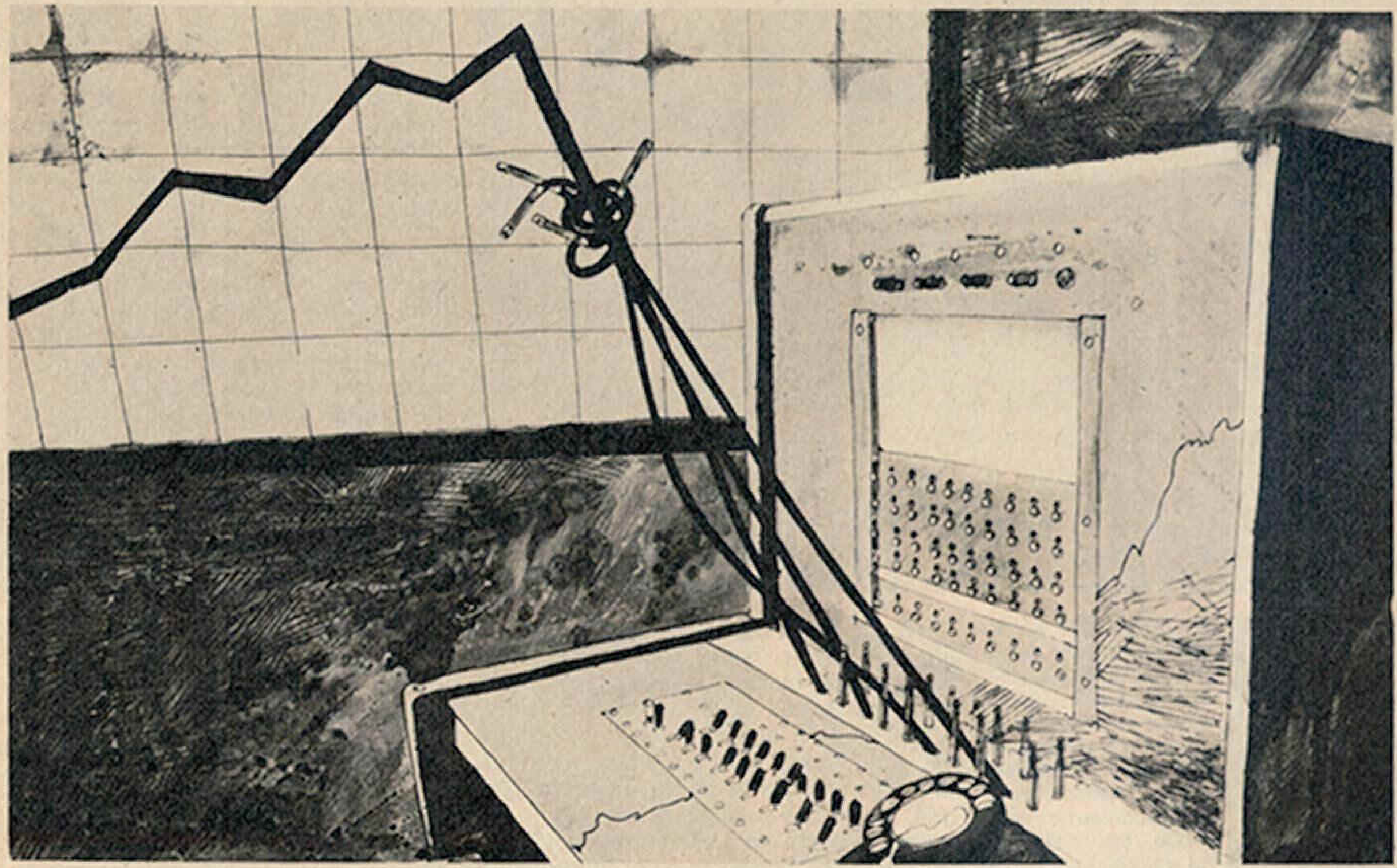
Un vetusto caserón de la calle Pellegrini (que atisba al río por la barranca) hace las veces de casa parroquial y, ahora, de cuartel maestre de los sublevados. Protegido del frío por una campera de cuero, rodeado de sombríos muebles y apretando una boina entre las manos, Celeste prefiere "no hacer declaraciones: para eso está la jerarquía. Además —agrega— no me siento apegado a la parroquia aunque tampoco quiero irme como si me escapara. Si no me lo ordena el obispo, no me voy". Ponce de León no se atrevió todavía a tanto. A fines de la primera semana de agosto le envió, en cambio, una esquela en la que le prohibía volver a mencionar a los tercermundistas y le rogaba que renunciara *motu proprio.*

A esta altura de los acontecimientos, sin embargo, San Pedro hervía de comuneros decididos a defender la autonomía de la parroquia local. Apoyado por ellos, Celeste envió a su superior una explicación (12 carillas oficio) negándose a renunciar. La carta, junto con un petitorio refrendado por catorce centenares de sampedrinos, y otro confeccionado por los alumnos del colegio parroquial, fueron trasladados a San Nicolás en manos de Emilio Taurizano, presidente del consejo de laicos leales.

SACA LA CARA. "El Consejo Pastoral defiende por unanimidad la posición del padre Celeste —asegura Taurizano (32, médico, casado, 3 hijos)—, pero no a él como persona solamente sino a sus ideas". Explicárselo a Ponce de León le llevó más de tres horas. "Celeste molesta —aventura, locuaz, el médico— porque es el único que dice lo que piensa. El obispo lo acusa de dividir la diócesis; son sus textuales palabras". Taurizano, sin embargo, no pudo entregar personalmente el petitorio. "En la casa del obispo —se indigna— me dijeron que había ido a Salto; pero el coche estaba parado en la puerta".

Ponce de León reaccionó vía memorándum dirigido al Consejo Parroquial. Fue conminatorio: no retirará su decisión de pedir la renuncia del párroco antes que cesen los conciliábulos y las presiones públicas. A quince cuadras de la casa parroquial, sin embargo, los argumentos llegan al borde de la virulencia. Los quinchos del Club de Pescadores, un par de construcciones precarias levantadas al borde del Paraná, congregan los domingos a mediodía a los buenos dientes de San Pedro. Al borde de un asado de tira con menudos Ignacio Barrera (33, 2 hijos, verdulero) polemizó: "Lo que pasa es que el obispo tiene miedo. Antes le parecía muy bien que Celeste no quisiera a los tercermundistas. Pero ahora lo presionaron desde Buenos Aires y se lava las manos. Total, lo saca a Celeste y aquí no pasó nada. Es una puñalada por la espalda". ▸

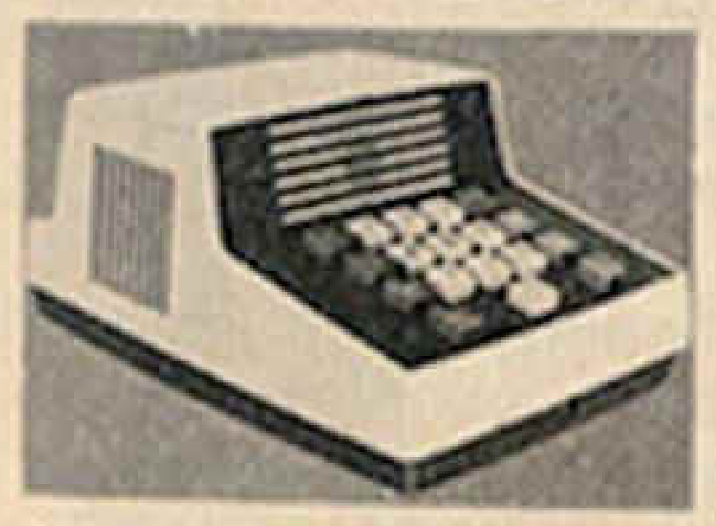
El desarrollo de su empresa
puede quedar atado
a los cables de un
viejo sistema de comunicación.



Standard Electric Argentina
...si su necesidad es comunicación.

El sistema más rápido para acelerar a su empresa lo tiene STANDARD ELECTRIC.

BUSCA PERSONAS
El mensajero que opera a la velocidad del sonido



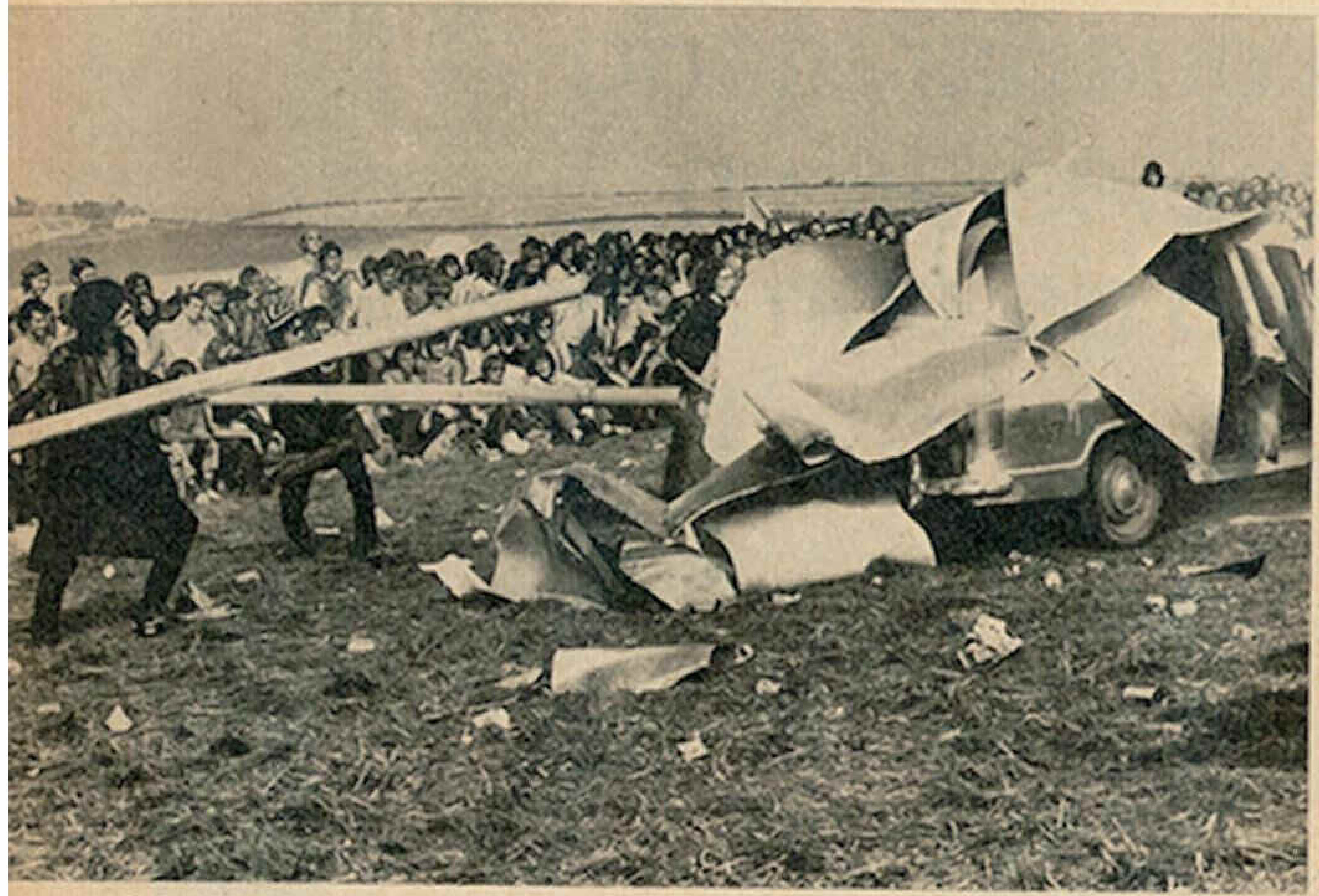
PRO 411. Una nueva palabra para comunicarse mejor

Sistema Crossbar Pentaconta

Standard Electric Argentina le ofrece
la seguridad de su
CONMUTADOR TELEFONICO
AUTOMATICO EXCLUSIVO.
Es silencioso y ocupa poco espacio.
Además, es más rápido
porque permite comunicaciones sin operadora.
Así, su sistema de comunicación gana en agilidad.

Solicite la visita de nuestros especialistas a:
Tel. 392-8614, 392-7865 y 49-3291.
Oficina de Ventas: Viamonte 723.

Standard Electric ITT
MAS DE MEDIO SIGLO COMUNICANDO EL PAIS



WIGHT, APENAS UNA INSULA DE JARANA: LA META ES KATMANDU.

HIPPIES: LOS MENDIGOS BLANCOS DE OCCIDENTE

L'EXPRESS

HIPPIES: PARIAS OU PROPHETES ?

En las últimas semanas del verano europeo que acaba de terminar, hordas silenciosas y zumbonas de jóvenes barbudos — la mayoría provenientes de Estados Unidos — continuaron atestando las ciudades; se dejaron tumbar en las plazas públicas de París, Barcelona y Amsterdam. Solariegos en las playas o sumergidos en los viajes de la droga arrostraron a indiferentes adultos su aspecto de guerrilleros de la paz. Panorama adquirió al semanario L'Express *los derechos exclusivos del informe que preparó André Bercoff:*

> **"Somos de la misma fibra con que se tejen los sueños."**
>
> Shakespeare.

Como una ola incontenible, el último sábado de agosto, los jóvenes vagabundos de pelo largo confluyeron en la isla de Wight, al sur de Inglaterra. Eran, para los entendidos, la descendencia postrera y un poco bastarda del movimiento hippie, comunidad errátil que celebra fiestas, emprende peregrinaciones y sueña con su tierra santa.

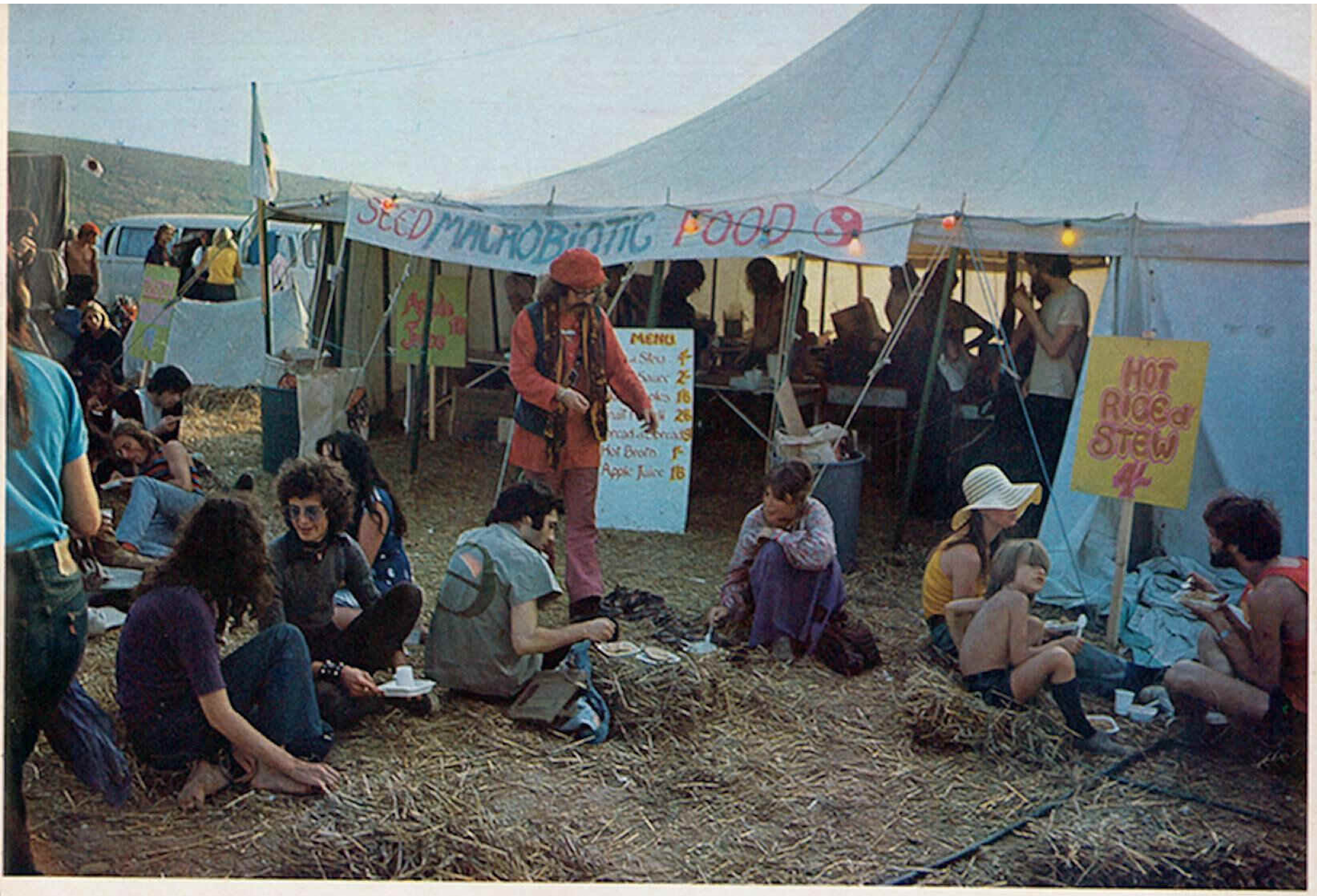
Enemigo de hacer concesiones, el auténtico hippie norteamericano que deambula incansablemente por las extensas rutas del planeta y que ha roto sin remisión las amarras del mundo, apenas si frecuenta hoy los festivales espectaculares como el de Wight. La zambullida en la jarana queda para quienes no conocieron jamás Katmandú (nueva meca en el macizo del Himalaya) ni el místico Nepal, sede de meditaciones, y encuentran en los ruidosos festines de Woodstock y Wight un calco sofisticado y excitante de la aventura hippie. De todos modos, en el último verano europeo los turistas que se toparon en las carreteras con infatigables bandadas de jóvenes caminantes no atinaron a discernir categorías: para ellos ser pop, vago, o hippie, es casi lo mismo.

Por lo demás, dos actitudes caracterizan la posición del turista que se cruza con los melenudos errantes: repulsión y fascinación. La primera, por la mugre, por el perfume de droga que impregna la ropa de los hippies, e incluso, después del *affaire* Manson, por un remoto olor a crimen. La segunda, por su rebeldía pacífica, que niega la sociedad sin amenazarla y pretende conjeturar todavía la existencia del paraíso en la Tierra. ¿Parias o profetas? es la pregunta que más frecuentemente despiertan los que hoy se marginan a voluntad. Sin embargo, en la mayoría de los casos, no son una cosa ni la otra: más simplemente se trata de jóvenes *snobs,* o iniciados de un nuevo misterio, cuando no despabilados turistas procedentes de los mejores colegios norteamericanos, resueltos a jugar, por un solo verano, al peregrinaje de la contestación pacífica. Y pueden hacerlo, porque si bien no cargan equipajes suntuosos, guardan al menos en el interior de sus blusones la providencial chequera de papá.

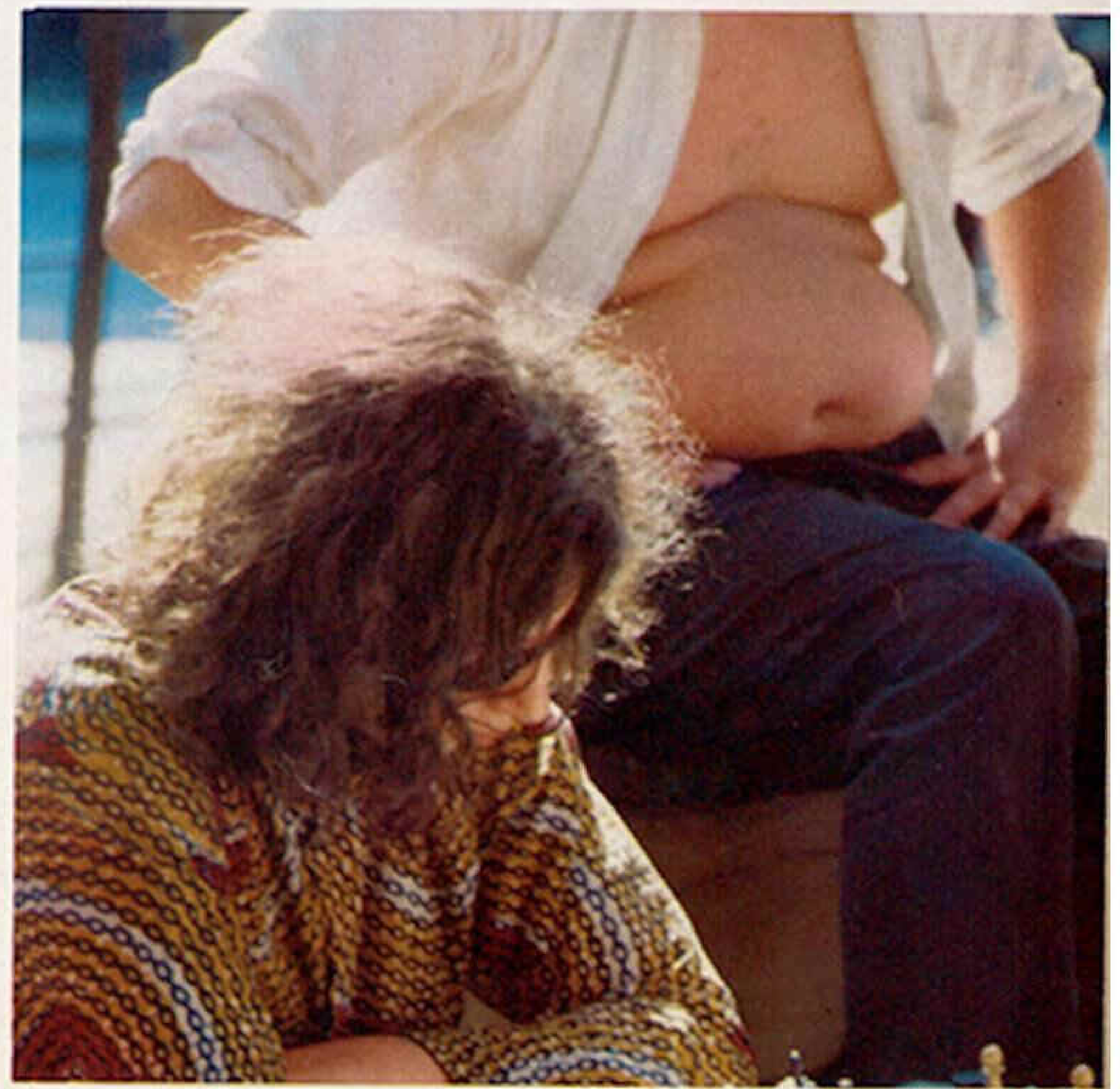
Pero los auténticos, que sirven de modelo a los demás, suelen esconder sus intenciones y han aprendido a rodearse de misterio. Bajo su fácil inconformismo hacia las formas presuntuosas se oculta, sin duda, una angustia legítima, tal vez justa, motivadora de una experiencia novedosa. Y si el viaje harapiento —guitarra en bandolera—, *a dedo* y sostenido por la mendicidad más o menos descarada, devino al fin una extraña moda, es obvio que intenta crear, al margen de la sociedad de consumo, un esbozo de fraternidad universal cuyos pilares son la pobreza y el sueño. Sin duda, frágiles arietes para batir los muros de una sociedad cuyos sistemas de control se han vuelto abrumadores. En consecuencia, sería ilusorio lapidar el fenómeno hippie merced a un encogimiento de hombros o con sarcasmos fáciles: esa despareja multitud que pulula en los más elegantes barrios de San Francisco, Londres o Amsterdam, que para nada abandona las playas de Marruecos, de las Baleares o de Ceylan, dista de ser un grupo inmenso de meros iluminados. Más bien constituyen una manifestación sociológica casi insólita en la historia de Occidente. Y quizá, por qué no, anticipen el vago diseño de una revolución no violenta aunque radical, si se tiene en cuenta que su *programa* rechaza sentimientos tan arraigados como los de la propiedad y el poder, cuestionando a fondo todo un estilo de vida.

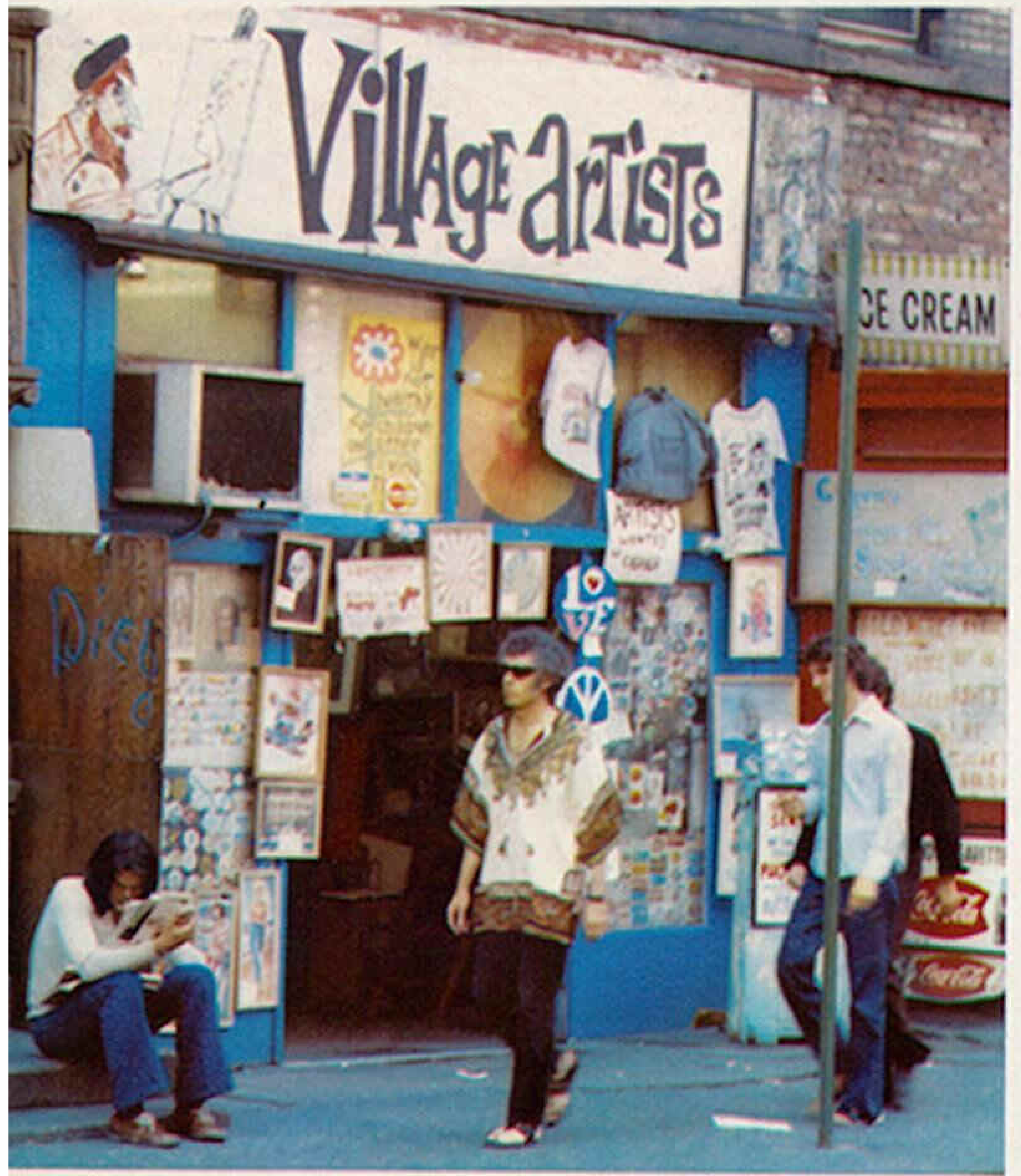
EXPERIENCIAS. Josh (25), natural de Kansas City, no necesita usar camisas abigarradas para ser reconocido. Anda sin dinero, no tiene domicilio fijo. Pronto se verá obligado a dejar Ibiza y las Baleares, esos edenes; pero no es exclusivamente la Guardia Civil que lo expulsa: una obsesión tenaz lo empuja a las fronteras, una manía vieja como el mundo que, desde Ulises a Baudelaire, parece haber marcado al hombre: viajar. Y existen tres tipos de viaje, a menudo confundibles. El viaje artificial, vehiculizado por la droga; el viaje objetivo y franciscano, que empieza por lo común en California y termina en Katmandú, y por último, el que es a la vez espiritual y físico, producto de la decisión de renunciar a las pompas y a las obras del mundo, y que incluye la aceptación de la pobreza, el capital de la amistad y del sueño como medios irreversibles.

Como Josh, son decenas de miles de jóvenes norteamericanos que rompen con la escuela y la universidad —más frecuentemente que con el taller o la fábrica—. Tienen entre 18 y 25 años, y dijeron adiós —algunos pensando en volver— a la familia, a los embotellamientos del tráfico, al televisor y a la guerra de Vietnam. Como golondrinas, emprendieron el vuelo a principio de cada primavera llamados por el nuevo



EL RECIENTE FESTIVAL DE MUSICA POP, QUE REUNIO A 250.000 FANATICOS EN LA ISLA WIGHT, PRODUJO DOS HECHOS SIGNIFICATIVOS: LA POSIBILIDAD DE ESCUCHAR EN UNA SOLA SESION A JOAN BAEZ, JIMI HENDRIX Y MILES DAVIES, Y EL SHOW PARALELO PROVOCADO POR LA PRESENCIA DE MAS DE 50 MIL HIPPIES VENIDOS DE TODO EL MUNDO.





DOS CENTROS HIPPIES QUE CEDEN POSICIONES: PICCADILLY CIRCUS, EN LONDRES, CON SU FUENTE DE EROS, Y EL VILLAGE DE NUEVA YORK (FOTOS DE ARRIBA, CENTRO E IZQUIERDA). LOS QUE POSAN CON FONDO DE NOTRE DAME SON HIPPIES SOFISTICADOS A LA FRANCESA. TRES FORMAS DE DECADENCIA: DOS POR ABURRIMIENTO Y LA TERCERA POR FALSA. AMSTERDAM TIENE LA PALABRA.

Graal al camino de Oriente. ¿Por qué en primavera? Seguramente porque sería difícil atravesar la ruta de Mazar Sharif, que corta el norte de Afghanistán, en plena nevada. Pero además, y mucho más probablemente, porque en primavera y verano es infinitamente más fácil hacer auto-stop.

EXALTACION. Aquellos que fueron los padres ancestrales de los hippies cumplieron un itinerario exactamente opuesto; durante doscientos años, bandadas de emigrantes abandonaron Polonia, Hungría, Suecia para abordar Nueva Inglaterra y Kentucky, primero en las bodegas de los buques y luego en las entoldadas carretas que llevaban al Oeste, en busca de la tierra "verde y roja", como más tarde diría Claudel. Fueron, en fin, los colonos fundadores de ese nuevo imperio llamado a la postre Estados Unidos, gigante de una nueva sociedad construida sobre la aventura económica, la creación de bienes, la ambición y la acumulación de riquezas. Irónicamente, es de esta sociedad —oro, petróleo, fábricas, ciudades gigantescas y superpobladas— de donde huyen los antipioneros de hoy día. Proclamando que sus padres han sido vencidos precisamente porque triunfaron sobre la materia; ellos, en revancha, redescubren los desiertos de Oriente, la miseria seca del subdesarrollo. Cuatro razones pretenden apuntalar la deserción: el mundo es insoportable; ya nada puede ser trasformado por la política; además, el cambio no serviría de mucho. Finalmente, la única verdad válida es la interior.

Para Cristina (24 años, estudiante de la universidad de Berkeley, California), política es sinónimo de falsedad. Las razones de su desencanto son las mismas de toda una juventud universitaria norteamericana, horneada en el rechazo radical de la política, actitud de la cual los hippies fueron punta de lanza. "Tuvimos la muerte de Kennedy —se explaya Cristina—, luego la de Luther King, la refriega de Chicago, la elección de Nixon; ahora está todo definitivamente podrido. La política es a lo sumo un pasatiempo burgués".

Para los hippies la historia empieza con ellos y todo tendría que cumplirse durante el tiempo que les toque vivir. En esa ilusión siguen pareciéndose demasiado a sus padres: también ellos están apremiados. Max, pintor judío de 35 años, que vive con su mujer en una casa solitaria de Ibiza, se pregunta: "¿Para qué serviría destruir esta sociedad, si al cabo sería reemplazada por otra igualmente insoportable?" Sin mayor originalidad, concluye: "Lo que cuenta es descubrirse uno mismo". Jason Nicols, etnólogo italoamericano, morador de una gruta de Matala, en Grecia, precisa: "Ayer quemé mi calendario. El tiempo es una invención de los tecnócratas". Siguiendo su criterio podría asegurarse que también lo son las categorías sociales. Sin embargo, la gente de Matala reinventó esas categorías a su manera. Las grutas naturales abiertas en las canteras admiten tres niveles: los *puros* ocupan las grutas altas; los *catecúmenos* habitan las intermedias, y quienes están de paso deben conformarse con las inferiores. En definitiva volvió a exhumarse allí la jerarquía del mundo religioso.

EXODO. Desprenderse de la comunidad, volverse ciego al dinero y a la ambición de poder, entrever la salvación en el universo interior, son, después de todo, antiguos principios surgidos hace tres mil años en alguna parte de un triángulo cuyos vértices se apoyan en el Mar Negro, a lo largo de la India y en las cercanías de Jericó. Violadores de tumbas, los hippies volvieron a adueñarse de ellos, utilizándolos como fundamento de sus travesías. Para movilizarse —lo hacen a pie, con abiertas sandalias franciscanas, deteniendo autos y ómnibus— usufructúan el *Libro Tibetano de los Muertos* como quien usa una guía de viaje, tal vez porque su mero contacto los alienta prometiéndoles la cima del mundo donde borbotea dudosamente la fuente de la Historia. De cualquier manera, nuevos cruzados desafían el hambre y encaran sin remilgos la sordidez de hoteles de tercera clase, despertando, por añadidura, la suspicacia de los gendarmes.

LA INDIFERENCIA DE LOS ADULTOS.

Este año, toda la policía del mundo —exceptuando quizá la angélica tolerancia de Amsterdam— decidió perseguirlos. Principal excusa: la droga. Por haber pretendido salir de Turquía con dos kilos de hachish, Hans Van der Aar, alemán, de 23 años, padecerá 30 días en la cárcel de Angora. Una ex modelo de la revista *Playboy* acaba de purgar una condena de siete meses en las prisiones de Grecia. En España, tanto como en Indonesia, se los rechaza por una razón más trivial: perturban a los turistas. Había que elegir entre los que aportan divisas y los que viven del *sablazo*.

Desde ya, los inconvenientes no logran socavar el espíritu andariego de los hippies. Cuando el viaje físico se torna demasiado engorroso, el otro, más mágico, viene a reemplazarlo. Marihuana, hachish, "esos trucos inofensivos", según los adictos, permiten *despegar* por algunas horas. El LSD (¿peligroso, inofensivo? la cofradía no termina de ponerse de acuerdo) ofrece *viajes* de 8 a 10 horas. Un poco más allá se abisma el mundo interdicto: los *junkies*, es decir las drogas a base de heroína, inevitables portadoras de la muerte.

LA PRUEBA, Y UNA ETICA. De ordinario, la droga desata trastornos nerviosos, irregularidades gástricas y, bastante a menudo, hepatitis. Enfermos, los hippies esperan a que pase la crisis; es probable que vayan a parar a un hospital o que permanezcan al costado del camino, metidos en sus bolsas de dormir, royéndose las uñas en silencio, hasta que un día vuelven a partir. O bien, se quedan allí. De mil europeos en tren de peregrinaje, sólo un centenar llega a Katmandú. Imperturbables, hacen oídos sordos a los llamados telefónicos de padres angustiados. Sólo les preocupa avanzar.

Hay dos itinerarios principales. Ibiza y Formentera, en España, constituyen en adelante las rampas de lanzamiento. Allí la gente se reagrupa, los novatos se inician, se discute allí interminablemente sobre la travesía y sus peligros. Aquellos que ya fueron a Nepal y que saben usar convenientemente el LSD se erigen en grandes sacerdotes de la hermandad. Modernos magos, ponen a prueba a los discípulos revelándoles algunos de los vagorosos secretos de la migración. Al fin, la partida está lista. Para los aprendices se escoge el pequeño periplo: Marruecos vía Tanger. Suficiente exotismo y gruesas probabilidades de volver a dedo, e inclusive en avión. En esos casos, la aventura se parece demasiado a unas vacaciones deslumbrantes. Para los *grandes* el camino preferido pasa por Grecia; luego Estambul, Irán, Afghanistán, hasta los nudos peligrosos del Himalaya, ese espejismo. Obviamente, se trata de una marcha larga y difícil que muy pocos concluyen en destino. Un notable de Calcuta que observaba pasar a algunos de los sobrevivientes de esta odisea sacudía la cabeza diciendo: "Ahí llegan los primeros mendigos blancos de Oriente".

Estos vagabundeos, solitarios a la vez que colectivos, se nutren de direcciones e informaciones a través de una red formidable y semiclandestina, compuesta de carteles y de inscripciones murales para señalizar todos los lugares habitables por poca plata: el hotel Gulhane y el restaurant Yener, en Angora, donde es posible conseguir una cama más o menos limpia por 35 centavos de franco y algo parecido a una comida por 2 francos. El hotel Noor, en Kabul, donde cada uno que llega recibe una taza de té, un plato de arroz y la tradicional bocanada de cáñamo —10 centavos el gramo— sin la cual no existe comunión decente. La solidaridad permanece a lo

Amsterdam: Una capital para la holganza veraniega y pilosa

En verano la vida es fácil, el amor fluye como un licor almibarado, basta tender la bolsa de dormir en las viejas baldosas de la Plaza Dam, en Amsterdam, y hacerlo allí mirando las estrellas; los angélicos policías holandeses respetarán esos deleites. Es posible que pasen muy cerca de una pareja en pleno arrumaco, la observen y sigan de largo. El escándalo es exclusivo patrimonio de algún turista desprevenido, o de ciertas señoras desconcertadas que ven llegar los meses del tibio verano como un insulto al pudor. La proverbial tolerancia holandesa ha hecho de Amsterdam la capital de los hippies del mundo, hasta el punto que Londres quedó definitivamente relegada a un segundo plano.

La vieja y rosácea ciudad de los canales fue la encrucijada inevitable del fenecido verano europeo de 1970: "En este momento vivo en el desván de una casa de familia en Amsterdam. Como las sobras. Mi equipaje total es una cama-mochila, una muda y 6,15 dólares. Pero no me falta nada. Inclusive recibí recientemente atención médica gratis cuando tuve piojos. Por primera vez en mi vida soy feliz". Así confiesa en su diario Elaine Vernon, norteamericana de 23 años, errabunda jovencita que cedió a un reportero del semanario *Newsweek* algunos fragmentos de su aventura hippie. Como ella, toda una generación de silenciosos pero susurrantes norteamericanos que aman la droga y el reposo bajo el sol, comparten sin discutir la antigua ciudad en un clima único de tolerancia y transigencia. Con todo, Amsterdam atrae todavía a gran número de turistas de edad *razonable* que triscan por los mercados de queso y los sombríos museos del siglo XVI. Indiscriminadamente, también los harapientos nómades recién llegados, asoman sus narices por el Museo Rijks y la casa de Ana Frank, pero apenas si dedican a esas reliquias una ojeada indiferente: la primera preocupación del hippie es encontrar lugar en la plaza Dam, ubicada en el centro de la ciudad. Allí es cuestión de emplazar las alforjas y acomodarse lo mejor posible, derramándose en el césped, gozando del sol, fumando y regocijándose con los juegos eróticos. Desde ya, la plaza no sólo es un dormitorio al aire libre, sino que además oficia de centro de información clandestina para localizar los anhelados predios de la droga, un cuarto barato, una comida gratis o bien la providencial inyección de penicilina. "Lo curioso —conjeturaba el gerente de la sucursal del American Express en Amsterdam— es que estos muchachos se pasan horas buscando un alojamiento gratis o barato, y luego abren una chequera con 2.000 dólares en *traveler's checks.*" Es que en Amsterdam, todavía es posible dar con un cuartucho donde pasar la noche por sólo 75 centavos de dólar al día. Por otra parte, la ciudad ofrece generosamente una variedad bastante discreta de paraderos gratis, desde el monasterio benedictino próximo a Oosterhout, donde los monjes serían incapaces de cobrar el mínimo alquiler, hasta la misma plaza Dam. Además existen numerosas posadas-hoteles regenteadas por la Municipalidad, donde se duerme y se come por la módica suma de un dólar.

PLAZA DAM EN AMSTERDAM: EL ULTIMO REDUCTO O LA MUERTE DE LONDRES.

LOS PARAISOS ARTIFICIALES. Regularmente, los reglamentos se acomodan al criterio vago y tolerante del *laissez-faire* holandés. Con un código de trama tan abierta es fácil en Amsterdam arribar a los lugares psicodélicos. Generalmente, las disputas capaces de acalorar a los hippies estriban en convenir cuál es el boliche con mejor show luminoso y expendio de drogas. Se discute si es Fantasía II o Paradiso. Insólitamente, ambos antros reciben un subsidio estatal de 50 mil dólares anuales.

Fantasía II es, antes que nada, un nirvana para los que buscan drogarse *a piacere.* Los clientes abonan 2 gulden y medio (240 pesos viejos) e ingresan a un vasto hall decorado con huevos de cartón pegados a columnas y paredes. En el centro de la pista se levanta, como un ululante tótem, el amplificador hi-fi acondicionado con proyectores circulares que difunden paisajes y chorros de una emulsión aceitosa sobre varias pantallas dispuestas a ese fin. A mitad de la noche, una estrepitosa jazz-band electrónica sopla infatigablemente esotéricas baladas pop, al tiempo que las parejas ingresan en el delirio y la jarana. Como detalle exquisito, Fantasía II no expende alcohol —solamente distribuye inocentes jugos de manzana- coca-cola y té de pepermint—. En compensación, una especie de dios bicéfalo disfrazado de centauro recorre el salón pregonando *haschish* al precio más bajo de Europa: por lo regular, 1,20 dólar el gramo.

Paradiso es mucho menos ruidoso. Quizá porque alberga demasiados cuartos, especies de celdas en cuyos interiores los huéspedes pueden desgañitarse hasta el desenfreno, incluyendo grescas, cantos corales, encuentros apasionados o simplemente sueño. Sugestivamente, el edificio perteneció originariamente a una iglesia, y los cuartuchos *non sanctos* fueron preparados para castas aulas de clases dominicales.

El actual propietario de Fantasía II, Hans Gruen, extendió su empresa hasta imaginar la edición de un boletín exitoso sobre el manejo de la droga, en el que consta una lista de medidas básicas sobre lo que *debe hacerse* ("Dróguese únicamente con amigos de confianza") y lo que *no debe hacerse* ("No use drogas poderosas, como el LSD, ni mezcle especies de alucinógenos distintos.").

"Esta guía —declaró una chica que se abría paso a codazos por los claustros de Paradiso— llegará a ser más importante que el mapa de Amsterdam, y en rigor ya lo es." Incapaces de revertir la moda, los sumisos padres de la ciudad optaron por resignarse: ahora piden que se reedite el boletín de Gruen: por lo menos, organiza el vicio.

Las leyes holandesas existentes contra el uso de drogas son raramente aplicadas, aunque es posible ser detenido por llevarlas y los funcionarios aduaneros rápidamente deportan a quien descubren tratando de introducirlas en el país. Lo cual no pasa de ser un bello formalismo. Desde ya, la policía sólo concentra su atención en los grandes traficantes. "Cuando se trata de *haschish*, por lo regular sólo prevenimos a los muchachos —dice C. J. Rhoodes, jefe del escuadrón de narcóticos de la capital—. Podríamos arrestar a cientos de jóvenes todos los días, pero los jueces rehúsan dictar condenas, ya que hay que basarse en una ley que pronto puede quedar sin efecto." Con el mismo espíritu solidario, los funcionarios de Amsterdam editan a su vez un pequeño diario llamado *Juntos* y pegan carteles y afiches en los cuales se proporciona a los jóvenes direcciones de auxilio. En los centros donde algunos acuden, nadie pregunta nombres ni edades. Naturalmente, el ordenado y frugal holandés medio no desea especialmente apañar el consumo de drogas ni cobijar un comportamiento sexual libérrimo, pero su política pragmática, sin convalidar la actitud juvenil, es consecuente con las tradiciones nacionales. En la pequeña y superpoblada Holanda, profundamente dividida por problemas religiosos y diferencias políticas, es un principio irrevocable que cada uno haga lo que desee en la medida en que no perjudique a los demás.

Una chica norteamericana de 18 años que pasó tan sólo un día allí notó maravillada que los policías no portaban armas y quedó anonadada ante la atmósfera sin tensiones: "Comparado con Amsterdam —concluyó— cada lugar de Europa en donde estuve este verano es una espantosa mugre". ◆

---

largo del viaje como la principal virtud. Los que reciben el mando se responsabilizan de alimentar a sus compañeros. Según Gérard Borg (autor del excelente libro *Viaje a la droga*, editado en París) se puede vivir en el camino y fumar con un dólar por día. Lo cual explica quizá por qué tantos jóvenes resuelven jugar a Marco Polo y Lanza del Vasto a la vez.

La cuestión primordial es cómo encontrar el dólar. En realidad, hay muchos medios. Mendigando en principio. Basta tocar la guitarra en las terrazas de los cafés o dibujar con tiza en las veredas. Las peticiones directas se concretan bajo la doble invocación de San Francisco de Asís y de los Sadhus indios. Quedan, además, los recursos ilegales: se puede fingir un extravío de la libreta de cheques (las infinitas sucursales del American Express reembolsan). Los cheques *extraviados* serán vendidos a bajo precio. Por supuesto, algunos, al término de la cadena, acaban por ser robados. Se vende también el pasaporte, o la sangre (90 francos el cuarto de litro, en Estambul). O, en fin, el cuerpo: éste es el medio más banal. El recurso más simple lo constituye a fin de cuentas el giro providencial de padres, amigos o hermanos.

Esta aventura desbordante sería patética e irrisoria si, a través de ese desprecio por el dinero e inclusive por la propia dignidad, no afloraran ciertos brotes de una moral y de una estética cuya significación trasciende los propios límites del hippismo.

Una moral, antes que nada. Los hippies cantan la paz, la libertad, el amor: valores cada vez más extraños en el mundo violento y competitivo de esta segunda mitad del siglo. Casi un grito de guerra contra las duras reglas de lo que la sociedad industrial denomina éxito. En Estados Unidos, donde el movimiento hippie ha estallado como una flor en varias comunidades rurales y urbanas —especialmente en la Costa Oeste—, nadie está demasiado lejos de la experiencia del kibbutz. Pero de un kibbutz que no pretende vender su imagen. Los campamentos, a través de la agricultura y la manufactura, osan un retorno al calor tribal. Tres mil comunidades de diez a doscientas personas, según Benjamín Zabloki —profesor de sociología de la Universidad de California—, intentan subsistir en esas condiciones. La conducta de estas agrupaciones está inscripta en un mismo contexto de principios: ningún sentido de la propiedad —todo es de todos—. Nadie busca una renta; la comunidad vive de lo que produce, estrictamente. Ninguna barrera entre las personas: la noción de pareja está abolida, la libertad sexual es de rigor. No se advierten jerarquías. La psicoterapia de grupo funciona en pleno. Al atardecer, se escucha música, o bien se canta y se habla de uno mismo. Cuando la tensión en las relaciones se torna alarmante, la droga está allí para calmar la angustia. Los hippies mayores no ignoran las simplicidades de esta serie de experiencias. Las comunidades, por ejemplo, no son eternas. Semejantes a formas orgánicas, nacen, se desarrollan y mueren. En lugar de las jerarquías oficiales, existe siempre un nudo central al que podría calificarse de *animador*. De la cohesión de este núcleo depende la supervivencia del conjunto. A pesar de todo, la libertad sexual nunca es absoluta, puesto que siguen formándose parejas, y éstas se resisten a las reglas del juego. Semejantes retornos a la normalidad acaban por originar tensiones que suelen acelerar la muerte de la comunidad. Por otra parte, nadie hace nada por impedirla.

LOS PARAISOS. Parece bastante probable que quienes se deleitaron en este tipo de vida jamás vuelvan a comportarse de manera corriente en las oficinas o negocios donde, fatalmente, un gran número de ellos terminará un día por volver. Una cierta gentileza, un trasfondo de tolerancia, asimismo como esa aparente abolición de las tensiones que suele observarse en los más avanzados vagabundos del género, se filtrará en todo momento por los resquicios de su conducta, y si así sucede habrá que reconocer esas virtudes como uno de los principales aportes de la nueva religión de la juventud.

A LA ESPERA DEL GIRO.

A su manera, la cofradía asume la apariencia de un inmenso mercado de las pulgas, cuyo principio básico es el retorno a los paraísos anteriores a la era industrial. Envueltos en una colorida atmósfera de chucherías, los hippies viven en un decorado sincrético de objetos indiscriminados, donde se mezclan inextricablemente el Far West, México y Asia. Las campanillas que engarzan en sus sombreros, las vinchas ceñidas a la frente, los mocasines y collares, constituyen la parafernalia arrebatada a los indios norteamericanos —primeros nómades perseguidos, a quienes los beat-niks, antes que los hippies, habían empezado a rendirles insólito homenaje—. De México, ese país extrañamente fascinante para anglosajones racionales y puritanos, extrajeron el principal vehículo del trance, de la posesión y del conocimiento de los abismos: mescalina, psilocibina, peyolt, cannabis . . . alucinógenos guardianes del paraíso.

Por último, Asia. Para los hippies, el verdadero espíritu religioso, según ellos lo entienden, no se encuentra sino allí. Los santones de la tribu, en San Francisco como en Amsterdam, se hacen llamar Buda, Gandhi, o Lao-Tse. Idolos mucho más admirados que verdaderamente conocidos. Y si la India es un modelo, tal vez se deba a que pocos son los que llegan. Sencillamente, importa menos su realidad que sus ritos.

ESPERANTO, DIVERGENCIAS. La pretendida universalidad —hacer del mundo una casa sin puertas— que el hippie pone a prueba fatigando el polvo del verano, indiferente a leyes, regímenes o fronteras, es, no bien se profundiza, el aporte más singular del movimiento; con seguridad mucho más significativo que la moda de sandalias, brazaletes y amuletos de cuero y cobre que en los últimos dos o tres años viene inundando a las ciudades de Occidente.

Pero no hay revolución sin víctimas, y el movimiento hippie ya tiene las suyas. Resta saber qué rumbo toma el destino del hippie después de cuatro o cinco años de marginación. Algunos admiten su fracaso, precisamente entre aquellos que alcanzaron la India: "Somos los desilusionados del Gran Viaje —declaró Genevieve (23) a Gérard Borg— al lado de la espantosa miseria de la gente de la India, la búsqueda mítica se vuelve una coartada fastidiosa". Aparentemente, muchos de ellos tuvieron que ir hasta allí para verificar que se puede morir de hambre en plena calle.

El resto, miles de jóvenes contestadores extremistas o soñadores desengañados, parece reducir toda su filosofía a un imperativo existencial: vivir aquí y ahora. Fórmula de la cual se infiere la desconfianza con que una buena parte de los adultos contempla a estos mártires hirsutos, que sonríen irónicamente ante tradiciones como la familia, el trabajo o la nacionalidad. Indudablemente, ninguna sociedad puede cambiar sin tensiones, sin un esfuerzo prolongado y lúcido. Aun en el caso de que otra sociedad pudiera levantarse al margen de la que ya existe, no sería el producto de una aventura espontánea y romántica. También allí harían falta el método y la obstinación. De todos modos, es posible que, como aventura Stuart Hall, "los hippies, a través de su ruptura colectiva y total, estén adelantando concretamente algunas soluciones a los problemas cruciales que presentará la sociedad del inmediato mañana". Es posible, tanto como que la secta en su pureza originaria haya estallado ya en pedazos, dejando sólo ecos y trasfiguraciones. ◆

Copyright L'Express

DANDO UNA MANO
A LA INDUSTRIA,
LA LLAMA ATANOR
ENCIENDE GANANCIAS!
Con METANOL - FORMOL - SODA CAUSTICA - AGUA OXIGENADA
y otros productos básicos para industrias esenciales del país.
Mano de industria a todas las industrias!
ATANOR S.A.M. - Lavalle 348 - Tel. 32-8141/55 - Buenos Aires
Fábricas en Munro (Buenos Aires) y
Río III (Córdoba)
Sucursales en Rosario,
Mendoza y Río Negro
ATANOR

EDUCACION

Los normales y el Ave Fénix

Jesucristo resucitó entre los muertos al tercer día de su muerte; la Escuela Normal, en cambio, debió esperar más de 24 meses antes de mostrar su rostro a los mortales. Vuelve intensamente refaccionada para sanar los males que la afectaban y provocaron su provisional ausencia. Como el Ave Fénix, siempre renovada y siempre la misma, aunque para sus antiguos conocidos las novedades no disimulan del todo al "viejo monstruo sagrado". Luego de trece horas de deliberaciones, interrumpidas apenas por un frugal almuerzo, los veintidós ministros y subsecretarios de Educación de las provincias, presididos por Luis Cantini, que ostenta la cartera nacional, intentaron hace quince días resolver algunos rompecabezas del sistema educativo. Inspirados por los acuerdos que tomaran en el mes de mayo, en Santa Fe, los cabildantes se internaron en los vericuetos del nuevo sistema de Institutos de Formación Docente, el flamante nombre con que ha resucitado la Escuela Normal.

Sus buenas intenciones se vieron alentadas por la presencia del secretario de Hacienda, Enrique Folcini, quien explicó a los pedagogos la reforma de la coparticipación económica de las provincias con el estado federal, que facilitará el injerto de los viejos normales en los presupuestos provincianos. Dardo Pérez Guilhou había dado a conocer, el 11 de septiembre de 1969, colándose en el anual homenaje a Sarmiento, vagas ideas sobre la reapertura de los neonormales. Aventuró fecha y lugar: 13 de junio y Escuela Normal de Paraná. Allí se concretarían definitivamente las nuevas pautas. El estandarte, previo cambio de gobierno, lo enarboló en esa fecha su subsecretario, Emilio F. Mignone, lanza en ristre y "sin omisiones ni añadidos".

Para inaugurar desde 1971 en adelante la nueva carrera de magisterio se previó un suculento menú: en la primera etapa harán falta dos años para egresar como profesor de escuela elemental (ex primaria); luego tres módicos años para dómine de escuela intermedia (con especialidad en áreas); y "cuatro o cinco años más", para profesor de escuelas medias (con especialidad en disciplinas). Claro que "lo importante —sentenció Mignone— es que no habrá que repetir cursos para pasar de un profesorado a otro, sino que se tendrán en cuenta las materias comunes ya cursadas", y la articulación de uno a otro permitirá al docente trabajar al mismo tiempo que sigue especializándose. El plan ostenta otras novedades: perfeccionamiento docente para la conducción educativa, formación de profesores de nivel preelemental, profesores en música y en educación física.

QUIEN ES QUIEN. La gran incógnita desplegada por el Ministerio de Educación sobre la cantidad y ubicación de los normales, ahora nominados Institutos de Formación Docente, quedó revelada en parte tras el cónclave ministerial. Liderado por Norberto Fernández Lamarra (31, director de la Oficina Sectorial de Desarrollo-Educación), el grupo de expertos abocado al estudio previo delimitó tres tareas críticas: la necesidad de maestros entre 1970 y 1990, por cada provincia; la infraestructura y organización de las escuelas normales y los Institutos de Profesorado. Finalmente la expectativa de inscripción en los cursos para capacitar docentes de nivel elemental.

Mediante encuestas a los alumnos del último año de enseñanza media, y a los maestros aspirantes a suplencias de todo el país, los analistas descubrieron que en el lapso de veinte años se necesitarán entre 150 mil y 175 mil maestros en todo el país. Actualmente pululan 188.245, todo un insulto a la prospectiva. Para paliar la ofensa, de las 800 escuelas normales vigentes en 1969 quedarán en pie sólo 200 a partir de 1971. En este punto hubo asentimiento casi total por parte de los ministros, detalles a salvo. Algunos aceptaron la propuesta del gobierno federal para encarrilar bajo su tutela los neonormales (La Pampa y Neuquén); otras provincias, en cambio, optaron por el patronato nacional. Azares del federalismo. En las próximas semanas los ministros deberían señalar, obedientemente, por escrito, el patronato nacional o provincial.

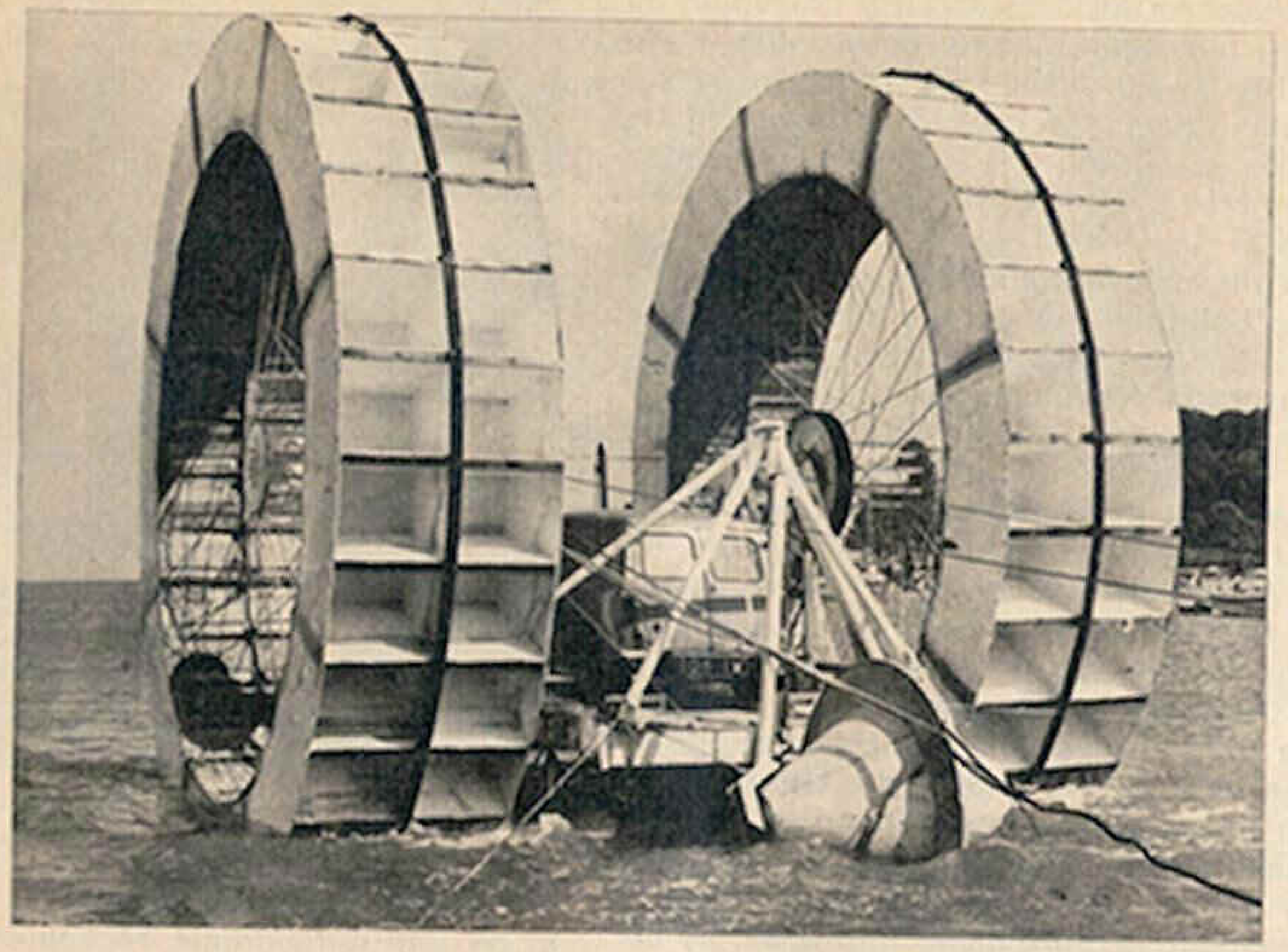
Los opositores, no obstante, siguen clamando por los veteranos principios de la escuela sarmientina. Héctor Félix Bravo (66, abogado y ex docente de la Universidad de Buenos Aires) apostrofa: "La supresión de la escuela normal es una medida precipitada, inconsulta e irregular". Luego de abogar por "el espíritu que ha caracterizado siempre a las escuelas normales, que es el de una democracia representativa y pluripartidista", se declara inclinado a desarrollar el tercer nivel de educación, dentro del marco de la misma escuela normal. La causa del exceso de maestros la ubica en la descontrolada proliferación de establecimientos privados (565 normales particulares y 248 oficiales en 1967). Sin embargo, Bravo acepta la experiencia realizada en los cinco establecimientos de la provincia de Buenos Aires, los normales superiores, donde la formación del maestro comienza a partir del cuarto año y se extiende otros tantos.

MIGNONE: ADIOS ESCUELITAS.

Los denuestos de la oposición no llegaron a la reunión de ministros. El acuerdo fue monolítico. Cuando el ministro de Educación de Santa Fe, Ricardo Bruera (33, casado) visiblemente sorprendido, elogió el trabajo de la Oficina Sectorial, Mignone acotó sonriente: "para algo sirve el planeamiento". ◆

CANTINI: LLEGARON LOS INSTITUTOS DE FORMACION DOCENTE.

Ciencia y Técnica



VEHICULO. *Parece un par de ruedas de molino a las que les sacaron el molino. Y en realidad lo son, al menos como idea: Robert Gray (47, inglés, ingeniero) no estaba satisfecho con el rendimiento de los actuales medios de propulsión acuática. Estudiando el comportamiento de una rueda de molino en un caudal fijo, observó que buena parte de su eficacia está limitada por el aire que embolsa. En un caudal móvil, sin embargo, este defecto puede convertirse en una virtud. Gray diseñó una rueda de molino flotante capaz de mantenerse a sí misma en la superficie y desplazarse alegre por ella. Dos bastan para cargar un automóvil con cuatro personas, y un motor de 650 centímetros cúbicos les imprime una velocidad de doce kilómetros por hora. "La gran ventaja —explica su inventor— es que todas las partes en contacto con el agua sirven para la propulsión."*

TREPANO. Cada vez que hay que cambiar el trépano en un pozo de petróleo, los ingenieros deben retirar de su interior cerca de mil metros de caño que salen en tramos de a treinta. La tarea requiere entre una y cuatro horas y es responsable de más del 60 por ciento de los gastos de mano de obra en la perforación. Un sistema desarrollado por el Instituto Francés de Petróleo promete aliviar considerablemente el problema. Consiste fundamentalmente en reemplazar los caños rígidos por un cable flexible. La ventaja más inmediata de esta innovación es que el cable puede ser retirado arrollándolo sobre un tambor, una operación infinitamente más rápida que extraer los tubos. Pero además este sistema puede ser utilizado con beneficio en los pozos submarinos, ya que permite trabajar desde una plataforma que flota libremente.

HELICOPTERO. Los helicópteros fueron inventados con el propósito feliz de eliminar las alas de los aviones. Vertol, una división de la empresa norteamericana Boeing, que se encuentra a la vanguardia en el diseño de autogiros, propone ahora un híbrido destinado al transporte económico, que comparte algunas virtudes de los aviones convencionales (economía, fácil mantenimiento) con otras, de los helicópteros (despegue vertical, capacidad para operar en cualquier terreno). El primer modelo es simplemente un CH-47A *Chinook*, helicóptero de dos rotores, al que —13 millones de dólares mediante— se le injertó un par de alas. El resultado es un sensible ahorro de combustible, menos vibración en los motores (lo que prolonga su vida) y mayor velocidad. Bautizado "347-Fase 2", el artefacto será a su vez utilizado como pre-prototipo para una nueva línea de vehículos civiles y militares.

PECES. Limpiar un pescado es una tarea sencilla que cualquier ama de casa ejecuta en menos de tres minutos con un cuchillo de cocina. Una tonelada de pejerreyes, sin embargo, tiene un promedio de 2.500 piezas y limpiarlas por este método llevaría 125 horas, al cabo de las cuales buena parte produciría un perfume ponzoñoso. El Ministerio de Tecnología de Gran Bretaña acaba de adjudicar un premio a James Smith, granjero de las islas Shetland, por el modelo de una máquina evisceradora de pescado capaz de destripar una tonelada de peces medianos en una hora. El artefacto selecciona además las piezas por peso y volumen y elimina todo riesgo de contaminación durante la limpieza. ◆

ECOLOGIA

Las bacterias tienen hambre

"No use detergentes: los detergentes ensucian el agua." Esta recomendación aparentemente contradictoria salpica las riberas del río San Lorenzo, el desagüe natural de los grandes lagos que separan en el Este a Canadá y los Estados Unidos. La advertencia, sin embargo, no tiene nada de broma. Los detergentes nitrogenados (subproductos del petróleo y substitutos crecientes del jabón doméstico y los solventes industriales) son culpables, junto con el DDT, de la contaminación de las aguas en casi todo el territorio al norte del río Grande y de buena parte del que se extiende al sur. "Cada ciudad construida junto a un río —explica Hebe Labarthe Martelli (42, brasileña, bióloga)— es una canilla abierta que chorrea detergente". El servicial líquido transforma los hábitos de crecimiento de las plantas y los microorganismos vegetales, que a su vez son alimento de los peces. El resultado es un descalabro ecológico, la migración o muerte de muchas especies y la inutilidad del agua para consumo humano si no se la somete a un tratamiento tan caro como difícil. La doctora Martelli, sin embargo, asegura haber dado con una solución para el problema. En su laboratorio de la Universidad de California, San Diego, docenas de tubos de ensayo entibiados por una incubadora albergan probablemente el remedio para que las amas de casa puedan seguir usando detergentes y los ríos no dejen de ser potables. "Es una bacteria cuyo hábitat natural se encuentra en la cuenca del Amazonas —explica— y se alimenta normalmente con compuestos del nitrógeno. Los detergentes le resultan un verdadero manjar, y los consume sin dejar rastros. Si se adapta a los ríos de climas más fríos puede eliminar buena parte de la polución de las aguas." El problema es quién elimina después las bacterias. ◆

MARTELLI: DEL FONDO DEL AMAZONAS.

CUANDO ALGUNO DE ESTOS HOMBRES DA ORIGEN A UNA NOTICIA

UNO DE NUESTROS HOMBRES ESTA CON EL PARA TRASMITIRLA

Cada dos minutos y medio, el DEPARTAMENTO DE NOTICIAS DE LS 10 RADIO DEL PLATA le brinda una primicia periodística: vibrante testimonio de los hombres que son testigos de nuestro tiempo, para servir a un país que quiere saber de qué se trata.

LS 10
RADIO DEL PLATA
SIEMPRE EN EL NACER DE UNA NOTICIA

EL CLAN MARTINOLI EN ESCENA

Esta es una nota de costumbres. Se trata del estilo de una familia tal vez única en la sociedad porteña de 1970: los Martinoli, quienes, atrapados por una herencia empeñosamente artística, componen un verdadero clan dispuesto a conservar antiguas formas de vida. Para descubrir esos vestigios, dos colaboradores de Panorama, Kado Kostzer y Marcial Berro, estuvieron tres veces en casa de los Martinoli, conversaron con todos ellos, observaron sus maneras, anotaron cada gesto y lograron asistir a un insospechado "acto-festejo-concierto-demostración", como suelen llamar a los insólitos homenajes con que acostumbran regalar a sus miembros cuando tienen algo que celebrar. Para reproducir fielmente ese clima, se prefirió desechar las estrictas normas periodísticas y vaciar esos apuntes en un molde de formas teatrales. El resultado obtenido justificó con creces ese intento.

La acción en una de las tres salas de la residencia de la familia Martinoli, en la calle Ecuador; es sede también de la Fundación Carlo Martinoli. Las paredes están empapeladas en colores neutros; de ellas cuelgan abundantes y rabiosos óleos, cuadros con recortes, programas, retratos; las vitrinas con espejos albergan en su interior numerosos muñequitos de porcelana que cohabitan con otros de yeso, plástico, vidrio, madera, trapo, pan, piedras duras, marfil, telgopor, baquelita. Son recuerdos de numerosos viajes de placer y aventura. Por la arcada lateral, luego del cortinado versallesco color lacre, pueden verse un espejo artdeco en forma de Victoria Regia, estatuas de bronce que representan musas enredadas en flores de cuyo interior brotan lucecitas multicolores, sillones de pana verde o bordó, una consola provenzal, fraileros que custodian los rincones. A las imponentes arañas les faltan algunos caireles. Las butacas, las sillas, los sillones y los banquitos están dispuestos frente al piano en forma de platea. Una cuarentena de señoras peinadísimas, envueltas en nutrias, astrakanes y visones, junto a una cincuentena de señores trajeadísimos y niños de plumetí y soquetes, esperan con emoción la apertura del acto-concierto-festejo-demostración dedicado a la dueña de casa: doña Fanny Martinoli, que ese día cumple 94 años. Es una velada artística en casa de artistas.

Rubén A. Granara Insúa. *(Se ubica al lado del piano, saca un enorme pergamino y lee con voz ahuecada):* Un suave murmullo de miles de instrumentos araucanos acompañan la severidad de mis palabras al referirme con inmaculado respeto a la justa creadora de una página brillante en la historia musical argentina. Pido a Dios, fuente de toda razón y justicia, la luz de antorchas celestiales para guiar mis pensamientos por los nobles senderos de la verdad, pudiendo así encontrar las frases más hermosas, aquellas que sólo surgen de lo más profundo, cuando motivos de sublime inmortalidad son los encargados de llamar a sus puertas, encerrando en la piel de este papel las letras desprendidas del alfabeto que, en mi alma, usan las palabras. Esta vieja casa, en cuyo interior el tiempo se ha detenido en una inmejorable época irreemplazable por su belleza, por su espiritualidad inmensa y por el don incomparable de nuestros antepasados, se encuentra habitada por una ilustre familia argentina formada en la ciudad de Rosario cuando aquel genial personaje llamado Carlo Martinoli, maestro de música, italiano de nacimiento, argentino naturalizado, descendiente de la nobleza italiana, descendiente de religiosos y prelados, diplomado en el Reggio Conservatorio de Milán, condiscípulo de los célebres maestros Mascagni y Puccini, dejó su patria natal para radicarse definitivamente en Rosario de Santa Fe y desempeñar una campaña artística imperecedera que continuara con más brío al unirse en matrimonio con una de sus alumnas: la distinguida señorita argentina de nombre Fanny Montiano Sala de Martinoli, gran concertista y cantante lírica, formada luego bajo la dirección de su amantísimo esposo. Porteña que vivió en Alejandría, El Cairo, Jerusalén, Viena, Milán, Nueva York, tocó el piano en casa del general Mitre cuando tenía dieciséis años de edad; luego en el salón del general Roca, quien le regalara un anillo de brillantes. Maestra de piano, profesora de canto, dio al mundo de la belleza innumerables figuras; derramó en tres continentes el néctar de su talento y hoy día después de 75 años de enseñanza sigue constante a los 94 años preparando conciertos, rodeada de alumnos que reciben en sus clases de canto los secretos de una escuela ya extinguida de método auténtico y extraordinariamente perfecto en la memoria de los dilettantes. Completa la dicha de su carrera el fruto de aquel romántico casamiento, puro como el canto de las aves en los primeros instantes en que el sol asoma en el horizonte sus dorados resplandores: trece hijos, estrellas arrancadas del firmamento donde sólo centellean los que por gracia de Dios vienen a este mundo a predicar con tanta maestría las leyes infranqueables, únicas regentes en los caminos del Arte: Lida Martinoli, primera bailarina etoile del teatro Colón de Buenos Aires y bailarina internacional de América, Europa y Oriente, es uno de ellos. Sus nietos Nilda Ivonne Fabris Martinoli y Daniel Antonio Martinoli Ramírez, los familiares que se enorgullecen con su parentesco; sus amigos que se honran con su amistad, los alumnos que se enaltecen con su enseñanza, juntamente con la ovación interminable de las multitudes emocionadas que frecuentan asiduamente los salones donde brinda sus conciertos inolvidables, tantas veces manifestado a las gentes amantes conocedoras en el campo del arte universal. Una extraña melodía llevando las riendas del corcel misterioso que conduce al plateado carruaje de la Diosa de las Artes ha llegado hasta aquí para depositar los recuerdos tan hermosos que encierra la vida y la obra de esta distinguida dama, que a su paso por los caminos del destino dejó la estela de su perfumada esencia en el amor a la música de forma indestructible; afirmando así las palabras de la ilustrísima Delfina Mitre cuando decía: "Fanny, cada cabello tuyo es un arte". Feliz cumpleaños, maestra. Feliz cumpleaños, nona. *(Besos, aplausos.)*

"Yo soy Lida Martinoli,
para ustedes Chochó,
y mi versión de
La Muerte del Cisne
es tan revolucionaria
que la han
elogiado famosos
veterinarios."

ACTO UNICO. En las mismas dependencias, dos días después. Los muebles han retomado su posición normal, dos cronistas de *Panorama* y un fotógrafo esperan que alguien los reciba. Luego de algunos minutos, aparece Elsa Martinoli, traje de punto color ocre, alhajada y pizpireta, verborrágica, afectuosa.

Elsa Martinoli: ¿Qué dice, querido? Mamá se está vistiendo, viene enseguida a atenderlos. Es tan cuidadosa y a pesar de sus 94 años es limpita como si tuviese 30. ¿Les gusta la casa? Nosotros fuimos siete veces millonarios. Fuimos los trece hermanos a Europa con papá y mamá siete veces. *(Aparece Daniel Martinoli, saco de gamuza y corbata).*

Daniel *(Dando la mano a los visitantes):* Daniel Antonio Martinoli Ramírez, hasta hace unos días presidente de la Fundación Martinoli. Muy honrado. Voy a buscar a la abuela. *(Se va).*

Doña Fanny *(Toma asiento, siempre ayudada):* ¡Qué lindos chicos! *(A los periodistas).* Si vienen a hacer una interviú, no pongan que tengo noventa y cuatro años, sino cuarenta y nueve. *(Todos ríen).* Con mi viejito, que ahora andaría con los ciento diecisiete años, tuvimos trece hijos, diez vivos. Nunca me gustó separarme de mis pollitos, ni aun hoy que son gallinas *(Ríe alegremente).* Mi misión en esta vida ha sido formar a mis hijos que son artistas y a otros artistas que son mis hijos también. *(Su enjoyada mano acaricia la cascada de zorros).* Por el piano de esta casa han desfilado artistas que luego han paseado el esplendor de su arte en los más excelsos coliseos del mundo. Basta con mencionar nombres de la talla de Iván Serra Lima, Julio Roig, Juan Gallero, Eva Amor, Zulema Brunetti de Palermo, Graciela De Bartolo, Orlando Espada y muchos otros. *(Durante este monólogo Daniel y Elsa han salido y vuelto a entrar tres veces).*

Elsa: ¡Ah, la memoria de mamita! Se acuerda como si fuera ayer del día en que Puccini le besó la frente.

Doña Fanny: También me la besó Gigli, muy juguetón él. Cuando yo le dije: "Usted y Caruso..." me respondió: "lo somos, para...

Elsa: Mamita es un genio, como lo son Picasso, Chaplin y Casals. *(Se oyen algunos chillidos del interior, pero Daniel Martinoli se sienta al piano y los tapa con su música).*

Daniel: Una obra del abuelo.

Elsa: ¡De papá!

Doña Fanny: De Carlo Martinoli. *(Todos escuchan con atención. Aplausos al finalizar la ejecución. Aparece Sarita Martinoli, rellenita, simpática).*

Sarita: Soy Sarita, la mayor, la petisa de los mandados.

Elsa: No le hagan caso, es una eximia primera pianista. *(Recitando).* A los once años ganó el primer premio iberoamericano, distinción que nos honra. Actualmente dirige los conservatorios que fundó papá en Córdoba. Es además una calificada soprano dramática y pudo haber actuado en el exterior, pero mamita no quiso. *(Sarita aprueba).*

Sarita: Tampoco quiso que me casara, y eso que no me faltaban candidatos... Les quiero decir que no es porque sea mi hermana, pero Elsita es una eximia maestra de escuela. Tuvo varios grados en distintos establecimientos. Ella ve el futuro, tiene el tercer ojo.

Daniel *(Llenando copas con champagne y repartiéndolas):* ¡A la salud de la abuela!

Todos: ¡A la salud de la abuela! *(Beben)*

Daniel *(Acomodando a Doña Fanny en la banqueta del piano):* Ahora la abuela tocará para todos nosotros. *(Toca Debussy. Aplausos. Emoción).*

Sarita: Cuando mamita toca el piano parece que fuera una orquesta.

Panorama: Doña Fanny, nos gustaría que nos hablara de sus otros hijos.

Doña Fanny *(Ha vuelto al sillón):* Felipe es el mayor de mis chicos. Un afinado baterista, hace cornetas de papel con extraños sonidos. En su carácter de hijo mayor es consultor y palabra consciente en la familia. (*Otra vez ruidos en el fondo).*

Daniel *(Al ver que el fotógrafo registra casi todo con su cámara, levanta las polleras a Doña Fanny):* ¡Muestre las piernas, nona, las piernas, nona!

Doña Fanny *(Riendo):* ¿Sos loco vos? ¿Sos loco vos?

Sarita *(Interrumpiendo, entre severa y risueña):* Quiero hablarles de mi hermanita Esther, ella es como el champagne: burbuja pura. *(Recitando).* Relevante soprano ligera; su voz prodigiosa hizo que los empresarios europeos se pelearan por ella. Mamita no quiso que aceptara tan ricas oportunidades. Esthercita tampoco se casó...

Elsita: Si viera lo bien que canta... Claro que mi otra hermanita, Yolanda, es una cantante de singular mérito. Le decían *La Emulo de la Besanzon;* actuó dos veces en Rosario y la quisieron contratar para La Scala de Milán, llevarla a Bérgamo, a Parma. Lo que se dice una garganta de oro, una privilegiada. Pero mamá no quería separarse de nosotras y así fue como las multitudes del mundo se vieron privadas de esa maravilla.

Daniel *(Inquieto):* Se olvidan de la tía Pepita.

Doña Fanny *(Como reaccionando):* Mi hija Pepita regaló su arte en innumerables festivales sociales, pero al casarse frustró su brillante porvenir en las artes. ¡Qué picardía! Pero ella me dio mi única nieta mujer Nilda Ivonne Fabris Martinoli. *(Nuevamente ruidos).*

Daniel: Quiero hablar de mi padre, Carlos Martinoli, quien lleva el nombre del abuelo. Es un procurador cotizado, músico por tradición y creador de éxitos populares: un fox-trot, *No mire a mi chica;* un vals, *Cielito;* un tango, *Piel de seda.* Canaro le grabó *Pobre gil,* el que se convirtió hace apenas tres décadas en el suceso del año. A él le debo el ser. *(Carlos, que misteriosamente ha aparecido y se ha ubicado frente al teclado, comienza a tocar* No mire a mi chica. *Los Martinoli canten. Besos. Presentaciones. Aplausos. Emoción).*

Carlos: Sólo quería brindarles a los periodistas este humilde presente de mi arte. Tengo que retirarme. Con su permiso. *(Se va).*

Doña Fanny: Tres hijos ya no están aquí. Armando, Luis y Roberto le están haciendo compañía al padre en el Cielo.

Sarita *(Con tono discursivo):* ¡Y qué no decir de Reginita, otra de las Martinoli! Las artes pictóricas encuentran en ella a una sabrosa intérprete. Su pulso maravilloso deja correr los mágicos pinceles para que las más magistrales lucubraciones de su genio tomen forma. Pintó con lucidez los seiscientos azulejos del baño, una heladera y el lavarropa, que quedó hecho una catedral. Y como si todo esto fuera poco, es profesora de gimnasia rítmica y una reconocida inventora: una de las creaciones que la hicieron famosa fue la caja de fósforos perfumados *Chochó,* llamados así en homenaje a mi hermanita Lida, la más chiquita, la bailarina.

Daniel *(Nervioso):* Quiero dar una primicia a *Panorama.*

Elsa: No interrumpas, aún falta hablar de Loris, reputado abogado, poeta particular e insigne profesor. Dios no le dio hijos. *(Nuevamente se oyen portazos y gente que discute.)*

Daniel: ¡Primicia para *Panorama!* *(Mostrando).* Este llavero de oro y brillantes es un regalo de mi abuelo don Carlo Martinoli, es la primera vez que lo muestro al periodismo. *(Gritería general en tono alegre. Doña Fanny mira complacida. Aparece Lida Martinoli, tapado de astrakán gris, bonete al tono, alhajas. Edad: la que representa).*

Lida: Soy Lida Martinoli, para ustedes *Chochó.* Sólo unos minutos podré estar. Tengo que ir al Colón a firmar. La primera bailarina etoile de nuestro primer coliseo firma pero no baila. ¡Qué ironía! *(Intenta una piruette.)*

Panorama: Háblenos de usted, *Chochó.*

Lida: No quiero hablar de mí. Yo he dado tanto a la danza, he formado a tantos bailarines, se me debe tanto reconocimiento. Sé que estoy en la plenitud de la vida y de mi arte. Vigente más que nunca y con un enorme caudal de ideas a realizar. Espero la oportunidad, confío. *(Realiza una cabriola).* Pero no quiero hablar de mí. Total, teniendo una madre como la que tengo no necesito nada más. Yo he soportado a lo largo de mi carrera las más horribles y gratuitas agresiones. *(Todos escuchan atentamente. Daniel circula sin detenerse.)* Me he dado cuenta de que los que tenemos un mensaje distinto para ofrecer siempre seremos combatidos por los necios, cuya forma de manifestar su envidia son los boicots: yo he bailado con el suelo escamado en tachuelas y me he impuesto, con el escenario enjabonado y me he impuesto, mientras la orquesta tocaba la jota tres compases más lentos y me he impuesto. *(Ejecuta un entre jat.)* El público deliraba, hubo que bajar el telón de seguridad, querían un bis. Es el público el que siempre tiene la última palabra. Pero no quiero hablar de mí. No me importaría compartir cartel con la Fonteyn, la Pavlova o Toumanova; soy una profesional respetuosa de mis colegas. *(Hace un grande jetée.)* Cuando me preguntan sobre ellos, respondo invariablemente: ¡Gran artista! Todos, hasta el más mediocre, son grandes artistas. En escena todos sufrimos de la misma forma. Siempre he bailado roles protagónicos, cuando el coreógrafo se adaptaba a mi temperamento. Creo que lo antiguo y lo moderno no existen; la verdad es innovar sobre lo clásico. *(Violento arabesque.)* Pero no quiero hablar de mí. Mi versión tan particular de *La muerte del cisne* es una prueba de mi revolución en la danza. Reputados veterinarios han elogiado llenos de sorpresa mi cuello y sus movimientos iguales a los del cisne. Más de una al ver mi *Sylfides* no la ha querido bailar. *La leprosa,* con música de la *Marcha fúnebre* de Chopin, es otra de mis aplaudidas creaciones; narra un drama del medioevo, en el que una joven apestada lucha contra las pedradas de la gente que rehúsa su compañía. Pongo el alma en esta danza. Médicos y cirujanos eminentes han vertido unánimes opiniones al ver este drama que muestra a una víctima de ese flagelo social. Pero no quiero hablar de mí. *(Suavísimo petit bouré.)* Mi hermanita Regina me ha vestido siempre, hemos gastado millones en trajes; están todos guardados en siete placards, junto a otro tipo de recuerdos que por ser tan íntimos no me agrada exhibir, como el mantón que me regaló el presidente de Estambul cuando actué en el teatro Francés de Constantinopla. Los críticos de ese famoso país, los más exigentes del mundo en cuestiones de ballet, me proclamaron la más grande bailarina ecléctica del mundo. Estambul es la prueba de fuego para toda danzarina. Pero no quiero hablar de mí. *(Realiza una tour en l'aire.)* En Nueva York, los diarios dijeron que nunca se había visto nada igual, ni siquiera semejante. Todo esto gracias al empeño de mamita y papito. Cuando él murió me arranqué el velo de la madonna que usaba en *Sylfides* y se lo até en la cara. Suerte que Dios protege a mamá, que siempre al piano me acompañó; ella conoce mi ritmo interior: es mi madre. Dicen que tengo ángel. *(Hace un jetée.)* Yo digo que tengo vida. La Fonteyn es una gran artista. Nureyev es también un gran artista. Sergio Roberts es otro gran artista. Todos son grandes. Antes de irme sólo quiero decirles, jóvenes periodistas, que mi función como artista es hacer: que al verme, el más vil se dignifique. *(Reverencia de Chochó. Besos. Se despide y sale.)*

Elsa: Chochó nació artista y morirá artista. Los Martinoli somos así.

Doña Fanny *(Dirigiéndose a uno de los cronistas):* ¡Qué temperamento para *Il bel canto* que tiene usted! Es un divo en potencia...

Elsa: Mamita nunca se equivoca.

Sarita: Anoten que hay una nueva generación de Martinoli. Son Nilda y Daniel, nietos de la abuela. En las manos de Daniel vibra el temperamento pianístico de la más profunda raigambre martinolesca; gracias a su empeño se organizan año tras año los actos-conciertos-festejo-demostración en esta casa, en

"Mi hija Pepita regaló su arte en innumerables festivales, pero al casarse se frustró su brillante porvenir artístico. ¡Qué picardía!"

la que según me han dicho antes vivía un presidente que no pagaba nunca el alquiler. Mi sobrina Nildita es hija de Pepita y de un gran hombre, filatelista, músico, poeta, a quien cuatro meses después de muerto descubrimos por un diploma escondido en el ropero que era abogado. Ella fue bailarina y pianista, y ganó concursos de ikebana; es docente, pero hace un año que no ejerce porque la está tratando un psiquiatra. Mi hermanita Lida, que entiende de eso del baile, le aconsejó que se operara los juanetes, pero Nilda compra y vende propiedades. Es ejecutiva de alma. *(Otra vez se oyen fuertes portazos de adentro y gente que discute.)*

Aparicio Silveyra *(Se dirige a los visitantes en tono ceremonioso):* Comencé siendo admirador de esta familia, luego la Fundación Carlo Martinoli me ofreció el cargo de secretario, después fui asesor cultural y hoy soy presidente. *(Hinchado de orgullo.)* ¿Puedo pedir más a los veintidós años? Es una institución clave en el quehacer cultural de América latina y, por qué no decirlo, del mundo entero.

Sarita: Héctor, acompañame a llevar a mamita a su cuarto, son más de las doce. Despídase, mamita.

Doña Fanny *(A uno de los cronistas):* Acuérdese, usted triunfará en la lírica, venga un día de éstos a tomar clases conmigo. *(Al otro cronista):* Y usted no vaya a poner que tengo 94 años sino 49. *(Al fotógrafo).* Si salgo fea, no me publique esas fotos.

EPILOGO. Elsa: Yo tengo premoniciones. Ustedes tendrán infinita suerte porque son buenos. Pero al mundo le esperan grandes tragedias, terremotos, accidentes aéreos, guerrillas, lluvias, muertes. El año que viene van a nacer más niños que éste, temo por la cosecha de la papa. En cambio en el año 2007 la ciencia progresará a tal extremo que va a ser difícil morir; la muerte será algo así como la enfermedad más grave. La tecnología, presiento, hará la vida del hombre más calma y afectuosa, no habrá estaciones y la temperatura será constante; las píldoras reemplazarán a los alimentos, los animales vivirán pacíficamente con el hombre. La pareja será algo dinámico, los problemas que acarrea el sexo no existirán; todos seremos iguales: rubios. El arte se integrará a la vida diaria y todo el día será arte; entonces los Martinoli, que viviremos eternamente, seremos comprendidos. Lida con sus bailes, mamá con su piano, las pinturas de Regina, y todos, absolutamente todos, seremos más dichosos y felices. ◆

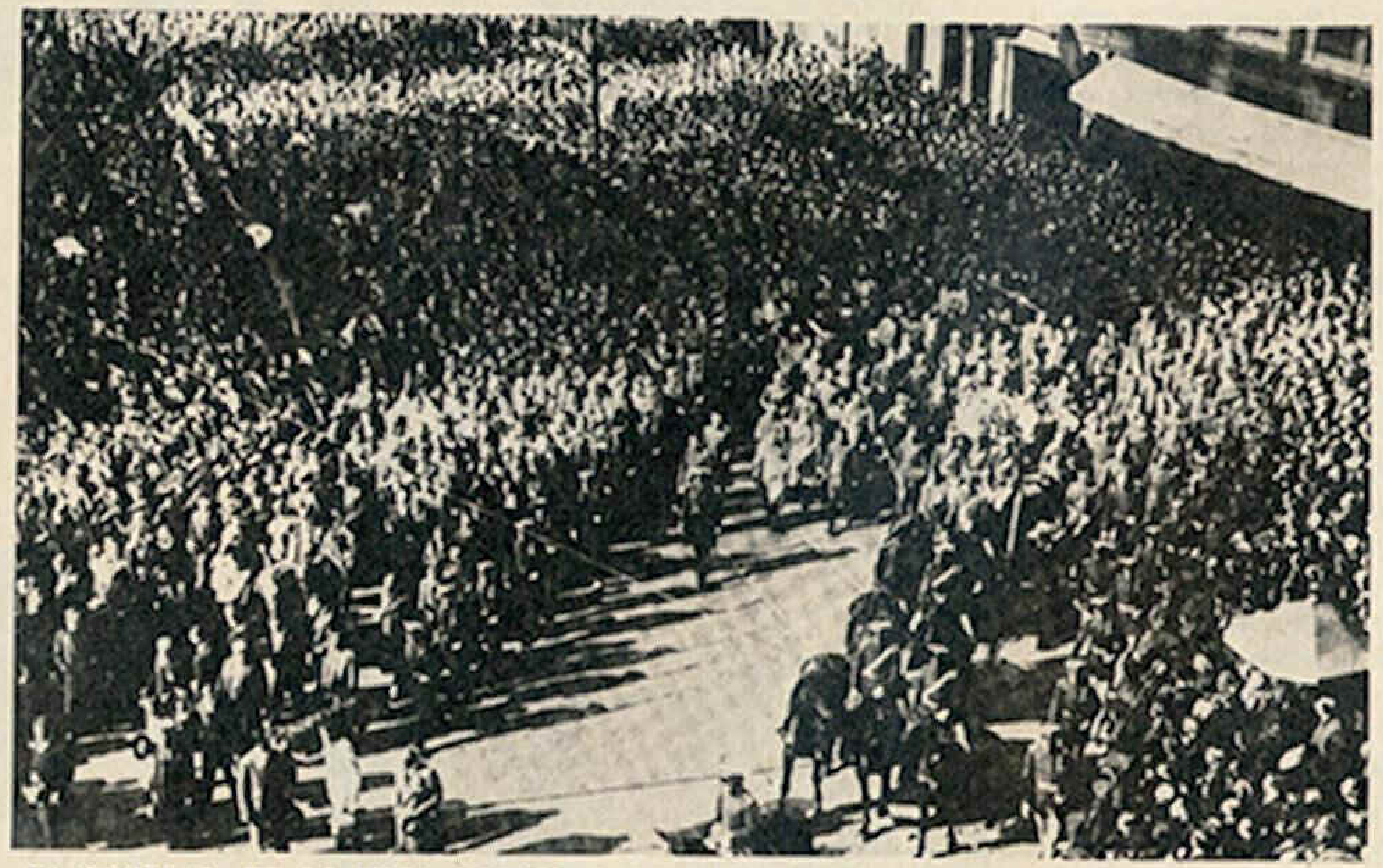
LA ARGENTINA DE LOS AÑOS 30

XVI - LA MUERTE DE URIBURU

Ha muerto lejos de la patria, justamente en el preciso momento astronómico en que la constelación de El León —de ocho a nueve de la noche— culminaba en silencio sobre el meridiano de Buenos Aires.

Martín Gil

"¡Si volviera a nacer, sería otra vez militar!", exultó Uriburu ante sus amigos en la cubierta del *Cap Arcona* minutos antes de partir, el sábado 12 de marzo de 1932, rumbo a Europa. Durante seis horas, quince mil personas poseídas de fervor nacionalista trataron de estrechar su mano en la Dársena Norte. Dos días antes, el jueves 10, el general se despidió del presidente Justo, en la Casa de Gobierno, a la vez que los ministros designaban a su colega Leopoldo Melo para que en representación del gabinete lo saludara el Día de la Patria.



EL CORTEJO: DE LA CASA ROSADA A LA RECOLETA.

A las diez de la noche el buque, anudado a cuatro remolcadores, soltó amarras y comenzó a distanciarse cuajado de luces. "Los llevo en mi corazón, como llevo a la patria", repitió más de una vez antes de partir cuando algunos pidieron un discurso de despedida. Su viaje consistía en un ambicioso plan turístico que en total demandaría ocho meses en cumplirlo: Austria, Italia, Dinamarca, donde residía una hermana suya; Alemania, Inglaterra y los Estados Unidos figuraban en el proyecto. Francia fue el primer escalón, a la que llegó en busca de reposo y cura para su salud vacilante, que los acontecimientos habían deteriorado.

Su gobierno —analizó ante quienes lo escucharon— no se desarrolló tal cual sus deseos, pero estaba satisfecho. Cumplió una misión y a 18 meses del triunfo revolucionario dejaba establecido un gobierno constitucional y una masa de prosélitos que lamentaba su alejamiento. Se sintió digno de su estirpe, que entroncaba con el general Alvarez de Arenales (de quien era bisnieto), con gobernadores, militares, legisladores y hasta con un presidente de la Nación de apellido homónimo. Había nacido en Salta el 20 de julio de 1868 y a los 63 años resumió su existencia en esta frase: "Mi vida militar es una paradoja. Comienza en 1890 con una revolución y va a concluir en 1930 con otra".

LA OPERACION. A las 6 de la mañana del lunes 28 de marzo el *Cap Arcona* llegó al fin de su viaje: Boulogne-Sur-Mer, al norte de Francia. A las siete y media Edgardo Pérez Quesada, encargado de negocios de la Argentina en París, y el ex jefe de la sección Orden Político de la Policía Federal, Leopoldo Lugones (hijo), treparon al remolcador *France* para abordar el buque detenido en las afueras del puerto y dar la bienvenida a Uriburu. Ya en tierra rindió homenaje a los hijos de Boulogne muertos en la Primera Guerra, y —obviamente— a José de San Martín. A las diez de la mañana, con su familia y el coronel Juan Bautista Molina (jefe de la misión argentina para la compra de armamento), ascendió al tren que lo condujo a París. Llegó a la una de la tarde, y se encontró con una ciudad semidesierta a consecuencia del feriado impuesto por la celebración de la Pascua.

Los viajes proyectados quedaron inconclusos debido a que debió recluirse en su habitación del Hotel California al recrudecer su añosa úlcera gástrica. El 29 por la tarde visitó a Gerard Roux, profesor y director del Instituto Pasteur de París, quien lo convenció para que se inmovilizara en la cama. Durante veinticuatro días vivió una escalada de análisis y revisiones hasta que el 24 de abril, cuando las sospechas de la gravedad llegaron a inquietar a los médicos, fue internado en la Clinique Médical, en el número 6 de la rue de Pidini, aledaña al Bois de Boulogne, bajo la atención del cirujano George Lardenois. A las diez de la mañana el médico decidió operar "por haber llegado a una situación estacionaria que el estado de salud no permite posponer". Asistido por Roux, Millen y Laumierre, Lardenois intervino a las cinco de la tarde con la valiosa ayuda del paciente y de la anestesia local: "¿No hay problemas, doctor?", indagó Uriburu mientras el cirujano zajaba sus entrañas; "No, mi general, ninguna". "Le pregunto —musitó— porque en medicina como en táctica militar siempre hay sorpresas". Sorpresas en las que, hasta ese momento, no creía. Cuando en Montevideo habló con los periodistas, se encrespó con quienes dudaban de su vitalidad. "Es falso —aseguró—, como se ha dicho, que mi viaje está relacionado con mi estado de salud. Me voy porque creo que conviene en estos momentos al país que yo me aleje".

LA AGONIA. "Todo se desarrolló normalmente —informó Lardenois—. Acabo de recibir de la clínica noticias alentadoras sobr el resultado de la operación". Los informes sobre la reacción de Uriburu, sin embargo, fueron cautelosos, porque el 25, a pesar de un leve descanso, su gravedad no cedió. Ese mediodía un boletín médico consignó que "hasta ahora las consecuencias de la operación son favorables, pero la debilidad persistente necesita vigilancia continua", aunque otro, más alentador, tranquilizó: "El riñón ha funcionado". A las cuarenta y ocho horas el proceso posoperatorio no registró, sin embargo, mejoría del enfermo.

A las cinco de la tarde una sopa de sémola fue el primer alimento que probó después de varios días de vigilia. "Se ha podido iniciar la alimentación", se avisó, y Roux ensayó una explicación castrense: "Estamos en plena batalla, pero ganamos terreno". Desde que ingresó a la clínica Uriburu contó con los desvelos de su esposa, Aurelia Madero, y de Engracia García Fornos, una enfermera que la familia del ex presidente llevó desde Buenos Aires. Ese día hizo llamar a Gabriel Courtail, de la *United Press*, y por su intermedio agradecer las muestras de solidaridad recibidas de casi todos los países y le confesó: "Soy soldado y alcancé una victoria. Tengo el convencimiento de que salvé a mi patria de la bancarrota".

El 27 nuevamente probó la espesa sopa de sémola, paladeó una porción de crema y se deleitó con una suave leche chocolatada, rogándole a los médicos le concedieran "una horchata de almendras". En Buenos Aires, las noticias de su gravedad fueron seguidas con atención y dieron motivo para toda clase de conjeturas. *Crítica*, que reapareció después de la clausura que le impusiera el propio Uriburu, se disgustó en primera página con este titular: "Horribles sufrimientos causa su cáncer al ex dictador".

El fin se avizoró el 28; la debilidad hizo crisis abriendo paso al espectro de la uremia. "Nos retiramos porque nada podemos hacer. Estamos frente a un caso perdido", informó Lardenois al anochecer; "si pudiésemos atacar los riñones —agregó desencantado— y obligarlos a funcionar podríamos salvarlo". Pero el sistema renal estaba ya paralizado.

LA MUERTE. A las nueve menos cuarto de la noche Aurelia Madero pidió un sacerdote para su esposo: agonizaba. Valdés Uriburu, un pariente del general, encaminó sus pasos hasta la capilla de la Misión Española, de la rue de Pompe, y regresó con su director, el clérigo Angel de Urrutia, quien después relataría al diario porteño *La Fronda* los últimos momentos de la vida de Uriburu. "¿Sufre mucho, mi general?", "Sí, mi padre, sufro mucho; pero no me he de quejar". Fue el comienzo del diálogo entre el sacerdote y el moribundo. "Le acerqué un crucifijo a los labios —escribió el secular—, lo besó con fervor; unas cuantas preguntas rápidas, sustanciosas, con la adecuada respuesta, y el general oía las palabras de absolución sacramental". Por el estado de gravedad De Urrutia no le administró el sacramento de la eucaristía, que sustituyó por el de la unción. "Don José, diga con el corazón —memoró el cura—: *Dios mío, os amo.* Tres sonidos vagos, inarticulados, pero conscientes, respondieron a mis palabras. Era el moribundo que no podía articular con los labios, pero tampoco se contentaba con decirlas con sólo el corazón. La respiración se debilitó; se paró un momento. Parecía extinguida la vida. Aun besó el santo Cristo que le acerqué... una mueca. La mueca característica de la muerte. Ya no respiraba. Había muerto". Era la una y cinco de la madrugada del 29 de abril de 1932.

BALANCE. "El agudo ronquido de las sirenas del diario *La Nación* que anunció el deceso a las 20.25, produjo a los que aguardábamos noticias en *La Fronda* una indecible angustia —relata Federico Ibarguren en su libro *Orígenes del nacionalismo argentino*—. Fue un silbido ronco y breve; un silbido imponente que retumbó en la noche de Buenos Aires infundiendo en nuestras almas una especie de silencio cargado de sombras. Había llegado el final presentido; la muerte trágicamente inevitable. Al volver a mi casa, solo, caminando por Florida, por esa misma calle que él tantas veces recorriera a pie con su tranco habitual, me sentí de pronto desfalleciente; sin fe ni esperanza".

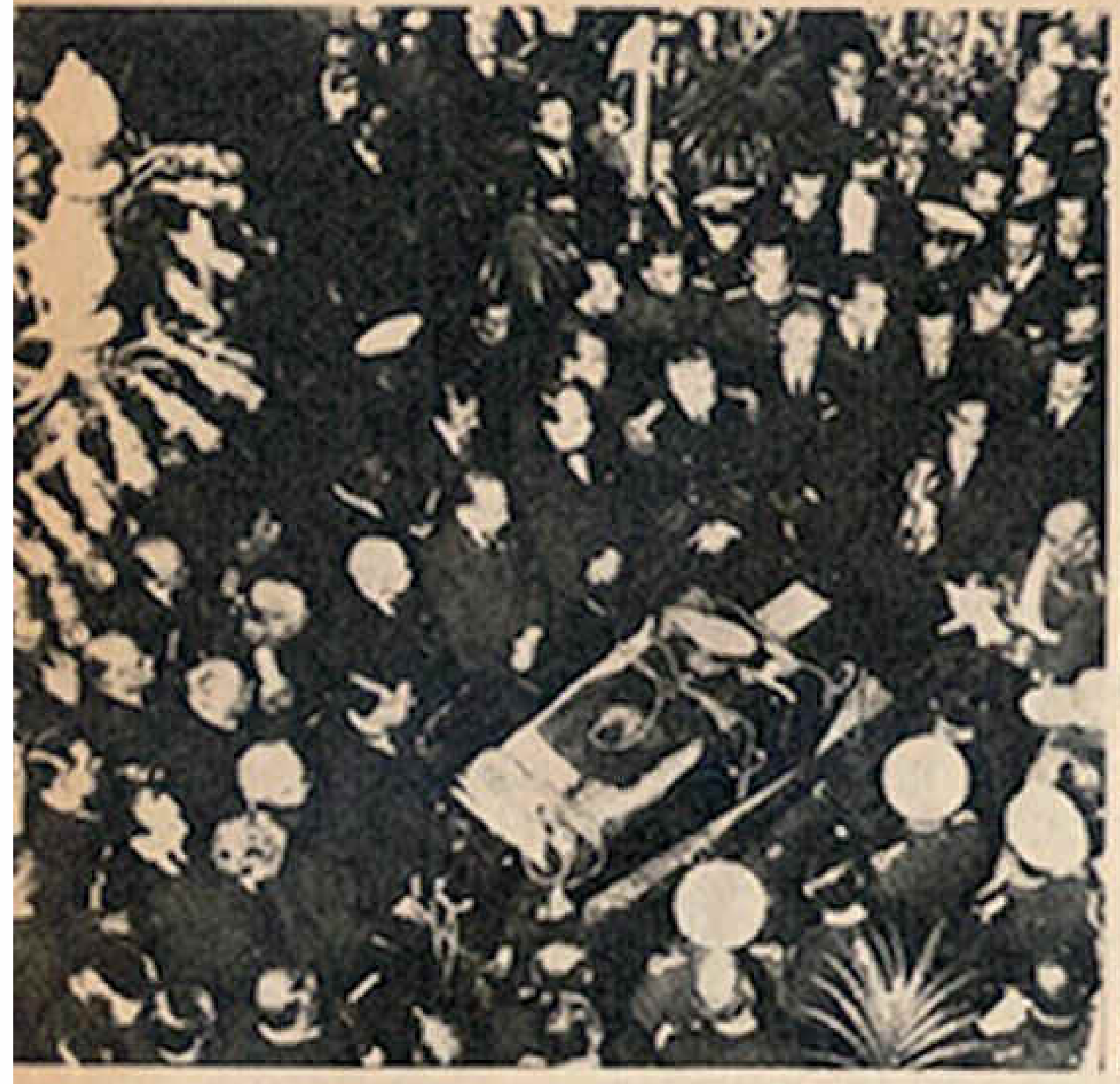
VON PEPE EN FRANCIA: APENAS 30 DIAS.

Días antes, cuando comenzaron a llegar a Buenos Aires las noticias acerca de la gravedad de Uriburu, la Cámara de Diputados unió la discusión y el entendimiento para aprobar el proyecto del Empréstito Patriótico de 500 millones de pesos, con los que el nuevo gobierno buscaba zafarse del atolladero económico que había heredado. Defendiéndolo, el ministro de Hacienda, Alberto Hueyo, esgrimía que: "Los 100 millones de pesos en sueldos atrasados; los 250 millones debidos al comercio en provisiones al Estado y la enorme deuda con el Banco de la Nación ponen al Poder Ejecutivo en la necesidad de hallar una solución rápida a las dificultades. No es posible recurrir al crédito extranjero que se halla agotado y quebrantado; por eso debemos echar mano al crédito interno". El proyecto se aprobó el mismo día que se anunció la muerte de Uriburu (el 28 a la noche por razones de diferencia horaria con París), a la vez que el gobierno decretó la clausura de la Facultad de Ciencias Médicas, medida que se tradujo en una huelga decidida por los estudiantes. Para otros, la gravedad y muerte del ex presidente constituyó apenas un suceso cotidiano, y prestaron más atención al arribo de un aventurero talentoso llamado Vito Dumas que desde Aranchon, Burdeos, concluía la travesía del océano Atlántico, solitariamente en 122 jornadas, un poco más de 4 mil millas. Su hazaña la hizo en un esquife de nombre enigmático: Legh. El fútbol, imán de la década en los deportes, hablaba ya con cifras; en 6 fechas las delanteras habían vulnerado 203 veces las vallas contrarias, mientras que 800 mil espectadores, en apenas seis domingos, habían devengado en boleterías un poco más de 290 mil pesos, algo promisorio para un profesionalismo recién inaugurado.

La noticia del deceso llegó a la Casa de Gobierno a las 9 menos veinte de la noche, cuando Justo conversaba con su ministro de Obras Públicas, Manuel Alvarado, disponiendo de inmediato que para las exequias se tributaran honores de comandante en jefe. *La Fronda*, el diario que lo apoyó contra todos y orló sus páginas durante varios días con el luto simbólico de una raya negra en sus páginas, clamó: "El general, nuestro general, duerme ahora en el reposo de la gloria", mientras que *Crítica*, comprometida ya en otros niveles políticos, trató de subsanar sus desbordes con un equitativo: "Hoy, en París, ha muerto el general Uriburu. Ante su cadáver —sin odio y sin perdón— *Crítica* hace el silencio que merece la muerte".

Cuando en la Cámara de Diputados se rindieron los homenajes, los socialistas se retiraron; Manuel Fresco, enfurecido, los apostrofó por el "deliberado ausentismo de quienes no sienten en su fibra los latidos del nacionalismo". En el Senado, por el contrario, Alfredo Palacios sorprendió a sus pares con una alegoría mitológica: "Yo depongo mis armas de combate —armonizó— y le rindo al general Uriburu el homenaje que los guerreros de las leyendas homéricas otorgaban al enemigo que había mostrado su valor en la batalla". Pero *La Antorcha*, el periódico anarquista, prefirió renovar el recuerdo de su líder Severino Di Giovanni, fusilado por Uriburu en febrero de 1931, y de los compañeros deportados en el transporte Chaco. "Uriburu murió como un civil —comparó—, sin pena ni gloria, en un desvanecimiento más que le ahorró ver de frente a la muerte. Di Giovanni murió —oh ironía— como ciertos generales gloriosos, mirando de frente a la muerte, cara a cara con ella, dando un grito viril. Uriburu murió con un termómetro bajo el brazo, en un cuarto del hospital. Di Giovanni murió con una sonrisa en los labios, frente al paredón de fusilamiento".

TESTIMONIO. Por su parte, Julio Irazusta, presidente del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de



LA DESPEDIDA DE JUSTO, SU HEREDERO POLITICO.

EL ADIOS DE SUS CONMILITONES Y DE SU MUJER.

Rosas, treinta y ocho años después de los sucesos de los que fue parte, testimonió para *Panorama:* "Puede decirse que dos de los mayores méritos que es preciso reconocer al gobierno de Uriburu son la firmeza con que mantuvo el equilibrio del presupuesto y la negociación realizada con el señor Ford, para traer a la Argentina la fábrica de coches A que había quedado en desuso en los Estados Unidos debido a la terminación de la red de caminos pavimentados. Debe aclararse un error garrafal: la extracción de la mitad del oro existente en la Caja de Conversión para pagar intereses de la deuda externa. En un mundo en el que ningún país que se respetara cumplía con sus compromisos financieros internacionales, fue una verdadera locura despojarse del oro que se tenía como última reserva, no para redimir la hipoteca de la deuda externa que pesaba sobre la economía y las finanzas nacionales sino para salvar la cara ante los acreedores".

LOS FUNERALES. Para las nueve de la noche del 29 de abril Pablo Curatella Manes, escultor argentino radicado en Francia, ya había tomado en cera la mascarilla de Uriburu, y un especialista, el norteamericano Bernard Lane, embalsamó su cuerpo, que se depositó en un triple féretro de caoba, pino y plomo. Veinte coches partieron desde la clínica siguiendo los despojos por la avenida de la Gran Armée, la Plaza de L'Etoile hasta la Rue de Pierre I de Serbie, donde estaba la embajada argentina. En el primer piso el embajador Tomás Le Bretón cubrió el ataúd con la bandera argentina y abrió el libro de pésame. El 30 los restos fueron trasladados, por imposición de la ley francesa que ordenaba la inhumación o el depósito en cripta de los cadáveres, hasta la iglesia de Saint Pierre du Chaillot y a las once menos cuarto de la mañana del lunes 2 de mayo sus campanas doblaron con lentitud en señal de duelo. Los deudos y un grupo de argentinos se congregaron para los funerales del ex presidente que ofició el abate Vidis, secundado por François Fauchet en el coro, con una orquesta de cámara y tres cantantes de la Opera de París. Los restos quedaron depositados en una cripta de Saint Pierre hasta el 12 de mayo, en que fueron retirados para llevarlos hasta la estación de Austerlitz. Desde allí, en tren, hasta el puerto de Paulliac, en Burdeos, para embarcarlos en *L'Atlantic* rumbo a Buenos Aires. Pero en la Ciudad Luz ni siquiera se notó el suceso; todavía estaba sumida en el asombro del asesinato verificado el 6 de mayo en la persona del presidente de Francia, Paul Doumer, por obra de un exiliado ruso, el médico Pablo Gorgouloff, en la rue Berryer 11, puerta de la mansión de Salomón Rothschild.

EL SEPELIO. El 26 de mayo llegaron los restos a Buenos Aires. La recepción fue imponente; cuando el féretro descendió desde el trasatlántico, miles de personas —se asegura— cantaron el Himno Nacional. Justo y todos sus ministros acompañaron el ataúd, depositado en un carro fúnebre arrastrado por ocho caballos retintos, hasta el Salón Blanco de la Casa de Gobierno. Esa noche desfilaron 80 mil personas para tributarle al general un sencillo homenaje. A la mañana siguiente, 27, frente al túmulo, el presidente Justo pronunció las palabras de despedida: "Se debe a su memoria —recordó— no sólo la lágrima que arranca el dolor, y el homenaje que impone la gratitud, sino la firme voluntad de integrar la acción que él indicara e iniciara". A las diez de la mañana el triple féretro fue sacado por la explanada de Rivadavia para encaramarlo en una cureña del Colegio Militar. En la Catedral, monseñor Elzaurdía dijo la misa asistido por el cabildo metropolitano y a las once el cortejo reanudó la marcha. Precedió a la cureña un dócil tordillo conducido de las bridas por un sargento de granaderos, caballo preferido de Uriburu que solía montarlo en las paradas militares. La marcha hacia la Recoleta fue demasiado lenta; la multitud apretujada en las calles dificultó el avance de la cureña la que, finalmente, llegó al cementerio después del mediodía. Allí hablaron el general Francisco Medina, el almirante Julián Irizar, Octavio Pico, Juan Pistarini, Francisco Martínez de Hoz, el teniente coronel Emilio Kinkelín, Robustiano Patrón Costas, el ministro de Guerra Manuel A. Rodríguez y Juan P. Ramos, quien dijo: "Ya no es el jefe que manda sino el símbolo que vive. Ya el país no tolera la tabla de lores políticos que Uriburu aventó a los cuatro vientos cuando vino a sentarse, por unos meses, en el sillón que honraron algunos grandes presidentes".

HISTORIADOR IRAZUSTA: EL BALANCE.

Los discursos fueron trasmitidos por radiotelefonía, lo que constituyó una novedad en la materia, aunque un solo camión con altoparlantes difundió la palabra de los oradores. Los vecinos de la zona sacaron a los balcones los aparatos de radio y les dieron todo el volumen para que nadie quedara sin escuchar las oraciones fúnebres. Muy avanzada la tarde el ataúd con los restos del general José Félix Uriburu quedó depositado en el sepulcro destinado a los caídos en la revolución del 6 de septiembre de 1930, y con él, dieciocho meses intensos de historia. De alguna manera se cumplió el vaticinio de *Crítica* cuando Uriburu partió para Europa augurando que "habrá una sanción superior a todas las magnanimidades: que no volverá nunca más' ◆

PUB. SARMIENTO – MZA.

PARA SUS NEGOCIOS HAY ALGO MAS QUE A USTED LE INTERESA EN MENDOZA.

Mendoza, aparte de todo lo ya tradicionalmente conocido, cuenta con algunos datos interesantísimos para su estadística personal. Como, por ejemplo, que el 72 o/o de sus automotores está equipado con receptor de radio (¡y tiene 83.570!); que el 98 o/o de los hogares (y son 457.358, según el último censo) cuenta con un receptor de radio; que el 67 o/o de ellos posee uno transistorizado.

Y que RADIO NIHUIL cuenta con el 42,3 o/o del total de esa audiencia. Y que este porcentaje sigue en aumento. Todo esto es sólo al efecto de sugerirle que USTED QUE VENDE EN MENDOZA, RECUERDE QUE EN MENDOZA "NIHUIL" VENDE.

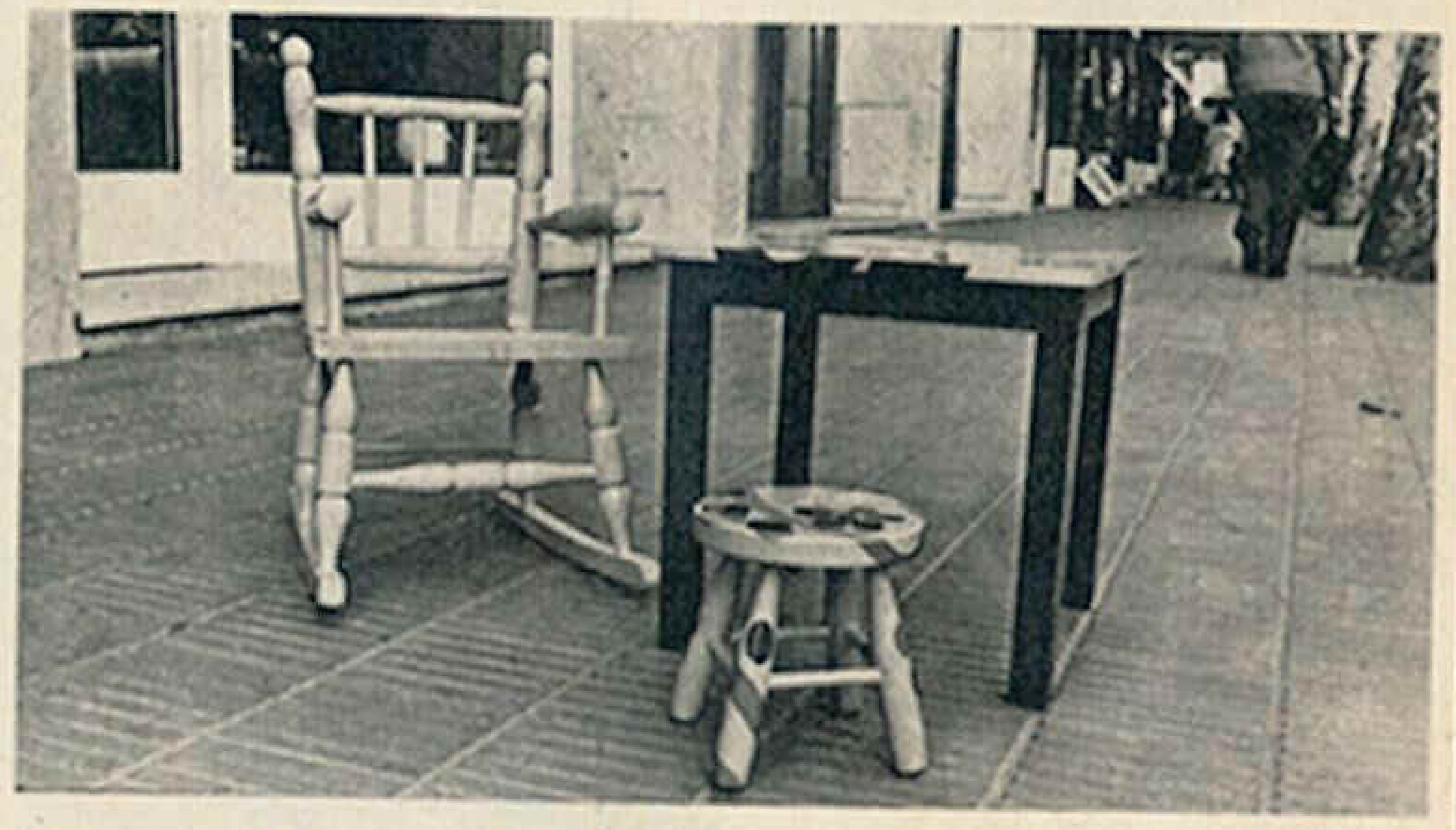
LV6 Radio NIHUIL
TODOS LOS DIAS HACE MEJOR SU DIA

ESTUDIOS Y ADMINISTRACION: Echeverría 144 – Mendoza – Teléfono 51947 – Télex 043–856 – REPRESENTANTES EN BUENOS AIRES: "Coratel S.A.", Corrientes 848 – 5o. piso Of. 503 – Capital Federal – Teléfono 49–2421 – Télex 012–2146

Serendipity

UNISEX NUMBER ONE. Como Ted Lapidus en París, el franco-aporteñado Sergio Finet pensó en una boutique unisex que flameara en Buenos Aires, preferentemente en "la manzana loca". Desde su trinchera para damas —de-dé— en Maipú 933, avanzó unos metros, cruzó la calle y se plantó en la cuadra siguiente, en el número 869. Allí, una vidriera acorazada con metales, vidrios cóncavos y clima futurista, intenta arquitecturas entre espaciales y cinéticas; junto a esos despliegues merodean corbatas, camisas alforzadas, pantalones y una serie de camperas idolatrables, con cierres, piezas y materiales en la línea safari. La primera tienda unisex acaba de florecer contra prejuicios y mareas de gente poco imaginativa que aún se preocupa por establecer netas diferencias, como lo atestiguó una señora al preguntar: "¿Unisex quiere decir que venderán ropa para un solo sexo?". Qué esperanza, señora: los sueños de de-dé-unisex son más simpáticos y ubicuos. Sergio, su dueño, dice: "La ropa para hombre se ha trasformado tanto, se ha refinado en tal nivel, que podría afirmarse que la moda femenina está démodé. Si una señora compra una camisa de hombre y la usa, es porque está bien cortada, porque la aprecia, porque le gusta". Así sea.

TINTORETTO CONTIGO. Una colección de medallones con marco de bronce y madera dorada a la hoja, encierra láminas y sedas italianas con paisajes pastoriles, religiosos, castillos y la reproducción fragmentada y memorable de la obra de Botticelli, Renoir, el Tintoretto. Los buscadores de camafeos y miniaturas para colgar en ceñidos "colliers", disponen de variedad de tamaños y estilos en esta gracia que retorna con todo su encanto. Ovalados, circulares, en rectángulo enmarcado (pequeñísimos cuadros pendiendo del cuello), nada que ver con las habituales gargantillas en auge, se dejan contemplar y pagar de 10 a 30 pesos en el anticuario Belluomini, Callao 1391.



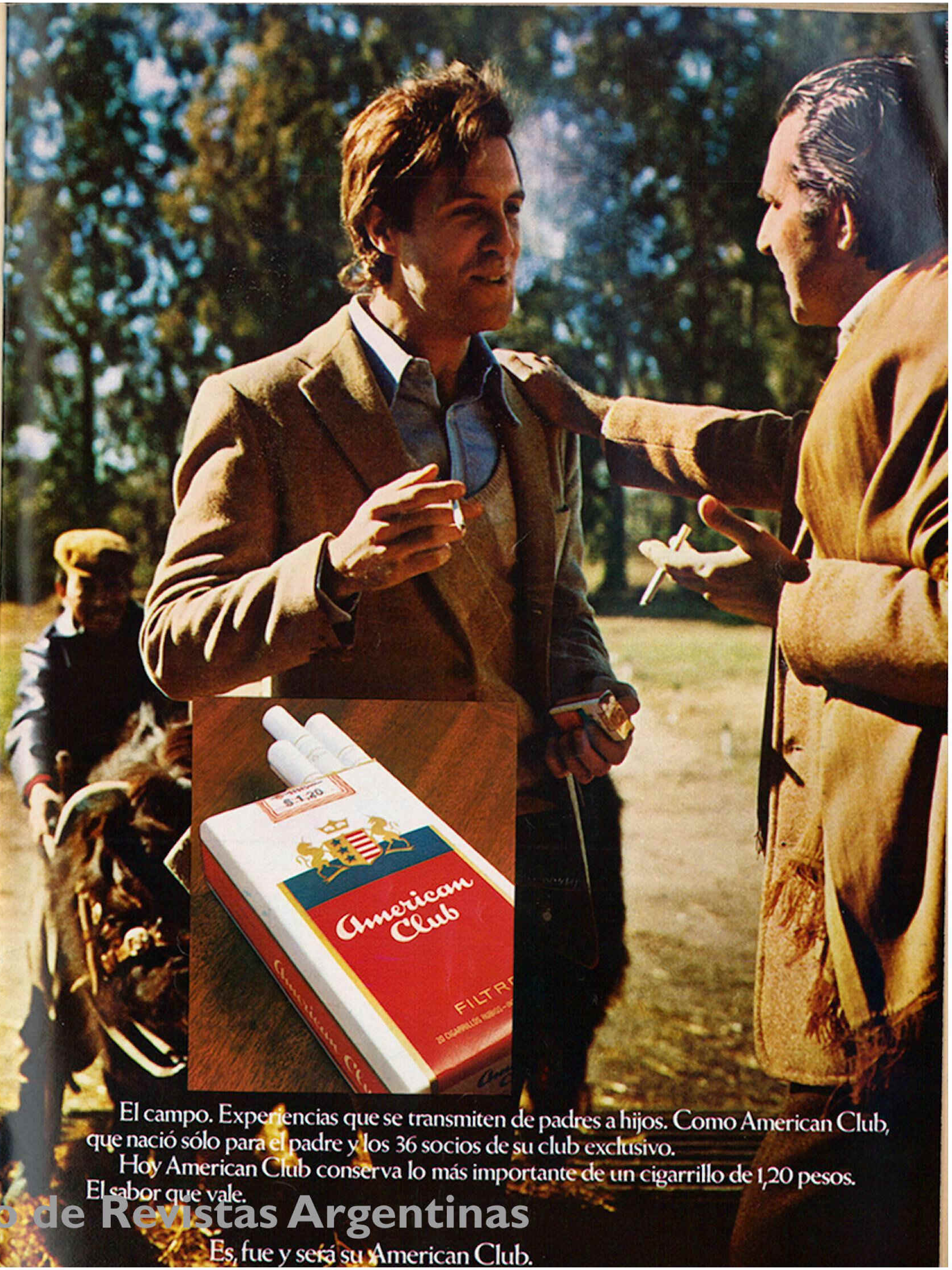
PARA AMBOS. Un cinturón de purísimo Gobelino en realce, con sus tramas aterciopeladas y sus colores que reeditan aquella manufactura que desde el siglo XV ejecutaron los hermanos Gobelin y que en el XVII el Rey Sol enalteció, se ve discretamente expuesto, junto a un par de gemelos haciendo juego, en un rincón de J. B., Galería de las Artes, local 8. El dueño del "men's shop" los propone para estrictos conjuntos de pantalón y casaca de un solo color oscuro. Probablemente codiciados por señoras con vaivenes renacentistas, ambas bellezas fueron tramadas para varones, los que arriesgando unos 50 pesos pueden llevárselas.

MENUDO MOBILIARIO. Juegos de mimbre de mesita y sillas, reposeras para jardín, hamacas, sillas blancas con pintura de escenas de fábulas y cuentos tradicionales, arsenal de camas, cajoneras, chiffonniers, roperitos, se aglomeran en una exposición de muebles para chicos que estalla en las dos plantas de Kibert, Chacabuco 322, San Isidro. Se aprecian también pantallas, espejos y una serie de apliques móviles extensibles para luz de cabecera que, inspirados en personajes de historietas y eternos símbolos de relatos infantiles, alumbran la muestra.

DE AÑARES VENGO. Ya que viene, festejarlo. El calor puede inspirar majestuosos rituales gastronómicos, y en estos casos conviene acercarse a la estridente alegría andaluza, al gazpacho, una de las frescuras más sensuales de la tradición española. Para fraguar esta delicia se requieren ciertos decorados y fórmulas: 1) Requisar la más castiza vasija de la casa o recurrir a un anticuario que provea de una sopera enorme, preferentemente blanca y rústica; luego, proceder con cuatro horas de anticipación a la caída de comensales; 2) Poner a remojar ¼ de kilo de corteza de pan, cortada en cubitos, en un litro de agua, añadir tomates, ajíes, cebollitas coloradas e imprudente pero mediterráneo ajo, todo cortado en trozos muy pequeños; agregar tres cucharadas de aceite y dejar macerar unas tres horas para luego pasar por tamiz fino, machacando con el pilón del mortero. Una vez tamizado, agregar una taza de agua, ají picado y rodajas de pepino fresco. Sazonar con sal y vinagre a gusto. Es condición indispensable servir el gazpacho helado, y se estila llevarlo a la mesa con trozos de hielo.

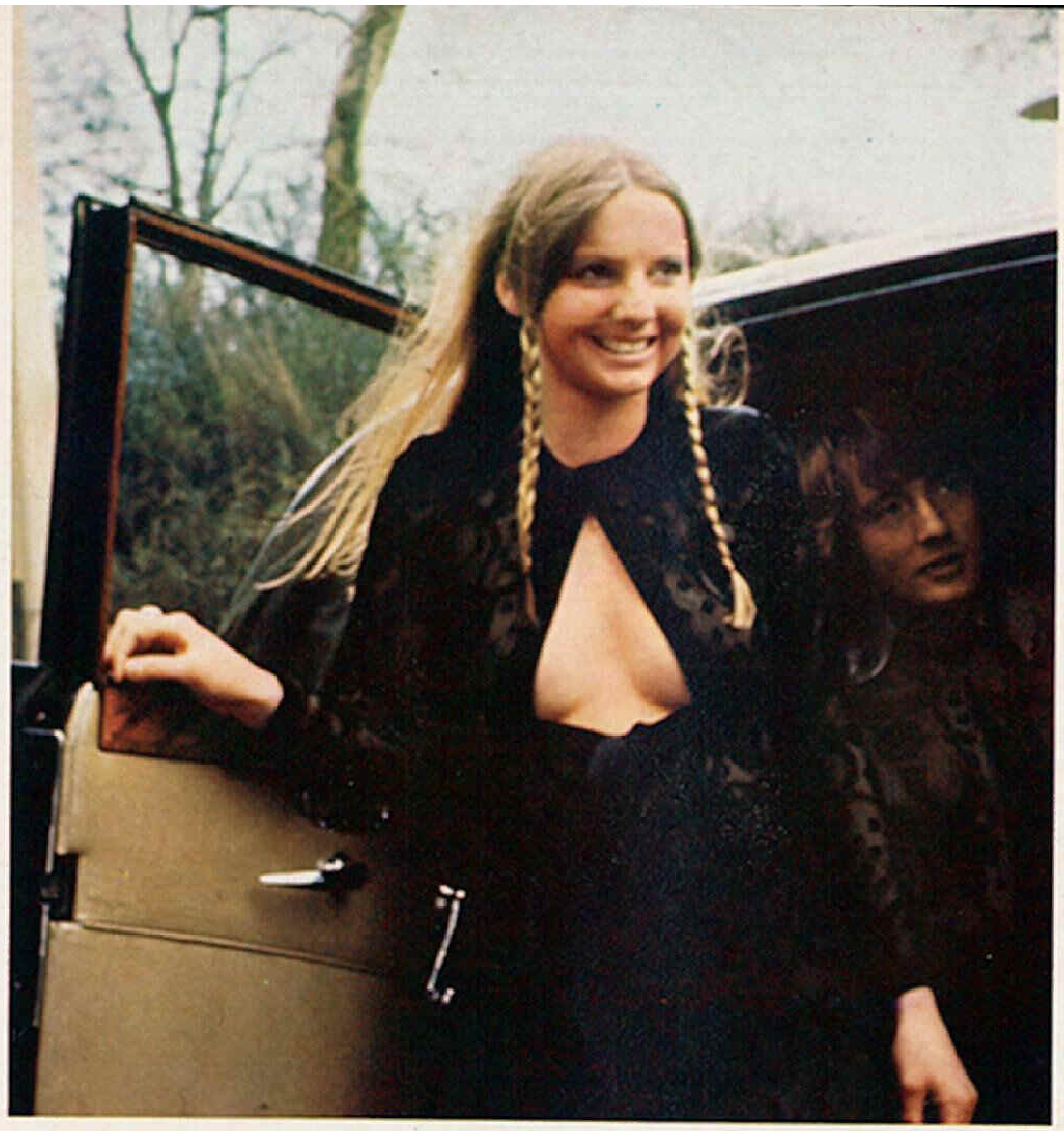
MELODICO LECTOR. En sus recientes colecciones dedicadas a "Les Dictionnaires de l'Homme du XX Siècle" y "Encyclopédie de Poche", la editorial Larousse ha incluido un "Diccionario del jazz" y una "Historia del jazz". Ambos ejemplares contienen toda la aventura de esos sonidos que atravesaron intensamente la mitad de este siglo y exhiben la deslumbrante trayectoria, las rupturas y la dinámica de una expresión que supo derribar solemnidades académicas celebrando el culto del "feeling". La precisión del recorrido histórico y la escrupulosa reunión de datos no excluyen melancolías ni olvidan intenso anecdotario y fotos.

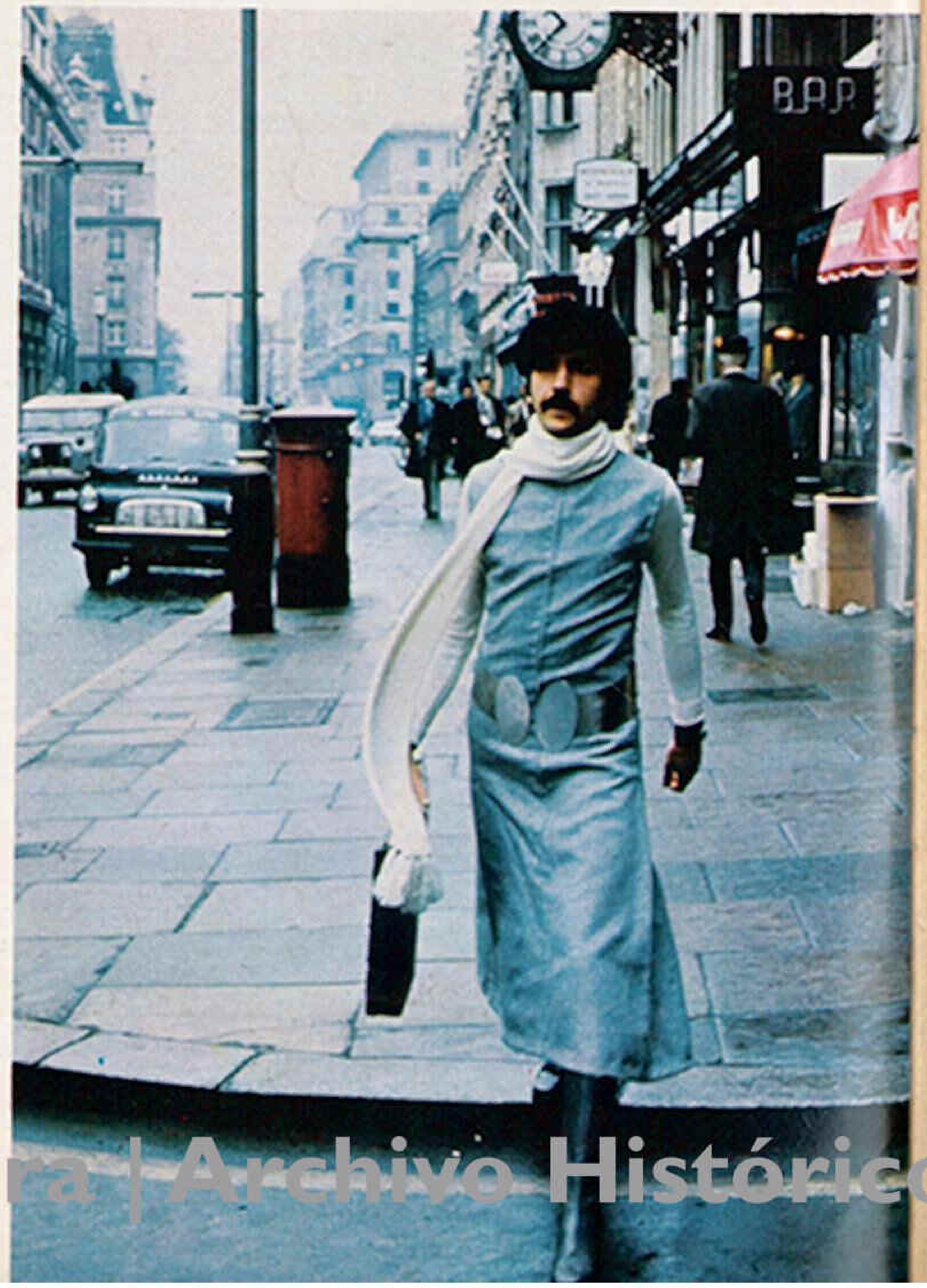
dictionnaire
du jazz
LAROUSSE



El campo. Experiencias que se transmiten de padres a hijos. Como American Club, que nació sólo para el padre y los 36 socios de su club exclusivo.
Hoy American Club conserva lo más importante de un cigarrillo de 1,20 pesos. El sabor que vale.

Es, fue y será su American Club.





ARRIBA: CAROLINE HEYWORTH, DEBUTANTE SOCIAL DE 18 AÑOS, PROPONE LO QUE LAS CHICAS DE SU EDAD USAN AHORA EN LONDRES PARA ASISTIR A UNA FUNCION BENEFICA (EN REALIDAD, ALGO MAS Y ALGO MENOS QUE EL "SEE-THROUGH"). MAS ABAJO, A LA IZQUIERDA, EL DISEÑADOR OSSIE CLARK, NIÑO MIMADO DE LA MODA BRITANICA, CON UNA DE SUS MODELOS, QUE LUCE UNA CREACION TRASPARENTE PERO ABOTONADA HASTA EL CUELLO Y CON MANGAS LARGAS. POR FIN, A LA DERECHA, MICHAEL FISH, UN SASTRE SIN PREJUICIOS, SUGIERE ESTA TUNICA UNISEX DE CORTE MUY CLASICO, EN TWEED, LARGA BUFANDA Y UN CINTURON DE CUERO CON DOS GRANDES INCRUSTACIONES METALICAS A MANERA DE [illegible]

En Londres todo vale

La consigna, ya se sabe, es vestirse como a cada uno le venga en gana. En Londres, nadie —y mucho menos las autoridades— se preocupa de la ropa ni del corte de pelo del prójimo, acaso porque tienen cosas más importantes en qué pensar. El resultado es una confusión tan divertida como la propia existencia humana cuando se la vive con humor y espíritu deportivo, no con sujeción a tabúes y convenciones añejos. Aunque "el tono" lo siga dando París —cuya moda apunta siempre, de una manera u otra, a la elegancia madura y mundana—, Londres tiene lo suyo, lo muestra y se hace adorar por la gente joven, que allí encuentra libertad, diversión y, sobre todo, un sentido vital del que la ropa es un espejo.

El diseñador más célebre sigue siendo Ossie Clark, acaso el hombre más perezoso del mundo: una broma corriente en estos días asegura que el sucesor indiscutido de Mary Quant ha impuesto el *nude-look* o *see-through-look* (como se prefiera: "apariencia desnuda" o "apariencia de mirar a través"), es decir, la osada trasparencia a la altura del pecho femenino, porque es demasiado indolente para imaginar y dibujar la parte del vestido que habitualmente oculta esas gracias. Las fotografías son bastante elocuentes (1) y una curiosidad adicional —para reprimidos latinos— es que la "apariencia" ya ganó la calle (2).

Cualquier argentino conformista que se pasee por Hyde Park podrá recibir un susto imborrable (3), sin reparar acaso en que estas gentes presuntamente estrafalarias suelen exhibir una dulzura de carácter, una gentileza de modales, que son toda una lección de convivencia. El unisex no se generaliza demasiado, y mucho menos la costumbre de que el hombre y la mujer se vistan igual, como mellizos. Lo que sí suele verse ahora es la adaptación de la túnica (prenda que a partir del siglo XVII quedó reservada exclusivamente a las mujeres y los clérigos y base de los vestidos actuales) al atuendo masculino, según dictado del implacable Michael Fish.

La teoría no es tan errática. Sostiene Fish que "es mucho más natural y sentadora la ropa que cuelga desde los hombros hasta el suelo, que embutir brazos y piernas en unos tubos de tela, y tener que andar abrochándose botones por todos lados". Tiene razón, porque gordos y flacos, altos y bajos, saldrían ganando si se suprimieran sacos y pantalones y se volviera, como en Grecia, Roma y el Oriente antiguo, a las togas y las túnicas y las largas camisolas flotantes. Por el momento, desde su boutique de Chelsea, Michael lanza sus globos de ensayo, que en Londres tan sólo hacen abrir la boca a los turistas.

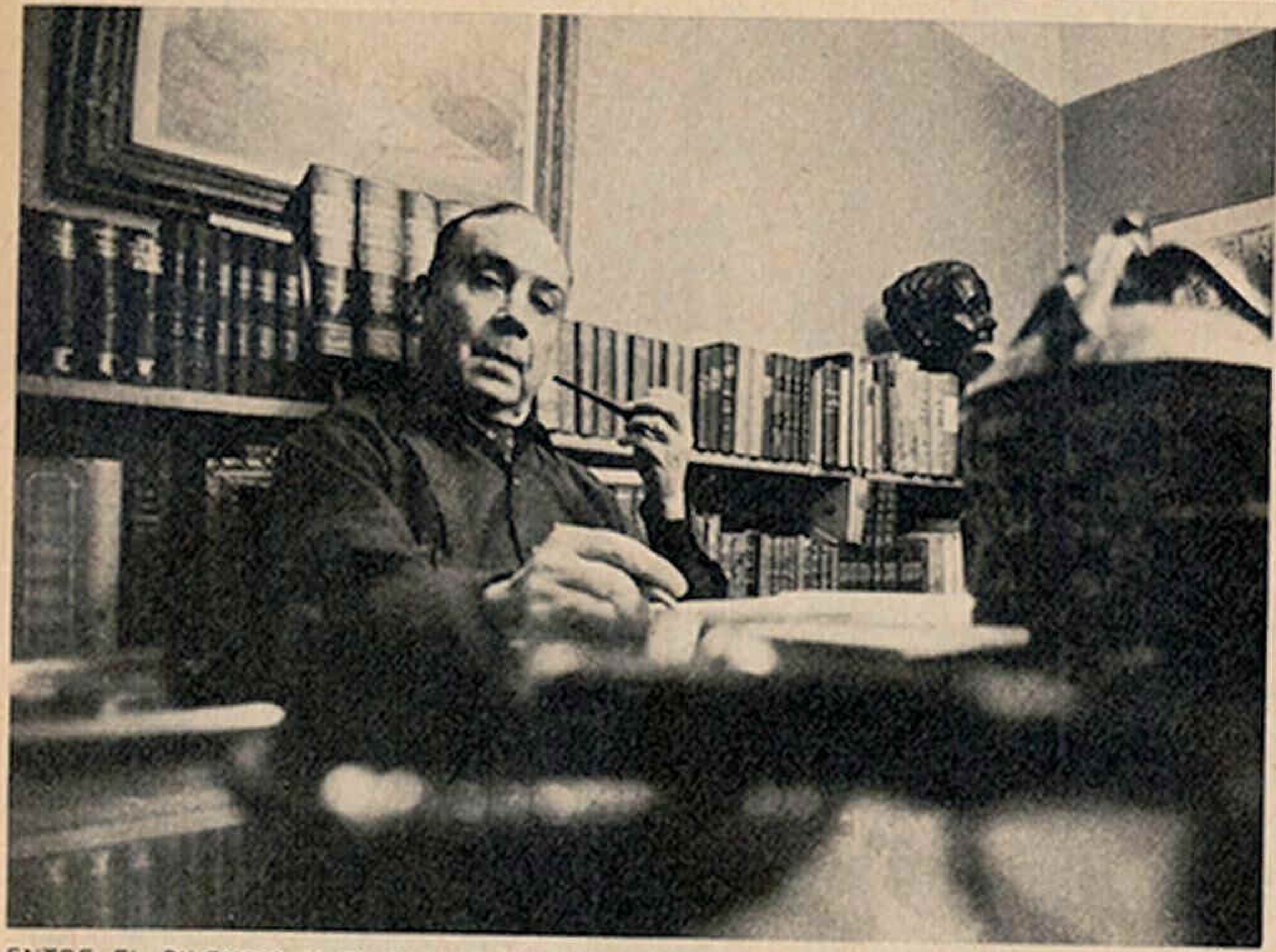
En cuanto al peinado, reina idéntica heterogeneidad. Las más jóvenes siguen adheridas al pelo largo (y a la minifalda), pero la consigna londinense es el *frisé*, lanzado por la cantante pop Julie Driscoll: un alboroto de rulos pequeños que dan a quien los lleva el aire de una muñeca antigua y vagamente felliniana. Y el último grito: corte "parva", de distintas longitudes (4), con mechones teñidos de colorado, verde y amarillo, según el coiffeur Leo[illegible] de [illegible]. ◆

③

①

④

②



ENTRE EL SILENCIO Y EL ELOGIO CIEGOS, UN VACIO CRITICO.

LA HERENCIA DE MARECHAL: UN HOROSCOPO NARRATIVO

Megafón o la guerra, *por Leopoldo Marechal. Buenos Aires, Sudamericana, 1970, 368 páginas.*

No otro sino Marechal creyó necesario advertir en la primera página de su novela: "La gesta de Megafón no es un trabajo de fantasía en prosa. (...) Lo que sucede es que la realidad se manifiesta en planos y gradaciones que van desde la realidad relativa del universo hasta la realidad absoluta de su admirable Manifestador". De entrada, *Megafón* aspira a bosquejar un mapa de los males del hombre y sus batallas, a reiterar una caverna platónico-patriótica en la cual residirían ideas arquetípicas, conceptos abstractos de hombres y combates dotados de más realidad que los avatares de estas sombras imperfectas que respiran sobre la tierra. Menos real, también, que la idea. Entonces, la novela es un modelo, un universo o un cosmos, y los días que trascurran deberán deparar aproximaciones más o menos imperfectas al Libro.

Notablemente, esta filosofía se ha difundido entre buen número de lectores y comentadores del texto. Un matutino, en su peculiar lista de bestsellers, la simplifica: "Su protagonista propone dos revoluciones: una terrestre y una celeste, además que profetiza algunos acontecimientos estremecedores de nuestra realidad". Un semanario insiste en homologar el secuestro de Aramburu a la Rapsodia VI del volumen.

Parecería, entonces, que cunde cierta "horangelización" de la lectura y la reseña. Autor y lectores tienen un punto de encuentro en la magia, el acento se desplaza del hecho estético a la profecía: el poeta es un vate, luego vaticina. La novela deja de ser un decir para ser un predecir. Y como los dichos de cualquier oráculo son herméticos ¡a descifrarlos! Coincidir en ese punto es acceder a un juego de dados cargados: los hechos se acomodarán a la vaguedad de la predicción. Se convertiría esa lectura en la lectura del texto de un horóscopo narrativo. Se bailaría la danza del pensamiento analógico y esa danza es incesante: ya no habría ningún sinsentido, sólo sentidos ocultos. Pero negarse a traducir las alegorías no significa sino advertir el mecanismo de ese pensamiento.

En *Megafón o la guerra* se restituye ese pensamiento del pasado que sobrevive hoy, ese acuerdo seudocientífico, algunas veces poético, entre cabalístico, órfico, alquimista, pitagórico y jeroglífico (que en algunos casos *fue* origen de descubrimientos y de alta poesía), que hoy es lo que Thomas Mann llamaba "un gran ¡atrás!" Pero no hay que sorprenderse, ya que es el pensamiento más difundido: hoy, el ocultismo es totalmente público.

PUES ENTONCES QUIEN LO TIENE. La estética de la alegoría —estética cuando menos e[illegible], ya que exige [illegible] todas sus manifestaciones como jeroglíficos— siempre fue la estética de Marechal. Que se definiera a sí mismo como "un clásico del intelecto y un romántico de la lengua" sólo se explica como un lapsus romántico, ya que un clásico es quien intenta reducir a claridad los mitos, quien va ganando un poco más de razón para el hombre. Marechal ha propuesto arquetipos, no personajes, y situaciones que serán también arquetípicas. Melville, por ejemplo, no ha sido juzgado erróneamente como alegórico; pero en él la alegoría aparece como una dimensión suplementaria, ya que Ahab o Benito Cereno son personajes más individuales que genéricos.

Megafón, al contrario, se intercambiará por momentos con Marte, y Marte es la Guerra, cuya belleza proclamará Megafón: "Porque la Guerra es bella cuando es necesaria", y advertirá la madurez épica de un pueblo aún sin destino, o despojado de un destino, en un partido entre River y Boca. "Lo que yo entendí en la cancha y en los vestuarios del club fue la «gratuidad» de aquella lucha. Todo aquel furor bélico me pareció una herramienta sin trabajo y un arsenal vacante de objetivos. ¡Patricia! ¿Qué me dije yo entonces? Que había que encontrarle un destino al arsenal." Y en la Rapsodia IV Megafón razonará: "Una guerra es legal si se define como un teorema demostrado por la justicia en su pizarra venerable".

Al fin, Megafón hallará a Lucía Febrero o la Novia Olvidada, sujeta por grillos y cadenas. Un "furor vengativo le acelera la sangre", aunque no le impedirá advertir que "toda ella es un canto a la libertad y una risa de libertad y una danza caliente de la libertad como si la integrase una inmensa bandada de palomas". Megafón será muerto a golpes y luego descuartizado por el carnicero Trimarco, a quien en el prostíbulo le pagarán por la empresa con la morocha del 5º B. De sus miembros fragmentados y dispersos faltará uno, sustituido más tarde por otro de "terracota inmóvil". Más tarde, a esa "búsqueda o encuesta del falo perdido" serán invitadas las nuevas generaciones, ya que se ignora la localización exacta de ese "falo de peligrosidad revolucionaria". Pero no se sabe quién lo tiene.

El sometimiento a la criptografía alegórica ha servido para convertir a Megafón de Idea en mera estatua. A esta sátira todo lo humano le es distante. Si a la exaltación estética de la guerra (similar a la de Marinetti) sigue la inmolación, no se trata sino de los perfiles de una misma cara. Dos actitudes se han tomado con Leopoldo Marechal: el silencio ciego (¿por su declarado peronismo?) y la alabanza incondicional. Ambas son la doble faz de un mismo acto: desdeñar, en la mayoría de los casos, la crítica. ◆

[illegible]

ESTUDIOS

La traición (de) (a) las leyes

Lo verosímil, *por varios autores. Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo, 1970, 178 páginas.*

Una de las grandes revoluciones teóricas que vienen produciéndose en este siglo es la reforma de la idea tradicional del lenguaje. Hasta no hace mucho se creyó que las palabras eran los nombres de las cosas y que la propiedad esencial del lenguaje era su referencia a la realidad. Dentro de las muy diversas tendencias que se han enrolado en una crítica a este supuesto cabe mencionar al equipo inspirado por Roland Barthes, que se nuclea en el Centro de Estudios de Comunicaciones de Masas y publica la revista *Communications*. Por un acuerdo con la editorial Tiempo Contemporáneo aparece ahora la versión castellana de esta publicación, cuyo primer número suscita este comentario.

Para este grupo interdisciplinario el lenguaje no es, pues, tan trasparente como se cree ni se rige tanto por su referencia a la realidad. Su tarea es indagar las leyes propias del lenguaje y precisar las técnicas de que se sirve. Para ello tiene importancia decisiva el análisis del concepto de lo verosímil. Se pueden distinguir varios sentidos de lo verosímil. En la acepción literal es lo parecido a la verdad ("vero-símil"). Por ejemplo, cuando los académicos romanos afirmaban que la verdad era incognoscible y que sólo se podía conocer lo verosímil, San Agustín replicaba que decir eso era tan contradictorio como sostener que el sobrino es parecido al tío pero que el tío es incognoscible. Pero éste no es el único modo de entender lo verosímil. Corax, el primer teórico del concepto, ya decía que lo verosímil no se relaciona con la realidad sino con lo que la gente cree que es lo real; entonces el discurso verosímil se define con referencia al discurso impersonal de la gente, con lo que se dice. En los clásicos franceses aparece un tercer sentido: la verosimilitud de la acción trágica se refiere a las leyes de la tragedia, diferentes de las de la comedia. Es la verosimilitud de un texto con relación al género a que pertenece. Por último, en nuestros días, se abre paso una nueva concepción, a saber, lo verosímil como un sistema de procedimientos retóricos, de "trucos" que tienden a presentar las leyes del género como una mera obediencia a lo real.

La introducción general de Tzvetan Todorov sitúa estos niveles y anticipa que los colaboradores del volumen se ocupan preferentemente de los dos últimos. Las contribuciones atacan el tema desde ángulos imprevisibles. Violette M[illegible] exhibe la existencia de géneros y subgéneros en los relatos de robos que aparecen en las crónicas policiales de los diarios. Jules Gritti hace un paralelo entre la casuística teológica originada en la Edad Media (los "casos" que se oyen en los confesionarios) con el correo sentimental de los periódicos actuales. Roland Barthes se detiene a analizar el "detalle inútil" que pretende permanecer ajeno a la estructura del relato literario. Marie-Claire Boons estudia el intento del paciente por dar verosimilitud a su relato ante el psicoanalista.

El examen resumido de un ensayo servirá de pauta para juzgar al resto. Todorov estudia la tensión entre lo verdadero y lo verosímil como la esencia de la intriga en la novela policial. Los presuntos culpables son inocentes y el cándido resulta el verdadero culpable. Esta es la ley; pero hecha la ley, hecha la trampa. El lector de las novelas policiales ya sabe que el culpable no es uno de los sospechosos. No entra en el juego en que pretende meterlo el escritor. Entonces se produce un desplazamiento, lo verosímil ya no se refiere al mundo evocado por la novela sino al género literario a que pertenece. El escritor comenzó burlando la verosimilitud que se refiere a la realidad para caer trágicamente apresado por la verosimilitud que se refiere al género. ◆

E. de O.

NOVELAS

Las reglas del destino

El último suspiro, *por José Giovanni. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1970. 187 páginas.*

En 1945 tenía 22 años, y había participado en la Resistencia y también —se presume— había colaborado con los nazis. El hecho es que su vida ya conocía el riesgo, el robo y la muerte; su oficio era la aventura. Por ese entonces comenzó a vivir en el barrio parisién de la Pigalle, donde existía un promedio de treinta muertes diarias. Por un crimen cometido en Tanger, finalmente, José Giovanni ingresó el 12 de julio de 1947 en la prisión de la Santé. Se había entregado voluntariamente, por consejo de su abogado Stephan Hecquet; sin embargo, se fugaría varias veces, y una condena truncaría su vida durante diez años.

A fines de 1957, Marcel Duhamel, director de la Serie Negra de la editorial Gallimard, aceptaba entusiasmado el original de la novela *Le Trou (El boquete)*, el primer intento literario del ex convicto Giovanni, quien había comenzado a escribir aconsejado por Hecquet. A partir de ese momento, la carrera literaria de este violento hijo de corsos fue una sucesión imprevista de éxitos. Sus cuatro novelas siguientes, escritas en unos pocos meses, *Le deuxième souffle (El último suspiro), Classe tous risques (A todo riesgo), La grande gueule* (La gran jeta) y *Ho* lo ubicaron más allá de la leyenda.

MAESTRO GIOVANNI: EL RIESGO.

Giovanni se había convertido en un prodigioso renovador del género policial. Siguiendo la tradición instaurada tímidamente por Dashiell Hammett, en las tramas del escritor francés no importan ya los acertijos policíacos tan queridos por los cultores ingleses, sino las peripecias mismas y el modo en que reaccionan ante ellas los personajes. Aunque Giovanni no está profundamente relacionado con los duros norteamericanos; por lo menos con los más célebres (Raymond Chandler y Ross McDonnald). En cambio, es pariente cercano de dos estadounidenses fuera de serie, siempre relegados a las ediciones de tercera categoría: David Goodis y Richard Stark. Como Giovanni, Goodis y Stark escriben desde dentro del crimen, y la ley es un orden menor de la culpa: es el destino, en cambio, y las reglas internas del hampa (a veces) quienes se ocupan de saldar las cuentas, puntillosamente.

Goodis *(Disparen sobre el pianista*, de Truffaut, y Stark (*A quemarropa*, de John Boorman), conocieron como Giovanni célebres traslaciones al cine de sus novelas. *El boquete*, de Jacques Backer; *El último* suspiro, de J. P. Melville, son sólo algunos ejemplos. Y no es casual, entonces, que el mismo Giovanni haya sentido la tentación de verter en imágenes regidas por él mismo las tensiones y los riesgos de su mundo: a partir de *La loi du survivant* (1967), ya ha realizado tres films y prepara un cuarto.

Dentro de su obra, *El último suspiro* encierra más sus reiteraciones que sus esplendores; sin embargo, permite aprehender la inequívoca, palpitante prosa de un maestro del género, que logra trascender sus reglas para insertar las aún más misteriosas del destino. ◆

M. P. R.

Anticipos

TEATRO EN CONFIDENCIA

Peter Handke

Teatro en confidencia *es el título de un volumen que Monte Avila de Caracas presentará próximamente. En él, Artur Joseph ha reunido sus entrevistas con personalidades tan relevantes del teatro contemporáneo como Elia Kazan y Lotte Lenya, Peter Hall y Walter Felsenstein, Peter Weiss y Lee Strassberg, entre muchos otros autores, directores y actores. La entrevista con Peter Handke (autor de vanguardia nacido en 1942, cuyos relatos y obras de teatro sacudieron a la opinión alemana) es particularmente interesante porque a través de su obra, desconocida en español, se dirimen las cuestiones más candentes de todo experimento teatral contemporáneo.*

AJ: ¿Qué lo indujo a escribir el (la) *Publikumsbeschimpfung* (Insulto al Público), una obra que aunque ataca al teatro, es teatro?

HANDKE: La antigua dramaturgia de representación de la realidad me parecía mecanizada y automatizada, por de pronto, como un falso naturalismo. Este realismo sobre la escena, esos diálogos, entradas y salidas, los apartes, me resultaban viejos y gastados. Se hacía como si el teatro fuera un trozo de naturaleza. Yo quise hacer tomar conciencia a los espectadores de que la escena es algo artificial; con esta obra quise llamar la atención acerca de que cada palabra, cada expresión en escena son dramaturgia y no realismo ni naturalismo. Todo lo que en el teatro parece acciones humanas naturales no es algo que sucede sino algo que se hace. Quise mostrar lo fabricado del teatro. Con la *Publikumsbeschimpfung* quise poner en claro que la dramaturgia de las viejas obras ya no me satisfacía; aún más, que me aburría, en el sentido de que la acción escénica convencional está muy lejos de mí. No podía soportar más esa falsa realidad. Era como si se hubiera colocado sobre los actores una campana de vidrio. Me interesaba rodear a los espectadores con palabras, para hacerles tomar conciencia de lo indefensos que se hallan, o de la vergüenza que sienten para defenderse con palabras. Quieren defenderse quizá con gritos, se sienten desnudos y se comprometen. No interesa qué se dice. Yo había reducido la obra a palabras. Porque en mi caso las palabras no describen sino que citan, sólo señalan otra posibilidad, aquella inevitable cuando las palabras se están diciendo en escena. Mi pieza —también en la *Autoacusación*— nació de una limitación siempre mayor. Originariamente yo había planeado una obra con un verdadero argumento, con una historia, una especie de confesión; se trataba de una constante confesión dialogada, era una verdadera copia de la realidad. Luego reduje ese plan más y más a simples palabras porque éstas no significan problemas ni objetos en escena, sino que sólo citan y, sobre todo, no tiene la apariencia de otra realidad —sólo presentan la propia realidad de las palabras—. Por lo tanto fue un proceso de reducción, no voluntario sino que se produjo simplemente así. Pero se habla a la gente y ésta se torna consciente de sí misma. Lo que quería obtenerse era que la gente se viera señalada. Me interesaba provocar en los espectadores más ganas de ir al teatro, que contemplaran las obras con más conciencia, o con otra diferente. Es un plan mío puramente teatral, el que los espectadores consideren mi obra como una pauta para juzgar otras. Al principio había pensado escribir un ensayo, un panfleto contra el teatro, pero luego comprendí que un folleto no era el medio de publicación conveniente. Probablemente no hubiera dado resultado. Y así nació la paradoja de hacer algo contra el teatro en el teatro, utilizar el teatro para protestar contra el teatro actual, no contra el teatro en sí como absoluto, sino como fenómeno histórico, como fue hasta ahora. ¿Por qué una obra contra el teatro, que a pesar de ello fuera teatral, no habría de ser teatro?

AJ: ¿Perseguía usted con ello otro fin, un fin político?

HANDKE: No era directamente político. Hubiera sido tomado como algo demasiado alto, o demasiado bajo, si se quisiera sostener que quise interpretar con ello un nuevo orden social. Sólo pensé en las formas dramáticas de expresión y pensamiento.

AJ: ¿Presenta la obra un levantamiento contra la vieja generación?

HANDKE: De ninguna manera. He observado que gente mucho mayor que yo habla de mis obras con mucha mayor propiedad que algunos jóvenes. Claro que los jóvenes están fascinados por la novedad, por la sorpresa. Pero los viejos también tuvieron la posibilidad de reflexionar. Supieron explicar por qué esto debió ser así, tomaron en serio el sentido de ciertas frases, y lo discutieron.

AJ: ¿Su teatro obtiene por el ritmo un impacto emocional? ¿Es éste voluntario? ¿Y quiere usted liquidar al teatro como institución moral? ¿O esconde el efecto anárquico una moral nueva?

HANDKE: No puedo establecer diferencia entre efecto racional y efecto emocional. ¿No le sucede a usted también a menudo que un pensamiento nuevo y brillante, una revelación, una nueva visión, originado en la razón, tenga un efecto puramente emocional? Pienso que ello se debe a que, debido a la novedad, la visión racional es borrada por las emociones que aquélla ha engendrado, una especie de alegría que bien podemos llamar emoción. Pero mucha gente ni notó qué se decía. Oían los ritmos, y es sabido que los ritmos originan un cierto distanciamiento entre el que habla y el que escucha. Estos ritmos se tornan en seguida en emociones, en un acercamiento a los objetos. La moral no me interesa para nada. Me impacienta que se utilice al teatro como institución moral. Me molesta esta pretensión moralizadora, encauzadora de costumbres, del teatro. Quiero decir que el teatro puede posibilitar la moral, pero funcionar como empresa moral, en mi opinión, no lo puede. Además de que yo no puedo utilizar la palabra "moral" sin relación a situaciones sociales. Para mí la moral, por muy moral que se pretenda, es, en una sociedad organizada jerárquicamente, simplemente una mentira, una excusa para las desigualdades que se producen en la sociedad. Y un teatro que se tiene por empresa moral funciona entonces como válvula de escape de la sociedad. Así como un cabaret es a menudo una válvula de escape, la moral es como el apéndice de la sociedad, que puede ser soportado u operado.

En tanto el teatro haga tomar conciencia de que existen las prepotencias de unos contra otros, de las que antes no se tenía noticia, que eran aceptadas por costumbre; cuando las hace ver de pronto como algo no natural sino como inventadas; y precisamente por medio del teatro, de una revelación oral, de procesos gramaticales, que nos muestren repentinamente que las funciones de mando no son dones de Dios ni del Estado, puede el teatro ser una empresa moral. Pero sólo puede serlo si se propone reemplazar el orden social existente por otro. Yo no puedo aceptar al teatro como empresa moral si critica a individuos suponiendo poder alcanzar una mejora cualitativa de todo mediante una mejora acumulativa individual.

AJ: ¿Cómo se explica el éxito mundial de *Publikumsbeschimpfung?*

HANDKE: Para mucha gente el teatro tenía hasta ahora una cierta fascinación, algo misterioso, pero luego quedaban desilusionados de esa dramaturgia dirigida contra ellos o en otra dirección que la deseada por ellos. Y entonces vieron mi obra, donde se les hablaba directamente. Y eso lo sintieron porque no estaban habituados a ser abordados en forma tan directa. Pero, ¿por qué tienen ante sí al escenario? ¿Por qué no se los convence si se les habla directamente? No hay más que intentarlo, y con un simple giro de noventa grados tenemos una nueva obra y una nueva dramaturgia. Por curiosidad, todos quisieron verlo, tal vez por un cierto masoquismo. El secreto era que, después de todo, todavía esperaban algo del teatro. Esa presencia inmediata que en el cine no se produce. Repentinamente se sentían abordados, sin intermediarios, por el teatro, y notaban que era eso lo que hasta entonces les había faltado. En las obras normales se sienten desilusionados la mayor parte de las veces, porque ellas no tienen ninguna relación con su situación en el mundo exterior; esas obras sólo hablan de determinados individuos. Y su dramaturgia no habla al espectador. El desarrollo, el mecanismo de los diálogos, no está de acuerdo con sus problemas actuales. Esa dramaturgia tiene cien años de antigüedad, y marcha detrás de la realidad actual como una bicicleta oxidada, como un tándem. Y los espectadores lo sienten. Expresado geométricamente: esta relación rectangular, donde hay gente en escena que habla entre sí mientras otra mira, me parece superada. Yo también sentí eso y que había otras posibilidades para dirigirse al público. También debe hacerse responsable del éxito a la puesta en escena. Depende de si la formalización y la elección de los ritmos son logradas. De que tenga un efecto casi musical, que repose sobre los aspectos musicales del lenguaje, sobre la sugestión del hablar rítmico. Era un *show beat* con palabras. Dio resultado.

AJ: ¿En qué consiste, pues, la nueva dramaturgia que usted opone a la convencional?

HANDKE: Esta dramaturgia surge de la toma de conciencia del mundo teatral. No del mundo exterior ni del mundo exterior al teatro. En todo instante tiene lugar una realidad teatral. Una silla sobre la escena es una silla de teatro. Una escoba en escena, sobre la cual quizá hasta se encuentre el nombre del teatro donde se representa la obra. El decorado está constituido de manera que todos los objetos que se hallan sobre la escena, los objetos habituales, digamos la silla, el ropero, están ordenados entre sí de manera tal que funcionen en escena como utilería, como objetos con los que en el teatro se actúa. No están en una realidad, en un ordenamiento realístico entre sí, como en una habitación. La mesa, en escena, tiene una función escénica propia: en esa mesa no se come para mostrar cómo come un hambriento; se demuestra para qué sirve una mesa en escena. Puede servir de comodín, de puerta, de practicable, puede encontrarse en medio del escenario como símbolo de orden. El acto de sentarse es desmenuzado en fases para hacer irreconocible esa acción. Así, pues, se priva a los objetos de la función que desempeñan normalmente en la realidad. Adquieren la función artificial de la obra que se representa, que yo les impongo. Se convierten en objetos, como los del *clown* en la pista, que de hecho los priva de realidad. En todo caso pierden su función natural. Pero quizá la situación de Kaspar, donde alguien llega al mundo con retraso, y obtiene con la experiencia del habla, o con la experiencia de hablar, también la experiencia del mundo, quizá sea ésa también una situación realista, y por ello la obra podría ser apropiada para abonos.

AJ: ¿Existe alguna relación entre esas obras del lenguaje y su *Kaspar?* ¿Intenta usted en él algo nuevo?

HANDKE: No, eso no es nuevo. Es un desarrollo al que llegué porque en él también tuve que caer en una producción automática de obras de lenguaje puro, donde las palabras se iluminaran a sí mismas. Las palabras, las palabras puras, que antes, en el *Publikumsbeschimpfung,* fluían por sí mismas, se condensaron en una figura; esa figura fue Kaspar. En el *Kaspar Hauser* descubrí el modelo de una especie de mito del lenguaje. El personaje despertó mi curiosidad. Un ser humano que ha vivido confinado por dieciséis o diecisiete años, se encuentra repentinamente en el mundo exterior, y debe comunicarse con él a pesar de no saber hablar. Después de dejar el cautiverio se halla Kaspar en una habitación y mira por una ventana. Ve los árboles verdes y cree que son los postigos, porque no sabe distinguir superficie de espacio. No sabe diferenciar bidimensionalidad de tridimensionalidad. No establece diferencia entre espacio y tiempo. No sabe hablar ni prácticamente percibir nada correctamente. Ve plano el mundo que lo rodea, como una tarjeta postal, toma a los asientos por dibujos en la alfombra. Este Kaspar Hauser se me apareció como figura mítica, no sólo interesante de por sí, sino como modelo la de la gente que no se entiende consigo misma ni con el mundo, que se siente aislada. Desde un principio me fascinó. No sabe qué es nieve. Y a la primera nevada la hace derretir en la mano y se quema. Y por ser ella la primera cosa blanca que ha visto, llama nieve a todo lo blanco.

AJ: ¿Y qué ha hecho con todo esto?

HANDKE: Un modelo de comportamiento, una persona, a la que mediante la palabra, mediante el oír hablar, se la hace encajar en el sistema de modales de una sociedad. Para que de alguna manera pueda progresar en la vida, se la repasa y se la hace funcionar. Por medio de los modelos de lenguaje y las indicaciones acerca de los objetos que se hallan en escena. Pero de voces que no tienen nada de metafísico. Son apuntadores que al principio de la obra, y a la vista del público, se instalan en la concha del apuntador. Así se los teatraliza. Y ellas construyen poco a poco a Kaspar. Le dicen cómo debe proceder ante la mesa, el ropero o la silla. Cómo debe sentarse en la silla del teatro. El no lo sabe. Apenas sabe caminar. Ha pasado prácticamente diecisiete años acostado. Esto no consta en la historia. Yo he adoptado esa situación y la he provisto con citas de la autobiografía de Kaspar Hauser. Allí revela lo que sintió la primera noche que pasó después de de salir al mundo, fuera de su encierro. Sólo disponía de una frase, en grosero dialecto: "quisiera ser un apuesto caballero como lo fue mi padre". Despierta de pronto en una habitación extraña en medio de la noche y siente dolores porque nunca ha caminado. Ve en el cuarto una estufa verde encendida que brilla en la noche. Y Kaspar quiere comunicarse con ella y le dice su única frase: "Quisiera ser un apuesto caballero como lo fue mi padre". No sabe que los objetos no lo oyen, ni pueden responderle, pero él dice la frase cuando tiene hambre o cuando le ha ido bien. No podía expresarse de otra manera. Este fue el modelo Ahora bien, aparece en escena una persona, que trata de entrar arrastrándose por la abertura del telón de fondo. Le cuesta hacerlo bien, pero al final lo logra. Y, vacilante, queda allí, con su frase única, que yo he abstraído algo: "Quisiera ser como ya otro fue". La repite siempre, se la dice a la silla. La modela en todas las expresiones posibles, de ayuda, de alegría, y como, según cree, la silla no lo ha oído, se la dice a una segunda silla, y luego al ropero. La sigue repitiendo para infundirse ánimo, cuando tiene miedo, porque está tan solo. Y poco a poco empiezan a hablar las voces persuasivas. Y mediante su prédica le borran esa frase. Poco a poco la van desarmando. Kaspar se confunde. Cada vez más desordenada su estructura, la frase se vuelve más y más caótica. Luego la estructura de las palabras. Por último suenan éstas extrañamente desprovistas de sentido. Al final sólo dice letras. Y después trata sólo de producir ruidos, luego de lo cual queda en silencio. Esa es la primer fase. Las Voces lo han hecho enmudecer. Han logrado, empero, que comience a hablar desde el principio, esta vez con las frases adecuadas, y con palabras según los modelos correctos, con las cuales se desempeña en la vida un hombre normal. Y así lo reconstruyen nuevamente. Le muestran cómo hablar, lo incitan a hacerlo. Así empieza paulatinamente a hablar. Y de repente ve también todo correctamente. De golpe aprecia el espacio. Puede ordenar todo, es decir el modelo. Antes había desordenado, volteado todos los objetos de la escena, mesas, sillas, y ahora, porque puede hablar, ve que todo está en desorden y se pone a ordenarlo. Pone orden. Se vuelve siempre más perfecto, hasta llegar a ser un hombre perfecto, un verdadero *human being,* y termine hasta hablando en verso, y cuando reina en la escena el orden más absoluto posible, en armónicas rimas. Para él el mundo está hecho rimado. Rima consigo mismo. Kaspar puede hacer una rima con todo. Y allí viene el entreacto.

Y después da una especie de representación de sí mismo en rimas, y muestra cómo se ha adaptado y qué feliz se siente. "No noto nada de aquello que me aconteció antes de venir yo al mundo". Y eso se desarrolla convirtiéndose en un himno, aparecen nuevos Kaspars en escena que unen sus voces al himno, y también las voces cantan. De golpe Kaspar deja de cantar y dice: "¿Qué acabo de decir? si tan sólo supiera qué es lo que acabo de decir". Y aparece como vencido, se confunde cada vez más, empieza a disparatar, hasta dar lugar a una total esquizofrenia, un batifondo, un mundo arrevesado se adueña de la escena, al final el caos.

AJ: En el *Kaspar* critica usted menos al teatro —como en la *Publikumsbeschimpfung*— que a la sociedad, el bello Orden, la socialización en general...

HANDKE: Es difícil decir si esta obra critica a la sociedad, o en general a toda sociedad universalista, porque consta ante todo de frases y modelos de frases que tratan de la imposibilidad de expresar algo mediante la palabra, o sea decir algo que, trascendiendo la frase en sí, llegue a lo significativo, a lo importante. Quiero decir que una frase no significa una cosa (otra cosa), sino que significa a sí misma. En el *Kaspar* se señala la idotez de la palabra, que mientras pretende estar expresando algo, sólo expresa su embrutecimiento.

Yo lo entiendo así: la gente que está alienada de su lenguaje y de su hablar, como los obreros de sus productos, también está alienada del mundo. ◆

Traducción: Gui Gallardo.

© Monte Avila, 1970.

ARAIZ EN ACCION: GANAS DE PROTEGERLO O DE MATARLO.

BALLET: OSCAR ARAIZ, O LA TEORIA DEL CONOCIMIENTO

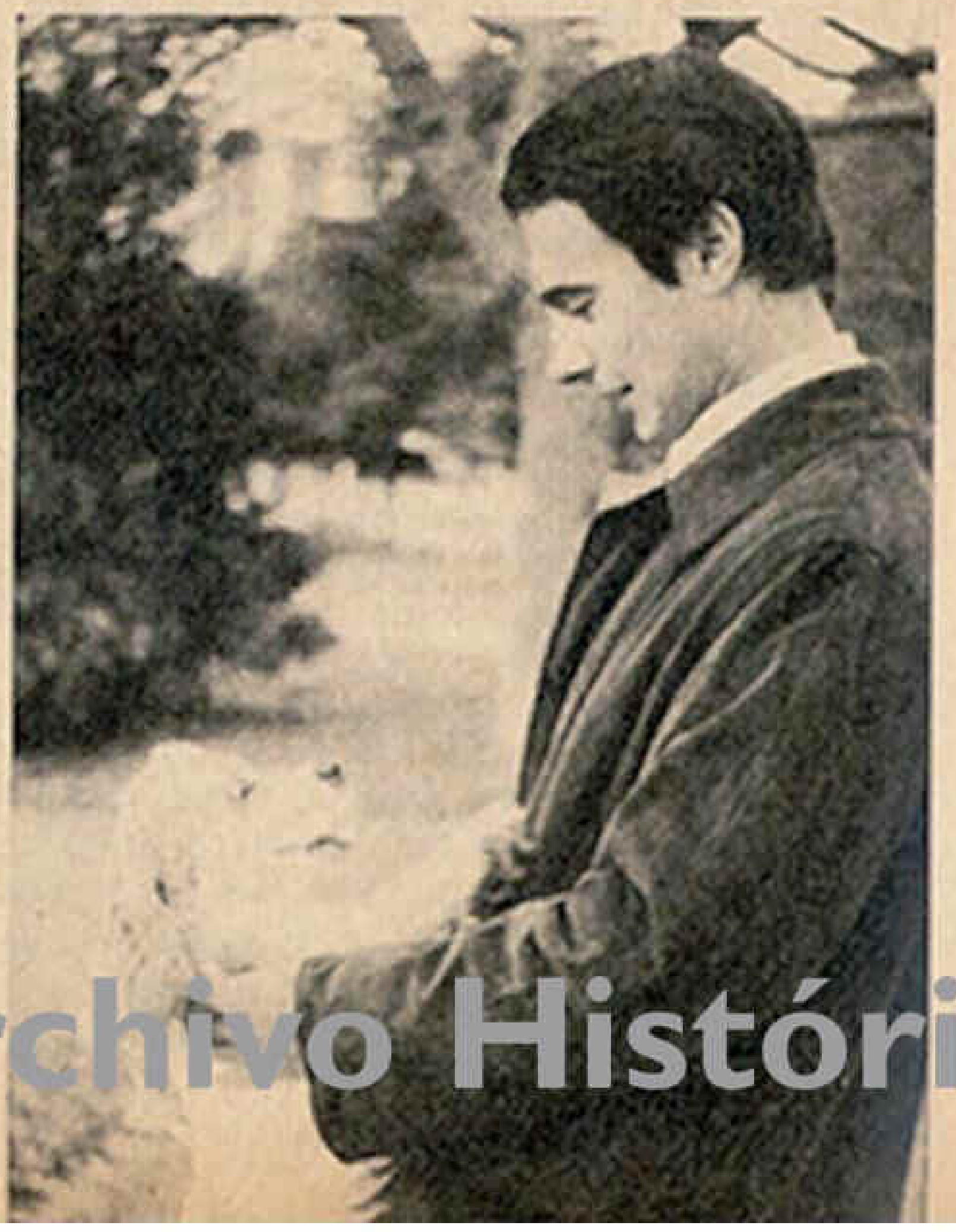
El martes pasado, por la noche, el *tout* Buenos Aires fluía incesantemente por entre los vidrios y los mármoles del teatro San Martín, donde Oscar Aráiz estrenaba su versión de *Romeo y Julieta,* sobre música de Prokofieff. No sólo es el ballet más ambicioso que el coreógrafo argentino emprendió desde su *Consagración de la primavera,* sino que representaba, además, un cotejo muy curioso; casi contemporáneamente, el Colón ofrecía sus propios amantes de Verona, con la misma partitura pero según el enfoque de un coreógrafo de añeja fama internacional: Georges Skibine.

En la mañana de ese día importantísimo, nada alteró la rutina del menudo y nervioso Aráiz, nacido hace 30 años en Bahía Blanca: la misma taza de café cargado, deglutida a la carrera junto con alguna distraída galletita, las mismas obligadas atenciones a Ronald, su cocker beige con manchas y orejas de color canela, resignado ya a no ver a su amo sino durante pocas horas cada jornada. Lo de rutina es una forma de decir, porque en su trayecto hasta el San Martín (vive a pocas cuadras, en un décimo piso de la calle Cangallo) Oscar va absorbiendo todo lo que lo rodea, como una esponja o como un artista. Pero ya está por mudarse de nuevo, una especie de manía —"soy totalmente nómade, qué le voy a hacer"— que lo ha arrastrado, desde que llegó a Bunos Aires, por no menos de diez domicilios distintos, en todos los cuales ha repetido el mismo ritual: en cuanto, tras mil penurias, consigue teléfono, se traslada con todos sus libros, discos, perro, plantas, grabadores y los mil cachivaches que le han regalado o que ha ido acumulando en sus viajes, y vuelta a empezar con la historia del teléfono.

CAMINANTE, NO HAY CAMINOS. "Es que soy puro nervio —confiesa, poniéndose colorado como el chiquilín que en el fondo sigue siendo—, aunque trato de no mostrarlo." Hasta que, a fuerza de comerse por dentro los carrillos, durante los ensayos, explota en un *¡Silencio!* que deja petrificados a los bailarines (sorprende la mezcla de admiración, ternura, ganas de protegerlo y, a menudo, de matarlo que inspira a quienes comparten su vida de trabajo y de relación).

Es dificilísimo arrancarle datos autobiográficos. Se escuda en un reiterado *"¿para qué?"*, harto significativo en este descendiente de vascos, e insiste: "Lo único que tiene importancia es lo que hice en los últimos años y, dentro de esto, lo relacionado con lo que estoy haciendo ahora. Creo que interesa más que hable de *Romeo y Julieta* que del lugar en que nací, mis padres o esas cosas". Mientras deambula del mucho azul, turquesa, verde y violeta del dormitorio, al blanco y anaranjado del resto de la casa (son sus colores favoritos), va filosofando: "De todas mis cosas, son muy poquitas las que yo querría dejar, cada vez son menos; y siempre son aquellas que maduré inconscientemente durante mucho tiempo, de modo que el día en que brotaron estaban ya maduras. Las otras, las que hago porque me lo propongo, de una manera artesanal, no me interesan". ¿Y cuáles son las que le interesan? *"Consagración, Sinfonía, Halo* y ahora, por supuesto, *Romeo y Julieta,* aunque a esta última no la puedo describir porque todavía no está totalmente fuera de mí; puedo explicar algunas cosas pero no la veré, realmente, hasta dentro de un tiempo, cuando se haya representado muchas veces".

En el rostro aniñado de Aráiz, únicamente la nariz impone una energía volcada hacia arriba, con fuerza. Y es la nariz la que se le arruga ahora de ternura cuando acaricia su recuerdo más querido, una historia que parece un cuento pero que es real y que él viste con primores plásticos: "Betty Margenat y yo estábamos en Barcelona buscando trabajo, nos habíamos quedado en la vía. Por ahí conseguimos algo así como un acto vivo en un lugar donde pasaban películas: había malabaristas, acróbatas, bailarines y un prestidigitador que aparecía antes que nosotros y a quien, en una prueba, se le cayeron varios huevos al suelo, haciéndose pedazos. No hubo tiempo o ganas de limpiar el escenario y cuando Betty y yo salimos a bailar una cosa muy española, muy flamenca y muy en trance, empezamos a resbalarnos para todos lados y, aunque salvamos la dignidad, el número fue más de patinaje que de baile".



CON RONALD: DE AQUI PARA ALLA.

CHOCOLATE CON PASAS Y CANELA. Se ríe *Bochi* Aráiz, divertidísimo, y sigue: "*Romeo y Julieta* está dedicado a Betty, porque creo que fue en esa época que empezó a gestarse el ballet en mí, y porque ella habría sido una Julieta maravillosa." Como tiene miedo de parecer romántico, se va corriendo a la cocina a preparar un piscolabis ideal para una de las últimas noches del invierno porteño: chocolate con pasas de uva y canela, un manjar del que nadie —anuncia, delantal a la cintura y cucharón en ristre— puede dejar de tomar tres tazas (es un cocinero portentoso, capaz de inventar cualquier cosa sobre la marcha, con lo que haya a mano).

Entre sorbo y sorbo, desgrana la anécdota: "¡Pasamos tantas cosas con Betty en España! Cuando estábamos en Playa de Haro, fuimos a trabajar en una boîte que no se abrió nunca; y un amigo nuestro, al vernos en esa situación, nos invitó a vivir en su casa, que es un castillo románico. ¡Nos hubieran visto mudándonos del hotel al castillo, caminando bajo el sol del mediodía por las calles del pueblito, cantando y empujando una carretilla en la que habíamos metido de todo: los discos, los trajes, los sombreros, las partituras, las cintas grabadas, hasta un pájaro y un conejito." Pero ahí no para la cosa: "De alguna manera queríamos retribuirle su hospitalidad al dueño de casa y le ofrecimos bailar para sus clientes; porque en el castillo, a la tarde, se servía té para turistas inglesas, con música de Vivaldi, y a la noche se ofrecían shows muy elegantes, con ritmos modernos. Y así fue; yo solía tocar un órgano que había en un desván, y mi compañero de cuarto —dormíamos en la parte destinada al personal— era un sueco, muy amigo del dueño, que todos los veranos lo visitaba: se vestía de gallo, con una cola enorme hecha con trapos de todos colores, y su única misión consistía en ir de mesa en mesa conversando con los extranjeros, y exhibirse a la puerta del castillo. Era un hombre mayor y no cambiábamos ni una palabra porque él sólo hablaba sueco e inglés, y yo entonces ningún idioma, salvo el mío; a mí me parecía muy sensacional y muy dramático, como el payaso de *Noche de circo,* de Bergman."

Betty Margenat, nacida en La Plata, es actualmente primera bailarina de la troupe de Maurice Béjart. Maestras de Aráiz fueron Clide Locardi, Renate Schottelius y Dora Hoyer, la ilustre bailarina alemana, "la primera persona que me dio una oportunidad". Fue en La Plata, adonde *Bochi* se había trasladado para estudiar danza en el teatro Argentino; el encuentro con la Hoyer —contratada para enseñar allí, y de cuyas clases brotó otra figura excepcional, Iris Scaccheri —ocurrió "entre 1960 y 1961". "Hasta ese momento —memora Oscar— nadie se había fijado en mí, acaso porque yo era muy joven y mi aspecto no inspiraba mucha confianza artística. En cambio, Dora pasó por alto la juventud y vio más allá, las posibilidades que yo tenía como creador".

UNA FORMA DE CONOCIMIENTO. ¿Cuáles son esas posibilidades? En general, sus colegas argentinos tratan a Aráiz con una suerte de desdeñosa prevención: no le perdonan que, tan joven, se halle al frente del ballet del San Martín, que haya recolectado críticas

"Romeo y Julieta"

"El tema de Romeo y Julieta representó un punto de partida para la creación de este ballet, cuya forma fundamental podría definirse como una serie de variaciones sobre aquél, alejándose de él y retomándolo cuando lo encontraba necesario —informa Oscar Aráiz—. En la medida en que se trata no sólo del amor sino también de las circunstancias en que los personajes pudieron amar, odiar, destruir, renacer, dar continuidad y permanencia espiritual a sí mismos, creo que mi ballet puede seguir llamándose *Romeo y Julieta,* puesto que es el tema de cada día que vivimos."

Tal la propuesta del coreógrafo para su creación en el San Martín, de la que puede afirmarse que es una obra maestra de ternura y dramaticidad, sin perder de vista el humor: hay hasta sutiles referencias al cine mudo y a los manes de Sarah Bernhardt, más evidentes en el segundo acto, donde Bettina Bellomo —Julieta número tres— elabora un magistral juego doloroso: la suya es la Julieta que enfrenta al destino y entra en conflicto con él; también, la que se marchita y se agota en esa partida cruel, aunque Aráiz haya imaginado un final feliz, una mística resurrección de los amantes, cuando todos los sepultados en la cripta de los Capuletos se alzan, arrojan sus vestiduras al foso y resplandecen, dichosos con sus mallas blancas, en el estallido de la eterna renovación vital.

Hay, pues, tres Julietas, y éste es un rasgo admirable de la concepción de Aráiz: son como tres tiempos del mismo personaje, otras tantas personalidades, no reñidas sino mezcladas entre sí. En la primera, que es la niña, aparecen rasgos de la segunda, y ésta es el vínculo entre las otras dos. A Andrea Bengochea, Irma Baz y la Bellomo, les fue confiada esa triple identidad: son los personajes de la obra y el coreógrafo ha sacado provecho de las mismas diferencias temperamentales que, como individuos, las caracterizan. Junto a ellas, Julio López es un Romeo de noble traza.

El creador observa con agudeza las relaciones familiares: la fijación paterna de la protagonista, el hecho de que su verdadera madre sea la nodriza y, sobre todo, la cualidad de reina de su clan, de figura dominadora y avasallante de la señora Capuleto, una labor prodigiosa de esa prodigiosa personalidad que es Doris Petroni *(Fedra)*, cuya cima está en la lamentación por la muerte de Tybaldo, un momento de ballet que Buenos Aires difícilmente olvidará, por la fuerza dramática y el salvaje desenfreno tribal que la coreografía y su intérprete llevan a una cumbre. Otros fragmentos memorables: el baile de Julieta ante el espejo, la paródica seducción de Tybaldo (un poderoso Freddy Romero) por el travieso Mercucio disfrazado de mujer (el ágil e incisivo Daniel Angrisani), la Danza de las Mandolinas, la elegía bailada de Romeo con el cadáver de Mercucio.

Como siempre, la maestría con que Aráiz mismo pone sus luces es un elemento valiosísimo en la creación de una atmósfera abstracta; y en este ámbito oscuro, tan sólo vestido por los climas luminosos, arde el vestuario de Renata Schussheim, un alarde de invención plástica y originalidad, en el que se entremezclan armoniosamente y con ironía elementos de Piero della Francesca, del Ballet Russe y hasta de *El submarino amarillo.*

En resumen, una válida experiencia de Aráiz y la más importante de las suyas en los últimos tiempos: arrolladora, sin el más mínimo desperdicio visual ni auditivo. Que lo digan, si no, los bailarines del San Martín, obligados a bailar hasta la última corchea escrita en la partitura de Prokofieff. ◆

Alberto Calvo

Otra Verona

En la plaza de Verona que planteó el diseñador inglés Peter Hall, Romeo —José Neglia, Premio Nijinsky— comienza su solo dedicado a Rosalinda, la belleza que lo encrespa. Así se levanta el telón de *Dos en Verona* (Romeo y Julieta); la tercera y última coreografía de George Skibine estrenada este año en el Colón. Si en 1940 se hubiera dado a conocer este ballet, nadie habría visto allí algo excepcional en la época que se aplaudía *Choreartium* de Massine y *Paganini* de Fokine, y Lichine podía enceguecer con su *Hijo pródigo*. Ahora, cuando Béjart o Cranko buscan y encuentran un nuevo lenguaje expresivo, Skibine se comporta con sobriedad, moviendo bien sus grupos pero escapándose a las inquietudes de un creador.

Aunque en sus ballets anteriores —*Daphnis y Cloe* y *Pájaro de fuego*— acertó en los "pas de deux", en su trabajo shakespeariano, en cambio mejoró las danzas de conjunto: conmueven las banderas que traen los heraldos, o la fiesta de los Capuletos con movimientos inspirados en "bourrés" y "gagliardas" renacentistas. La presentación de Julieta (interpretada juvenilmente por Olga Ferri) es anodina y los dos actos —divididos por un intervalo que sirve para que los espectadores se admiren sus toilettes— poseen corrección pero no momentos cumbres. Hay una excepción: las "Visiones" de Violeta Janeiro y Patricio Guiloff representan un adelanto creador que supera de lejos al resto de las danzas y constituye lo más logrado de este ballet de dos horas de duración. Operístico en su forma, tradicional en su desarrollo, más de un bostezo puede insinuarse en la platea sobre todo ante los desaciertos del coreógrafo que confunde constantemente los planos. Adentro y afuera, arriba y abajo, zona de Montescos, zona de Capuletos, dormitorio, balcón, plaza, jardín, cada parte puede ser otra en una elemental ignorancia de algo que todo actor o bailarín sabe: si por una puerta se sale, otra vez no puede tomarse la abertura por una pared. ◆

I. M.

elogiosas en su viaje al Festival de la Danza en París, en 1969: "Es un arribista —murmuran—, un simple imitador de Béjart". En una reunión mundana, la semana última, un músico contemporáneo del coreógrafo, reflexionaba: "Me parece tan superficial . . . Pero en fin, es lo único que tenemos".

Frente a estos ataques, abiertos o solapados, Aráiz mantiene una cualidad de triunfador: pasar por alto las críticas que no le interesan. "Eso de que el público nunca se equivoca —afirma, frunciendo la arrogante nariz— es un cuento, un lugar común; y en cuanto a los críticos, aquí no los hay, en el verdadero sentido de la palabra." ¿Y coreógrafos? "Existe un movimiento de gente joven con inquietudes. El nivel general es muy bajo, pero eso se explica porque el camino es muy duro; no todos tienen la fuerza para recorrerlo hasta el final, y hay que preguntarse adónde lleva. Las posibilidades de vivir de esto son ínfimas y, aun así, para muy pocos, porque escasean los teatros; generalmente, se forman compañías que se disuelven al poco tiempo, por obvias razones económicas." El creador de *Crash* (éxito sensacional del Instituto Di Tella en 1967) enreda sus dedos en la pelambre de Ronald: "Pienso que habría que buscar la manera de fomentar el desarrollo de los coreógrafos, pero no dándoles a hacer coreografías sino proporcionándoles una sólida base".

Y aquí entra el tema que lo entusiasma: la escuela, una escuela integral, un centro de danza y artes teatrales. "Es un proyecto que tengo hace tiempo y tan sólo ahora está empezando a madurar, a tomar cuerpo. Los bailarines sufren de enormes baches en su formación: hay que darles conocimientos humanísticos, de geometría, de botánica: la botánica y la zoología son fundamentales para el creador; yo tomé elementos básicos de biología para *Consagración*, por ejemplo." Aráiz crece al hablar: "Una escuela para creadores, en todas las ramas del arte escénico; no para hacerlos, por supuesto, pero sí para ayudarlos, informarlos, completarlos, afinarlos".

Por ahora no hay nada aprobado (se entiende que se haría a nivel municipal y muy posiblemente en el San Martín mismo), pero ya Oscar trabaja en la preparación de los programas, que incluyen desde las más diversas técnicas de danza —"no creo en esa división de pasos en folklóricos, clásicos, modernos; lo que importa es el concepto de los pasos, por eso yo uso lo que necesito sin fijarme en la etiqueta"— hasta materias como iluminación, escenografía, historia de la música, maquillaje, filosofía, literatura, pintura: "Los directores de teatro, los régisseurs de ópera también irían allí, a perfeccionar sus conocimientos".

El fondo de sus teorías es el viejo afán de la civilización más depurada, ya fuere oriental, griega o renacentista: la armonía entre el instinto y la razón, entre la emoción y la inteligencia. "Por eso no me preocupa la crítica, porque me parece que hay poca gente con ese equilibrio de base. En cuanto a mí, soy un agnóstico, es decir, aquel que dice: *No sé si Dios existe o no.* De lo contrario, sería un místico; hasta el ateo es místico, porque hace un acto de fe en la negación de Dios. Claro que vivo en la contradicción, al fin de cuentas: dentro de mi profesión cumplo un acto de fe, artísticamente soy un místico, pero fuera de ella soy un agnóstico, y entonces reconozco que algo funciona mal en mí, aunque algún día voy a poder aclarar todo eso."

Mientras llega ese día, Oscar procura alejarse del cigarrillo ("en este momento me da asco") y beber de vez en cuando un poco de whisky, que no le gusta pero se lo han recetado porque "tengo la presión por el piso; sufro de unos espantosos dolores de cabeza que ningún médico me puede quitar". Creyente sin retaceos en todo el arsenal de la parapsicología, concluye: "Todo lo que hago, lo hago para saber cómo soy. Mi profesión y mi vida son idénticas maneras de conocerme: me voy conociendo a través de mi carrera. Por eso no puedo tapar nada que vaya a salir de mí: malo o bueno, lindo o feo, necesito saber cómo soy". *Romeo y Julieta* parece un jalón trascendental en este camino. ◆

ROMEO Y JULIETA: "TODAVIA NO ESTA TOTALMENTE FUERA DE MI".

Primero el artista

En el mismo año en que, a 35 de su muerte, arreciaron los ataques contra la persona de Carlos Gardel, siguen aflorando elementos para la fijación de su personalidad artística. Un libro, un folleto y una reedición discográfica agregan, desde hace unos días, ponderaciones de valor, auscultan al intérprete-creador, consagran precisiones documentales fuera de la leyenda, rescatan a La Voz de placas de hace medio siglo.

LOS FIELES RECUERDOS. El reencuentro con el fenómeno comienza con la cuidada edición, en español, de *Gardel en Nueva York* (Webb Press, New York, 1969), un tomo de memorias de Terig Tucci, músico argentino (que muchos imaginan colombiano), porteño de Balvanera, radicado desde 1925 en los Estados Unidos, donde sentó cátedra como autor y difusor de melodías latinoamericanas y hasta ejerciendo la crítica. A sus 73 años, Tucci evoca su relación con Gardel, el vagabundeo amistoso de ambos por las calles de Broadway en compañía de Alfredo Lepera y Alberto Castellano, la colaboración con el cantor en piezas y música de películas en el período 1933-35.

Si la antipretensión literaria aparece vulnerada por amagos eruditos y descripciones paralelas de obvio detallismo, otros hallazgos en relación al tema no se ocultan. El accesible Gardel de almanaques y tenidas turfísticas emerge, sin desfigurar la cariátide popular, en la imagen del artista obsesionado en su madurez por el afán de superación.

Tucci subraya síntomas de una gran probidad profesional en el Zorzal: su frecuentación de todo tipo de música (la concurrencia a los conciertos de Toscanini, la amistad con el violinista Remo Bolognini, la delectación en el folklore norteamericano y la ópera), su autoritarismo y autocrítica en el trabajo de creación (las últimas canciones, reiteradamente corregidas, algunas desechadas), la insistencia para filmar el canto en directo, o sea, desdeñando el doblaje por su improbable convicción dramática, la negativa a cantar en inglés por el desconocimiento real e íntimo del idioma, la percepción de los matices coloquiales en la diferencia entre un lenguaje argentino y el castellano. Paralelamente, la relación abunda en detalles sobre el peculiar modo de componer de Gardel: concebía la melodía con su voz e, ignorante de la notación musical, había convenido con Tucci un sistema numérico que permitía después la trascripción por los arregladores (Castellano y el mismo Tucci en la etapa final). El quehacer literario de Lepera era generalmente posterior. Sin ocu[illegible] el biógrafo se atreve a deslizar el calificativo de "genial" para la intuición musical de Gardel, acostumbrado al mero acompañamiento de guitarra y en los Estados Unidos impelido a adaptarse a un complejo apoyo orquestal. Eventualmente —destaca Tucci— los músicos profesionales debieron rendirse a consejos o indicaciones del músico intuitivo. De estas honestas páginas restan otras insospechadas constancias. Un ejemplo: Gardel y Lepera bosquejan una película sobre los versos de "El camino de nuestra casa", de Evaristo Carriego. Otro: para el veterano músico, Gardel fue un espíritu romántico con recóndita visión trágica de la vida.

ENTRE EL DOCUMENTO Y LA VOZ. Del circunscripto panorama postrero de *Gardel en Nueva York* se pasa, en *Carlos Gardel. Discografía* (publicación del Club de la Guardia Nueva, Montevideo, 1970), a una información especializada y total que abarca al artista en su trayectoria discográfica, desde 1913 en Buenos Aires hasta exactamente el 25 de marzo de 1935 en Víctor de Nueva York. Un disco hablado, de saludo a los sudamericanos en su inminente retorno, fue la última grabación; la primera, para Columbia, había sido el estilo *Sos mi tirador plateao.*

GARDEL, EN TRES DIMENSIONES.

En esta segunda edición de su minucioso trabajo de búsqueda, el uruguayo Boris Puga prescinde de los supuestos registros anteriores para el sello Atlanta y no insiste en la antigualla de la improbable frecuentación del cilindro fonográfico; también, por falta de pruebas, descarta imaginados registros para Odeón en dúo con Saúl Salinas. A la nómina completa y separada de la discografía para Columbia argentina, Odeón argentina, española y francesa, y Víctor norteamericana, Puga añade la lista de las matrices reconstruidas y los registros de laboratorio en que Odeón utilizó sólo la voz, con el agregado de un nuevo marco orquestal. Se mencionan, además, los enigmas de los registros no identificados, y separadamente las grabaciones de Razzano solista. En el aparte alfabético de las piezas grabadas no faltan los necesarios datos de los autores de música y letra. El trabajo de Puga ostenta absoluta seriedad y una documentación increíble; será, en consecuencia, de inevitable consulta. Sus 91 páginas oficio, en folleto mimeografiado, necesitan, exigen, los honores del libro.

El tercer juicio de valor lo suministra el mismo artista. En definitiva, la voz de Gardel es su mejor panegírico. Odeón ha lanzado la segunda caja-volumen de *Vida y obra de Carlos Gardel*, continuación de una reedición completa del Morocho solista, a cuya iniciación *Panorama* (Nº 158) se refirió oportunamente in extenso. Los tres long-plays de la nueva entrega se inscriben en el bienio 1922-23, cuando Gardel acentuaba de más en más su inmersión en el tango y se alejaba del trovero nativo, no obstante de que no olvidaría ese y otros estilos. Es indudable que en los primeros tramos de la revisión integral deben salvarse las precariedades sonoras de la grabación acústica, resignación que no mella el valor documental del recuento y remite a otras comprobaciones: después algunas piezas volverían a captarse eléctricamente y a las ventajas de una fiel reproducción el cantor añadió la impronta madura y ese otro imponderable de su "polenta" tanguera en la intención cazurra, la intensidad dramática, los agregados o supresiones en los versos, hasta integrar el definitivo estilo universal de cantar el tango.

Son 42 placas: zambas, valses, canciones varias, quedan en minoría frente a la prodigalidad de una milonga y 29 tangos. Entre éstos, algunos ya han ingresado a la antología: *Buenos Aires, El rey del cabaret, Mano a mano.* Otros son una curiosidad para las nuevas generaciones, como *La muchacha*, de Roberto Firpo, que en realidad se llama *La muchacha del arrabal*, fue leit-motiv de una homónima película muda del *Negro* José A. Ferreyra y tiene versos de éste en colaboración con otro director cinematográfico: Leopoldo Torres Ríos.

Objeción de peso para la colección son las alteraciones de una cronología que debió respetarse ortodoxamente, a los fines de estudiar con método la evolución de las modalidades del cantor e inclusive del afiatamiento de sus acompañantes, que en este caso siempre son las diestras guitarras de Ricardo y Barbieri de la primera época. Ese capricho priva al segundo volumen de tres títulos: *Esas no volverán*, de Carlos Camba; *Pobres flores*, de Pracánico y Servetto, y *Una pena*, de Adolfo Rosquellas. ¿Aparecerán en el tercero? ◆

J. M. C.

BARTOK: UN ATEO MUCHO MAS HONRADO.

CONMEMORACIONES

El músico de la libertad

El 26 de septiembre de 1945 la prensa norteamericana rindió los honores del caso a Béla Bartók, quien acababa de fallecer, en la madrugada de ese día, en el West Side Hospital de Nueva York, rodeado por su mujer (pianista Dina Pastori), sus hijos Béla (ingeniero) y Pedro (voluntario de la marina de guerra estadounidense) y su discípulo Tibor Serly. El servicio fúnebre se hizo en la Universal Funeral Chapel, con música de Bach y unos pocos amigos y los restos se inhumaron en el Perncliff Cementery Hartsdale. Lo que la prensa omitió decir fue que el compositor húngaro, que vivía en la enorme, indiferente y cosmopolita Nueva York desde 1940, murió en la más tremenda de las miserias, y que el funeral debió ser costeado por la A.S.C.A.P. (Sociedad Americana de Autores).

En octubre de 1939, Bartók abandonaba su amada Budapest, tras dejar escrito su testamento: "Si por casualidad, después de mi muerte, se quiere dar mi nombre a una calle o erigirme un monumento, he aquí mis deseos: mientras las plazas de Budapest continúen llevando los nombres de esos hombres (Hitler y Mussolini) deseo que no haya en el país ninguna calle ni plaza ni monumento que lleve el mío...".

El año 45 precipita los acontecimientos. La hegemonía nacional-socialista se derrumba, pero aniquilando bajo sus escombros ciudades enteras: Budapest ha sido sitiada y bombardeada; seguramente murieron muchos amigos y los escombros enterraron los archivos fonográficos de folklore, fruto de años y años de trabajo personal. Por fin, noticias directas. El nuevo gobierno reintegra a Bartók todos sus cargos oficiales y lo nombra diputado del parlamento magiar. Se le pide que vuelva. Plazas y calles retornaron ya a sus nombres de origen. Demasiado tarde. La leucemia había puesto un plazo: 26 de septiembre.

Le fue corta la vida a Bartók (nació en 1881) para luchar por Hungría. A los 20 ingresa en el Tulipán Negro, sociedad secreta de patriotas magiares. En 1903 compone el poema sinfónico *Kossuth*, inspirado en la lucha del héroe nacional húngaro contra los Habsburgo. El día del estreno, un trompetista austríaco de la orquesta se niega a tocar el himno de su país "Gott erhalte" que figura caricaturizado en la obra.

De su pasión de libertad política derivó su libertad filosófica. Ahondando en la crítica racionalista, Bartók pulverizó su formación católica y a los 23 años ya pudo escribir "...En el nombre de la Naturaleza, del Arte y de la Ciencia, recuerdos de un ateo, que es mucho más honrado que la mayor parte de los creyentes". Y derivó también su libertad estética.

El itinerario artístico del castigado autor de *El castillo de Barba Azul*, *El principe de madera*, *El mandarin maravilloso* (perseguidas siempre por la censura) no es sino reflejo de aquel tema, infinitamente variado. Superados los primeros influjos de Brahms, Strauss, Liszt y Debussy, se orienta hacia los esquemas modales y rítmicos del folklore, que comienza a recolectar en 1905 con Kodaly. Y aunque estudia y disecciona con rigor científico melodías populares húngaras, rumanas, serbias, rutenas, eslovacas, lo mueve ante todo el amor por el pueblo libre. Después vendrá la esforzada búsqueda por conciliar estos elementos musicales con los más diversos lenguajes orientadores de la música del siglo: diatonismo arcaizante, politonalidad, cromatismo integral, complejidad expresionista, simplicidad neoclásica. De todos se valió. De ninguno —naturalmente— se convirtió en esclavo.

La crítica póstuma de los primeros años se dividió en tres corrientes. La primera lo colocó más alto que Stravinsky y Schoenberg (es el más músico de los tres, dijo Honegger). La segunda es la crítica dodecafónica; su adalid (René Leibowitz) lo atacó por "incoherencia y timidez en la manipulación del total cromático". Por último, el musicólogo Hugo Leichtentritt y sus secuaces se preguntaban si Bartók ocuparía en el futuro el lugar de los grandes creadores o solamente el de una autoridad en folklore.

A un cuarto de siglo de la muerte la respuesta está dada. El público dio la razón a Honegger. No hace mucho, el "domine magister" de la crítica musical italiana (Massimo Mila) rindió homenaje al patriota y al creador. Sencillamente lo llamó "el músico de la libertad". ◆

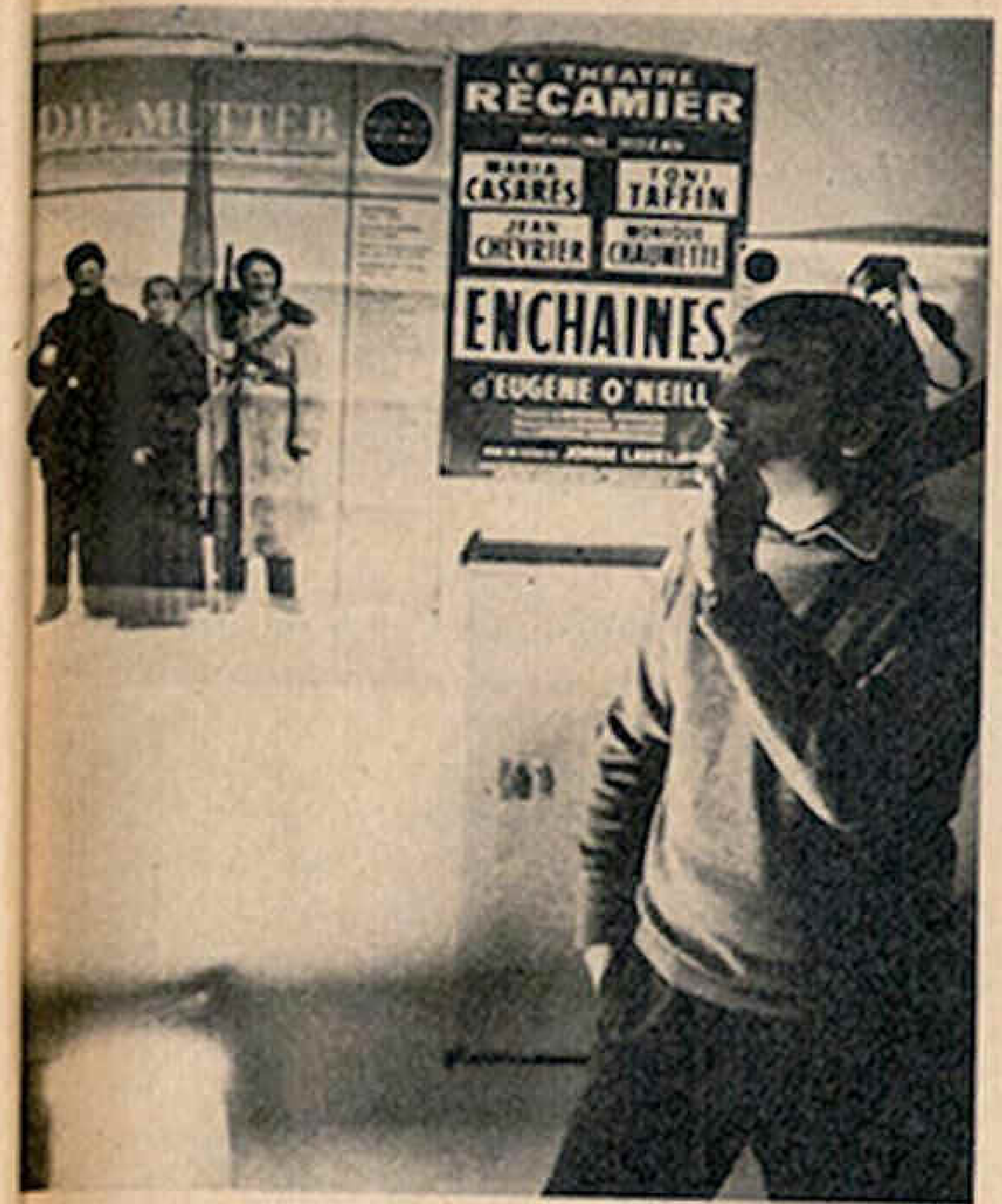
DISCOS

El derecho de cielo

"No hacemos blue, jazz, rock o folklore, lo nuestro es simplemente neojazz con matices folklóricos", aclaró el melenudo Ian Anderson en un show londinense. Meses más tarde, *The New York Express* resumió su impresión del concierto de los Jethro Tull en el Fillmore East de Nueva York, de la siguiente manera: "Los Beatles tienen a Lennon y los Jethro a Ian Anderson". Glenn Cornick (bajo), Martin Lancelot Darre (guitarra eléctrica), Clive Bunker (batería) y John Evan (piano), último en incorporarse, son los otros miembros del Jethro Tull, que en Anderson reconocen, además de su flautista y vocalista, a un líder natural, a la imagen de competencia musical y espontánea rebeldía juvenil que se han propuesto.

Aquí se los está conociendo ahora, cuando Music-Hall lanza un longplay monoaural, *Stand Up*, que incluya "Ayer, un nuevo día", "Regresa a la familia", "Contempla el sol" y "Nada es fácil", entre diez temas que hasta en la simplicidad de los títulos caracterizan al nuevo conjunto. Hace casi tres años "éramos —dice Anderson— unos novicios dispuestos a pagar el derecho de cielo, por no decir de piso, que suena tan vulgar". Se reunieron en la Navidad de 1967 y enseguida, cuando afrontaron a los públicos jóvenes de Gran Bretaña, la crítica los adhirió a la corriente "underground". La afirmación pudo ser aproximativa: los Jethro Tull quieren desechar la sofisticación y buscan la adhesión mayoritaria sin la antipose de casi todos los beat, una actitud que muchas veces se trasforma en nueva pose y obvios manierismos de ejecución. Tampoco han especulado con el presagio de que ocuparán el lugar de Los Beatles. Se conforman con haber desplazado a los Rolling Stones del segundo puesto en el ranking nacional. ◆

JETHRO TULL: ANTES QUE LOS ROLLING.



LAVELLI: EL ANGEL DEL APOCALIPSIS.

TEATRO

¿Quién toca la trompeta?

El director teatral argentino Jorge Lavelli, 38, se dispone a montar en el parisiense Théâtre Montparnasse, *Jeu de massacre*, de Ionesco, padecido ya en Buenos Aires, en el Globo, en traducción literal de su título y en versión de otro compatriota igualmente radicado en París, Alberto Rody. Mientras los pobres franceses se precipitan hacia tan cruel destino, Lavelli —diluida mirada de miope, gestos calmos de muchacho bien educado— reflexiona que, para él, poner una pieza de Ionesco es reencontrarse con sus comienzos: *El cuadro*, del mismo autor, le valió, una década atrás, su primer éxito en Francia, cuando acababa de aterrizar en la Universidad del Teatro de las Naciones, con una beca del Fondo de las Artes.

Francotirador convencido, Lavelli debía bien pronto llamar la atención. De la ceremonia barroca de *El casamiento*, de Gombrowicz —que le valió el Premio a las Compañías Jóvenes—, a la orgía escandalosa del *Concilio de amor*, de Oscar Panizza; del despojamiento político-místico de *Orden*, de Bourgeade, a la confidencia a dos voces de *El tuerto es rey*, del mexicano Carlos Fuentes, sus realizaciones, en géneros muy distintos, atestiguaron cada vez un sorprendente virtuosismo. La búsqueda teatral a la que se liga su nombre le parece, sin embargo, bastante sospechosa: "La palabra *búsqueda* oculta a menudo la impotencia —suele decir—. Prefiero la expresión *teatro de ruptura*. La única búsqueda es la destrucción".

DESTRUIR CON INTELIGENCIA. Destruir, pero [illegible] a las complacencias de moda y sin caer en el tedio: dos objetivos que le son caros a Lavelli. "Sería necesario —suspira— poder recomenzar desde cero. El teatro actual es una actividad jerarquizada, decadente y corrompida. Una capilla para algunos elegidos, que sólo buscan procurarse placer."

Sin ilusiones sobre las posibilidades inmediatas de una revolución semejante (¿no supondría ella, acaso, una revolución en todos los niveles de la vida social?), el director argentino analiza las condiciones de la vida teatral, de la que él es producto: "Todo ha envejecido: los lugares, los espíritus. Los teatros particulares no son sino portadores de cadáveres, de recuerdos para los nostálgicos de preguerra. Museos tan pobres e incómodos, que al público le hace falta coraje para visitarlos". Deplora las contradicciones: "Los únicos teatros con medios financieros son los oficiales y los centros dramáticos, sostenidos por municipios o regiones. Pero están encadenados a aquellos que los subvencionan". ¿Sus soluciones? "La aventura personal". El teatro militante —"comprometido"— tampoco lo satisface: "Porque es político, provee de buena conciencia a los intelectuales progresistas. Los confirma en sus conceptos, así como el teatro de bulevar reconforta al pequeño burgués."

EL FIN DEL MUNDO. Si Lavelli no se cuida de lo absoluto y se despreocupa de credos y etiquetas, no es para nada indolente en su trabajo, todo lo contrario. Desembarazado de toda ligazón que lo obligara a seducir al público para subsistir —no quiere ni sala ni elenco propio—, busca, como un artesano concienzudo, el camino que lo conduzca a la renovación con la que sueña.

El destino de *Jeu de massacre* (que Lavelli espera sea feliz; todo dependerá de su puesta, ya que no de la obra) no alterará en nada el suyo: repondrá *El tuerto es rey* en una sala parisiense y después se irá a Bochum, en Alemania Federal, para dirigir *Opereta*, de Gombrowicz, una pieza que el genial polaco le dedicó y que prefirió no ver en París el año pasado. Más allá: un film. Desde hace mucho, Lavelli le envidia al cine el poder de los primeros planos, una técnica que trató a menudo de apresar en las tablas. "¿Qué sería revolucionario en teatro? —se pregunta—. Sembrar las inquietud de una reflexión incómoda. Es decir, acaso, vaciar las salas."

¿Humor? ¿Desengaño? De todos modos, Lavelli está aún lejos del balance final. Apreciado por sus actores por la calma y la precisión, aplaudido por su público, que adora sus audacias, sostenido por la crítica, este dulce apóstol del fin del mundo deberá, a la espera de la explosión final, resignarse a escuchar las trompetas de la fama que están resoplando por él. ◆

[illegible] Express, 1970

ESTRENOS

En mi pobre rancho, vidalitá

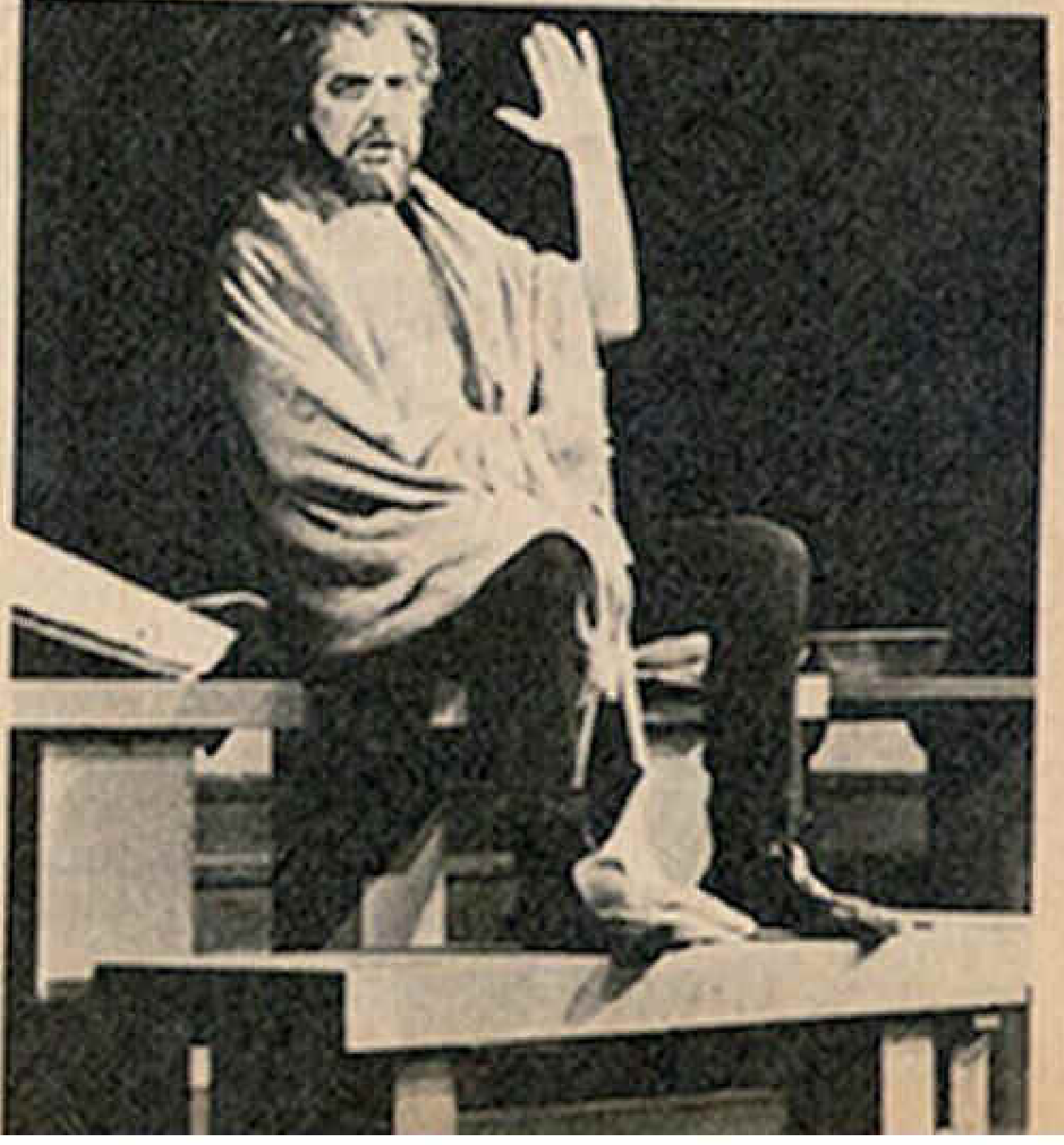
Galileo Galilei, *de Bertolt Brecht, por la Comedia Nacional Uruguaya. Director: Rubén Yáñez. Teatro Cervantes.*

Fue —afortunadamente— el último espectáculo de la Comedia Nacional Uruguaya en su temporada del Cervantes, y tan olvidable como los tres anteriores. A esta altura de las cosas, no se sabe bien en qué se sustenta el legendario prestigio de esta institución; al parecer, en su perdurabilidad, en la permanencia casi inconmovible de un mismo equipo de actores a lo largo de 23 años. Lo demás es pura pompa retórica, interpretaciones antiquísimas, anacrónico respeto por textos clásicos. Lamentablemente, no llegó a Buenos Aires la versión, por las huestes del Solís de Montevideo, de *El asesinato de la enfermera Jorge*, de Frank Marcus: hubiera sido una curiosa experiencia y, tal vez, una ráfaga fresca dentro de este cascarón polvoriento y vacío que vino de la Banda Oriental.

Fascinante como reflejo autobiográfico y como modelo de esas prolongadas elaboraciones en que se empeñaba Brecht, *Galileo* es un alegato escénico en cuya raíz está el conflicto milenario que opone la realización individual a los intereses del Estado; un poco más acá es, a través de una exposición tan clara y reiterativa como una lección escolar, el relato de la cruenta lucha del hombre de Occidente por zafarse de las estructuras paternalistas que lo condicionan desde hace más de dos mil años. Rubén Yáñez trata este texto como si fuera un trabajoso engendro culterano que debe ser aproximado, a fuerza de vulgaridad, a la comprensión de un público de palurdos. Resulta una triste mezcla de academia y populismo barato, dentro de la cual Alberto Candeau no encuentra nada mejor que interpretar a Galileo como si fuera el Viejo Vizcacha. ◆

E. S.

GALILEO: VIEJO LLENO DE CAMANDULAS.



SALINAS: PRESTAR SERVICIO.

RADIO

Prohibido comunicarse

Comenzaron hace 4 años en Radio Splendid, "con un programa para la gente que tiene que estuidar de noche". Se llama *Tiempo joven* y su ideólogo, Adolfo *Fito* Salinas, 39, mudó las huestes a Radio Mitre el 1º de enero de este año, "fundamentalmente para poder extendernos hacia la madrugada". Ahora, de 22 a 4 de la mañana, la audición turna dos conductores; Salinas en la primera parte, hasta las 12 de la noche, administra el período más agresivamente beat. Desde medianoche, Guillermo Lázaro (ocasionalmente visitado por el patrón) es la voz.

Preocupados por "prestar diversos servicios a la juventud" (su platea más numerosa y a la que el avisador apunta), idearon desde 1966 distintas fórmulas para el acercamiento. Así, todos los fines de semana un equipo completo de personal y aparatos nutre gratuitamente la zona musical de los bailes organizados por cursos o cooperadoras escolares. Editaron durante dos años una revista que distribuían sin cargo en los colegios secundarios; organizaron los bailes del Día del Graduado.

Pero la idea más feliz surgió una noche, cuando, respondiendo al slogan del programa, un estudiante llamó por teléfono solicitando ayuda para resolver un problema de arquitectura. Cuando su pedido salió al aire a las tres de la mañana, llovieron las ofertas de generosos anónimos que proponían, incluso, llevar material a la casa del afligido. Desde entonces, un verdadero servicio de comunicación interestudiantil floreció en el éter. Entre música y música, una tanda de pedidos, seguida de otra de ofertas, entrelazaba naturalmente a necesitados y caritativos. Hasta que, el 4 de setiembre, una nota del ERT —Ente de Radio y Televisión— recordó al director de la emisora una prohibición de utilizar el teléfono, que la Secretaría de Comunicaciones estableció hace cuatro años. Las iras de los afectados escuchas llueven en forma de cartas, telegramas y solidaridades personales. Pero, por ahora, la comunicación se ha interrumpido por decreto.

◆

MUSIC-HALL

Crimen horrendo pregona el vate

El traje y la camisa a rayas, el cuello blanco, la corbata llena de flores, los anteojos redondísimos endulzando la mirada, Jorge de la Vega se trepa al tinglado, blande la varita-micrófono y autocelebra su magia. Hace 20 años de su primera exposición y dos de su primer disco. Ese secreto aniversario propició este recital *Rompecabezas*, que estalló el miércoles de la semana pasada en la galería Carmen Waugh.

Después de explicar su papel de cantante expositor como el de un "cantastorie" de los que recorrían Europa con frisos que detallaban, cuadro a cuadro, el crimen más horrendo de la época, De la Vega muestra los 30 cuadrados de un metro de lado —acrílico sobre tela en blanco y negro— y vierte las estrofas de 14 composiciones (y un bis, simpre solicitado).

Como los cuadros, que pueden acoplarse para formar una imagen continua total, "casi de cualquier manera, porque forman un rompecabezas para vagos", las canciones testimonian una necesidad. "La mía, porque soy yo el que necesita cantar, no es el público el que necesita escucharme", advierte, con el dedo en alto. Y se equivoca en algo porque es, quizás, el más angélicamente corrosivo de los juglares de su promoción (por eso el más seductor) y su encanto crea hábito y necesidad de oírlo a menudo.

Escalando el escenario ocasionalmente, el músico acompañante, Roberto *Camaleón* Rodríguez enriquece aún más sus magníficos arreglos gracias a un trombón que instala de pronto, en una galería de la calle Florida, un irresistible y nostálgico sabor de New Orleans. Increiblemente basadas en el tenue hilo melódico pergeñado por De la Vega, las versiones que despliegan Angel Sucheras (órgano), Bo Ingemar Gathu (bajo) y Eduardo Casalla (percusión) confirman una sospecha: *Camaleón* construye musicalmente los universos más deslumbrantes con el pretexto más mínimo. Gracias a él, los ritmos más sutiles y cálidos apoyan las endechas que entona el cantante.

El vate, por su parte, pregona sus mensajes con una pasión que desborda ampliamente los antiguos cauces de buen gusto. Es probable que la inteligencia sea el mayor ingrediente de la fórmula que nutre a este *Rompecabezas*. "Porque cuando digo que la pintura ha muerto, hablo de que, como forma de conocimiento, ha sido superada y devastada por la tecnología, entre otras cosas. Y no digo que cantar la reemplace. Simplemente, se trata de una vía más directa a la que ahora estoy en condiciones de acceder. A lo mejor, la canción también está muerta y todavía no nos hemos dado cuenta. ¿No es cierto?".

Se alisa paciente algunos rulos que acechan la mejilla, se conmueve recordando que hace dos años la idea de cantar lo aterraba. "En cambio ahora sé que todos tenemos miedo, también los que cantan bien, y el público. Y sé muy bien qué quiero; por supuesto, nada de aprender a hacer gorgoritos, si pifio una nota, paciencia. Lo importante es que se entienda".

Y se entiende muy claramente, por supuesto, cuando advierte, por ejemplo, que "Los malditos", una larga lista de indeseables que abarca delitos legales e ilegales, *fueron hechos como usted / empezando con un bebé*. Y el índice que apunta a la platea, culmina la ternura despiadada del lúcido, desacostumbrado espectáculo.

◆

A. B.

DE LA VEGA Y CAMALEON RODRIGUEZ: LA HORA DE LOS MAGOS.

CINEASTA "TIGRE" CEDRON: "NADA MAS QUE UN SINTOMA".

CINE ARGENTINO

La burocracia, siempre

"Es un síntoma, nada más que un síntoma", informaba Jorge "Tigre" Cedrón, 27, a quien se le pusiera a tiro en los pasillos de los laboratorios Alex. "Un síntoma de en manos de quiénes están las cosas..." Su ira tenía razones inmejorables. Una semana antes, el miércoles 9, su film *El habilitado* había sido visto por la comisión del Instituto Nacional de Cinematografía que debe decidir si los films argentinos merecen los privilegios de la categoría A (exhibición obligatoria, recuperación industrial, etcétera) o si han de sumirse en los páramos desolados de la categoría B. En un "doble programa" casual con *El sátiro* de Kurt Land (votada A por unanimidad), *El habilitado* fue presenciada por una platea donde abundaban las radios de transistores, sintonizadas con el partido Estudiantes-Feijenoord y los inconfundibles acentos de José María Muñoz.

Más grave que esta atención dividida fue la votación resultante: B, por 6 votos (Luis Carreras por los productores; Soccorato y Bousquet por los distribuidores; Ianelli por los exhibidores; Vesco y Vatteone por el mismo Instituto) contra 1 (Repetto, por los productores). "No les reconozco idoneidad", explica Cedrón. En un país donde el Instituto apoya a Argentina Sono Film y a los engendros musicales con cantantes de moda, ese jurado condenaba (intentaba condenar) un film al ostracismo con juicios tan elocuentes como "no me gustó" o "los personajes no parecen reales" o "hablan raro" (recogidos por el director de producción del film, Héctor Bacquet).

La medida, desde luego, no resultó letal. *El habilitado* tiene defensores en [illegible] como Leopoldo Torre Nilsson (cuyo *El santo de la espada* no recibió ayuda sino más bien obstáculos del Instituto) o un distribuidor y productor tan esclarecido como Vicente Vigo. El coronel Ridruejo debió entender que era contradictoria esa calificación con la política del mismo Instituto, que meses antes recomendaba al film para intervenir en el Festival de San Sebastián mediante una carta de uno de sus empleados más altos, el coronel Laurito. La presión del ambiente derivó en una apurada revisión: una semana más tarde el film era reconsiderado y obtenía la inclusión en la categoría A "para salas especiales" (eufemismo que designa a los llamados "cines de arte" y asigna al gueto cultural la misión de guardar aquellos films juzgados inquietantes para un público masivo).

"Yo no aparezco más por el Instituto", anuncia el "Tigre", después de enumerar las ventas concertadas para *El habilitado* por José Maesso, quien adquirió en España sus derechos para toda Europa. "Me las rebuscaré como sea pero con esa gente no vale la pena ni hablar". Con melancolía, cabe preguntarse para qué sirve el Instituto Nacional de Cinematografía, cuando su política identificable parece la de apoyar los productos más crudamente comerciales, que no necesitan apoyo estatal alguno. En Suecia, por ejemplo, el Instituto Sueco de Cine (además de conceder premios a la calidad, como los que existían en la Argentina hace un lustro, aunque confiados a jurados ineficaces o venales) considera su misión coproducir aquellos proyectos cuyo interés, audacia u experimentación no halla financiación aun en el marco de una industria tan ilustrada como la sueca. En la Argentina aún se espera que el Instituto eleve su voz contra las arbitrariedades de censura del Ente Calificador, o haga valer su burocracia para allanar los problemas de quienes, en la Argentina y en 1970, no hacen un [illegible] de *Joven, viuda y estanciera*.

◆

DIRECTORES

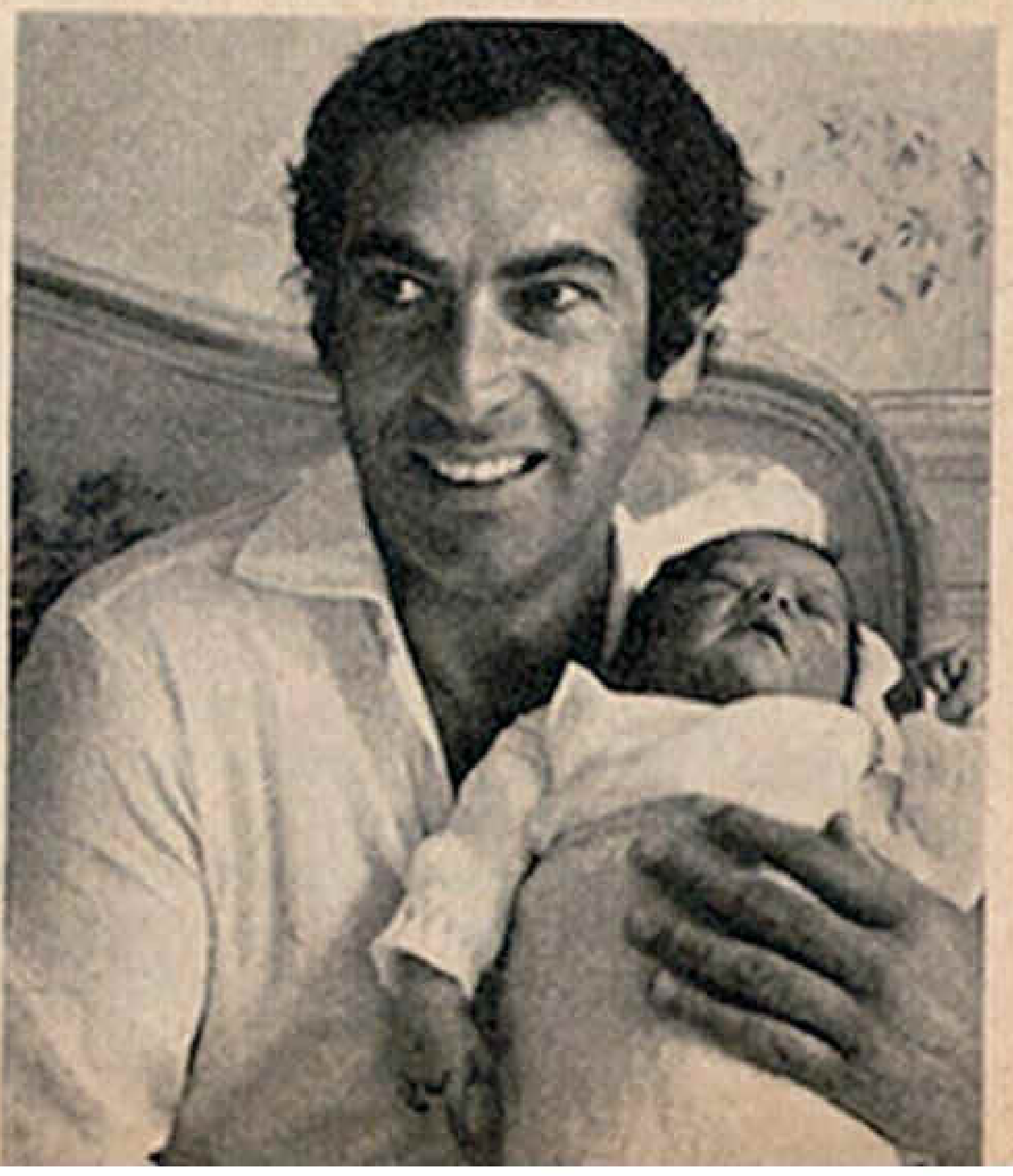
Papá Vadim filma de nuevo

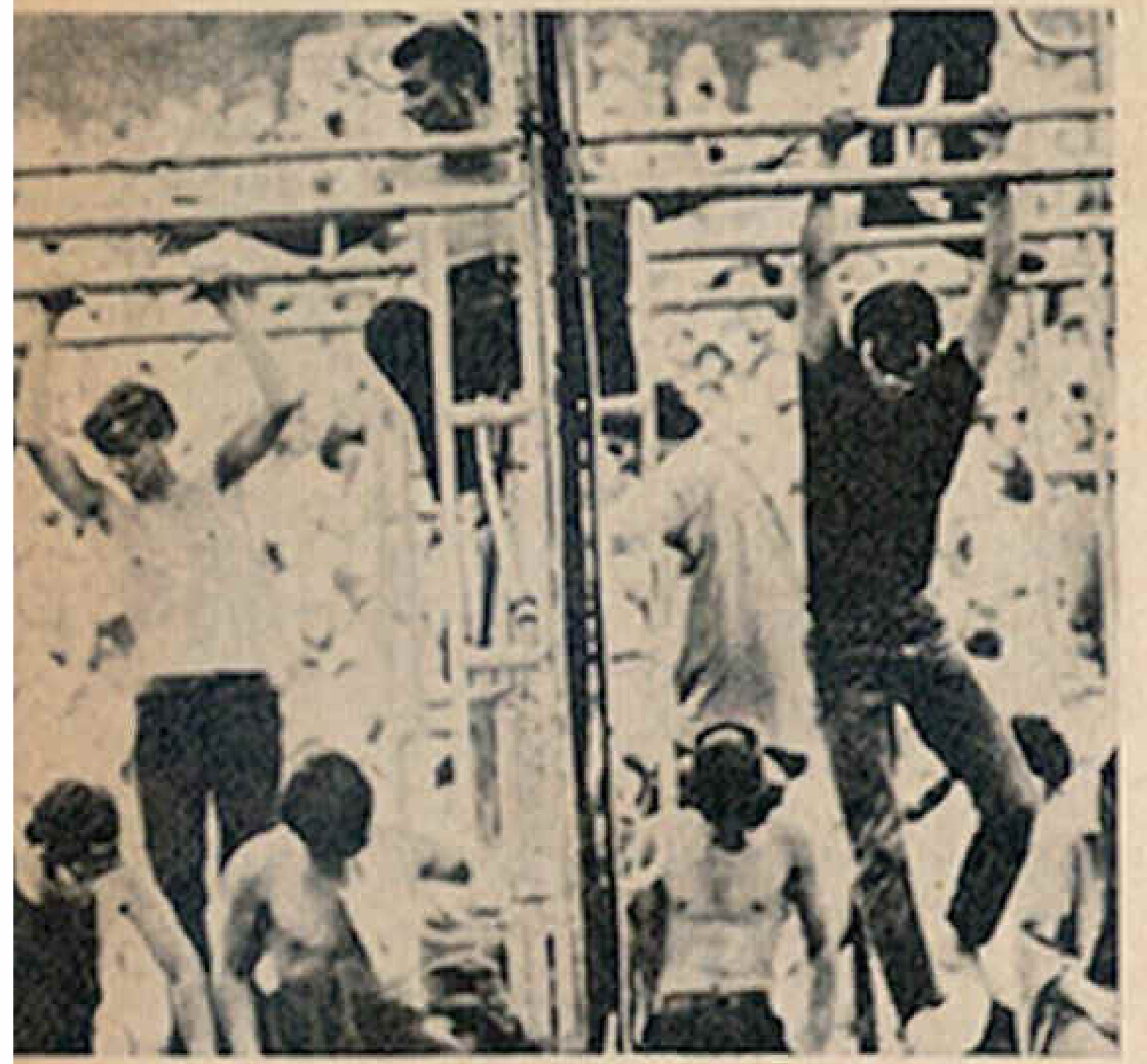
Pasó dos años inactivo después de *Barbarella* y ahora, mientras toma sol en el jardín de su residencia en Malibu Beach, California, y mordisquea distraídamente bombones Roger Vadim, 42, habla con entusiasmo del film que ha empezado a filmar en este mes de septiembre: el primero que realiza en los Estados Unidos, *Pretty Maids All In a Row* (literalmente, "Lindas chicas todas en fila"). "Es una comedia negra en los jardines soleados y bien cuidados de una *high school* —explica—, pero no quiero hacer algo que parezca una declaración sobre los Estados Unidos, como hicieron Antonioni y, en menor grado, Demy; es, simplemente, una historia que ocurre en este país". El productor Gene Roddenberry le ha asegurado que la MGM no interferirá en sus intenciones.

Aunque recibió innumerables ofertas de Hollywood desde que *Et Dieu créa la femme* impuso a Bardot en 1956, Vadim nunca estuvo contento con las condiciones impuestas y prefirió trabajar, aun para distribuidoras norteamericanas, pero con producción europea. Cuando le dicen que sus mujeres se volvieron extraordinarias gracias a él, reflexiona: "Soy un buen jardinero: si se riega una planta, da flores". El hijo de la Deneuve (7 años), la hija de la Fonda (10 meses) y la de Annette Stroyberg (12 años) lo visitan intermitentemente, con más frecuencia, por cierto, que sus madres. Aunque el erotismo de sus films y los vaivenes de su vida perpetuamente extraconyugal le redituaron un aura de escándalo, Vadim se define como "un hombre de familia". Y protesta: "Las mujeres creen que los hijos son su propiedad, que el padre puede verlos cuándo y dónde ellas decidan. Es inhumano y vulgar. Deberíamos imitar a Lisistrata y rehusar hacerles hijos hasta que refresquen un poco sus ideas".

◆

VADIM: FAMILIA EN CALIFORNIA.





WOODSTOCK: EL HOMBRE NUEVO.

FILMS

Retazos de una fiesta

Woodstock, *USA, 1969-1970. Warner, duración local: 160 m., América.*

El episodio es conocido: un festival musical al aire libre, en agosto de 1969, reunió a tantos jóvenes en la localidad de Woodstock (más de 400.000, se estima) que las preocupaciones comerciales (venta y control de entradas) quedaron tan anuladas como los resguardos de higiene y alojamiento. Con la música, y al margen de ella, se produjo un experimento de vida comunitaria sin precedentes, un "retorno al Paraíso" cuyo plazo fijo resultó políticamente prudente, pero consagró su carácter de verdadera "fiesta", en el sentido de Mauss y de Bataille: ruptura e inversión de normas.

Es en la parte documental de ese fenómeno donde el productor Maurice y el director Wadleigh han obtenido (sobre setenta horas de material bruto) una muestra valiosa. Si los números (tan dispares como Joe Cocker —inolvidable en *With a Little Help From My Friends*— y el grupo Santana, como Jimmi Hendrix y Joan Baez) permiten todos los juegos imaginables de pantallas múltiples, colores filtrados, intérpretes y público en distintas bandas sonoras, tomas aéreas y teleobjetivos, en el registro de esa humanidad más segura en sus rechazos que en sus elecciones, que *fue* (más que los músicos) la verdad de Woodstock, el film halla su razón de ser. A pesar de los cortes enormes e inverificables de la versión aprobada para la Argentina, en imágenes y palabras captadas en directo parece alentar la presencia de ese "hombre nuevo" que ya ha nacido y cuyo rostro, por ahora, asoma contradictoriamente: entre la camiseta con la cara del Che y la campera de cuero negro con una esvástica blanca. ◆

E. C.

Algo más que un triángulo

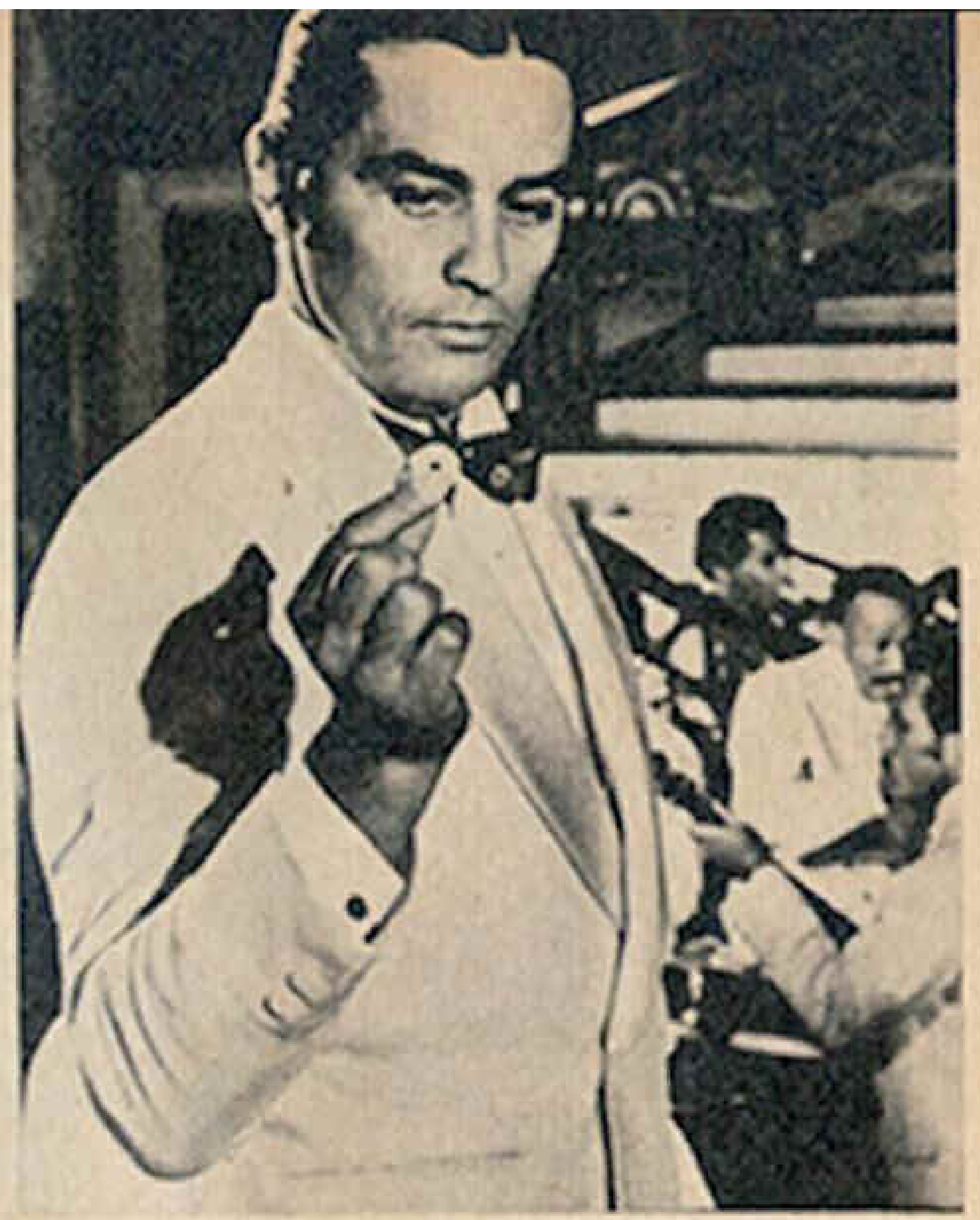
El asesinato de la enfermera Jorge (The Killing of Sister George), *USA, 1968. Trasocean, 126 m. (cortes: 12 m.), Libertador.*

El Gran Dios Rating dirige los libretos de las series de TV con autoridad mayor que los sumisos escribientes. Un personaje secundario simpático será desarrollado, un amorío mal visto por los espectadores será disuelto, una enfermedad pasajera resultará fatal si es necesario desembarazarse de un actor. La *trouvaille* del comediógrafo Frank Marcus fue plantear este rigor en dos planos: la enfermera George, tras dos semanas de resfrío, será aplastada por un camión en la "tira" donde aparece, pues el público favorece a un actor secundario cuyo personaje será ascendido a expensas del de ella; al mismo tiempo, la ejecutiva que preside sobre esos destinos de ficción se entusiasma con la joven protegida de "George" y la lleva consigo cuando a la enfermera no le queda más destino histriónico que simular los mugidos de la vaca Clarabelle en el doblaje de unos dibujos animados.

Como en su adaptación de *The Big Knife (Intimidad de una estrella,* 1955) de Odets, Robert Aldrich ha dirigido un film que exacerba las tensiones y los choques más teatrales del texto escénico: los primeros planos en que una víctima se apropia de la humillación que le han destinado y humilla a su verdugo fingiendo placer (Susannah York mascando el cigarro de Beryl Reid) o los mugidos finales, con una imagen en *plongée* que se achica gradualmente, también como en *The Big Knife*. El resultado es algo más que un triángulo (más o menos sórdido o trivial) de lesbianas: un estudio de la desintegración de algunos afectos, urgidos por la ambición, el poder o, sencillamente, el miedo. ◆

E. C.

ASESINATO: VICTIMAS DEL RATING



BORSALINO: DISFRACES IMPECABLES.

Toda violencia pasada fue mejor

Borsalino, *USA, 1970. Paramount, 121 m., Opera, Luxor, Altil.*

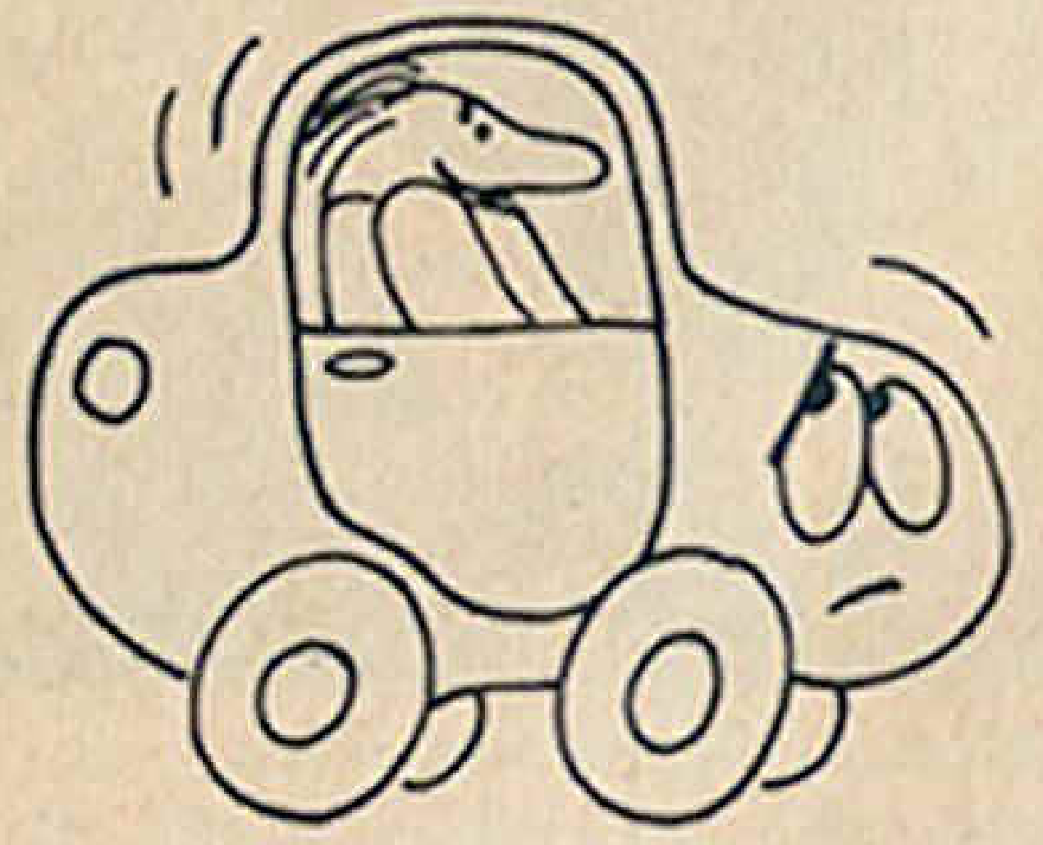
Como en los films clásicos de Howard Hawks, empiezan a las trompadas y antes de caer más exhaustos que vencidos ya sonríen, ya se han hecho amigos. No en vano figura Claude Sautet entre los guionistas: la ética de los pudorosos afectos viriles, de la mujer servicial pero prescindible, de la amistad que no requiere declaraciones sustenta el film.

Todo empezó a mediados de los años 50, con oscuras adaptaciones de las novelas de Peter Cheyney para uso de Eddie Constantine; una solitaria obra maestra (*Grisbi* de Jacques Becker) bastó para que se fundara una verdadera *école française du film noir*, impregnada de nostalgia por las violencias sin ambigüedad del viejo cine norteamericano, desdeñosa del intelectualismo y las vanguardias parisienses. El mismo Sautet (como guionista y director), José Giovanni (con sus novelas o guiones; a partir de 1967 como director), Robert Enrico, Jean Becker (hijo de Jacques) y Jacques Deray contribuyeron al género; pero sus únicas obras si no maestras, al menos memorables de los años 60 se debieron al puro sentido cinematográfico de Jean-Pierre Melville.

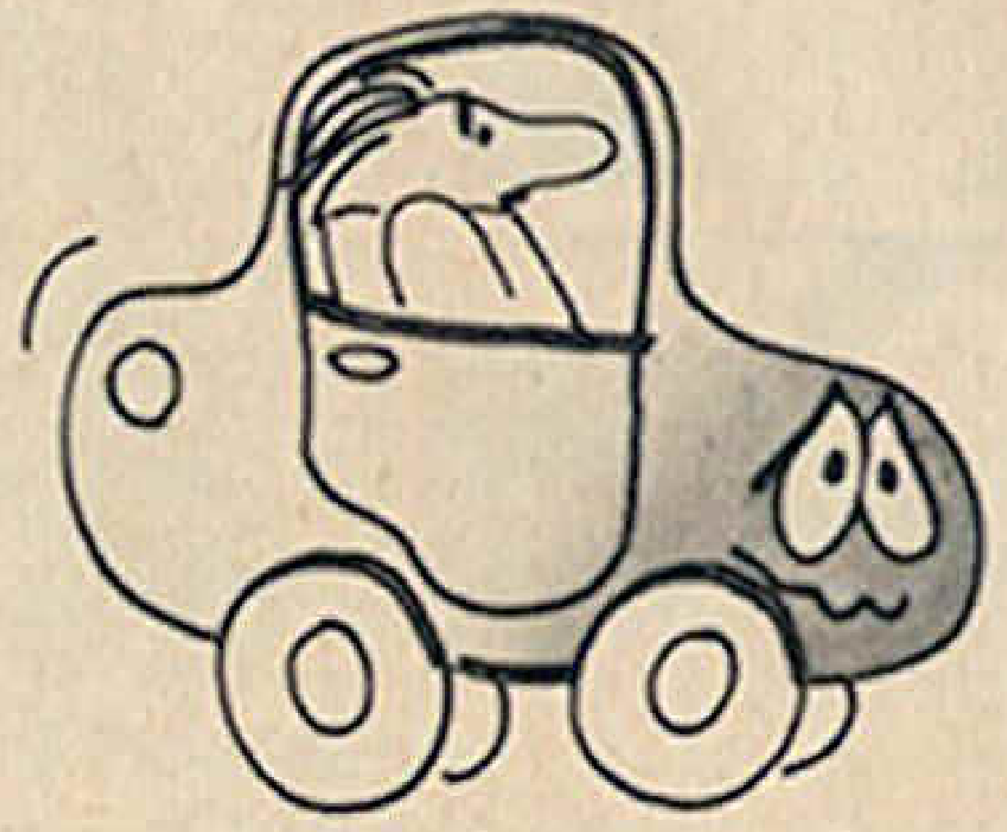
Borsalino debe ser el ejercicio más caro en esa vena: cada tres minutos cambian los decorados minuciosamente reconstruidos de los años 30, las ropas (aun las telas) de la época, los vidrios biselados, los Bugatti, las calles del *vieux port* de Marsella que los nazis dinamitaron una década después. Pero la prolijidad arqueológica de la empresa no está guiada por un gusto, así como la puesta en escena aprieta pero no sintetiza, es más simplona que clásicamente sencilla. Anguloso y con gomina, Delon remeda a George Raft; sanguíneo y simpático, Belmondo alcanza la altura de James Cagney. ◆

E. C.

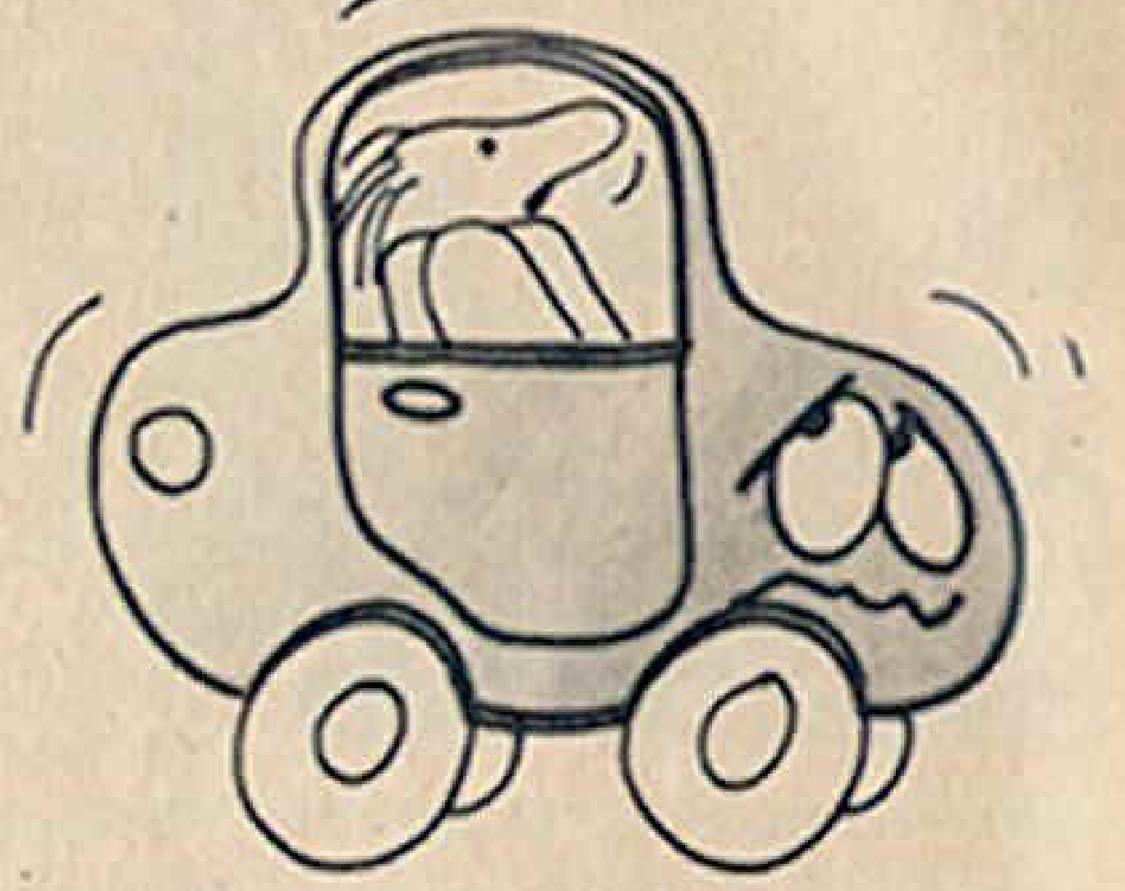
Esso Extra con Vitane.
La nafta que
limpia su carburador.



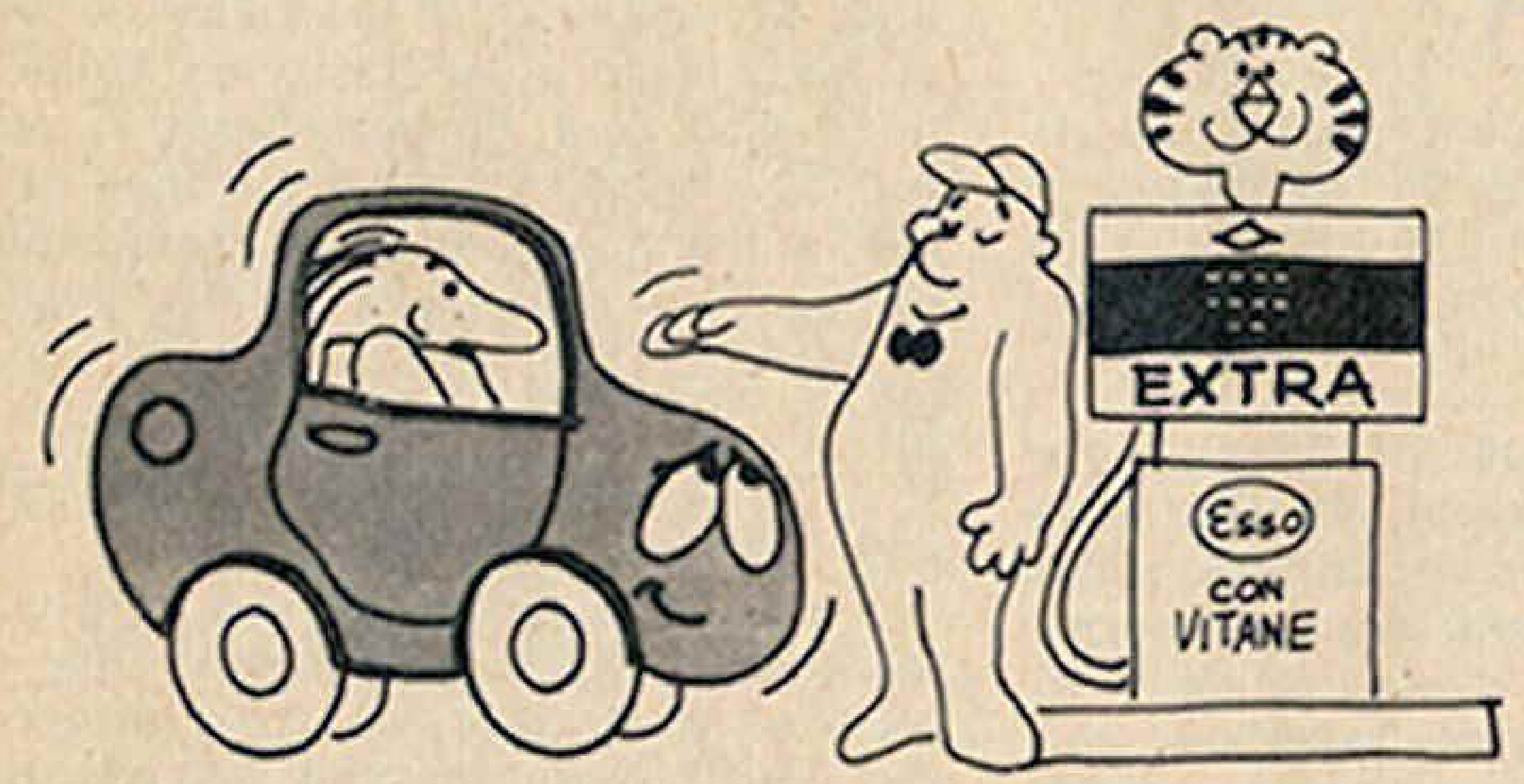
Mientras usted maneja



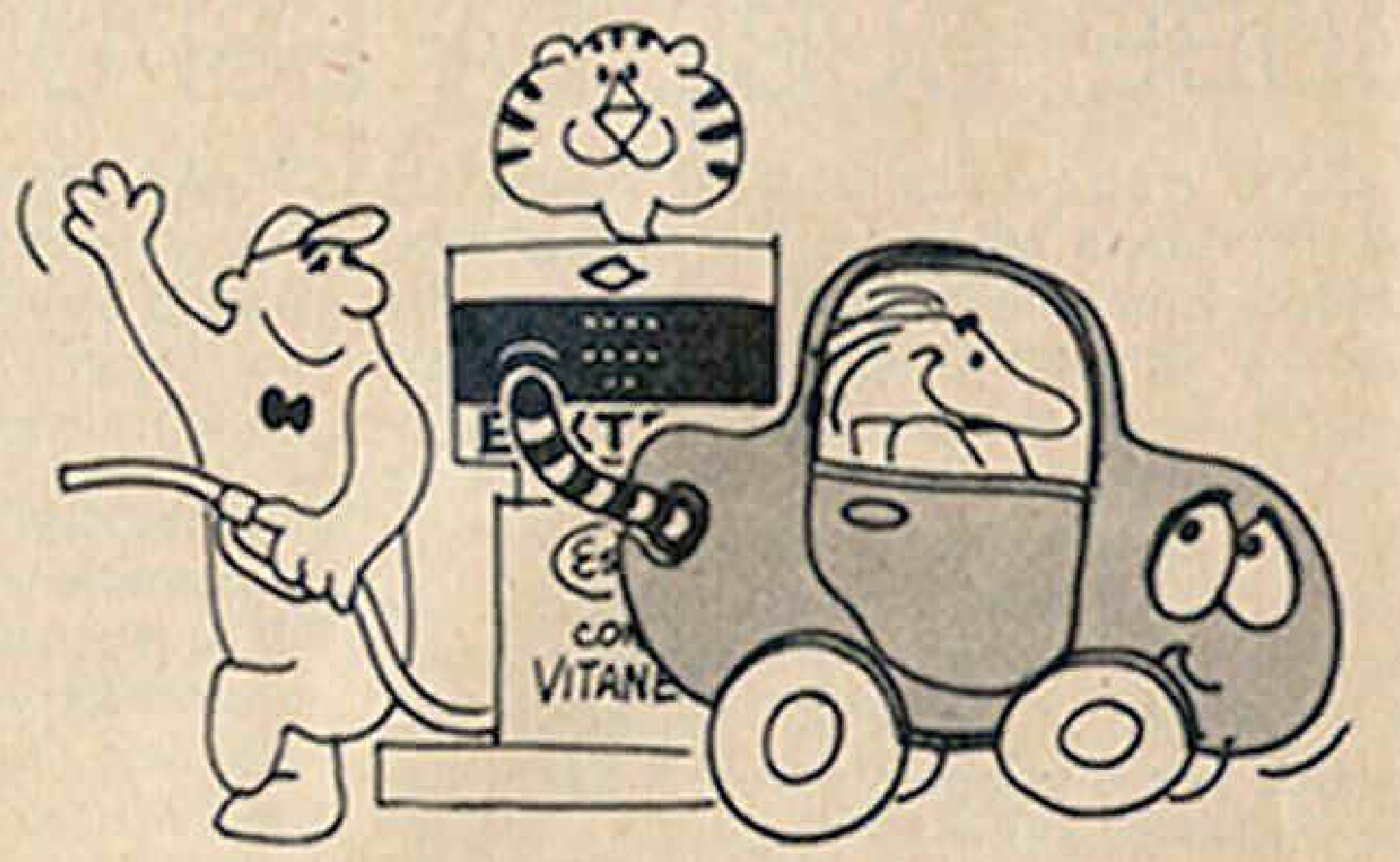
su carburador se ensucia.



Cuando esta suciedad se acumula, puede obstruir el acceso suave y continuo de nafta al motor.

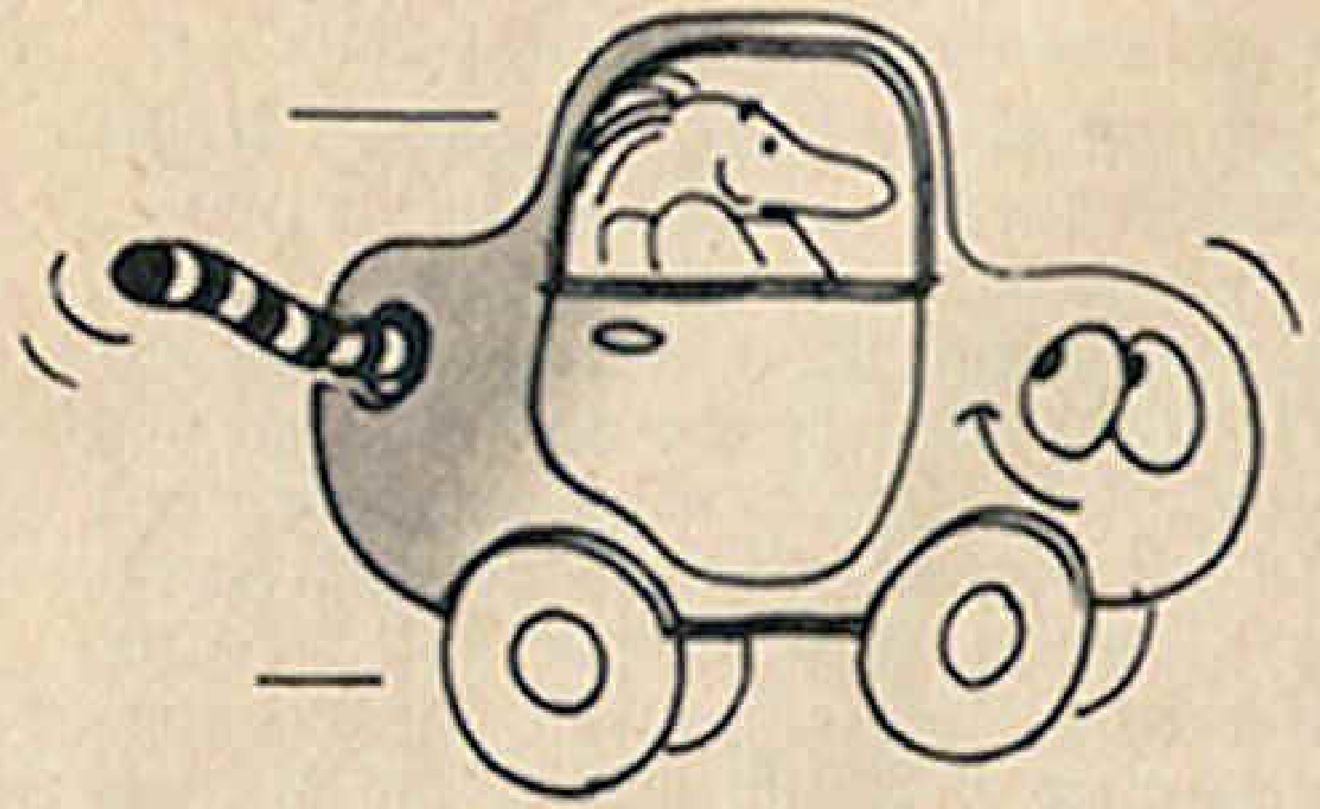


Por esta razón hemos agregado Vitane a la Nafta Esso Extra refinada al platino.

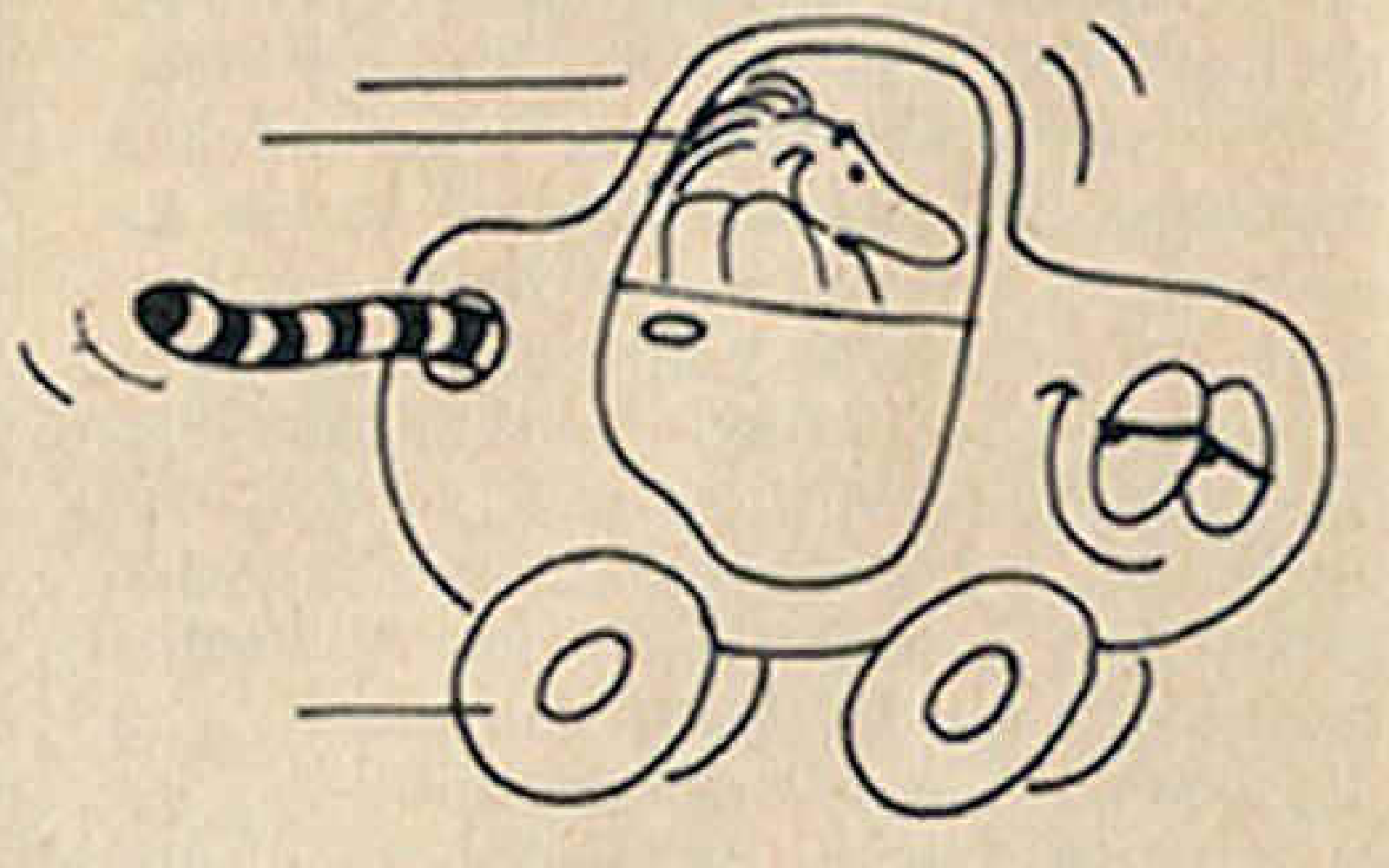


Vitane es un aditivo creado para mantener limpio su carburador.

Y mientras usted maneja

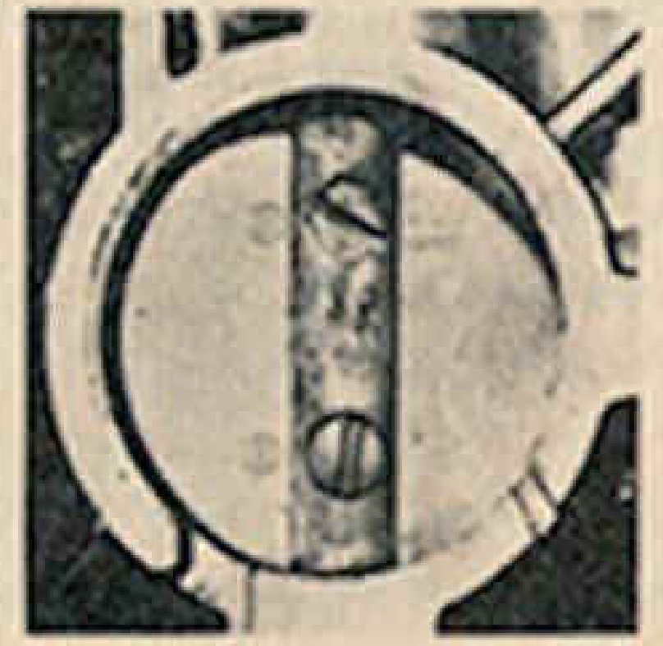


Esso Extra con Vitane limpia su carburador.



Ponga un tigre en su tanque: Esso Extra con Vitane.

FOTOGRAFIA DE UN CARBURADOR DESPUES DE RECORRER 8.000 KM. SIN USAR NAFTA ESSO EXTRA CON VITANE.



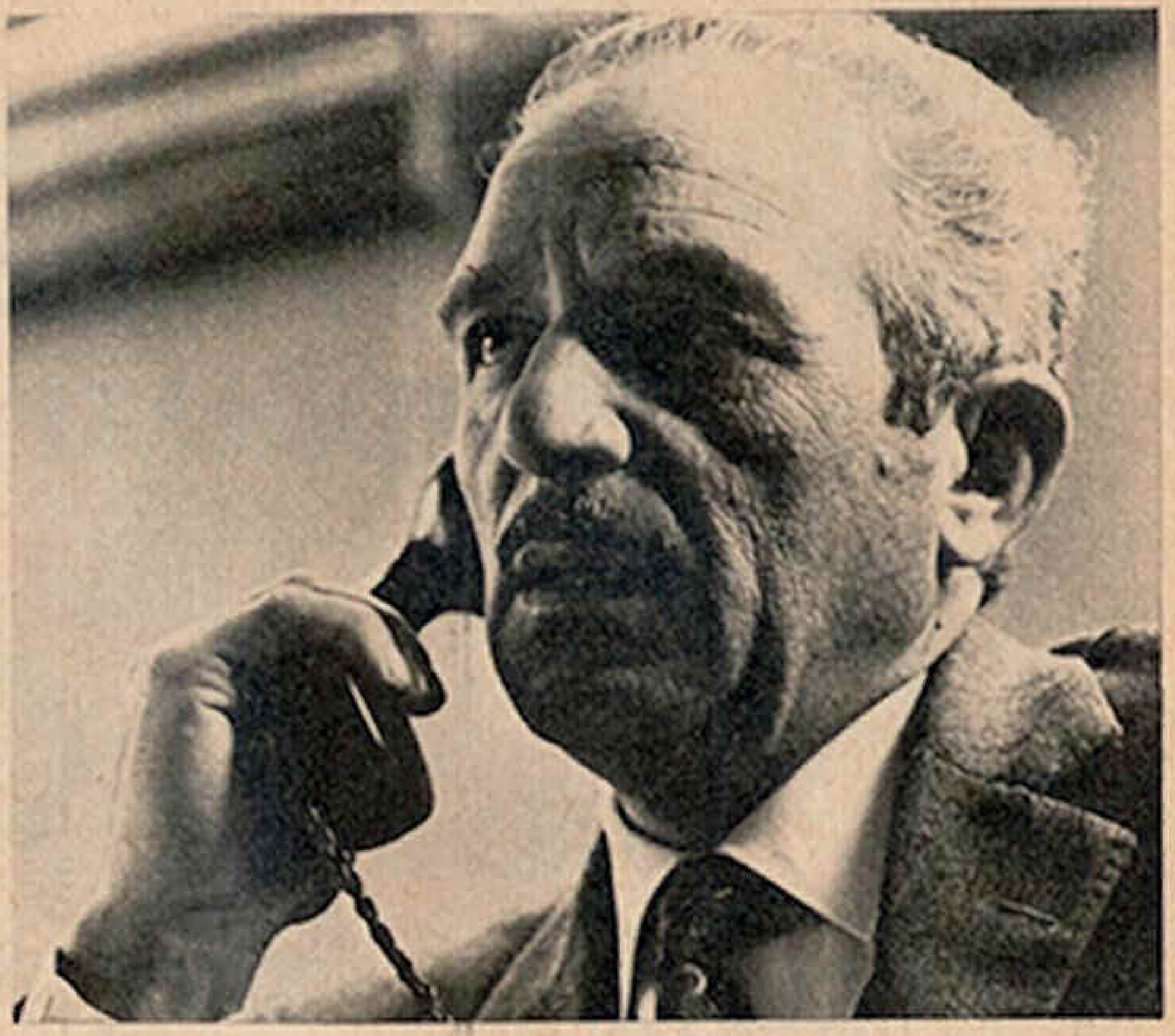
FOTOGRAFIA DEL MISMO CARBURADOR DESPUES DE COMPLETAR UN RECORRIDO ADICIONAL DE 8.000 KM. USANDO NAFTA ESSO EXTRA CON VITANE.

Con Nafta Esso Extra con Vitane su coche
funciona y rinde mejor porque además
de estar refinada al platino y
formulada especialmente para invierno
y para verano contiene Vitane,
que limpia su carburador.

Ponga un tigre en su tanque. Esso

Deportes

GERENTE MORAY: "¡A DONDE VAMOS A PARAR!"



PRESIDENTE DESTEFANO: "ESTOS NO JUEGAN MAS

FUTBOL: EN QUILMES SUBE, SUBE LA ESPUMITA

Como en *La mala hora*, la novela de Gabriel García Márquez, los libelos aparecidos una madrugada alrededor del Quilmes Athletic Club han alterado su historia —la han precipitado, tal vez— y la desgracia se ha aposentado en la entidad. El texto amenazaba: "A los socios y simpatizantes de Quilmes: los jugadores con presiones y exigencias desmedidas nos mandan al descenso instigados por Siciliano, Touriño y Della Savia. Evitémoslo".

Aparecieron, profusamente pegados, el sábado 12, día previo al partido que el equipo debía disputar frente a Los Andes por el torneo de Reclasificación. El susto de los futbolistas fue mayúsculo y decidieron no presentarse a jugar el día siguiente. "El sábado íbamos varios jugadores en un coche y al bajar, los hinchas nos insultaron y quisieron darnos la *biaba*", contó Carlos Della Savia. No obstante que los directivos de Quilmes ofrecieron las garantías policiales necesarias para proteger a los players, éstos prefirieron quedarse en sus casas. "Si jugábamos bien e igual perdíamos, nos mataban a todos", justificó Juan Siciliano, otro de los mencionados en el panfleto.

Así, el domingo 13, el club apeló a los esfuerzos de las divisiones inferiores. Los Andes ganó 1 a 0. El lunes, la comisión directiva tomó sus represalias: nueve jugadores (Laginestra, Della Savia, Puppo, Siciliano, Magliolo, Reguera, Ibáñez, Bertani y Pérez) encontraron sus contratos rescindidos y una suspensión por dos años; esto significa el fin de sus carreras. Orfeo Destéfano (49), presidente de Quilmes, dijo a *Panorama* el miércoles pasado: "Este es el cuarto planteo que nos hacen, y tenga la seguridad que es el último. Cuando asumí el cargo —prosigue—, los balances administrativos estaban atrasados en 18 meses, el pasivo exigible era de 170 millones y los ingresos de socios eran apenas de un millón y medio".

CUESTION DE PESOS. Destéfano era el vicepresidente cuando Antonio *El Duque* Vázquez mandaba en la institución. Los caprichos y desaciertos del titular, que renunció, lo llevaron a la cima de la directiva. Desde entonces Destéfano, que ha dicho saber de fútbol "sólo que juegan once jugadores por equipo", se dedicó a paliar algunos males. Según él "ya ha bajado el pasivo a 50 millones no imponibles, y hemos renegociado la deuda. ¡Y ahora nos hacen esto!"

La deuda con los futbolistas profesionales quedó saldada en marzo último, cuando el club obló 14 millones a los jugadores. Ahora debe unos 4 millones, incluidos los descuentos para réditos, habiéndose depositado en la tesorería de la AFA los sueldos básicos correspondientes a agosto. Quedan por abonarse los porcentajes de las primas que tienen plazo de pago hasta fin de año. Al iniciarse el torneo de Reclasificación, los jugadores pidieron 40 mil pesos por partido ganado, pero el club hizo una contraoferta: 5 millones si conseguían el primer puesto, 4 por el segundo y 3 por el tercero, pues estimaba que la jerarquía del plantel permitiría ganar cualquiera de esas ubicaciones en la tabla de posiciones sin mayores problemas.

El domingo 13, los futbolistas se retiraron de la sede sin firmar una nueva propuesta elevada por ellos mismos, aduciendo la falta de garantías para jugar. Quilmes apeló a los jugadores de las inferiores y suspendió a nueve de los de primera, exceptuando de la penalidad a Touriño, tal vez el más cotizado del plantel, quien no jugaba porque estaba *en vidriera* para ser vendido al Real de Madrid; sin embargo, el marcador de punta se negó luego a ser trasferido a una entidad extranjera, tal vez porque la oferta apenas trepaba a los 15 millones de pesos, suma que podría ser cómodamente pagada por cualquiera de los grandes argentinos. Otros que se salvaron: Leeb, Cottón y J. C. Martínez, suspendidos por el Tribunal de Penas de la AFA. Cornaglia, Maselli y Fillol son amateurs.

Todos éstos fueron citados para el entrenamiento diario, aunque sólo Fillol apareció en la cancha; los otros pretendieron justificarse enviando un telegrama colacionado: "Imposible entrenamiento. Subsisten amenazas anónimas peligro integridad física que impidieron partido del domingo anterior. Colaciónese".

El secretario general de Futbolistas Argentinos Agremiados, Héctor Catoira (40), fue terminante: "Son unos estúpidos —lapidó—, asumen una responsabilidad personal sin consultar y ahora pretenden una defensa imposible". Por su parte, el abogado Juan Confalonieri, asesor del organismo, se desvinculó del problema aduciendo que "no puede hacerse nada".

El presidente del club, Orfeo Destéfano, ya decidió: "Preferimos ir a Primera B con vergüenza. Mientras yo esté en el club, éstos no juegan más". Otro de los indignados es Roberto Moray (56), gerente del club: "Hay elementos que no pueden convivir en sociedad —protesta—; Siciliano amenazó con una paliza al tesorero si no le pagaba. ¡A dónde vamos a parar!" Para Moray "la asamblea de socios convalidará las sanciones y tendrá una verdadera imagen de lo que aquí sucede". Es posible: servirá también para saber cuántos de los 13 mil socios del club siguen interesados en custodiar un proceso de deterioro que abarca a todo el castigado fútbol argentino. ◆

IDOLOS

Amadeo está solo y espera

El suyo fue un regreso silencioso. Tiene el pelo más largo y las canas que se amontonan en las sienes le dan el aspecto de un galán maduro. Amadeo Raúl Carrizo (44) se empecina en seguir con el fútbol, aunque los entendidos aseguren que los dieciséis meses que pasó en Colombia fueron la etapa final. Salvo algunas discretas arrugas que aportan a su rostro un aspecto más recio, y la experiencia acumulada a través de 25 años de fútbol, no ha cambiado mucho: la temporada que pasó en Millonarios lo mostró en su plenitud. Encontronazos, expulsiones, multas y femeninas manifestaciones de aprobación, fueron las pautas finales de su carrera.

Su último partido en la Argentina fue en 1968, cuando defendió la valla del ya decadente River Plate frente al campeón de ese año, Vélez Sarsfield. El partido terminó 1 a 1. Ese año, en Vélez tuvo una satisfacción: batió el record de tiempo con la valla invicta; antes, en ese mismo reducto, sólo había cosechado goleadas y sinsabores. Ahora está de vuelta en el estadio de Liniers; allí se entrena cada mañana, pasea sus 87 kilos y el metro noventa de su talla alrededor de la cancha y se mezcla en los picados con los jugadores de la casa. La semana pasada, antes de iniciar el trajín, dialogó con *Panorama*.

—Si usted firmó suculentos contratos en Colombia, ¿por qué regresó a Buenos Aires?

—Estaba solo. Mi familia se había quedado en Buenos Aires y me sentía deprimido; quería volver. Es cierto, yo ganaba bien: 600 mil pesos por mes, el doble de lo que me habría pagado River Plate.

—¿Por qué lo separaron de River?

—¿La verdad? Y... porque no salimos campeones en 1968.

—¿Por qué no salieron campeones?

—La culpa la tuvimos nosotros, los jugadores; fuimos unos inútiles.

—Y ahora, ¿qué pasa?

—Lo mismo, no hay que buscar otras excusas.

—¿Seguirá jugando?

—Si tengo alguna propuesta seguiré. Me sobra paño para atajar en cualquier equipo de primera.

—¿Cómo se hace un buen arquero?

—No, un buen arquero no se hace, nace. Lo demás es intuición, práctica, dominio de pelota con el pie, aprender a jugar de delantero y tirar con las dos piernas.

—¿Hay de ésos ahora en el fútbol argentino?

—Gatti, un arquero que yo quisiera tener en mi equipo.

—¿Qué recuerda de River?

—Vea, me fui muy amargado. Ya lo conté todo: me dijeron "gracias por los servicios prestados", y chau. Además me iban a hacer un partido a beneficio, con toda la recaudación para mí y no pasó nada.

—Pero después usted le pidió la cancha a Armando para que hicieran el partido de homenaje en Boca...

—Yo no. Fue un grupo de amigos con mi aprobación. Hubo problemas entre los dos clubes y pedí que paralizaran las gestiones. No quería más líos.

—¿Qué recuerdo tiene de Liberti?

—Es un señor; lo dio todo por River y el club le debe mucho. Su desgracia fue no poder ganar un campeonato..., pero le repito que la culpa la tuvimos nosotros, que fuimos unos inútiles.

—¿Y Armando?

—El es a Boca lo que Liberti fue a River. Pero tuvo la suerte de que el equipo ganó campeonatos. Además, paga bien y los jugadores son felices.

—¿Kent...?

—No, de ése no puedo hablar bien... me desplazó sin dejarme un recuerdo de mi paso por River. Ni una cena, ni una medalla, nada... Ese no tiene aptitudes de dirigente. Se ensañó con nosotros porque no ganamos un campeonato. Estoy seguro de que si le hubiéramos ganado a Vélez aquel día, Matosas, Cubilla y yo todavía estábamos en River.

—¿Por qué se entrena en Vélez?

—Porque nadie me ofreció hacerlo en el Monumental. En Vélez los directivos y los jugadores son macanudos.

—¿Qué hará ahora?

—Ya hablé con D'Amico para hacer el curso de técnico. Pienso dirigir divisiones inferiores. Es fácil: la enseñanza de un técnico sólo cuenta en un diez por ciento, el resto es mérito del propio jugador.

—No le fue bien en los negocios...

—No. Conseguí una horma italiana para fabricar guantes de arquero y la entregué a un fabricante para que las hiciera con mi sello. Pero como no registré la marca, el *punto* se avivó y ahora los vende por su cuenta. Para peor, los publicita con el slogan "son los guantes de Carrizo". Y tiene razón. Estoy cansado de avivar giles.

—¿Qué le dejó el fútbol?

—Cuatro casas, un departamento en Mar del Plata, un negocio, dos coches y algunos *palos* trabajando. Pero me falta algo y sueño con ello: dirigir a River y clasificarlo campeón. No es fácil, ¿cierto?

—¿Hay una crisis de dirigentes?

—No sé... rendirían mejor administrando a las instituciones en lugar de meterse en los vestuarios.

—¿Cuáles son sus mayores virtudes como arquero?

—Siempre fui un poco adivino. Tengo una gran intuición para saber qué va a hacer un delantero que viene entrando. Será porque siempre me gustó ser atacante; en los entrenamientos yo jugaba adelante.

—¿De qué abomina?

—De mi temperamento, siempre tuve problemas. Es algo que uno lleva adentro y no puede cambiar. Mucho menos ahora, a los 44 años. ◆

Víctor H. Xarrier

AMADEO CARRIZO (CON PANORAMA): "VOLVER / CON LA FRENTE MARCHITA / LAS NIEVES DEL TIEMPO PLATEARON MI SIEN"

LOS PUMAS: PRIMACIA Y RESPONSABILIDAD QUE PERDURA.

RUGBY

Irlandeses: sólo el ABC

Cuando sudorosos, golpeados y sin aliento los 30 hombres escucharon la pitada final del árbitro Eduardo Niño, se olvidaron por un momento de los dos principales partidos que los mantuvo en un permanente clinch. Los rugbiers irlandeses y argentinos tuvieron todavía ganas de abrazarse y hasta intercambiaron sus camisetas. Sobre los futboleros tablones del club Ferrocarril Oeste la mayoría de los 23 mil espectadores enronquecían gritando "¡Argentina! ¡Argentina!". El seleccionado A, Los Pumas acababa de vencer el pasado domingo 20 a la representación de Irlanda por 6 a 3. Era la revancha del encuentro jugado una semana antes y en el que los locales también se habían impuesto por 8 a 3. Fue quizás reconociendo a tanto mérito, que los jugadores visitantes ensayaron —una vez más— doble hilera ante el acceso al túnel para aplaudir a los vencedores. La debieron repetir tres veces en el término de ocho días, ya que el miércoles 16 también perdieron. Magra cosecha: un try del ala Hipwell y un penal que convirtió el full-back Kiernan fueron sus únicos 6 puntos en toda la semana. Les marcaron a cambio 31. La diferencia, tal vez un tanto injusta, castiga las insistentes acciones malintencionadas de algunos de sus hombres, especialmente las del octavo Moore y el pilar O'Callaghan.

Fue justamente un trompis de Moore a Raúl *El cordobés* Loyola que escaldó los ánimos. Loyola, sensible a esos estímulos, devolvió el golpe en cuanto pudo.

EN EL SUELO NO. Ese primer test-match mostró a dos equipos lo suficientemente enardecidos. Nadie duda que los visitantes no desperdiciaron las oportunidades de patear a los caídos (contrarios, por supuesto). Al partido siguiente —con suplentes y sin golpes— cayeron derrotados sin remedio. Si es realmente cierto lo que aseguró Ronald Dawson (el *coach* del seleccionado irlandés), después del partido con el seleccionado C, habrá que deducir que el rugby europeo está pasando por un momento poco feliz: "No es como ustedes piensan. Los jugadores que hoy salieron por nuestro equipo son igualmente buenos ya que pertenecen a los 23 mejores de Irlanda. Todos ellos son titulares".

Es que la tarde del miércoles 16, un alicaído quince irlandés debió absorber voluminoso resultado: 17 a 0. Es cierto que no despondía a una mera casualidad; el equipo que la UAR (Unión Argentina de Rugby) presentó esa tarde estaba liberado de los compromisos que alforjan las primerísimas alineaciones. Se trataba solamente del tercer plantel que logró formarse para la temporada internacional. Quizás generosamente recompensados por las cifras finales, su esfuerzo había comenzado tiempo atrás, junto a los cuatro planteles preparados por Angel *Papuchi* Guastella, Alberto Camardon y Eduardo Merelle. El C fue asistido por los ex pumas Eduardo Poggi y Eduardo Scharemberg tan ganados por el fervor como sus titulares y suplentes. Juntos rumbearon dos días antes del partido hacia Don Torcuato y allí, en el Hindú Club, se concentraron. Respiran todavía el vigente amateurismo: pagaron de sus bolsillos el gasto de los pernoctes y las comidas.

Es seguramente lo que no entendió (o no se informó) Paul Macweney, el enviado especial del *Irish Times*, de Dublin, quien se enojó por el entrenamiento colectivo de seis semanas que hicieron los locales, "sistema que no sería autorizado —aseguró— por la Federación Internacional". Al parecer el *fair play* actual en el hemisferio norte incluiría una desgarbada preparación, algo que indudablemente dejan de lado los planteles que pujan en la Copa de las Cinco Naciones (Inglaterra, Francia, Gales, Irlanda y Escocia).

GOLPE A GOLPE. No es una sospecha. La Copa, único torneo formal entre naciones, se juega con un entusiasmo a veces feroz. Lo saben los forwards insulares cada vez que enfrentan a los robustos galos continentales. Una dureza que recién comenzaron a sospechar los equipos argentinos después de la primera gira por Europa de Deportiva Francesa en 1957. Ahora lo sabe muy bien la gente del CASI, Belgrano Atletic y Los Duendes de Rosario, que peregrinaron por el Viejo Continente. Fueron precisamente esas ansias de confrontación las que llevaron por primera vez (en 1965) a la selección argentina en una gira extracontinental (Sudáfrica), una manera de conocer la rudeza que se estila en los encuentros internacionales.

Macweney también se explayó sobre los golpes cambiados durante el primer encuentro con Los Pumas, algo que comprometería seriamente la incorporación de dicho país latinoamericano como miembro de la International Board". También se preguntó con qué corrección actuarían los equipos argentinos en gira. Al parecer no vio a O'Callaghan (ver recuadro) correr por toda la cancha tras el wing-forward Miguens. Ni a los cuatro representantes de Irlanda quienes completaron tamaño ardor con puntapiés sobre toda la humanidad del derribado jugador.

Hay que sospechar que tienen prejuicios meridionales. El equipo argentino volvió de su primera gira por Sudáfrica (con algunas orejas y narices desmejoradas, es cierto) sin quejarse demasiado por la rudeza y la aceptaron. Era un simple ardor; no un recurso de perdedores. Jugaron 16 partidos, de los que perdieron 4 y empataron 1. Los 11 restantes fueron triunfos, algunos tan resonantes como el que le infligieron al Juniors Springbocks, en Johannesburgo: 11 a 6.

La escalda proviene desde más lejos: en 1952 el club Pucará venció en Maldonado por 11 a 6 al seleccionado irlandés en su primera visita. También era el primer equipo extranjero derrotado por uno local.

Esta nueva presentación de Irlanda se inauguró el pasado domingo 30 de agosto (ver número 175) cuando triunfaron sobre la representación de Interior por 33 a 11. Siguieron con Rosario (11 a 6) y terminaron por batir a las selecciones D y B por 14 a 3 y 9 a 6. Para el último encuentro del domingo pasado, los irlandeses (cautelosos) se enclaustraron como cartujos. Los Pumas peregrinaron el viernes a una quinta de José C. Paz. Luis *Lucho* Gradín volvió a brillar con jugadas individuales y dos penales convertidos. Loyola fue infatigable. Toda la línea corrió con fuerza y quebró varias veces la marcación contraria, especialmente Travaglini. Este falló al dar un pase fuerte al wing Marcelo Pascual, quien entraba ya sobre el ingoal irlandés.

Kiernan, el casi impecable full-back de los visitantes, convirtió el único penal de su equipo luego de una carga de Silva contra Moore penada por el juez. De la gira no habrá que olvidar al apertura McGann y al pilar O'Callaghan, excelente, pero cuando juega al rugby. ◆

[illegible]

HABIL GRADIN Y JUEZ NIÑO.

VISITA CON LOS PUÑOS CERRADOS.

Sofisticaciones: del salón al tablón

Los memoriosos no pudieron olvidarlo: Ferrocarril Oeste. Fue la alternativa al desechar la cancha de la sección Jorge Newbery del club Gimnasia y Esgrima (*El Maldonado*), restringida su capacidad a 7.500 espectadores, un cálculo estimado por puntillosos ediles. Ocurrió en 1932, cuando esa misma cancha de fútbol sirvió (reformada con las clásicas *haches* que forman los palos, perfil inevitable que distingue a los campos de rugby) para deslumbrarse con el primer equipo sudafricano que enfrentó a los de la entonces denominada Unión de Rugby del Río de la Plata.

Las connotaciones históricas sirvieron, los últimos quince días, para despistar a más de un alucinado que vio llegar a legiones de elegantes niñas de maxifalda y capelinas; ("Sin ninguna duda —se desesperó un joven abogado que juega en el equipo de Nacional Buenos Aires— concurrieron los ojos y caritas más lindas de la ciudad"). No fue la única curiosidad. Multitud de vendedores de posters y banderines, compitieron con expendedores ambulantes de vituallas. Entre tanto, debajo de la platea, apostaderos diversos (desde whisky hasta música) saciaron algunos de los hábitos de un público distinto.

- Ronaldo Foster (24), un pilar de 102 kilogramos y buena estatura —1,83— que juega para Old Giorgians, debió enfrentarse con un contrincante de mucho oficio: Philip O'Callaghan (25), que tiene 16 presentaciones internacionales. Resultó un problema en las formaciones fijas y fue quizá (al margen de su excelente brega) quien más hizo por ensuciar el primer *test-match*. Precisamente fue él quien corrió al ala Miguens hasta derribarlo de un trompis: sus compañeros lo ayudaron. Se vio al 14 (su número), en todas las escaramuzas desagradables, y hasta ensayó pugilato en el scrum. Foster lo enfrentaba allí y no pudo dejar de contestar. El árbitro, Juan Carlos Tozzi, expulsó a los dos. La benevolente comisión especial de disciplina, completada con un irlandés, se conformó con amonestarlos. Una medida débil y peligrosa.
- Por su parte, Foster necesita que su imagen de ejecutivo de aviación no desmejore. Es representante en Buenos Aires de la South African Airway. Folletos de esa compañía promocionaron durante los partidos al *Tour Puma*, un periplo que comenzará el 5 de julio de 1971 para seguir por un mes la gira del seleccionado argentino por Sudáfrica. Costará apenas 1.312 dólares.
- Durante la gira de Los Pumas por Sudáfrica, sólo dos hinchas acompañaron al equipo: Federico Massini Ezcurra y Enrique Leeb. Irlanda trajo esta vez tres fanáticos. Son dos médicos y un oculista que no abandonaron nunca al equipo.
- La promoción de giras fue el acné de la temporada. Folletos y susurros —de la empresa Travelland— frente a los bebedores de whisky convidaron a los veteranos a otro tour que encabezará *El Tano* Bianchetti (será por Sudáfrica y Europa). El llamado a los *ex* se hace bajo el slogan "¡Ojo! La ropa limpia y los zapatos con tapones".
- Fueron 24 los reporteros gráficos que siguieron en Caballito los dos partidos principales de la gira. El palco de cronistas quedó chico para más de 40 representantes de órganos de todo el país, quienes lidiaron entre ellos por medio de una espontánea *polla* a 100 pesos viejos *per cápita*. ◆

DOSIS DE WHISKY BAJO LA TRIBUNA; MAXIFALDAS Y SOMBREROS: LAS UNICAS COPAS.

EXCLUSIVO

ESCRIBE MOSHE DAYAN

A fines de la semana pasada los espectaculares secuestros aéreos ejecutados por guerrilleros palestinos del marxista George Habache y la guerra civil en Jordania —fedayim de un lado, un nuevo gobierno militar que ejerce en nombre de Hussein del otro— no sólo volvían debilísimas las perspectivas de paz en Medio Oriente: también apagaban, con su estruendo, los opacos destinos del cese del fuego entre Israel, Egipto y Jordania que entró en vigor el 7 de agosto, y de las conversaciones para un acuerdo que se iniciaron en Nueva York con el auspicio de Gunnar Jarring.

Poco trabajo tuvo "el sueco silencioso", mediador de la ONU: una sola jornada de gestión. Israel llamó a su embajador y terminó anunciando su retiro de esas tratativas de paz. La semana última El Cairo resolvía idéntico corte, y pocos esperaban que en la mitad final que aún resta de la tregua —45 días que cesan el 7 de noviembre— se reanudara algo tan difícil de anudar. Acerca de este complicado paisaje el ministro de Defensa de Israel, general Moshe Dayan, redactó un texto que Panorama publica con exclusividad para la Argentina y The New York Times *da a conocer simultáneamente en Estados Unidos: sus consideraciones dibujan con aguda precisión la intimidad de la actitud israelí. El texto:*

LAS GRANDES POTENCIAS Y LA GUERRA. Cuando yo era joven pensaba que la manera de prepararse para la guerra en Medio Oriente era estudiar árabe y la geografía del desierto. Ahora parece que es más importante estudiar ruso y electrónica.

La electrónica es materia neutral pero el ruso, naturalmente, es la antítesis del inglés (o del norteamericano, para ser más exacto). Hasta la prensa árabe oficialista dice que la mayor potencia mundial son los Estados Unidos y no la Unión Soviética. Sin embargo, la disposición de la Unión Soviética y de los Estados Unidos para intervenir rápidamente en lo que está ocurriendo en nuestra región, no es la misma.

En un discurso pronunciado ante un grupo de jefes del ejército israelí, en las etapas iniciales del actual conflicto, estuve en condiciones de advertir que no podíamos esperar que los Estados Unidos hiciesen lo improbable, y que no debíamos confiar en que la Unión Soviética se abstuviera de hacer lo que muy probablemente haría. Esto no significa que los Estados Unidos asistan apáticos a los sucesos del Medio Oriente. En realidad, hasta Egipto aceptó el nuevo cese del fuego a requerimiento de una "iniciativa de paz" norteamericana.

Hay, sin embargo, diferencias entre los tipos de iniciativas y de compromisos que los Estados Unidos y la Unión Soviética están dispuestos a tomar en relación a Medio Oriente. Ambas potencias están decididas a evitar un conflicto armado entre ellas, pero cuando se trata de la influencia política y del control militar de la región, los Estados Unidos se inclinan por alcanzar sus objetivos a través de medios pacíficos solamente. Mientras los Estados Unidos sean más fuertes que la Unión Soviética, la situación es semejante a la de una carrera de automóviles en la que uno de los conductores aplica los frenos mientras el otro acelera constantemente. Siendo así, no interesa cuál de los automóviles es el más poderoso.

Los rusos avanzan hacia el sur. Si fueran dados a los slogans, declararían: "Soldado rojo, vé hacia el sur". Su camino es una sucesión de estrechos —los Dardanelos, Suez, Bab el Mandel (estrechos que comunican el Mar Rojo con el Golfo de Aden)—, pero la progresión es fácil. Ninguna potencia les bloquea el camino.

En 1967, cuando los egipcios, alentados por los soviéticos, retiraron las fuerzas de la ONU de la frontera egipcio-israelí y bloquearon los estrechos de Tirana, tuve la certeza de que carecían de valor las resoluciones del Consejo de Seguridad o la promesa del presidente de los Estados Unidos (general Eisenhower) garantizando la libertad de navegación. Todo lo que Israel pudo obtener de los Estados Unidos fue: conversación y notas. Ahora, como resultado de la Guerra de los Seis Días, la situación es muy distinta: el golfo de Akaba está abierto y el canal de Suez cerrado, y las tropas soviéticas están ayudando al ejército egipcio a echar de Suez al ejército israelí.

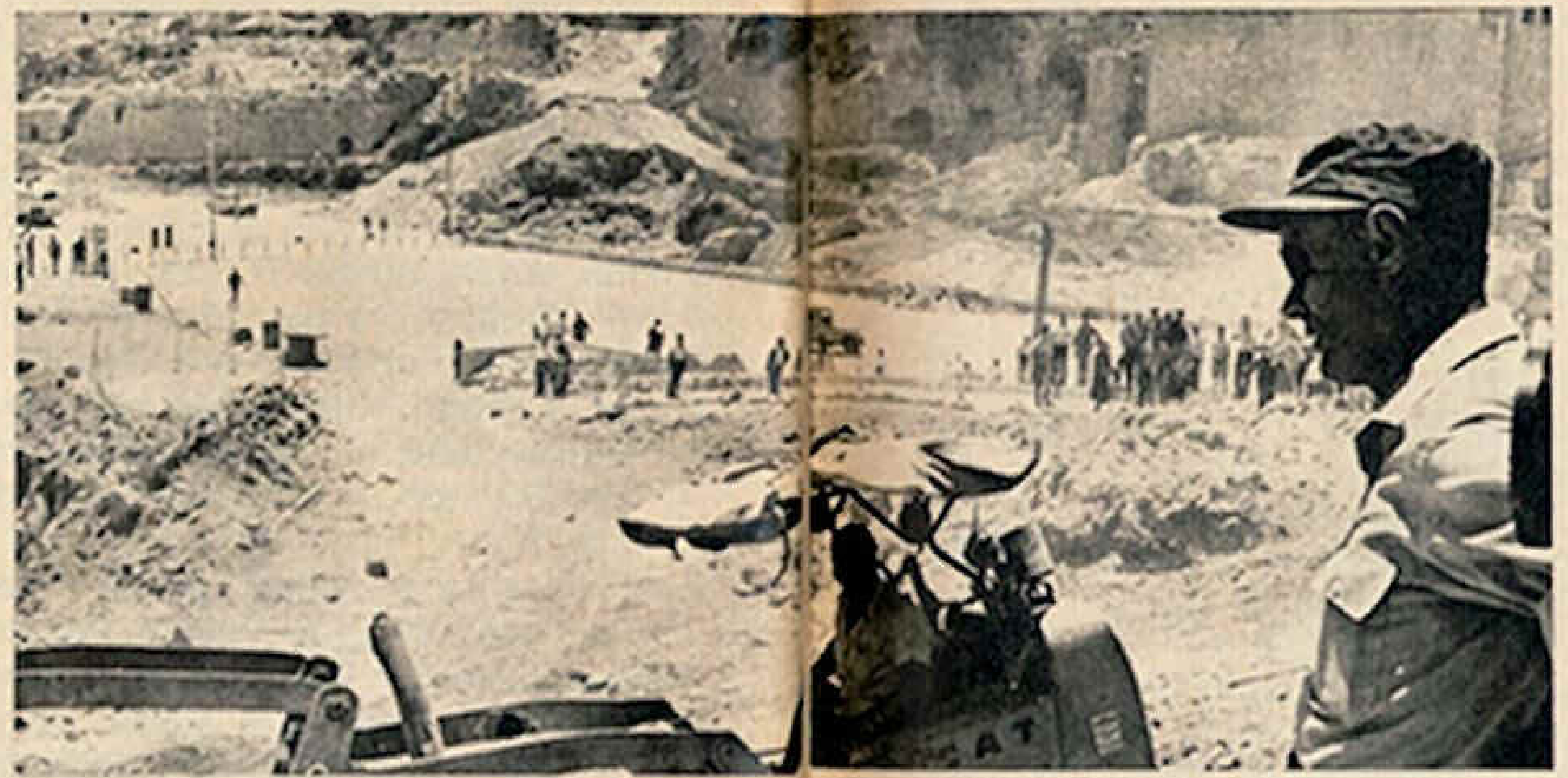
No caben dudas de que la frase "Dejen de disparar, empiecen a conversar" suena muy lindo. Pero cuando los Estados Unidos apelan a Israel hay que recordar que el conflicto se inició porque Washington no estaba preparado para "dejar de hablar y empezar a disparar", aun cuando observaba cómo los ejércitos árabes, ayudados por los rusos, se movían para un ataque militar cuya intención era conquistar y destruir a Israel.

La cuestión no consiste en hablar o disparar, tampoco en cuándo hablar o disparar. La realidad del Medio Oriente, hoy, es que los Estados Unidos sólo están preparados para hablar, mientras que la Unión Soviética está dispuesta a hablar y también a disparar.

La medida del compromiso soviético en Medio Oriente fue descripta de la manera siguiente por Henry Kissinger, consejero del presidente Nixon, y por Joseph Sisco, el subsecretario de Estado norteamericano, en una reunión informativa en San Clemente, California, el 24 de agosto: "La parte crítica de la proposición de cese del fuego reside en el frente egipcio-israelí donde, como es notorio, los soviéticos están directamente comprometidos, no sólo en virtud de la decisión de instalar bases SAM a lo largo de todo Egipto sino, también, porque por vez primera participan con personal propio en un diagrama operacional".

LA JUVENTUD Y LA GUERRA. También quiero mencionar un problema muy cercano a mí: el de la juventud y la guerra. No sé cómo se lo considera en otros países, pero yo lo creo de primera importancia en Israel.

Los jóvenes y las muchachas que, a los 18 años de edad, son convocados para servir en el ejército nacional por 3 años (las mujeres, 20 meses) están soportando el mayor peso de nuestra lucha actual. Sirven bajo las condiciones más difíciles y realizan las más arriesgadas misiones. Si caen o si sólo pierden una mano, un pie, pierden vidas aún no logradas.



GENERAL MOSHE DAYAN Y EXCAVACIONES EN JERUSALEN: Y LAS CIUDADES RENACERAN.

Por supuesto: esta situación existía ya en las guerras pasadas, pero ahora el problema tiene un significado crucial dada la actitud extremadamente negativa de la juventud contemporánea en relación al militarismo. Aunque en Israel hay menos *hippies, beatniks* y drogadictos que en los Estados Unidos y en Europa, nuestros jóvenes son influenciados por el espíritu de las nuevas generaciones de todo el mundo. En su actitud hacia la vida, se sienten más íntimos de sus coetáneos extranjeros que de sus padres y abuelos.

Debemos procurar que nuestros jóvenes vean a esta guerra como una lucha propia, y no como un conflicto impuesto por algún otro: el gobierno, los generales o sus padres. Debemos procurar que quienes luchan en el frente entiendan que están allí no sólo porque hacen falta soldados jóvenes, valerosos y bien entrenados para ganar la guerra, sino porque esta guerra es para el futuro. Un futuro que estos soldados tendrán que vivir como individuos y como pueblo.

Es una guerra para determinar si tendrán o no independencia, una batalla que abarca la imagen y la situación de su país y el carácter de las relaciones que prevalecerán entre ellos y sus vecinos árabes.

Sé que no será fácil realizar esta labor de esclarecimiento porque, finalmente, son las instituciones de gobierno —el parlamento, los partidos políticos, el Estado Mayor— los que deciden la política. Y estos cuerpos, por lo general, expresan a gente de la generación anterior. A pesar de eso, creo que la verdad puede ser explicada a nuestros hijos para que comprueben que esta guerra es la de ellos.

El año pasado limité mis apariciones públicas a reuniones con estudiantes secundarios y universitarios. En estos encuentros —antes discusiones que conferencias unilaterales— me impresionó el hecho de que, no obstante la diferencia de generaciones, era posible impedir el crecimiento de vallas artificiales para la comprensión. Además, la actual situación es alentadora. El porcentaje de voluntarios para el ejército regular, la fuerza aérea, los blindados y otras unidades especiales se ha elevado considerablemente en relación al período previo a la Guerra de los Seis Días de junio de 1967.

Estos signos positivos, sin embargo, no pueden dejar en la oscuridad el hecho de que "la joven generación y la guerra" es un problema. La ausencia de síntomas evidentes de ningún modo significa que este problema ha sido esencialmente resuelto.

LA INDOLE DE LA GUERRA ARABE. La guerra que los árabes llevan actualmente contra Israel no sólo es distinta de los conflictos previos (de un modo o de otro, aquellos procuraban erradicar el asentamiento sionista), sino que cambió drásticamente en los últimos 3 años. Los dos cambios principales: la intervención soviética y la actividad de los grupos terroristas palestinos, que ahondaron el conflicto. La intervención soviética efectivamente intensificó la guerra llevándola a un nivel tecnológico tanto desde el punto de vista de las operaciones como de los suministros. Más serio, sin embargo, resulta el significado potencial del prestigio soviético, no exactamente en una guerra total, sino en cualquier batalla que comprometa a los rusos. Un riesgo adicional: la cantidad y calidad del material que el compromiso soviético puede introducir en el conflicto.

El factor palestino fue alguna vez identificado como "el problema de los refugiados" y el objetivo de los palestinos era ostensiblemente humanitario: sacar a los refugiados de los campos y facilitarles una existencia normal. Actualmente, la expresión bélica palestina se plantea crecientemente en términos de terrorismo, y su objetivo político es la abolición del Estado de Israel y su reemplazo por Palestina. No hablan de libre elección y del derecho de regresar a Israel, sino de devolverles a ellos Israel y de convertirlo en un Estado palestino. La guerra árabe ambiciona el petróleo palestino, y esto disminuye la posibilidad de alcanzar un acuerdo de paz.

Al discutir los cambios de naturaleza de la guerra árabe, habría que incluir el giro a la izquierda de las organizaciones terroristas. El tono de la hostilidad árabe no sólo está dictado por los Estados socialistas, por ejemplo, los vinculados con la Unión Soviética (Egipto, Siria, Irak), sino también por los grupos izquierdistas radicales. La influencia de líderes palestinos tan radicales como el doctor George Habache y de las organizaciones terroristas está creciendo.

Estos grupos izquierdistas, sin duda, enarbolan el Librito Rojo de Mao y las obras del Che Guevara, pero, en realidad, la base de su posición de izquierda no es ideológica. Su índole izquierdista se expresa en su concepto de la guerra como una anarquía armada. Les conviene dar una cobertura ideológica a actos como el secuestro de aviones y el asesinato y mutilación de civiles árabes. Todo lo cual, según explicó George Habache, se hace en nombre de una "guerra de liberación".

Desde un punto de vista objetivo, esta radicalización izquierdista de la lucha árabe no la vuelve más efectiva. En lo que se refiere a la situación del ejército israelí, no hay más dificultades, pero alienta a los "luchadores" árabes a cumplir sus "misiones". En una entrevista concedida a Oriana Fallaci, la periodista italiana, en el número 26 de marzo de *L'Europeo*, el doctor Habache dice: "...Pensamos, en realidad, que matar a un judío lejos del campo de batalla causa más impresión que matar a 100 en un combate, porque atrae más la atención. En consecuencia, si incendiamos un negocio en Londres, esas pocas llamaradas tienen el mismo valor que la quema completa de dos *kibbutzim ...*".

EL ASPECTO ISRAELI DE LA GUERRA. Israel debe entender las actitudes de las [illegible] —la Unión Soviética, los árabes y los Estados Unidos— a fin de extraer conclusiones acertadas para determinar su política de defensa. Sin embargo, somos responsables de nuestro papel en la guerra y debemos decidir por qué estamos luchando y, también, cómo cumplir nuestros objetivos.

Ante todo, la guerra debe ser peleada de tal modo que nos conduzca a la victoria. Este imperativo desplaza a todos los demás. Naturalmente: cada nación —y nuestros vecinos no son pobres y pequeños como nosotros— debe impedir que la desgasten en el camino hacia la victoria. Un país debe ver más allá —el día siguiente al cese de la guerra— y debe ser cuidadoso y no malbaratar su poderío y vitalidad antes de alcanzar ese momento.

Me refiero principalmente a la pérdida de vidas. Para la familia amputada, la muerte de un hijo en la batalla es una trágica aflicción que no conoce consuelo. Toda la nación debe darse cuenta de que el criterio principal que modela el carácter de nuestro lucha, es impedir tantas bajas como sea posible. En nuestros combates, las victorias mayores ocurren cuando el vocero militar anuncia: "Todos nuestros hombres regresaron a salvo a sus bases". El saludo "Paz y bienestar a todos nuestros hombres" es empleado aun a sabiendas de que la guerra impide su concreción. Aun cuando no podamos esperar que no haya bajas, siempre debemos procurar que sean mínimas. Esta consideración es la más tenida en cuenta al planear las operaciones.

También debemos asegurar la protección de nuestros campos y ciudades porque somos un pueblo cuya historia ha sido devastada por la destrucción. De 4 mil años de historia judía, 2 mil trascurrieron en el exilio, fueron de duelo por la destrucción de nuestra tierra. Nuestras raíces en el suelo de Israel son profundas, pero nuestras ramas jóvenes aún son tiernas. Recién hemos comenzado a construir nuestro país. Cada pueblo, viñedo o escuela es el fruto de nuestros esfuerzos para convertir a un pueblo dispersado en el exilio, en una nación asentada sobre la tierra. Es tarea nuestra salvaguardar estos primeros trazos de arraigo. Los extranjeros hallarán difícil comprender que, para nosotros, cada planta y cada edificio son parte de los fundamentos de nuestro renacimiento nacional. O los primeros hilos de la cuerda que atará a su tierra a un Israel renovado.

A pesar de las dificultades emergentes, para nosotros, al dirigirnos a los árabes que viven bajo nuestra administración, procuremos que los peligros de la guerra no deterioren nuestras relaciones con ellos. Aun mientras salvamos la vida de nuestros hijos y nuestras obras, debemos tenerlo bien presente. La existencia pacífica del Estado de Israel en el Medio Oriente árabe es parte integral de nuestro renacimiento nacional, y la enemistad puede hacerla peligrar. También aquí hay que mirar más allá del fin de la guerra. No sólo debemos impedir la pérdida de nuestra sangre y el arrasamiento de nuestro suelo: también tenemos que mostrarnos capaces de hallar un idioma común con los árabes. Debemos emerger de la guerra habiendo logrado la existencia continua de Kfar Rupin y de Avivim (dos colonias fronterizas frecuentemente bombardeadas): pero también, con nuestra habilidad para tratar a nuestros vecinos en Nablus y Hebrón (en el bánco Este) absolutamente intacta y no consumida por el fuego del odio.

Sé que, actualmente, las simpatías árabes en los territorios ocupados por nosotros están con las organizaciones terroristas. Desde su punto de vista, constituimos una fuerza de ocupación. Pero somos el gobierno responsable de llenar todas las obligaciones con respecto a esa gente, que ahora son ciudadanos nuestros en plena posesión de sus derechos. Es nuestro deber procurarles sanidad, educación, ley, orden, desarrollo, etcétera. Sólo aquellos que actúen con violencia contra nosotros serán castigados. Los que viven en paz comprobarán que sus derechos no son menores que los derechos de sus vecinos judíos. Ahora hay guerra entre nosotros, una guerra motivada por factores políticos, nacionales, y —tal vez— hasta religiosos y raciales. A pesar de la guerra, debemos comportarnos sobre la base de lo que será la realidad de mañana, no ver a esa gente como enemigos sino como ciudadanos y vecinos con los que viviremos codo a codo, pacíficamente y en mutuo respeto. Para poder vivir de ese modo en un futuro de paz, debemos superar las dificultades, incluso los absurdos, y empezar hoy a vivir así.

Las guerras, de algún modo, son como los terremotos: sacuden el *statu quo* y crean una nueva realidad. Me temo que, en nuestra situación, el establecimiento de un Estado judío en el Medio Oriente árabe no ha provocado guerras que traerán la redención. Más bien, se han parecido a los terremotos en el aspecto destructivo.

Creo que advendrá un escenario nuevo y distinto que incluirá a Israel en su centro. No mediante una erupción volcánica, sino de la manera gradual y constructiva con que el desierto altera su topografía. Será similar al modo en que las plantas echan raíces en las dunas y lentamente cambian el entorno fisiológico de la tierra hasta detener a las arenas que procuran ahogar la vegetación. Es un proceso lento, pero, como resultado, surge una fértil geografía; y se mantiene, a pesar de las oleadas de arena. A menudo parece que este paisaje modificado no producirá un nuevo suelo, ya que hace miles de años hubo allí, en el desierto, poblaciones. Cuando fueron destruidas, el desierto regresó y cubrió la superficie una vez más. Y ahora, con trabajo y dedicación y constancia, es posible descubrir otra vez los pozos cegados y el rico subsuelo, y, con esos recursos, construir una renovada civilización. ◆

Copyright Moshe Dayan, 1970.

CONTRABANDO DE OPIO AL FUEGO (ESTADOS UNIDOS).

TURQUIA

Las amapolas amargas

Cada uno debe encontrar su propia droga, pensaba el viejo fumador de opio de la novela —*La condición humana*— de Malraux. Algo así estiman testarudos funcionarios del gobierno turco: la semana que viene —el 28 de septiembre exactamente— notificarán al Buró Internacional de Control de Narcóticos de la ONU, reunido en Ginebra, que el gobierno de Angora ha resuelto no prohibir el cultivo de amapolas de opio en el país. A pesar de los insistentes llamados en tal sentido que, de 5 años a esta parte, un Washington agobiado por su problema con las drogas le viene dirigiendo.

"La convención internacional de 1961 no nos obliga a la prohibición total", adujeron —hace un par de días— voceros del *premier* Demirel. En cambio, seguirá recortándose el número de provincias turcas donde esas amapolas —bellas, peligrosas— podrán florecer. Un decreto de junio pasado redujo de 9 a 7 las provincias; en 1971, sólo 4 serán las productoras. Pero nadie piensa que el monto de la producción de opio, en Turquía, disminuirá.

LOS PARAISOS ARTIFICIALES. "Manteca de león", llamaron al opio los asirios precristianos. Una *manteca* sumamente rendidora: de las 2 mil toneladas que se producen mundialmente, sólo una cuarta parte conoce usos medicinales; el resto se convierte también en morfina y heroína, va a los pulmones o la sangre de los drogadictos, mantiene activo un mercado que gira por decenas de millones de dólares.

Esta planta que domesticaron —se supone— en el neolítico y junto al Mediterráneo oriental, conocida por los griegos —que no dejaban de prepararse su tececito de amapolas— y descrita por Homero *(La Odisea)*, bautizada con el sonoro nombre de *Papaver sommiferum*, exuda, mediante incisiones en sus frutos o cápsulas, un jugo lechoso que el aire torna marrón o negro, coagulándolo —el opio en bruto—, y no sólo brinda hermosas flores blancas, rojas, púrpuras o color lavanda. También provoca otra clase de floraciones.

"¡Que Dios nos libre de la ayuda extranjera!", exclamaba —por ejemplo— el *ex premier* de Turquía, Suat Hayri Urguplu: con ese grito, nacido del corazón, respondía a la diatriba del secretario de Justicia de los Estados Unidos, John Mitchell, que amenazó con sancionar al gobierno de Angora si no arrasaba con sus campos de amapolas. Sucede que alimentan el 80 por ciento del consumo —creciente— de heroína a cargo de drogadictos norteamericanos.

El debate, agrio, creció incontinente durante la segunda quincena de julio. "Washington se siente desarmada frente a la jeringa hipodérmica de los *heroicos* —se decía en Angora—. Entonces, la emprende con nuestros campesinos." Pero la Casa Blanca niega cualquier intención de arruinar a chacareros inocentes, sobre todo si son turcos. Insiste, en cambio, en la necesidad de ahogar el contrabando en su cuna: suprimiendo, de una vez para siempre, la producción de opio.

La ofensiva norteamericana se inició en 1965. Un año después conseguía que el cultivo legal sólo se confinara a 9 —ahora, a 7— de los 67 departamentos de Turquía, y a una extensión no mayor de 13 mil hectáreas en total. Sólo un detalle no funcionó: el celo prolijo de los cultivadores. La disminución de la superficie permitida apenas si se tradujo en una baja casi ridícula de la producción de opio: 125 toneladas en vez de las 130 habituales. Sin contar las 50 toneladas de más que ningún registro oficial acredita, y ruedan por las redes clandestinas del mercado negro.

LA AMAPOLA DEL OLVIDO. Es esta zona invisible de la cosecha la que, como emigrante lanzado a la aventura, toma el camino de los Estados Unidos. Antes, hace escalada en los bajos fondos de Marsella. A comienzos de este año, especialistas de la policía francesa visitaron Angora para burilar una política más agresiva contra activos, nada dormidos traficantes.

"¡Liquídenlos a ellos, no a nuestras amapolas!", se quejan en Turquía. En un larguísimo estudio publicado por el diario *Cumhuriyet*, Ozgen Acar hizo la fervorosa defensa de los cultivadores. El opio de Turquía es el mejor del mundo, explicó, y es cierto: su proporción de morfina oscila entre el 12 y el 15 por ciento, muy superior a la del 5 ó 7 de las papaveráceas de cualquier otro lado. Gracias a los subproductos —el aceite vegetal de las semillas es el principal—, esta amapola que acerca sueños espléndidos también concreta un beneficio neto de 50 dólares por hectárea, cifra que ningún otro cultivo de recambio, en Turquía, podría lograr. El precio del kilo de opio en bruto es de 9 dólares, el doble en el mercado negro, el triple si el campesino puede esperar hasta el invierno para vender su producción. Es mucho para un país cuyo ingreso medio anual per cápita, en el campo, es de 90 dólares. Los "informantes" que denuncian las ventas ilícitas de opio tienen magra recompensa: 200 dólares. En cambio, el sobresalto permanente los persigue: una muerte violenta suele poner término a sus actividades de "soplón".

Hace un mes Naci Tolun —jefe de la brigada de estupefacientes de Estambul— produjo un estentórea entrevista para el diario *Milliyet*, en procura, tal vez, de confundir a los acusadores de su patria. "Los norteamericanos trucan cifras", aseveró. Pretenden padecer sólo 180 mil drogadictos, pero, en realidad, juntan medio millón, contabilizó. A razón de medio gramo de heroína pura a fin de colmar la necesidad de cada uno de ellos, en 6 inyecciones diarias, la exacta cantidad indispensable para el "bienestar" de los Estados Unidos sería de 819 toneladas anuales de opio en bruto. Error, error, se indignaron en Washington: la dosis del "intoxicado promedio" es de 5 gramos en tres inyecciones, y no de 30 en seis.

PREMIER DEMIREL: LA DIFICIL AMISTAD

MOLINOS. Esta polémica llevó aguas al molino anti-norteamericano en Turquía, muy vivo en ciertos medios. La izquierda del país la utilizó para hostigar al *premier* Demirel, acusándolo de disponerse a "vender" al campesinado nacional en beneficio de Washington. El primer ministro resolvió moverse con tacto o cautela.

Dispuso un préstamo de 3 millones de dólares para los agricultores que abandonen los cultivos de opio y se dediquen a cualquier otro. Pero hasta el experto más optimista considera muy difícil que haya "reconversión" completa —es decir: cese completo de amapolas en Turquía— para 1971, como funcionarios de Washington y de Angora se propusieron conseguir. Después de las rudezas de Mitchell, Demirel —que sólo cuenta con una débil mayoría de 8 diputados en el Parlamento— acentuó su falta de apuro en la materia, hasta decidir que no habrá, por ahora, prohibición final para el opio. "No es cuestión de que alguno sancione a Turquía —expresó, y estaba claro que "alguno" es Washington—. Es difícil establecer amistades entre Estados. No deben ser, jamás, unilaterales". ◆

Lufthansa
Educatours

Papá no podrá decir no!

Si está a su alcance —y si tú logras explicárselo en forma directa— papá hará todo lo posible para que tú no pierdas esa oportunidad que sin duda enriquecerá tu futuro: participar de un curso de cuatro semanas en Europa y además de una maravillosa excursión por ocho países sin perjuicio de tus estudios en Sudamérica.
Tu conversación con papá debe ser sincera, directa y objetiva:
Dile que volverás de Europa hablando un idioma más, que todo será muy económico, pues podrás vivir en casas de familia o en hoteles para estudiantes y además que, bajo los cuidados de Lufthansa llegarás a participar de los cursos seleccionados por Lufthansa Educatours.
Dile que todo esto podrá ser financiado casi sin sentirlo gracias a las facilidades de pago que están autorizadas a conceder Lufthansa y las Agencias de Viajes IATA.
Finalmente muéstrale los cursos de Educatours para que puedan elegir juntos:
ALEMAN: en 20 institutos de Alemania, a tu libre elección, pertenecientes al Instituto Goethe - U$S 240.—
INGLES: en Londres, U$S 168.— - FRANCES: en París U$S 220.—
ITALIANO: en Roma U$S 255.—. Además, cursos de verano en Universidades alemanas, literatura, música moderna, radioisótopos, coreografía, etc. Todos los cursos están combinados con excursiones inolvidables por el corazón de Europa! Diríjete a un Agente de Viajes IATA o envía hoy mismo el cupón adjunto.

Lufthansa, Líneas Aéreas Alemanas
Buenos Aires: Marcelo T. de Alvear 636 - Tel. 32-6171
Ruego me envíen, gratis y sin compromiso de mi parte, el folleto completo sobre los Lufthansa Educatours, para que yo pueda saber todo acerca de los cursos (y excursiones) de mi preferencia:
Nombre ....
Dirección ....
Localidad ....
Teléfono ....
Edad ....
Profesión ....

Lufthansa

NORTEAMERICANOS Y VIETNAMITAS EN UN BAR DE SAIGON: BAILANDO NACE EL AMOR.

VIETNAM DEL SUR

El frente del matrimonio

"Oye, rica, ¿cómo era tu nombre?", preguntó el joven teniente norteamericano (22) a su grácil novia survietnamita. La escena se produjo la semana última en Saigón, en el consulado de los Estados Unidos, y la pareja estaba solicitando un permiso matrimonial.

La chica sonrió con dulzura. Graciosamente, en un papel, trazó primero su apellido y su nombre después, como se estila en Oriente: "Nguyen Thi Le". El teniente, enterándose, intentó pronunciar los tres tramos. En vano. "Rica —renunció—, sigues siendo Li para mí." Y permanecieron en silencio mientras él llenaba interminables formularios.

Ni la escena ni el diálogo son inusuales en el pobladísimo *hall* del consulado. Hartos de enfrentar la muerte cada día, igualmente fatigados del placer vacío que los *night clubs* proponen en Saigón, no pocos G. I. eligen el camino del matrimonio con muchachas survietnamitas. Está sembrado de otros riesgos: chocan dos culturas, además de los sexos, y los prejuicios raciales abundan a uno y otro lado del Pacífico.

LOS SUEÑOS ENCONTRADOS. También las dificultades para concretar la boda. Los norteamericanos sólo se casan legalmente mediante una ceremonia civil vietnamita, para lo cual necesitan certificados y constancias de los Estados Unidos; los que están bajo banderas, además, deben obtener un permiso de las autoridades militares, y el tramiteo en este rubro es complicado, largo, confundidor. "Algunos tienen la cabeza caliente, sabe, y se casan con la primera chica que encuentran —anotó un robusto sargento de oficina—. Aquí se la enfriamos. Administrativamente, claro."

Hay más: el consulado norteamericano en Saigón no tiene mayor dificultad en extender visas de inmigrante a las novias o esposas survietnamitas que viajarán con su esposo o novio de regreso. Pero el Ministerio del Interior de Vietnam del Sur se encarga, aquí, de complicar el trámite: sólo después de conceder un pasaporte más un permiso de salida del país, el consulado de los Estados Unidos puede otorgar la visa.

Muchos soldados —y aun oficiales jóvenes— se exasperan ante las vallas burocráticas puestas frente a su voluntad matrimonial, tanto por Saigón como por Washington. Las que instala el comando supremo de las fuerzas armadas norteamericanas aguzan aún más la irritación: muchos inician la solicitud del permiso requerido poco antes de su baja, y deben abandonar el país sin poder concretar el himeneo. Dos documentos, en especial, alimentan los resentimientos de las parejas: ella debe presentar un certificado de buena conducta expedido por las autoridades de su distrito; y, sobre todo, su partida de nacimiento, un papel que, posiblemente, nunca tuvo y muy difícilmente alcanzará a obtener. La guerra dura hace 25 años y las bombas, los atentados, los incendios han destruido —entre otras cosas— no pocos papeles en Vietnam.

SER PRACTICOS. Aun así, 455 combatientes lograron casarse en 1969 y 397 en los primeros 8 meses de este año. Forman un tercio de los norteamericanos que se matrimonian en Saigón. Otro tercio lo constituyen civiles que trabajan para el ejército o para alguno de los programas de ayuda en curso. El tercio final agrupa a ex soldados que regresan con los formularios llenos, se desposan y llevan la mujer a casa.

¿Y quiénes son las novias? Generalmente, muchachas que trabajaban en las bases, o en bares o *night clubs*. Casi todas saben que perderán familia, amigos y tradiciones cuando se instalen en los Estados Unidos, pero quieren huir del infierno. Pocas ocultan sus temores por el futuro, sin embargo, por lo que ese acto les acarreará. "Me caso con un norteamericano y viviré en Texas —explicó una novia de 19 años que no quiso dar su nombre—. A mis padres no se lo dije: son viejos y no entenderán esta clase de matrimonio, se sentirían avergonzados ante los vecinos. A mis amigos sí les cuento. Es preciso ser práctica. Mis amigos son prácticos." Hablaba en vietnamita. A su lado, un G. I. —el novio— no entendía lo que estaba diciendo.

Frederick Black (23), nacido en Stockton, California, espera casarse con Nguyen Thi Thieu (21). La conoció hace 7 meses en un depósito del ejército, en la base de Danang, donde él maneja un camión y ella es dactilógrafa. El procura, pacientemente, explicarle que casi todos los norteamericanos usan zapatos, y que los baños y las cocinas están dentro de las casas, y qué hay enormes rascacielos. Ella no acaba de entenderlo; la madre y el hermano le negaron permiso para casarse con "un yanqui", y anda a caballo entre una vida que rechaza y otra que desconoce.

"Casarse con un norteamericano y después irse es mejor que quedarse y casarse con un vietnamita —confiesa Thieu—. Aquí los muchachos son perezosos, gastan en chicas y bebidas, son infieles a la esposa. Aunque los comprendo: es la guerra. No saben cuánto tiempo seguirán con vida. Tarde o temprano el ejército los engancha."

Los motivos de Black son menos nítidos. "En realidad, no sé por qué me quiero casar con ella. No la conozco mucho —vacila—. Pero me escucha más, es más comprensiva." ¿Qué las norteamericanas? Muchos G. I. ofrecen idéntico argumento para pareja decisión. "Tal vez tengamos problemas en casa —especuló Frederick—. Gente que querrá burlarse, mujeres que la mirarán mal. Mejor que no lo hagan. Ni a mi familia le voy a permitir que se meta", cerró. ◆

MUCHACHAS DE NIGHT CLUB: VACIOS.

INDIRA: "SE ACABO LO QUE SE DABA".

INDIA

El ocaso de los turbantes

Los marajaes, que lucían como diademas de piedras preciosas en medio de la miseria, han descendido al rango de ciudadanos. La India ha nacionalizado a sus príncipes. Días atrás, de un plumazo socialista, la primer ministro Indira Gandhi firmó el decreto que los despojó de sus añosos privilegios. Era como si hubiese empujado hacia las tinieblas los restos de un esplendor abusivo.

Pero los "expoliados" lanzan protestas retumbantes: "Para abatirnos, la señora Gandhi ha violado la Constitución". Aferrados a tal argumento, los perdidosos elevaron a la Corte Suprema un recurso que impetraba la restauración provisoria de sus privilegios. El abogado Palkhiwala, en nombre de sus nobles mandantes, incursionó en inesperado populismo con esta declaración: "No peticionamos en favor de 278 príncipes sino de 200 mil dependientes que quedarán en la calle si se implementa el decreto". La cifra invocada denota, de paso, la multitud de servidores y empleados que mantenían los marajaes al amparo de su condición pasada.

El 14 de septiembre la Suprema Corte les infligió nueva derrota, denegando el pedido. Y, sin embargo, legalmente, no falta razón a los vencidos. Al independizarse de Inglaterra en 1946, la India recibió el legado de 279 marajaes plenos de perlas, turbantes y atavíos legendarios, dueños de más elefantes que Aníbal. Era una horda de señores que regían a 100 millones de almas (entonces un cuarto de la población nacional). A cambio del abandono de sus derechos soberanos, la Constitución les acordó toda suerte de franquicias y, en especial, pensiones que, retaceadas de un año a otro, insumían aún mucho dinero fiscal: 6,4 millones de dólares —exentos de impuestos— en el último presupuesto.

ANACRONISMOS. Este verano, al sentir pasar, tras una oleada de ocupaciones de tierras, inquietantes vientos de fronda en la campaña hindú, la *premier* Gandhi pareció decidida a golpear la imaginación de las masas al mismo tiempo que a los marajaes: pidió al Parlamento que aboliese las canonjías de que gozaban, unos "anacronismos" que ella juzgó intolerables. La Cámara Baja dijo sí, el Senado no. Ante el empate, Indira emitió un decreto, acerca de cuya validez debía pronunciarse el Poder Judicial.

Estos príncipes distan de parecerse a aquellas imágenes pomposas que brillaron durante los fastos del Imperio. Hay en el Parlamento 23 de ellos. Otros procuran prosperar en la industria o el comercio. Algunos trasformaron sus imponentes palacios en hoteles de turismo. Después de exitosos estudios, una joven princesa se desempeña como abogada. El 40º marajá de Palpur sirve en el ejército como teniente coronel de paracaidistas. Esta cúspide de los estamentos hindúes trató en parte de adaptarse a las señales de los tiempos modernos. Pero todos ellos, sin distinción de rango o fortuna, reaccionaron en masa ante la política oficial, como si les hubiesen infligido una ofensa personal. Y de inmediato se amalgamaron en un verdadero sindicato de defensa de sus intereses, al que simbólicamente llamaron "la concordia".

RECLAMOS. Tanta armonía responde a una larga serie de pretensiones. El gremio pide para esta nobleza recortada una serie de granjerías, las mismas que les extirpan: suministro gratuito de agua y electricidad, derecho a conservar sus propias banderas (estandartes que izaban en sus castillos), que les rindan salvas de artillería como homenaje al entrar a las "capitales" (de los que fueron sus feudos), liberación aduanera para todo artículo que deseen adquirir en el extranjero, subvenciones gubernamentales graduadas según la importancia de cada marajá. Un miembro de la asociación principesca explica que tales reivindicaciones, además de ser legítimas, en nada impiden "concretar los deseos del pueblo", el *leit-motiv* que invoca Indira Gandhi.

Pero no sólo de ataques a la tradición y de tendencia modernizantes se nutre la política de la *premier*. Ella apuntó a una meta, no por indirecta menos importante que la secularización de los nobles. Es que conservando sus poderes de antaño, en los comicios de 1972 los príncipes confiaban en aumentar de 40 a 50 el número de sus escaños, ganando fuerza de presión para sus ideas "reaccionarias", que a su vez estorban el "progresismo" del partido del Congreso (oficialista).

Esas perspectivas no podían menos que irritar a Indira Gandhi, quien verifica una merma constante de prestigio en su partido. Este, debilitado por sucesivas escisiones, corre tras una mayoría que cada prueba electoral ajusta más severamente. Porque si, para la India feudal, el partido del Congreso agita el espectro temible de la modernización, para la India proletaria resulta "anacrónico" como los príncipes ahora humillados. ◆

Su Alteza el diputado

Campeón de tiro, millonario en cualquier signo monetario, diputado en el Parlamento hindú, Karni Singh, el marajá de Bikaner, posee entre otros refugios una mansión de 40 habitaciones en Nueva Delhi que poéticamente bautizó: "Suspiros al claro de luna". Cuando guía personalmente su *Mustang* climatizada, un chofer-secretario relegado al asiento trasero anota cuidadosamente, en un inmenso registro, los pensamientos, órdenes y deseos de "Su Alteza".

Tantas comodidades provenían de la suculenta renta que le proveía el Estado: unos 120 mil dólares anuales. En medio de una corte de servidores que ejecutaban el *ballet* de la obsequiosa cortesía oriental, Singh explicó a *L'Express* por qué considera que la ofensiva "anti marajáes" envuelve una "amenaza contra la democracia":

- Si las sumas sustraídas a los príncipes fuesen equitativamente repartidas entre todos los hindúes, éstos recibirían apenas 50 céntimos por habitante, lo que es igual a nada. Nosotros comprendemos la necesidad de abolir los privilegios. Pero en este caso particular, se trata de una *vendetta* política que arrastra a la India hacia el camino de la dictadura.
- Luego de la escisión del oficialista partido del Congreso, yo y mis amigos estructuramos un grupo "centrista", dispuesto a colaborar con la señora Indira Gandhi, y ello a cambio de una única condición: que la *premier* se aparte de los comunistas. Pero ella ha preferido otro camino. El decreto que acaba de asestar contra nosotros es, en realidad, un ataque al Parlamento. En tanto ella permanezca en el poder, la democracia estará en peligro.

¿Cuál sería el resultado de un referéndum nacional acerca de los privilegios de los príncipes?

Los príncipes ganarían en una consulta popular. Por lo demás, esa pregunta muestra hasta qué punto los extranjeros ignoran los sacrificios que nosotros ofrecimos en el momento de la independencia. Ahora se nos apostrofa como traidores. Y eso es algo que no estamos dispuestos a tolerar.

MARAJA SINGH (PADRE): ¿ANACRONISMO?

CEYLAN

La vuelta de la viuda roja

Es viuda, budista, depende de la reina británica y gobierna con el apoyo de dos partidos comunistas. Sirimavo Bandaranaike (54) es desde fines de mayo pasado, por segunda vez, primer ministro de Ceylán, la isla estratégicamente emplazada en el océano Indico, y está dispuesta a que ella y los 11,5 millones de cingaleses que dirige pierdan la condición de "súbditos de su Graciosa Majestad Británica". Pero antes de romper sus lazos con el *Commonwealth* quiere establecer alianzas de recambio. En esta línea la popular dama se mueve activamente: a comienzos de septiembre aterrizó en Lusaka, donde participó en la conferencia de países no alineados; el día 14 llegó a París para negociar con el gobierno galo hasta el 19.

PREMIER BANDARANAIKE: A BUDA ROGANDO Y CON EL PODER NACIONALIZANDO.

En Francia, Sirimavo encaró un problema heredado. Su antecesor Dudley Senanayake, un conservador (del partido Nacional Unido) que gobernó el país desde 1965 hasta el retorno de "la viuda roja", avanzaba en una asociación entre el Estado y el Instituto Francés de Petróleo (IFP). En eso estaba cuando perdió el poder. El ahora oficialista partido *Sri Lanka* (de la libertad) es, por supuesto, contrario a la penetración de capitales forasteros en un marco tradicional.

Pero, contrariamente a lo sospechado, la Bandaranaike no liquidó abruptamente las tratativas con el IFP. Sólo las suspendió, previo anuncio de que la política oficial en la materia no está aún fijada. Ahora ella discutió con los franceses eventuales ajustes a las nuevas condiciones o el retiro de la firma sin agriar sus buenas relaciones con París.

CIA, GO HOME. Porque es evidente que la *premier* desea mantener amistades internacionales en Occidente. Cuando su aliado, el trotzkista Perera, a quien ubicó en la cartera de Finanzas, termine de escribir la nueva Constitución, que declarará la total independencia nacional, Ceylán cortará amarras con Londres, borrará el último vestigio de un pasado colonial que abandonó hace 22 años. Como recientemente expulsó a la *Asia Fundation* de la ínsula, acusándola de ser una agencia de la CIA que conspiraba para devolverla al llano, no cuenta con ninguna simpatía en Washington.

Es verdad que la viuda, una equilibrista en materia internacional, rige uno de los pocos gobiernos que al mismo tiempo observa y recibe buen trato con Moscú y Pekín. Pero los analistas intuyen que la URSS, que hace bogar sus naves de guerra en el océano Indico como si ése fuera un lago interior, es país de una amistad impetuosa cuyos bríos quizás quiera un día frenar la cortejada dama. De ahí que busque un potencial contrapeso en Occidente, procurando que en París quede una puerta abierta. Esta, al mismo tiempo, significa posibles créditos para desenvolver y diversificar una economía subdesarrollada y monocultivadora.

Desde luego, antes de desplegar sus gentiles ademanes hacia Francia, ella dejó bien en claro que su política es izquierdista, nacionalista, tercermundista y "antiimperialista". El 8 de septiembre Fang Yi, el ministro chino de Relaciones Económicas Internacionales, visitó Ceylán, negoció oficialmente en nombre de Mao y celebró la orientación del gobierno Bandaranaike con este elogio: "En el plano internacional tiende (Ceylán) a la justicia y se opone a la política de agresión y guerra del imperialismo, lo cual le ha valido el aprecio de la opinión progresista en muchos países".

ARROZ AMARGO. Por cierto, las izquierdas no sólo encomian las andanzas de la *premier* en el tablero mundial. Ella, en pocas semanas, ha provocado hondas mudanzas. Cumplió, ante todo, con su promesa populista, acaso una de las palancas de su abrumadora victoria electoral: llevó de 1 a 2 kilos semanales la cuota de arroz que se distribuye gratuitamente a los famélicos cingaleses. Dudley Senanayake, preocupado por equilibrar el presupuesto, desbalanceado por las altas importaciones de grano, recogió una exitosa gestión financiera y una calamitosa cosecha electoral. En los comicios su partido, que acumulaba 66 asientos, sufrió un colapso que sólo dejó sentados a 19 derechistas.

En cambio, el *Sri Lanka* obtuvo 90 bancas, una mayoría absoluta sobre los 151 escaños que por primera vez se logra en la isla. Sirimavo, pues, pudo gobernar sin alianzas. Pero decidió invitar al poder a los dos pequeños partidos comunistas (uno pro soviético, otro trotzkista) que le arrimaron 25 legisladores y cobertura internacional en el área socialista. El precio del connubio fue de 4 ministerios, que la viuda pagó sin parpadear. Se preparaba, así, a descargar medidas más duras que el dadivoso reparto de arroz.

En efecto: todo banco privado, de propietario cingalés o foráneo, fue nacionalizado, otro motivo de los ceños fruncidos en el campo occidental. A éste se dirigió el atribulado ministro Perera, explicando que la pesada situación financiera de un país en desarrollo no consentía el puntual cumplimiento de las deudas adquiridas. Mientras pedía paciencia a sus acreedores, el régimen acalló las críticas internas con recursos que retacearon la libertad de expresión, prometiendo: "Hacer cesar la presente dominación de la prensa cotidiana por los monopolios capitalistas".

Al mismo tiempo, la socialización se extiende en la isla. El comercio exterior fue nacionalizado, lo mismo que el interno (mayoritario). Y la *premier* jura que proseguirá en la faena, hasta "una ruptura total con la política de dependencia económica y de neocolonialismo practicada por el gobierno anterior".

La vuelta de Sirimavo marca una inclinación más radical que su precedente quinquenio (1960/5). Ella ocupó el gobierno después que un terrorista mató en 1959 a su marido Salomón, el *premier* de entonces. Cuando se impuso, este año, algunos comentaristas dijeron que éste era el único gobierno marxista que había subido al poder por vía electoral. Esta originalidad es relativa. El *Sri Lanka* es en realidad un partido populista de fuerte inclinación izquierdista. Los marxistas que lo acompañan son prescindibles, pues la viuda se basta con su mayoría. En rigor, el único marxista ortodoxo que podría ser presidente por el empuje de los votos es el chileno Salvador Allende *(ver página siguiente)*. ◆

ALLENDISTAS EN EL MAPOCHO: "UNIDOS Y VIGILANTES PARA LLEGAR AL PODER".

CHILE

La pena de cada día

Los chilenos velan las armas, en una tensa vigilia. El sábado 19 una multitud salió a vivar a los militares, que desplegaban su marcial parada en celebración del 160º aniversario patrio; era una manera no muy elíptica de implorar a los soldados que asesten un "cuartelazo de salvación nacional" que impida al marxista Salvador Allende elevarse a la presidencia el próximo 4 de noviembre. El jueves, el sedicioso general en retiro Roberto Viaux se declaraba listo para encabezar un golpe de estado. Poco antes, en el extremo opuesto, el Partido Comunista insinuaba que una huelga general revolucionaria y un baño de sangre atajarían todo intento de intervención castrense. A su vez, los guerrilleros locales reiteraban su disposición de reforzar con balas el peso de los votos y agregaban —significativamente— que el triunfo de Allende no clausura la validez de la vía violenta.

Tras la ajustada victoria de la Unidad Popular (UP), un haz de comunistas, socialistas, radicales, y tres grupos menores, se acerca el tiempo de decidir. El Congreso Pleno, que debe optar entre los dos primeros, Allende o el derechista Alessandri, se reúne el 24 de octubre. Ya comenzaron las conversaciones entre la Democracia Cristiana (DC) y la UP, que apuntan a un apoyo negociado del primero para consagrar a Allende en el Parlamento. Y la DC, que aunque perdidosa, emerge como el mayor partido de Chile y eje de la difícil situación, prepara la Junta Nacional que decidirá su estrategia futura.

JUGADAS. Estos ajetreos, los rumores de armas y la corrida económica que ponen al país en aprietos, exasperan los nervios de los ciudadanos. Para cortar tanta incertidumbre, la derecha maniobra a dos puntas; una, legal, tratando de seducir a la DC para que vote por Alessandri, éste renuncie y abra el paso al regreso de Eduardo Frei a La Moneda; la otra, más bien anticonstitucional, consiste en alentar la salida golpista.

Esta, que por lo habitual se desliza en el sigilo de logias militares y luego asciende a las reuniones del Alto Mando, esta vez tuvo difusión pública. Las palabras de Viaux, registradas en la prensa de todo el país, fueron éstas: "No me prestaré jamás a maniobra alguna que tienda a dividir al Ejército. Cumpliendo con el deber de todo soldado estoy dispuesto a ocupar un lugar al lado de mis compañeros de armas, si los intereses superiores de la patria lo requieren".

Y para no dejar lugar a dudas acerca de su intención política, Viaux subrayó: "Reitero que no tengo concomitancias ni compromisos políticos de ninguna especie; que no soy ni he sido marxista y que creo firmemente que la patria no se negocia ni la libertad se transa". Que una invitación al *fragote* se haga así, a *plein air*, es quizá un signo de debilidad. O de desesperación ante un hecho militar de mayor importancia. El miércoles 9 los jefes de las tres armas visitaron al presidente Frei. El cónclave, dedicado a estudiar medidas que contrapesen el pánico financiero, fue interpretado como indicio de la disposición castrense a no romper el orden. Quedó allí igualmente esclarecido que el mandatario se ubica, firme, en la misma línea.

FANTASMAS. Pero en grados de menor jerarquía, deambulan oficiales golpistas. A ellos dirige la UP una campaña disuasoria, agitando el espectro de la guerra civil. Ante el Pleno del PC, el diputado Orlando Millas, un miembro del Comité Central, desenvolvió una argumentación que el diario partidario *El Siglo* destacó: "La lucha no se encuentra planteada hoy entre los que votaron por Allende y quienes votaron por los otros candidatos, ni entre los partidarios del socialismo y los que no comparten esa posición, sino entre los hombres y mujeres que respetan el resultado electoral y quieren el curso democrático, y aquellos que pretenden atentar contra el derecho de Chile a la autodeterminación. Los reaccionarios sediciosos juegan con fuego, y si no se les detiene, arrastrarían el país a la guerra civil. Pese a las dificultades, el pueblo organizado detendrá la desarticulación de la economía, aplastará el complot del pánico y del hambre, y salvará al país".

Más elocuente que esta amenaza, fue la imponente concentración aclamatoria de Allende, en Santiago, el domingo 13. Impactó a la capital, además de la exhibición cuantitativa, la combatividad de los celebrantes. En una avenida que orillea al Mapocho, Allende juraba que en caso de trabársele el acceso al poder, el país se paralizaría. Entretanto, sus adictos coreaban: "Allende, Allende, / El pueblo te defiende". Y los cartelones exhibían frases agresivas que resumían la consigna: "Mantenerse vigilantes y organizados para defender la victoria".

Por supuesto que el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) fue más allá. Su último documento, emitido la semana anterior, contenía repeticiones de las tesis abrazadas por los guerrilleros urbanos. En suma: Allende no es la solución, según los revolucionarios, de los problemas chilenos, pero es el mejor de los tres candidatos. El MIR no lo apoyó activamente durante la campaña electoral, pero se preparó para la lucha armada. Estos aprestos dotan a las izquierdas de un apéndice blindado que accionará si por una treta o interferencia se las despoja del poder, con la fórmula "los votos más el fusil". Como las zancadillas de "la oligarquía y el imperialismo" proseguirán mientras Allende gobierne, su asunción hace que también en

ALLENDE: "EL PUEBLO ME DEFIENDE".

N SIN
MISERIA

ese evento se mantenga vigente la alternativa del MIR.

Aunque relativamente críticos acerca de la izquierda pacífica, los discípulos del *Che* Guevara se plegaron tácticamente a la UP. Pues los observadores militares saben que los grupos violentos se han adueñado de apreciable cantidad de armas cortas y automáticas, y han logrado alguna penetración en los barrios marginales. Los verticalizados gremios enrolados en la UP, la movilización de masas cuya culminación se vio en el Mapocho, y las advertencias del MIR tienden a demostrar al cuerpo castrense que una intervención sería resistida, concluyendo en una suerte de *bogotazo.* Entonces, los golpistas tantean obstáculos en su labor de convicción para sumar una relación de fuerzas adecuada entre los uniformados.

INCOGNITAS. En el campo legal, la DC soporta una agotadora puja. Su ala izquierda llega a sostener que hay que consagrar a Allende casi sin condiciones y ponen el acento en la coincidencia programática. El ala derecha es tentada por el canto de sirena alessandrista, que le ofrece el poder si el partido vota en el Congreso por Alessandri. En realidad, el grueso de la DC aún se mantiene unido en la línea dictada por sus autoridades: negociar un elenco de garantías con la UP. Pero como ésta repite que los resguardos están explícitos en la plataforma del movimiento, el diálogo no prospera, se hace lento y elusivo. Los dirigentes comprenden que, de momento, son el eje del proceso, pero que si éste se estira, puede hacer trizas al partido. Un encumbrado democristiano resumió a *Panorama* su angustia con esta sentencia: "Cada día trae su propia pena. Y hay que vivirla". O sea, conviene absorber las presiones de izquierda y derecha, resolver según se presenten los acontecimientos y darse coraje para sostenerse unidos.

Pronto se verá si esta conducta rinde sus frutos. Una comisión DC ya entregó a la UP sus reclamos. Luego, su presidente, Benjamín Prado, deberá rendir un informe sobre el estado de las conversaciones. Después se congregarán los 500 miembros de la Junta Nacional, que deben juzgar si la oferta de la UP es ventajosa o insuficiente. Allí se decide el futuro democristiano; si los marxistas no se muestran flexibles, será inevitable que las dos alas se enfrenten. De alguna manera, será un torneo a disputar entre el presidente Frei (un moderado) y el frustrado candidato Radomiro Tomic, jefe de la izquierda interna. También se sabrá cuántos delegados y parlamentarios arrastran los líderes. Pues la pregunta crucial plantea si, en caso de cisma, se inclinarán hacia Allende los 21 legisladores que le hacen falta para juntar mayoría en el Congreso Pleno. Hasta que tan decisiva interrogante no se elucide, todos los días que pasen serán para la DC jornadas de pena. ◆

PASTRANA, EL PRESIDENTE QUE ECHO AGUA FRIA A LATIFUNDISTAS, Y CAMPESINA.

COLOMBIA

Un presidente busca el centro

Acosado desde ambos flancos por el populismo de su rival, el general y ex presidente de Colombia, Gustavo Rojas Pinilla, y por el conservatismo de sus propios partidarios, Misael Pastrana Borrero, el novel mandatario de Colombia (asumió el 7 de agosto) tantea lo que considera el justo medio. Este, según su interpretación, pasa por la profundización de una tímida reforma agraria. Pero Mariano Ospina Pérez, latifundista, numen del partido Conservador, y artífice del encumbramiento de Pastrana, sostiene adverso parecer. En su diario *La República* derramó la semana pasada esta condena: "La política agraria oficialista cayó como un balde de agua fría sobre el optimismo nacional".

Difícilmente pudo advertirse tal optimismo en la escena colombiana. En las elecciones del 19 de abril pasado, el Frente Nacional, la alianza de liberales y conservadores que gobierna desde 1958 y enarboló a Pastrana, se impuso por escasos miles de votos. ANAPO, la colectividad de Rojas Pinilla, clamó contra el "fraude", sus partidarios se volcaron a las calles en son de protesta. Para conjurar el riesgo de un *bogotazo,* el entonces presidente debió recurrir al toque de queda y militarizó las ciudades. Las protestas y el estado de emergencia se sucedieron hasta el día en que Pastrana entró al Palacio de San Carlos.

Se comprende, pues, que el atribulado Ejecutivo quiera mitigar, en parte, la "sed de tierra de los campesinos". Es improbable que la política diseñada baste para calmarla, pero ha sido más que suficiente para enardecer a la derecha. La piedra del escándalo se llama Emilio Valderrama, un abogado antioqueño de 40 años que hizo carrera en su región desalojando del partido conservador a dirigentes ligados a los tradicionales intereses latifundistas.

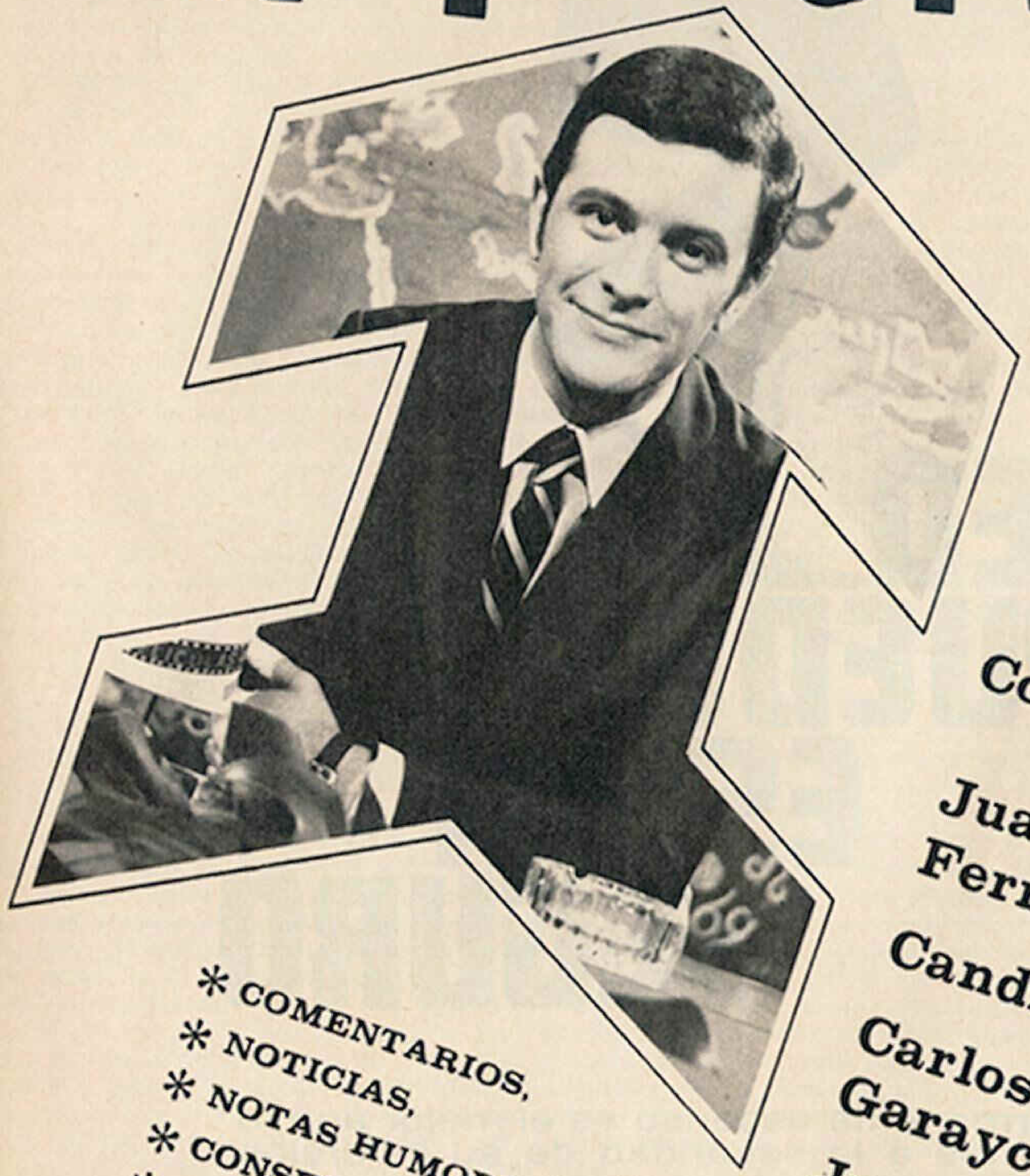
Valderrama fue ungido ministro de Agricultura y, para confirmar sus intenciones, pidió a Carlos Villamil Chaux, un crítico de la lentitud en retocar la estructura, que permaneciera en el decisivo INCORA (Instituto de Reforma Agraria). Si algo dividió a la nunca muy estable alianza del Frente Nacional fue precisamente este frente de batalla. En las postrimerías del gobierno Lleras Restrepo los liberales propulsaron una definición en la materia, que pidieron favorable a un continuismo del reparto de campos. Desconfiados, acusaban a sus socios conservadores de pretender frenar una mudanza que ningún observador imparcial calificó de apresurada.

El binomio Valderrama-Villamil sugiere que Pastrana está dispuesto a seguir los pasos marcados en los surcos por su antecesor. Tal posibilidad y el anuncio de incentivar los repartos arranca un juicio tremendista de desilusionados sectores afectados: "No hay en el país terrateniente, agricultor, ganadero o labriego que no tenga quejas graves en contra del INCORA". La frase parece exagerar: si estos grupos antagónicos estuviesen de acuerdo entre sí, el caso sería poco menos que inédito.

Ante el debate, los analistas se preguntan si se abre un primer agrietamiento en el Frente que elevó a Pastrana. Su predecesor, también por imponer suaves reformas, conoció sublevaciones de parlamentarios del Frente —ubicados en el ala derechista— que dificultaron su gestión y lo llevaron a ofrecer su renuncia. El esquema se vuelve a plantear, con un agravante: si antes ANAPO contaba con una menguada falange parlamentaria, ahora supera cómodamente el tercio de escaños; *ergo,* una escisión frentista abriría una espléndida posibilidad obstruccionista al ANAPO, cuyos fieles siempre están dispuestos a ganar la calle.

RAPIDISIMO*

con
Héctor
Larrea
de Lunes a Sábados de
9 a 11 hs.



Colaboran:
Juan
Ferreira Basso
Candial
Carlos
Garaycochea
Juan Carlos
Fernández

- COMENTARIOS,
- NOTICIAS,
- NOTAS HUMORISTICAS,
- CONSEJOS UTILES,
- REPORTAJES Y
- MUCHA, MUCHA MUSICA.

LR1 RADIO EL MUNDO
EN SU NUEVA EXPRESION AL SERVICIO DEL PAIS

USTED
PUEDE
ESTAR
SEGURO

Nuestro permanente ascenso es el mejor apoyo que ofrecemos a la seguridad de su inversión publicitaria.

Tenga la certeza de llegar a la gran audiencia rosarina a través del medio que le brinda el costo por mil más bajo.-

Cada día hay mejores razones para que Usted se decida a compartir nuestro prestigio.-

CANAL 5 DE ROSARIO

Representante en Buenos Aires teleinterior Tel 91-7858

Personajes

VERSALLESCAS. Al entrar Tato Bores —elegantísimo en su smoking de solapas labradas— un lacayo con librea de seda verde y peluca blanca golpeó el piso tres veces con su bastón y proclamó melodiosamente el nombre del actor: "¡El señor Mauricio Boresztein y señora!" Tato se dio vuelta rápidamente. "¿Quién me llama?" preguntó desconcertadísimo. Fue uno de los tantos detalles que hicieron de la comida del conde Gérard de Ramefort un evento memorable en los fastos gastronómicos del año. Ofrecida por Valentino Oliva (presidente de Cinzano) y el barón Bertrand de Ladoucette (ídem de Otard Dupuy) a un centenar de notables locales, se desarrolló en una suntuosa residencia de la avenida Quintana 161. La noche intentó reproducir un clima versallesco, iluminada por increíbles candelabros de plata maciza, en salones donde la boiserie lucía intermitente, entre auténticos gobelinos franceses y otros refinamientos similares. Los alfombrados orientales recogieron el menudo paso de damas enjoyadas y caballeros célebres. El embajador de España, José María Alfaro y Polanco, y su colega de los Estados Unidos, John Davis Lodge; el general Juan De Marchi, Saturnino Montero Ruiz (Banco Municipa), Jorge Oría (Banco Argentino de Comercio), Alfredo Fortabat, Herman Lou Crieger (Xerox), el general Elbio Anaya, los almirantes Augusto Andreu, Eduardo Daviou, Raúl Francos, Luis Ricciardi, el barón Bertrand de la Bouillerie, Carlos Travers, el presidente de la SADE, Ulyses Petit de Murat; el presidente de SADAIC, Ariel Ramírez; Goar Mestre, Pedro Simoncini (Canal 11), Juan Carlos Del Vecchio, Héctor Solanas (Grant Advertising) y otras celebridades diplomáticas, castrenses y empresarias, compartieron con bellas criaturas del ruido (el humorista Landrú, Manuel Lamarca, Mora Furtado, Perla Caron, Tato Bores, Silke Hummel, la dulce Susanita Pereyra Iraola, Andrés Percivale, Nicolás García Uriburu, Lala Dumas, Luis Rusconi y otros) un menú a cuya preparación concurrieron dos maestros de la gourmandisse: Marta Beines y Carlos "Gato" Dumas. Mousse de salmón fresco, caviar ruso y otras sutilezas del mar; perdices rellenas con paté de foie al cognac y salsa al champagne, con un intermezzo de sutil consomé Leczinka, una creación de polacos afrancesados. La única que encontró disgustante la comida fue María Larreta. La bella y aristocrática modelo declaró con énfasis que las perdices estaban preparadas de una manera atroz y esperó que sus compañeros de mesa se adhirieran a este juicio. Susanita Pereyra Iraola parpadeó muchas veces algo confundida y hubo toses. Junto con ellos, en la misma mesa, estaba sentada la gentil Marta Beines, una de las responsables de la comida.

EL CUMPLEAÑOS DE LA TORTUGA. "Vení, pichón, dame un beso que soy el que cumpleaños". Manuel Mujica Lainez (60), capa y pantalón negros, enorme cruz atiborrada de piedras de colores y monóculo colgando indiferente, recibió a los que llegaban a saludarlo, el 11 de septiembre, a El Paraíso, su actual residencia, en Cruz Chica, Córdoba. La gente arreciaba por tandas y los cuartos de huéspedes no fueron suficientes para contener a los amigos que se instalaron enfrente: "Para estar bien cerca", confesaron. El hotel Cruz Chica, de miss Marian Lodi, absorbió a los inubicados. Erigido hace 40 años, se mantiene igual y sus cuartos conquistan con muebles increíbles y chimeneas siempre con leños crepitantes. El antiguo comedor repuso las calorías perdidas en el viaje con comidas "de las de antes", y el té, con los exquisitos cakes de miss Lodi, reunió a los visitantes en charlas interminables. "Pichón, qué suerte que viniste", repetía el escritor, incansable. Después de las 20, la sala no bastaba para contener a los arribados de la Capital y a los que desde Córdoba se largaron para estar en su fiesta. Las mujeres hicieron despliegue de ponchos, maxipolleras, casacas doradas y pantalones. Mabel Castellano, la inmortal Josefina Melo, Lila Mora y Araujo, Magdalena Briano, Clarisa Muniagurria, Coco Cruz, Laura Saniez; "Mi querida, estás espléndida", se escuchaba repetir al dueño de casa, y besos y abrazos. Aldo Belén, modista cordobés, habló todo el tiempo de su próximo desfile; Diego Mujica Alvear y su mujer; Eduardo Sosio Arocena, madame Dubau (francesa, vecina y divertida). Mario Navarro Ocampo, miss Lodi (muy elegante, de negro y con puntillas), Jorge Ferrero, arquitecto, Carlos Virga, dueño de El Altillo, un negocio de exclusividades en Córdoba, Josefina Dávila y Chacha Ponce, escribanas. Regalos y más regalos. La mesa del comedor ofrecía, en el centro: una vizcacha en escabeche, en sopera antigua de barro verde; rosbif y aves, gelatinas, arrollados, fiambres, ensaladas de colores y gustos caprichosos, panecitos de distintas harinas, vinos del norte en jarras de cerámica y siete postres: el que tenía el número 60 era una enorme estrella de chocolate que desapareció rápidamente. En la terraza, los acalorados recuperaban oxígeno; por los jardines los más "románticos" se perdían, con la seguridad de que no serían buscados. "Fuimos hasta el lago"; agitados, los muchachos contaban que les costó encontrarlo. "Claro, si todavía está seco", susurró Manucho, y adelantó que una vez con agua hará flotar una Ofelia de plástico con sus pelos cuajados de flores y un motor que la haga navegar; en la orilla, un Hamlet del mismo material la llorará, inconsolable.

CARNET

DECISIONES. De filmar por fin para Hollywood, del cineísta sueco *Ingmar Bergman*, 52, quien reunirá a sus favoritos compatriotas Max von Sydow y Bibi Andersson, y al norteamericano Elliot Gould ("Mash"), en "The Touch", que comenzará a rodarse el 28 de este mes en una isla del Báltico, por cuenta de la cadena ABC; la cláusula del contrato que más divierte a Bergman es aquella en la cual la productora se reserva el derecho de exhibición "en todos los planetas y galaxias, aun los no descubiertos todavía" Anunciado en Estocolmo, septiembre 15.

FUGAS. Del "apóstol del LSD", el doctor *Thimoty Leary*, 48, quien huyó de la cárcel en la que se hallaba confinado por diez años, a raíz de la posesión de marihuana, y donde se había ganado la fama de "preso modelo". En San Luis Obispo, California, septiembre 14.

PREMIOS. El Pondal Ríos —un millón de pesos viejos— de literatura, otorgado por la Fundación Odol al poeta *Raúl González Tuñón*, 65. En Buenos Aires, septiembre 11.

• El Campiello, una de las mayores recompensas literarias italianas (dos millones y medio de pesos argentinos viejos), a *Mario Soldati* por su novela "El actor". En Venecia, septiembre 10.

SOBRESEIMIENTOS. Del obispo auxiliar de Munich, monseñor *Matthias Defregger*, a quien se acusó de complicidad en la matanza de rehenes italianos en los Abruzos, cuando era capitán de alpinos, en junio de 1944. En Munich, septiembre 16.

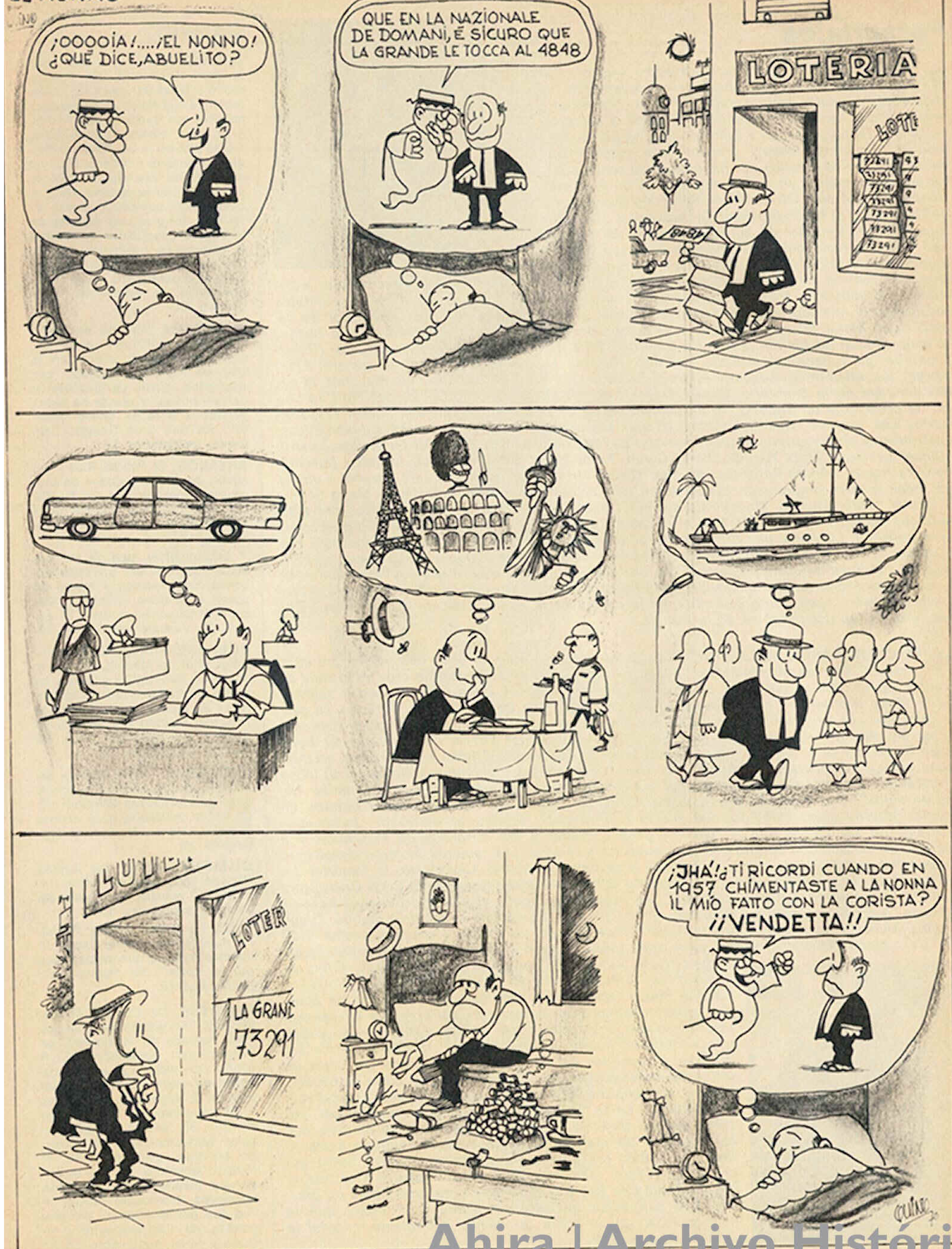
RECHAZOS. Por la Cámara del Crimen, de la acusación contra el armador *Stravros Niarchos*, 62, de haber asesinado a su esposa Eugenia Livanos. En Atenas, septiembre 18.

CUMPLEAÑOS. De *Agatha Christie*, 80, célebre autora inglesa de novelas policiales. En Londres, septiembre 15.

• De "la Divina" *Greta Garbo*, 65, quien se autodefine como "un hombre solitario que vagabundea por la Tierra". En Nueva York, septiembre 18.

MUERTES. De *Chester Morris*, 69, actor norteamericano de los años dorados de Hollywood; en Pennsylvania, septiembre 11. • *Gloria Ferrandiz*, 73, actriz uruguaya de vasta y notoria actuación en la Argentina; en Buenos Aires, septiembre 12. • *Jimi Hendrix*, 35, famoso cantante popular norteamericano de color; en Londres, septiembre 18. • *Rodolfo Maertens*, 30, uno de los actores jóvenes argentinos más talentosos, inolvidable Fermín de "Lo que hay que tener" y protagonista de "El preceptor"; en Buenos Aires, septiembre 17.

EL NONNO


¡OOOOIA!....¡EL NONNO! ¿QUÉ DICE, ABUELITO?
QUE EN LA NAZIONALE DE DOMANI, É SICURO QUE LA GRANDE LE TOCCA AL 4848
LOTERIA
LOTE
LOTER
LA GRANDE 73291
¡JHÁ! ¿TI RICORDI CUANDO EN 1957 CHIMENTASTE A LA NONNA IL MIO FATTO CON LA CORISTA? ¡¡VENDETTA!!
QUINO 70

IMPRESO EN EDITORIAL ABRIL S. A. - TALLERES GRAFICOS
FLORIDA - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

τέχνη*

La palabra nombra al objeto y a su función. El cerebro piensa y emite la orden. Los dedos rozan el teclado. La máquina ejecuta. OLIVETTI TEKNE es algo más que escritura eléctrica: es la escritura OLIVETTI de la década del 70.

Olivetti Tekne

* Tekne (τέχνη), en griego, arte.

PUBLIART